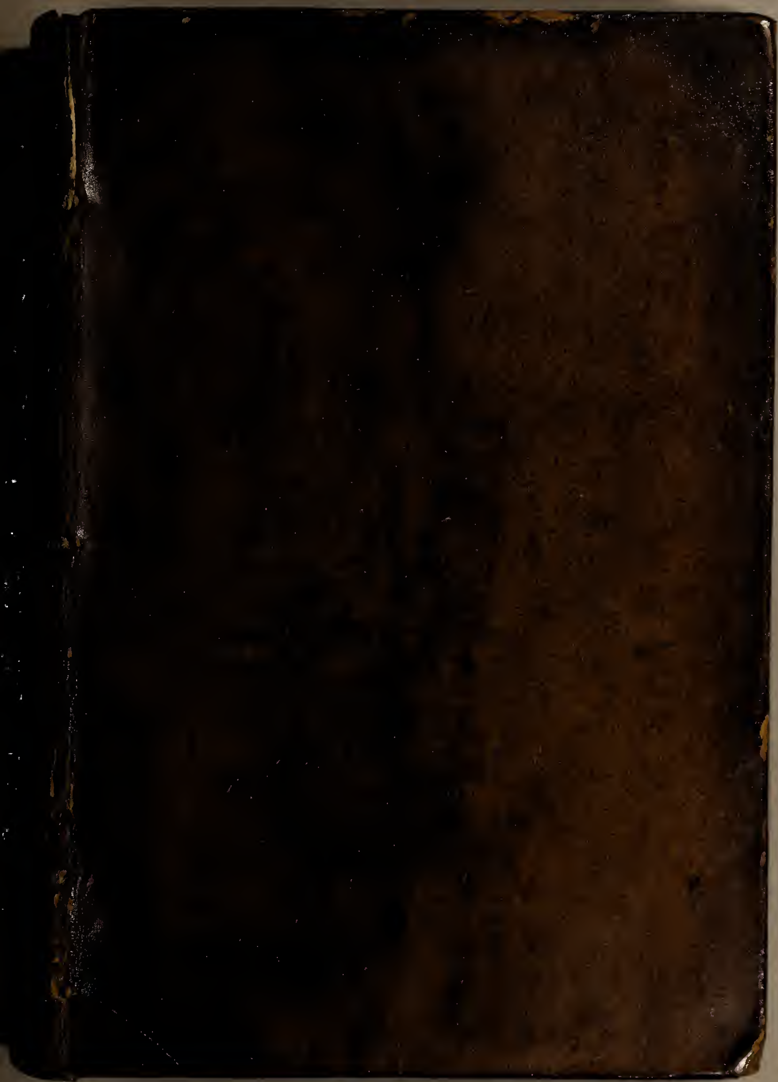
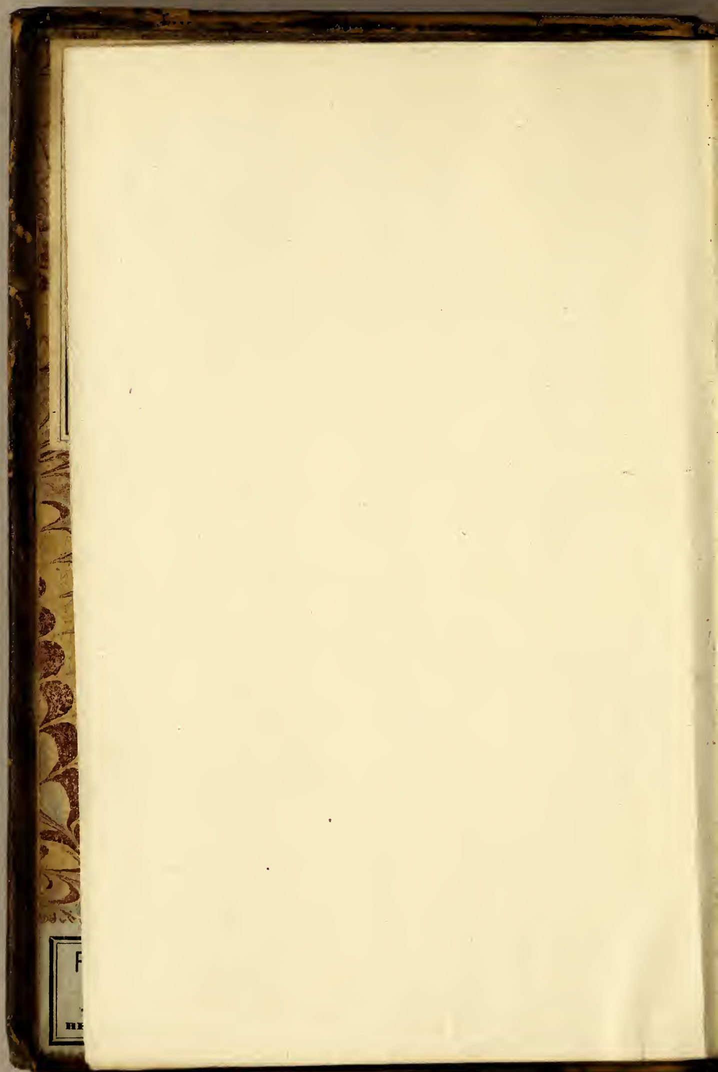


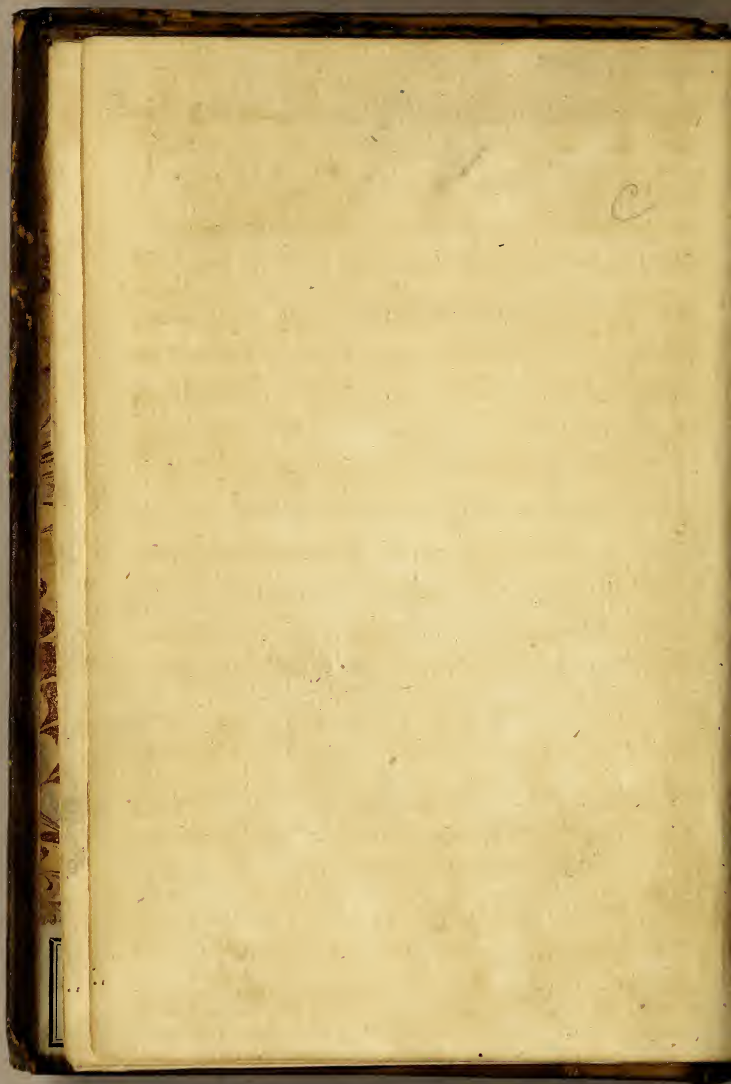




Roxburgh Sale, cata.
10-6

28272.
40 Pullaton's edition

30. St Goar



HISTORIA DELAS COSAS MAS NOTABLES, RITOS Y COSTVMBRES,

Del gran Reyno dela China, ſabidas aſſi por los libros delos meſmos Chinas, como por relacion de Religioſos y otras perſonas que an eſtado en el dicho Reyno.

HECHA Y ORDENADA POR EL MVY R. P. MAESTRO Fr. Ioan Gonzalez de Mendoça dela Orden de S. Ag ſtin, y penitenciario Appoſtolico a quien la Mageſtad Catholica embio con ſu real carta y otras coſas para el Rey de aquel Reyno el año. 1580.

AL ILLVSTRISSIMO S. FERNANDO de Vega y Fonſeca delconſejo de ſu Mageſtad y ſu preſidente en el Real delas Indias.

Con vn Itinerario del nueuo Mundo.



Con Priuilegio y Licencia de ſu Sanctidad.

En Roma, a coſta de Bartholome Graſſi. 1585.
en la Stampa de Vincentio Acco...

SIXTVS PAPA V.

Dilecto filio Ioanni Gonçalez de Mendoça presbytero, ordinem Sancti Augustini Hæremitarum expresse professo: & Magistro in Theologia.



Dilecte fili Salutem & Apostolicam Benedictione Exponi nobis nuper fecisti quòd cum tu quendam librum Historiarum, rerum memorandarum Indiarũ de la China, & totius Mundi noui inscriptum, de mandato felicis recordationis Gregorij Papæ XIII. prædecessoris nostri, non paruis tuis labore & vigilijs hydiomate hispano, ex quo postea in Italicũ traductus est, composueris, ac illum sic compositũ, traductum & à Dilecto filio Magistro nostri sacri Palatij Apostolici examinatũ & approbatũ, Typis mandari facere intendas quia tamen vereris, ne postquam in lucem prodierit, à pluribus, te inscio & irrequisito imprimatur: & impræßus in maximũ tuum detrimentum, venalis habeatur. Nobis humiliter supplicari fecisti, quatenus tuæ indemnitati in præmissis, opportune consulere, de benignitate Apostolica Dignaremur. Nos igitur te, specialis gratiæ fauore prosequi Volentes, tuis in hac parte supplicationibus inclinati, Tibi, quod infra Decenniũ à Data præsentiũ computandũ, præfatus liber, vt præfertur, examinatus & approbatus, siue Hispano siue Italico sermone à quoquam, absque tuo consensu imprimi aut vendi, seu venalis teneri, vel exhiberi, præterquam ab eis, quibus tu licentiam in scriptis commiseris, vllo modo possit, Apostolica auctoritate tenore præsentium, concedimus & indulgemus. Inhibentes, propterea omnibus & singulis librorum Impræssoribus et Bibliopolis, vbicumq; locorũ Sanctæ Romanæ Ecclesiæ, mediate vel im

 mediate

mediate subiectorũ, sub excõmunicationis latæ sententiæ, ac quingentorũ Ducatorũ auri de Camera, pro una videlicet, Cameræ Apostolicæ, & altera medietatibus tibi applicandorum, & per contrauenientes absq; alia declaratione iudiciaria seu Decreto, ipso facto toties quoties contrauentum fuerit, incurrendis & irremissibiliter exigendis pœnis, nè intra huiusmodi Decennium, præfatũ librum, seu aliquam eius partem, absque tua expræssa licentia imprimere, neq; impræssum vendere, seu venalem habere, audeant seu præsumant. Quocirca vniuersis & singulis venerabilibus Fratribus Archiepiscopis, Epis, eorumq; Vicarijs seu officialibus in spiritualibus generalibus, ac nostro Ecclesiastico de latere Legatis, Vicelegatis, Gubernatoribus Iudicibus, Potestatibus, Baricellis, cæterisq; alijs ad quos quomodolibet spectat & pertinet, earumdẽ præsentiũ tenore cõmittimus & mandamus, vt quoties & quando pro parte tua fuerint requisiti, seu eorũ aliquis fuerit requisitus, tibi in præmissis, efficacis defensionis præsidio assistentes, præfata omnia, ad tuam simplicem requisitionem, contra Inobedientes & rebelles quoscumque, etiã per censuras Ecclesiasticas, aliaq; opportuna Iuris & facti remedia, auctoritate nostra præfata exequantur, & obseruari faciant inuocato etiã ad hoc, si opus fuerit, brachij secularis auxilio. Non obstantibus Cõstitutionibus & Ordinationibus Apostolicis, ac statutis & consuetudinibus, etiam motu proprio, ac alias in contrariũ quomodolibet concessis, cæterisq; contrarijs quibuscumque. Dat. Romæ, apud sanctum Marcum, sub Anulo Piscatoris, Die Decima tertia Iunij. M. D. LXXXV. Pontificatus Nostri Anno Primo.

Io. Thom. Gualterutius.

AL ILLVSTRISSIMO SEÑOR FERNANDO DE VEGA Y FONSECA MI SEÑOR

Del consejo de su Magestad, y supresidente en el Real delas Indias.

QUANDO el anno de mill y quinientos y ochenta, su Magestad me mando, que passasse al Reyno dela China, a hazer de suparte (con vn presente de Varias y ricas preseas para aquel Rey) demostracion dela amistad y buena correspõdencia, que queria tener con el, y comercio entre los vasallos de entrambos por la parte delas Philippinas: el Illustrissimo Don Antonio de Padilla y Meneses de buena memoria, antecessor de V. S. Illustrissima me encomendo, que con curiosidad notase las cosas de aquel Reyno, para hazerle amibuelta larga relacion deloque huuiesse visto y entendido. Pienso que con animo de

encaminar, por algun buen modo, con la noticia delas costumbres de aquellas gentes, ydispo sicion dela tierra, laconuersion de ellas ala fee Catolica. Y conosciendo este santo proposito de aquel cauallero, tome tan ami cargo este cuidado, que aunque llegado a Mexico conforme ala orden de su Magestad, se dilato mijornada para mejor occasion, todauia deloque alli procure informarme, y entendi de personas que auian estado en la China, y hecho traducir algunas cosas delos libros y historias de aquel Reyno, y de algunos papeles y relaciones que pude hauer alas manos bie͂ comprouados, hize un breue compendio, dedonde sepodia sacar alguna noticia, del sitio, y descripcion de aquellas prouincias, y fertilidad de ellas, dela Religion, ritos, y ceremonias delos moradores, policia co͂ que segouiernan enpaz, y orden de milicia conque se sustentan y defienden delas gentes conquien confinan, yotras cosas particulares. Pero buelto a Espanna y hallando, que el sennor presidente (acuyo seruicio traia dedicado este pequenno trabajo) era fallecido, pareciome que

cessando

cessando con su muerte el fin para que yo auia condiligencia juntado todo lodicho, cessaua tãbien la occasiõ depublicarlo: hasta que uenido aesta corte, y auiendo besado el pie ala sancta memoria del Papa Gregorio XIII. y por su mãdado dadole noticia dela que yo tenia delas cosas de aquel Reyno, conque su beatitud recibio gusto, me ordeno que juntandolas conlamejor orden que supiesse las sacasse aluz, para despertar mayor deseo dela saluacion de tantas almas, (como alli sepierden) en los fieles pechos de nuestros Espannoles: con lo qual tuue alguna tentacion (quiero llamarla assi) de publicarlas: y juntandosse aeste estimulo de su sanctidad, el que medio luego la nueua dela promocion de V.S.I. aesse lugar tambien merecido, noquise dilatar la execucion de este pensamiento, hasta mi buelta a Espanna; por que la consideracion del mal estilo conque estan escritas no le resfriasse: y asi mal ordenada, y mal corregida, qual ella es. Ofresco a V.S.I. esta historia, o por mejor dezir compendio, delas cosas mas notables dela China, para que con su mu-

cha prudencia pueda notar en ella, no el buen estilo, de que va tan desnuda, sino la disposicion que ay en aquel Reyno, para hazerle a nuestro señor tan señalado seruicio, (digno del valor de V.S.I. y del felice tiempo en que preside en esse Real consejo) tratando dela reducion de tantas gentes ala iglesia Romana: y procurando que su Magestad ayudado de la milicia espiritual delos predicadores y Religiosos, (que es la que conquista las almas y corazones con la espada de dos filos dela palabra del señor) haga no menos gloriosas empresas en la Asia, que las que tiene hechas en tantas partes dela Europa y Africa: Con las quales sobre pujando las de Alexandro (que ambicioso se aflixia, de no hauer podido alcanzar el Imporio demas de vn mundo) le corone el que los hizo todos de nada, del que despues de este se adegozar eternamente, sin miedo deperderse; donde tanbien herede a V.S.I. como a tan principal conquistador. Plega a su diuina Magestad, que como a hecho en las demas cosas, donde a querido mostrar su grandeza: saque agora de tan peque-

no y flaco instrumento como este mi libro, (que
con mucha verguenza pongo alos pies de V. S.
I.) vna obra tan alta como la que yo desseo, y
spero dela grandeza de animo de su Mage-
stad, con elmaduro consejo de V. S. Cuya Illu-
strisima porsona, Guarde, açreciente, y pro-
spere nuestro sennor, para grandes effectos de su
seruicio. de Roma. 17. de Iunio. 1585.

Illustrissimo señor.

Besa las manos a V. S. I.
su sieruo y capellan.

Fr. Io. Gonzalez de
Mendoza.

AL LECTOR.

YA que estaua acabado de estampar este libro faltan do solamente el motu proprio de su Santidad apri mero de Iulio deste año de 1585. mellego carta de Espa ña del padre M. Fray Pedro de Rojas visitador dela Pro uincia de Castilla y hijo del marques de Poza, de cuya ca lidad y religion sepuede muy bien fiar lauerdad de loque me escriue, para que yo de deello quenta a nuestro padre Reuerendissimo M. Spiritus Vicentino General dignissi mo de toda nuestra sagrada religion. dize, auer llegado de las Indias pocos dias a vna carauela, en que tuuo cartas del padre Fr. Andres de Aguirre prouincial delas Islas Philippinas, porlasque les leauisa quel Rey dela China congana de rezeuir el y los de su Reyno la fee Catolica y doctrina del Euangelio an embiado apedir religiosos y en especial dela orden de S. Augustin que fueron los prime- ros descubridores de este gran Reyno y los que primero entraron en el (como pareze claro en el primer libro dela segunda parte de esta historia.) Tengo esta portan felice nueua, que no qui se dexar de comunicarla a qui ala Christiandad, para con suelo grandissimo delos que leyeren este mi libro y vieren la jnfini- dad de almas que por este camino vendran ala obediencia dela jglesia Romana, y para rogarles sup- pliquen ala diuina Mage- stad aumẽte en sus co- raçones el fuego de tan buen deseo.

AL

AL LECTOR.



O medexo llebar tanto (discreto lector) de la Ambicion gloriosa, Con que los Escritores modernos (aplicādo historias antiguas a nuebos sugetos, para alcancar perpetuo nombre) procuran inortalizarse; que con este Compendio y itinerios Reducidos almenos mal termino que hebido, quiera occuparles lugar que tan Bien erezen, y de que yo tan lexos me considero. o trata mi breue historia dela atheniense Reiblica de quien hizo mencion copiosa Pluthar . No celebra los triunfos y monarquia de antigua Roma; sugetto dignissimo de su famo coronista Titoliuio. No Vsurpa lagoria de sus bajos a los curiosos y elegantes escritores del man imperio, ni el Deuido lauro que Paulo nilio se adjudico, haciendo con su pluma eterla memoria de los Reyes franzeses, ni de los uictissimos de nuestra España las incomparas hacañas tan diuulgadas con la dorada trom dela ligera fama por el orbe delatierra, demi culto estilo se sienten nezessitadas para no borse jamas dela memoria delos hombres. En a materia menos trillada y mas Remota dela mun noticia le empleo, que por faltar esta a

infinitos

infinitos ingenios fertilissimos, han desamparado la empressa de su escritura y casi obligãdome a que (por tener della vn poco) haga presentes alos Curiosos el valor, grandeza, Poder, magestad, y Riqueza de los Reyes dela China. Y asi que Marco Polo en el largo viaje que hizo por Asia, pareze que quiere dar a conozer al mundo, esta suerte de gente, ay quien no se certifica, si las cossas increybles que della quenta se an delos Chinas, o Tartaros. Faltando pues en vn siglo tan Rico de escritores eloquentissimos quien publicasse quanto en este Reyno los años atras se ha visto y entendido: y auiendome yo de testigos de vista fidedignissimos informado dello, como tan curiosos, que lomas tres ladaron alla de sus proprias historias, y Principalmẽte compellido de quien me pudo mandar, tube atreuimiento de acometer la escritura deste breue compendio, a contemplacion delos buenos ingenios que de diuersas y extraordinarias cossas se de ley tan, en tanto que otras mas copiosas y elegantes salen a luz, con que mi intento se consiga, que no creo tardara, a causade hallarse ya en aquellas partes delos nuestros tantos y tan peregrinos, que quando vn sujecto tan digno, no les combidasse, lo hara el deseo de esparcir su fertilidad por toda la tierra. Con la Pobreza y esterilidad del mio, ofrezco al Discreto le-
ctor

ctor este humil de presente, donde fuera delo
que en los primeros tres libros he yo juntado
de natural, sobre natural, y Politico) que es lo
mas verdadero y acrisolado delas cossas curio-
sas y notables de aquel Reyno) en los otros si-
guientes prosigo contres Relaciones dela entra
da que el año de 1577. hicieron enel los padres
fray Martin de Errada y F. Geronimo marin de
a orden de mi padre S. Agustin, y dos años de
pues el padre fray Pedro dealfaro y sus compa-
eros dela orden de san Francisco y Prouincia
e san Ioseph. y assi mesmo dela jornada que el
adre F. Mattin ygnacio y sus compañeros dela
ropria orden y prouincia tomaron el de 1581.
esde Seuilla asta la China dando buelta por la
ndia de Portugal a España, y con eluiaje ala-
ayor parte del mundo. Todo esto no estando
ta aora particularmente por ninguno tratado,
uiero prometerme hadeser de algun gusto yen
etenimento, aunque conosco en el progresso
la historia dos notables defectos, el Primero
ue es dela estampa) se disculpa con la poca in-
ligēcia delos impressores ytalianos en nuestra
ngua Española, que por ignorar la significa-
on delos vocablos, diuiden silabas, que debri-
juntarse, y juntan las que fuera razon distin-
irse, y por faltarles caratheres, tildes, y otros
quisitos de nuestra pronunciacion, estampan
muchas

muchas diciones defectuosas y mal correctas.
El segundo del mal Estilo, como tan desualido
se ampara dela benigna zensura del Curioso le-
ctor, para que aduirtiendo el buen zelo que me
mouio, y la intencion de acertar en este discur-
so, lo descuente del cargo que se mepuede ha
zer pues para en mienda dela estampa llegando
Con el fauor de Dios, (como espero) en Espña
prometo se tornara a imprimir, teniendo parti
cular cuydado con que salga demanera y tan di
ferente que corra parejas con mi voluntad.



SONETO

... ONETO DE . . . . . EN LA Reducion del Reyno dela China ala Iglesia Catholica.

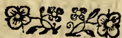
INclinò la ceruiz Cartago altiua
Al Imperio de Roma, al Africano
Capitan vencedor; Numancia en vano
Resiste, y queda sin persona biua.
Antes Marcello a Siracusa priua
De libertad, y conuiolenta mano
Cesar la Francia opprime, y al Romano
Yugo, su cuello indomito derriua
...iumpho Roma, venciendo en toda parte;
Ya la llora el Gentil, puesta en ruina,
Porque ha dexado el sacrificio a Marte;
...s buelua auer al apartado China,
Do penetra de Christo el Estandarte,
Como al Baptismo la Ceruiz inclina.

SONETO.



V, que con Zelo sancto, y pecho osado
(Despreciando del mar tempestuoso
Las ondas) arribaste al poderoso
Reyno, de Gente indomita abitado
Y esparciendo en los pechos del elado
pueblo, el licor suaue, y precioso
Mas que Nectar, dexaste el Glorioso
Estandarte de Christo en arbolado
El inmortal triumpho, de tamaña
Victoria, Goza; (la famosa frente
De Verde yedra, y arrayan zeñida)
Tu nombre cante la felice España,
Por mill causas quedando eternamente
A tan sabrosa historia agradecida.

MEMORIAL DELOS CAPITVLOS QVE EN ESTOS SEIS LIBROS SE CONTIENEN.



Libro primero.

((Libro

Libro Secundo.

Li-

Libro Tercero.

SECVNDA PARTE.

Primer libro.

 sar

Libro ſegundo.

Cap.

Libro tercero y Itinerario.

FIN DELA TABLA.

DE LA HISTORIA DEL GRAN REYNO DE LA CHINA

ENQVE SE CONTIENEN LAS cosas notables de aquel Reyno, Tocantes a lo natural.

LIBRO PRIMO.

DE LA DESCRIPCION DEL Reyno, y de los confines que tiene. Capitulo Primero.



STE gran Reyno de la China, de quien en esta historia hemos de tratar, se ha descubierto por clara noticia y verdadera, de diez años a esta parte, por los Españoles habitantes en las Islas Philippinas, que son docientas leguas distantes del, no obstante que mucho antes se auia tenido, por la via de la India de Portugal, por relacion de los Portugueses, que tratauan en Canton, ciudad del mesmo Reyno de la China, y moradores de Macan: pero esta era por relaciones, y assi ni la vna ni otra, podia bien satisfazer, por hallarse en ellas, en lo que era verdad, variedad: hasta que el año de 1575. el padre fray Martin de Herrada Prouincial de los Agustinos (que fueron los que descubrieron las

dichas islas Philippinas,y baptizaron a los moradores dellas) con su compañero fray Hieronymo Marin, acompañados de Pedro Sarmiento Alguazil mayor dela ciudad de Manila,en las islas Philippinas,y Miguel de Loarcha,por orden y mandamiento de Guido de Labassares gouernador de las dichas Philippinas,entraron en el dicho Reyno de la China, lleuados y guiados por vn Capitan, del Rey della, llamado Omoncon. Como este Omoncon vino a las dichas Philippinas, y se atreuio a lleuar a los dichos Religiosos, y a sus cōpañeros a la tierra firme,estando vedado sopena de muerte, y el acogimiento,y regalo que le hizieron, y otras cosas muy curiosas, se hallaran en la segunda parte desta Historia, donde se ponen las relaciones, q̃ de todo se traxeron a la Mag. Catholica del Rey D. Philippe nuestro señor, y de aquellas Islas, sacadas a la letra,

Supuesto lo dicho, este gran Reyno, es la tierra mas oriental de toda la Asia: de la banda del Poniente, tine por vezino el Reyno de Quachinchina, el qual guarda en todo las costumbres,y ritos del Reyno de la China. Laua la mayor parte del Reyno, el gran mar Oceano oriental, començando de la isla Aynā uezina a Quachinchina en 19. grados de la banda del norte, y ciñendole por la parte del Sur todo lo que se corre es Nordeste. Mas arriba de Quachinchina, la buelta del norte,confina con los Bragmanes,gente mucha, y muy rica de oro,y plata, y pedreria, especialmēte Rubies que ay infinitos. Son hombres sobervios, animosos, morenos, y bien dispuestos, han tenido pocas vezes guerra con los Chinos,respeto de que en medio del vn Reyno,y el otro, ay grandes montañas, y sierras que lo estoruan. Iunto a estos estan los Patanes, y Mogores, ques vn Reyno muy grande, y bellicoso,cuya cabeça es el gran Samarzan. Son los verdaderos Scythas o, Massagetas, de-

quien

quien se afirma, que nunca han sido señoreados de ninguna nacion. Es gente muy bien dispuesta, proporcionada, y blanca, por viuir en tierra fria. Entre el poniente y medio dia, esta la Taprobana o, Samatra, Reyno pequeño, y muy rico de oro, piedras y perlas: mas al medio dia, estan la Iaua mayor, y menor, y el Reyno, q̃ llaman de los Lechios, y en ygual distancia los Iapones, pero los que estan, mas immediatos, a este Reyno, son los Tartaros, que estan en la mesma tierra firme, y solo los diuide vna muralla como se dira en el capitulo. 8. deste libro, y estos Tartaros han tenido muchas vezes guerras con los Chinos, y en vn tiempo, como se dira en esta historia en el capitulo primero, del tercero libro. Ansi mesmo ganaron todo el Reyno de la China, y le posseyeron por tiempo de 93. años, hasta que los Chinas se rebelaron, y los hecharon del Reyno. El dia de oy se dize sõ amigos los vnos, y los otros, y no ayuda poco para esto, ser assi los vnos como los otros gentiles, y tener vnos mesmos ritos, y cerimonias, solamente diffieren, en que los Tartaros son mas bermejos, y no blancos y andan desnudos de la cintura arriba, y en que comen carne cruda, y se vntan con sangre della, para hazerse mas robustos, y a esta causa son tan hediondos que si el ayre viene de su parte, son sentidos de muy lexos, por el hedor. Tienen por cierta la verdad de la immortalidad del anima, aunq; con error, porque dizen que las almas entran en otros cuerpos, y si biuio bien en el primero, la mejoran de pobre a rico, o de viejo a moço, y si biuio mal, al contrario en peor. Los hijos de los Tartaros, son los que guardã mucho, el mãdamiento del obedecer a los padres, porque los obedecen totalmente sin salir vn punto de su voluntad, sopena de ser luego castigados, seuera, y publicamente. Tienen que ay vn Dios, al qual adoran, y le tienen pintado de bulto en ca-

da casa, y todos los dias le ofrescen inciensso o, otro çahumerio. Llamanle el Dios alto, y lepiden que los de buen entendimiento y sanidad. Tienen otro, que dizen es hijo deste, q̃ le llaman Natigay, este dizen ques Dios de las cosas terrenas, tienen le de bulto en cada casa, y cada uez que comen, le vntan el rostro, con la cosa masgruessa que tienen para comer, luego comen ellos, despues de hauer dado su racion a quel su Dios, que es aquel vntalle los ocicos. Son hombres, que cunca mienten, aunque les vaya la vida, obedientissimos a su Rey, en especial, en la guerra, en la qual haze cada vno lo que ha de hazer, guiado por la seña del atambor o, trompeta: en lo demas casi no differen de los Chinos, los quales si recibießen la fee de nuestro señor Iesu Christo es creyble que lo mesmo harian los Tartaros.

Del temperamento del Reyno de la China. Cap. II.

EL temperamento deste gran Reyno es muy diuerso, a causa de que casi todo el esta del Sur al Norte en tanta largueza, que con estar la Isla Aynan, que esta junto a este Reyno en diez y nueue grados de altura, se tiene noticia de algunas Prouincias que estan en mas de cinquenta: y aun se entiende que ay otras mas arriba, en los confines de los Tartaros. Hechase esto muy de uer, en la differencia grande que ay, de colores entre los moradores deste Reyno. En Canton, ciudad muy grande, deste Reyno (a donde los Portugueses an tenido ordinariamente contratacion con los Chinos, por estar cerca de Macan, donde ellos estan poblados mucho tiempo ha) y de dõde traen las cosas, que vienen a Europa, se veen differentissimas colores, en los que alli vienen a contratar, como los

mesmos

mesmos Portuguesses lo testifican. Los que nacen en esta ciudad de Canton, y en toda aquella costa, son morenos, como los de Fez, o Berberia, porque discurre toda ella, por el paralelo, que Berberia: los de las demas Prouincias de la tierra a dentro, son blancos, vnos mas que otros, segun se van metiendo mas en la tierra fria: ay vnos q̃ son como los de España, y otros mas rubios, hasta que llegan a ser como vnos Alemanes rubios, y colorados. Finalmẽte, en todo este gran Reyno, hablando generalmente, no se pude dezir que ay frio, ni calor, por estar incluso en la region, que los Geographos llaman templada, y porque discurre por semejante clima, al que esta Italia, Francia, y otras tierras templadas, de donde se puede entender la fertilidad que en el ay, que es sin duda la mayor que se sabe de todo el Mundo, aunque metamos en el, el Piru, y Nueua España que son dos Reynos celebrados por fertilissimos, como se podra ver en el capitulo que se sigue, de las cosas q̃ produze, y en quanta abundancia. Y sobre todo, en que segun lo que dixeron el padre Herrada Prouincial, y su compañero (cuya relacion yo seguire, en lo mas desta historia, como de testigos de vista, y tan fide dignos que no se les puede poner excepcion) que anda la tirra tan llena de mochachos, que parece, que las mugeres paren cada mes, y todos tan lindos, quando chicos que no ay mas que ver: y la tierra es tan fertil, que da tres, y quatro frutos al año.

De la fertilidad deste Reyno, y delas cosas, que produze. Cap. III.

POR cosa muy cierta se tiene entre los moradores deste Reyno, que los primeros, que le habitaron, y fundaron fuerõ los nietos de Noe, despues de hauer

andado deſde la tierra de Armenia, buſcando coſa que les contentaſſe, y no hallando fertilidad ſemejante, ni temple que con el ygualaſſe, y que viendo las muchas calidades, y el ſalutifero temperamento, y otras muchas coſas neceſſarias para la vida humana, ſe quietaron, y pararon alli: entendiendo, que aunque anduuieſſen todo el mundo, no hallarian otro ſu ſemejante. Y tengo para mi, q̃ no ſe engañaron, ſegun lo q̃ el dia de oy en el vemos, y lo q̃ ſe puede collegir de eſte capitulo, de las coſas q̃ produze la tierra, q̃ aunque ſe pondran tantas, que baſten para eſto, ſe dexaran otras muchas, de propiedades de yeruas particulares, y de animales, que baſtaran, para poder hazer vn gran libro, como creo, que algun dia ſe hara. Ayuda a la bondad de la tierra, para la fertilidad, el continuo trabajo, e induſtria de los naturales de ella, que es tanta, que ni perdonan a valles, ni a ſierras, ni riberas donde no planten, y ſiembren todo aquello, que entienden, que la tierra podra lleuar, y produzir, ſegun la bondad que tiene: como frutales, y grandes ſementeras de trigo, ceuada, arroz, lino, cañamo, y otras coſas. Todo eſte trabajo les es facil, con la memoria de la libertad, con que cada vno goza de ſu hazienda, con pagar vn pequeño tributo al Rey, como adelante ſe dira: y la gran infinidad que ay de gente, aſſi para los officios, como para cultiuar la tierra facilita eſto: y el no cõſentir, en todo el Reyno Vagabundos, ni gente ocioſa, ſino que los tales (demas de ſer grauemente caſtigados) ſon tenidos por infames, ni permitir a los naturales la ſalida del Reyno, para otros eſtraños, ni tener guerras, que es lo que ſuele conſumir la gente: contentandoſe el Rey, con ſolo ſu Reyno, como vno de los buenos que ſe ſaben en el mundo. Demas deſto, el ſer naturalmente inclinados a comer, y beuer bien, y a regalarſe, y veſtirſe, y a tener muy buenos adereços

regos de casa, y aun tener en ello competencia, les anima a ser grandes trabajadores, y grangeros, que esto y la fertilidad de la tierra ya dicha, es causa de que sin mentir, se le pueda dar nombre, de la mas fertil del mundo. Ay en ella, todas las maneras de verduras, que en España, y muchas mas, y todas las frutas de ella, y otras muchas que no se conocen, por differenciarse de las nuestras, pero assi las vnas, como las otras dizen, que son sabrosas, por excellencia. Ay tres differencias de naranjas, dulces las vnas, que exceden al azucar en dulzura, las otras, vn poco menos dulzes, y las terceras, con una punta de agro, muy agradable al gusto. Ay assi mesmo vna suerte de ciruelas, que llaman lechias, que de mas de ser sabrosissimas, nunca dan hastio, ni hazen daño, aunque coman de ellas grã cantidad. Ay melones, en mucha abundancia, y son excellentissimos en sabor, y grandeza. Ay vn genero de mançanas, que son pardas, y grandes de particularissimo gusto. Y no trato de otras frutas, ni de sus nombres, por no cansar al letor, ni gastar en esto el tiempo, hauiendo de tratar cosas de mas importancia. Ay en todo el Reyno, muy gran cosecha de azucar, y esto es causa que valga tan barato, que vn quintal de ello, de extremada blancura, se halla (quando vale mas caro,) por ualor de seis reales, de los nuestros. Ay miel, en mucha abundancia, por que son muy amigos de colmenas, de donde viene que assi ella, como la cera valga barata, y se halle en tanta cantidad, que se pueden cargar nauios, y aun flotas de ella. Crian mucha seda, y extremada en bondad, a la qual dan perfetissimas colores, que exceden con mucho a las de Granada: vale muy poco, aunque es el mayor trato, que ay en todo el Reyno. El terciopelo, y damasco, y raso, y tafetan, y otras telas que alli se hazen, uale tan poco, que espantara el dezillo,

a los que ſaben, lo que en Eſpaña e Italia vale, y no ſe vende por varas eſto, ni todas las demas telas, que ſe venden en el Reyno, aunque ſean de lienço, ſino todo por peſo, en que pude hauer menos engaño. Ay mucho lino, de que ſe viſten cõmunmente la gente commun, y cañamo, que vſan para calafetear los nauios, y para hazer ſogas, y maromas: y en las tierras enxutas, y tieſſas, aunque ſean pedregoſas, cogen mucho algodon. Siembran trigo, ceuada, centeno, y auena, y otras muchas maneras de granos, que aſſi lo vno como lo otro acude mucho. Y en las tierras humedas, y anegadizas, (que ay muchas) a cauſa de la abundancia de grandes rios, de que goza eſt Reyno, ſiembran arroz cõmũ mantenimiento, de toda la gente del, y de los de mas ſus comarcanos, y cogeſe tanto, que quando vale mas caro, llega vna hanega a valer vn real. Delo qual, y de los demas granos, ſuele (como eſta dicho) dar la tierra, tres y quatro coſechas al año. En los altos, que no ſon buenos para ſembrar (por que nada ſe pierda) tienen muchos pinares, de piñones muy grandes, y ſabroſos, y caſtaños que produzen muchas mayores caſtañas, y de mejor guſto, que las que cõmunmente ay en nueſtra Europa: y aun, entre eſtos arboles, ſiembran maiz (que es la comida ordinaria de los Indios de Mexico, y Piru) y mucho panizo, paraque no ſe pierda palmo de tierra, como en realidad de verdad no ſe hallara caſi en todo el Reyno deſaprouechado.

Donde ſe proſigue de la fertilidad del Reyno, y coſas que produze. Cap. IIII.



TODO el campo, de mas de la fertilidad es hermoſſimo para ver, y ſuaue para oler, a cauſa de las muchas, y diuerſas flores odoriſeras, y flores de

s de cien mil maneras que produze: y hazen le mas gra-
ɔſo,las arboledas de los rios,y arroyos que por todo el cō-
unmente ay; donde ay muchos jardines, y caſas de pla-
er, de que vſan mucho para ſus recreaciones, y deſenfa-
os. Ay algunas ſeluas, y montes eſpeßos, donde ſe crian
uchos Iaualies, Venados, Gamos, liebres, y conejos, y
ros diuerſos animales, de cuyas pieles hazen muy bue-
s aforros, en eſpecial de Martas, Ceuellinas, que las ay
mucho numero. Ay almizcle en gran abundancia, lo-
al hazen de vnos animales, como Raposos pequeños,que
comen otra coſa ſino vna raiz, muy oloroſa, que ellos
man camarus, de großor de un dedo, tomados,los mue-
n a golpes, haſta matallos: luego les ponen dondeſe cor-
mpan mas preſto, atandoles primero fuertemente las
rtes,por donde ſe puede ſalir la ſangre,muy molidos los
eſſos en ella, deſpues, quando al parecer ya eſtan cor-
mpidos, los cortan con el proprio pellejo, y hazen vnos
adillos, a quien los Portugueſes, que los compran, lla-
in papos: y es el mas fino de todo lo que ſe trae dela In-
a, ſino ay en el engaño, porque ſuelen meter entre ello,
dacitos pequeños de plomo, y otras coſas, para que pe-
. Ay fuera deſto muchas carnes, aſſi como vacas, (que
len tan poco, que vna muy buena ſe compra por ocho
ales) y bufalos, que valen la metad, y venados, que en-
os ſe hallaran a dos reales,y muchos puercos,cuya car-
es tan buena, y ſana como la del carnero. Ay mucha
undancia de cabras, y otros animales comeſtibles, que s
uſa de que valgan muy poco. La bolateria, que ſe cria
las lagunas y rios es tanta, q̃ ſe gaſtan dellas cada dia,
las ciudades medianas del Reyno,muchos millares, aun-
e las mas ſon Anades. La manera como ſe crian ſe dira
particular capitulo: paraque lo ya dicho no parezca in-
creyble

*creyble. Vendense por peso, y lo mesmo los capones, y ga-
llinas, y por tan poco precio, que dos libras de su carne pe-
lada, se vende por dos foys, ques vna moneda del valor, d
los quartos de España, en manera que dos foys son com
dos quartos en España: el puerco, las dos libras por foy
y medio, que son seis marauediz. Y los de mas manteni-
mientos a este respeto como lo muestran claramente las re
laciones de los Padres. Ay assi mesmo muchas yeruas me
dicinales, Riubarbo finissimo, en especial, en mucha can
tidad, Palo, llamado China, muchas nuezes moscadas
en tanta abundancia, que pueden cargar flotas, y a preci
tan barato, que valen. 400. vn real, y los clauos seis libras
medio real, y al proprio precio la pimienta: vna arrob
de canela quatro reales, y aun menos, y otras muchas yer
uas medicinales, y vtiles a la vida humana, de que yo n
trato, porque seria necessario hazer de todas ellas, y de su
virtudes libro particular. El pescado, y marisco de toda
suertes que ay, es para poner admiracion, no solo en las co
stas de mar, mas aun en las vltimas Prouincias de aque
Reyno, y mas apartadas del: a causa, de que por tener grã
des rios se nauega por todo el Reyno. Vltra desto, es mu
rico de minas de oro, y plata, y otros metales, los quale
se venden muy baratos: y de muchas perlas, y toda suert
de pedreria, aunque las perlas no se hallan muy redon
das: y de cobre, hierro, y azero, que se halla vn quinta
de cada cosa, pro precio de ocho reales. De suerte, que s
puede dezir, con mucha verdad, q̃ de ninguna cosa neces
aria para la vida humana (aunque se passe muy regalada
mente) tienẽ falta, antes de todo, mucha abundancia,
sobra. Por lo qual con iusta razon dizen los naturales del
que es el Reyno mas fertil, rico, y barato, de todo el mund*

De la antiguedad deste Reyno. Cap. V.

Omo esta dicho, en el capitulo 3. este Reyno es tan antiguo, que ay opinion, que los primeros, que le poblaron, fueron los nietos de Noe. Pela claridad, que se halla en la historia de los mesmos inas es, que desde Vitey que fue el primer Rey, se rexeron las cosas de aquel Reyno, a Imperio, el qual ha rado hasta el que oy reyna: como se entendera, quan tratarèmos de los Reyes que ha auido en este reyno, los ales, segun el verdadero computo, legitimos, y tyran s, hasta el dia de oy, han sido en numero docientos, y qua nta y tres. Succede se en el reyno, de padres a hijos, y defeto de hijo, viene al pariente mas cercano: pero, no tienen las mugeres que quieren, a la vsança de los peradores Turcos, pocas vezes les faltan successores. primer hijo que nace, de qual quiera de las mugeres, es eredero forçoso del Reyno, y a los demas hijos, despues casados, señalales el Rey, su padre ciudades, en que an priuadamente, donde se les prouee todo lo necessa-, conforme a su calidad: con mandato expresso, sopena a vida, que no salgan de ellas, ni bueluan a la corte mas, sino fueren per el Rey llamados. Esta mesma reclu padecen, todos los que son parientes del Rey, los qua por la mayor parte, residen en vna ciudad muy popu , que se llama Cansi: donde (a los que al Rey, y a su sejo les parece, son hombres de sagacidad, y ardid no le) mandan, que jamas salgan de sus proprias casas, a obuiar toda ocasion, y sospecha de alteracion, y tray contra el Rey. Las moradas de estos grandes Princi son grandissimas, por tener, como tienen de intento,

dentro

dentro dellas, todo el regalo, y contentamiento humano: como son Iardines, Guertas, Frutales, Estanques, con infini-dad de pescados differentes, y bosques, en que tienen mucha diuersidad de caça, y volateria: lo vno, y lo otro, como lo puede hauer en los montes, y riberas, cercado todo de muralla. Demanera, que cada casa destas, es como vna mediana villa. Dan se mucho ala Musica, con que se entretienen: y como no entienden, sino en regalarse, son comunmente gordos, bien acondicionados, y apazibles, caricio-sos, y liberales con los estrangeros. A estos Principes, donde quiera que esten, tienen obligacion de visitar los Gouernadores las fiestas, y si passan por sus puertas a cauallo se apean: y si en silla, baxan della, y passan callando, y sin la ostentacion ordinaria. Y para que no pretendan ignorancia, todas las puertas de las casas, de semejantes Principes, estan teñidas de colorado.

De la grandeza, que tiene este Reyno, y de las mesuras itinerarias que en el se vsan. Cap. VI.



STE gran Reyno, que nosotros hemos vsado ha-llamar China (sin saber la causa ni fundamento que para ello aya hauido) los de los Reynos comarcanos a el, le llaman Sangley, y en su lengua propria se llama Taybinco, que no quiere dezir otra cosa sino Reyno. Es el mayor, y de mas gente, de todos quantos tenemos noticia, que ay en el mundo: como se podra ver clara, y distintamente en el discurso desta Historia, en las cosas admirables, que en ella se han de tratar: y en

particular

rticular en el capitulo ſiguiente, que caſi todo el, es ſaca-
o del libro proprio que los Chinos tienen, donde ponen por
lenſo, la grandeza del Reyno, y de las quinze Prouin-
as, que tiene en ſi. Eſte libro ſe traxo a la ciudad de Ma-
la, eſtampado en la meſma China, y ſe traduxo en nueſtra
ngua, por interpretes que ſon Chinos de nacion: y por ſer
riſtianos baptizados, ſe han quedado, en las dichas Iſ-
s por moradores, para mejor guardar, lo prometido en el
ptiſmo: y huyr de la pena, y caſtigo que en la China les
rian, ſi ſupieſſen, que ſin licencia del Rey, y ſu Conſejo
ian recebido ley o, fee, contra lo que vſan en el Reyno.
o a todos los del Reyno es prohibido, ſopena de la vida, y
executa inuiolablemente, y ſin remiſſion alguna. Tiene
gran Reyno, en circuito 69516. Die, que es vna medi-
que ellos vſan, que reduzidos a la cuenta eſpañola, ſon
tres mil leguas, y de largo, mil y ocho cientas. Eſto ſe
de entender, en todas las quinze Prouincias, que tiene el
no, y cada vna, con muchas ciudades, y villas cerca-
: ſin infinito numero de aldeas, como ſe vera claramẽ-
n el capitulo ſiguiente. Por el dicho libro ſe halla, que
en los Chinos, tanſolamente tres medidas itinerarias,
s quales en ſu lengua llaman, Lij, Pu, Icham, que es
to como ſi dixeſſemos, ſtadio, legua, jornada. La medi-
lamada Lij, tiene tanto eſpacio, quanto por tierra llana,
ia quieto, y ſereno ſe puede oyr la voz de vn hombre,
a con toda ſu fuerza. Diez deſtos Lijs, hazen vn Pu,
es vna legua eſpañola grande: diez Pus, hazen vna
ada de vn dia, que llaman Icham, que vienen ha ſer
e leguas largas. Segun eſta cuenta, ſe halla, tiene el
no las leguas arriba dichas. Por la cuenta de otros li-
, hallaron muchas mas leguas: pero el padre fray
tin de Herrada Prouincial de los Aguſtinos en las Iſ-
las,

las, y muy excellente Geometra, y Coſmographo, hecha co
mucho cuydado, y acuerdo la cuenta por las deſcriptione
de ellos meſmos, vino a entender, que todo venia hazerl
ſuma ſobre dicha, de mil y ocho cientas leguas de largo,
tres mil de circuito: començando de la Prouincia de Olan
que es la que eſta mas al Sur, y mas cercana a Malacha
corriendo la tierra, como corre la buelta del Nordeſte, po
eſpacio de mas de ſeis cientas leguas.

De las quinze Prouincias, que tiene eſte gra Reyno. Cap. VII.


STA repartido eſte gran Reyno, en quinze Pro
uincias, que cada vna dellas, es mayor, que
mayor Reyno, de que tenemos noticia en Europ
Intitulanſe algunas del nombre de la ciudad Metropolita
na, donde reſiden los Gouernadores, Preſidentes, y Vir
yes, que en la lengua de los naturales ſe llaman Cochin
Deſtas quinze Prouincias, las dos que ſon Tolanchia,
Paguia, ſon gouernadas por el Rey, en perſona, y ſu conſ
jo Real. La cauſa es, porque ſiempre el Rey reſide en vn
de eſtas dos Prouincias, que ſon las mayores de todas,
las mas populoſas de gente. Aunque la cauſa, porque
Rey, y ſu Conſejo eſtan en ellas de ordinario, no es ſolamen
te eſta, ſino por ſer las que eſtan mas cercanas al Reyno d
Tartaria, con quien los Chinos de ordinario, en los tiemp
atras tuuieron cõtinuas guerras. Y por poder el Rey, rem
diar los daños mas facilmente, y offender con mas oport
nidad a ſu enemigo, aſento ſu corte, y caſa en ellas, y c
mo ha ſido por tantos años, ha ſe quedado perpetuament
y parece ſera la continua biuienda de todos los Reyes de
quel

el Reyno, por merecerlo las mesmas Prouincias, por bon-
d del cielo, y abundancia de bonissimos mantenimientos.
amanse las Prouincias, Paguia, Foquiem, Olam, Cyn-
y, Susuam, Tolanchia, Cansay, Oquiam, Aucheo, Ho-
n, Xanton, Quicheu, Chequeam, Susuam. Casi todas e-
s Prouincias, y particularmente las diez, que son mari-
nas estan cortadas cō rios hondos, y nauegables de agua
lce, con grandes riberas, y en ellas muchas ciudades, y
las, de las quales, no solo se puede poner el numero, mas
los nombres. Porque estos Chinos, es gente tan curiosa,
tienen en sus libros, hasta los nombres de las casas de
zer, que tienen los señores, y Loytias para sus recreacio-
. Pero, por que demas, de que fuera cansancio sin pro-
ho, era alargar la Historia, hare solamente lo primero:
ssare luego a tratar en el siguiente capitulo, de las Ciu-
es, y Villas que tiene cada vna delas quinze Prouin-
: dexando lo segundo, como menos necessario para el
nto que es mostrar la grandeza de este Reyno.

las Ciudades, y Villas que tiene cada vna de las Prouincias deste Reyno. Cap. VIII.

STAS quinze Prouincias, (que con mas uer-
dad se pueden llamar Reynos) segun su grande-
za, como se puede uer por el numero de Ciuda-
 Villas, que cada vna de ellas tiene: sin meter las
as (por que seria hazer numero infinito) son las sigui-
.

primera es la Prouincia de Paguia, que es donde or-

dinaria

dinariamente reside el Rey, con su Consejo, y esta tiene qu
renta, y siete Ciudades, y ciento y cinquenta villas. La Pr
uincia de Cãton, tiene treinta y seis Ciudades, y ciento y n
uenta villas. La de Foquien treinta y tres Ciudades, y
uenta y nueue villas. La de Olan, nouenta Ciudades, y ci
to y treinta villas. La de Synsay, treinta y ocho Ciudad
y ciento y veinte y quatro villas. Susuan, quarẽta y quat
Ciudades, y ciento y cinquenta villas. Tolanchia, Ciudade
cinquẽta y vna, y ciẽto y veinte y tres villas. Cãsay, veinte
quatro Ciudades, y ciento y doze villas. Ochiã, diez y nue
Ciudades, y setẽta y quatro villas. Aucheo veinte y cinco C
dades, y veinte y nueue villas. Honan, veinte Ciudades,
ciento y dos villas. Xãton, treinta y siete Ciudades, y sete
ta y ocho villas. Quicheu, quarẽta y cinco Ciudades, y ciẽ
y treze villas. Chequeam, treinta y nueue Ciudades, y no
ta y cinco villas. Susuan, quarẽta y dos Ciudades, y cien
y cinco villas. Por esta cuenta, uienen ha ser las Ciudad
591. y las villas 1593. de lo qual, y del infinito nume
de aldeas, y casas de plazer que tiene, se puede bi
collegir, que merece este Reyno, ser llamado grande, y a
comparandole con los mejores que sabemos del mundo,
podria dezir que es vno de los buenos, y principales del
Vsan los Chinos, en la pronunciacion terminar las Ciud
des, con esta syllaba fu, que quiere dezir ciudad, co
Taybinfu, Canton fu, y las villas, con esta syllaba cheu
Algunas aldeas ay tan grandes, que solo les falta pa
ser villas, el nombre. Todas las ciudades por la ma
parte estan situadas, en las riberas de rios nauegables
rodeadas de anchos fossos, que las hazen fortissimas
Demas de que assi ellas, como todas las villas, son tod
muy bien cercadas, de grandes, y fuertes murallas, q
son lo ordinario, hasta vn estado en alto de piedra de c
teria:

teria : de alli arriba de ladrillo blanco, tan fuerte , que con dificultad se puede romper con picos . En algunas Ciudades, son las murallas tan anchas , que pueden andar quatro, y seis hombres a la par por ellas : estan adornadas de muchos Baluartes , y Torres, de trecho,a trecho cubiertas con chapiteles hermosissimos, y rodeados de corredores , y petriles , adonde muchas vezes se suelen yr a recrear los Virreyes, y Gouernadores,para gozar de la vista del campo , y riberas . Ay vn espacio de tierra , de los muros al fosso , que pueden andar por el , seis hombres juntos, a cauallo , y lo mesmo , por la parte de dentro, hasta las casas , para que se puedan rondar, sin impedimento alguno. Estan los muros,tan enteros, cõ el cuydado q̃ dellos se tiene como si se acabaran de hazer: con auer en algunas Ciudades memoria, de mas de dos mil años, que se fundaron. La causa es , que en cada Ciudad , y villa , tiene el Rey vn Iuez,con gran salario , cuyo officio es, visitarlos , y hazerlos renouar con prouision del Rey , que el Thesorero de sus rentas , en aquella Ciudad, o villa,le de para ello, todo lo que le pidiere . Los caminos de todo este Reyno , son todos hechos , y allanados , con mucho cuydado: y las entradas de las Ciudades, y villas, con grande aparencia de sumptuosidad, y magestad , con tres , y quatro puertas fortissimas,laminadas de hierro . Las calles , muy bien empedradas , anchas tanto , que por ellas pueden yr quinze hombres a cauallo juntos , y tan derechas , que del principio de la calle , se vee el fin . Al vn lado, y otro de la calle, ay soportales, donde estan tiendas de mercaderes , llenas de grandes curiosidades , y de todos los officios que se pueden deßear . En las mas calles (a trechos)ay muchos Arcos triumphales , que las hermosean extremadamente , los quales son de canteria . Grandes , y galanas pinturas , al modo vsado

de los antiguos Romanos, con remates galanissimos. Todas las casas ordinariamente tienen tres puertas, la del medio grande, y las collaterales mas pequeñas, y bien proporcionadas. Reside el Rey en la Ciudad de Suntien, que en su lengua quiere dezir Ciudad del cielo, de cuya grandeza cuentan los Chinos grandes cosas, que deuen ser verdaderas: porque aunque traten muchos, cada vno por si de ellas nunca se halla variedad. Segun pues lo que cuentan parece ser la mayor del mundo, y los que la hazen menor affirman, que para yr de puerta a puerta (sin passar los arrauales) es menester vn dia de verano, y caminar todo el, en vn cauallo que ande bien. Llamase tambien Quinçay, como la llamo Marco Polo.

De los admirables edificios que ay en este Reyno, y de vna grandissima muralla o, cerca que ay en el, de 500. leguas de largo. Cap. IX.


Y en todo este Reyno, grandes hombres, en el arte de la Architetura, y los materiales para edificar son los mejores del mundo. Porque, como queda dicho, en el capitulo passado, ay vna tierra blanca, de que hazen ladrillos tan fuertes, que para romperlos, son menester picos, y muy gran fuerça: y esta es la causa, que ay vniuersalmente, en todo el reyno muy grandes, y curiosos edificios. Dexado a parte el palacio donde biue el Rey en Taybim, porque se hara del particular capitulo. En todas las Ciudades, que son cabeça de las Prouincias, reside vn Virey, o Gouernador, y biuen en la

en la casa, que en cada ciudad destas, tiene el Rey hecha a su costa, que todas a vna mano, son admirables, y superbissimas, labradas con marauilloso artificio, y arte. Y son tan grandes como vna gran Aldea, a causa que tienē dentro grandes jardines, estanques de agua, y bosques cercados, en los quales ay mucha monteria, y bolateria, como queda dicho arriba quando se tratò de las casas de los Infantes. Las casas communes, son muy buenas, y muy bien edificadas, al modo Romano, y todas generalmente tienen plantados arboles a las puertas, con muy gran concierto, para que les hagan sombra, y hermoseen las calles. Todas estas casas, estan por dentro blancas, como leche, tanto que parece la superficie de papel bruñido, y empedradas, con vnas piedras anchas, muy lisas, y quadradas. Es la techumbre de todas ellas, de muy excellente madera, y bien labrada, teñida con vnas aguas damascadas de color de oro, que parecen muy bien. Todas tienen patios, y jardines, con muchas flores, y verduras, para sus recreaciones, y ninguna ay, que no tenga vn estanque de agua, con peces, aunque sea pequeño. El vn lienço del patio, esta ocupado con armarios muy polidos, a manera de escriptorios, sobre los quales, tienen muchos Ydolos de bulto, labrados de diuersos materiales. En los otros tres angulos, tienen muchas pinturas, y quadros, y otras curiosidades, y sobre todo grandissima limpieza, no solo en la casa, mas en las mesmas calles, en las quales tienen cōmunmente tres, o quatro necessarias, o lugares communes, curiosissimamente puestos, para que la gente fatigada de la commun necessidad, no ensuzie las calles: lo mesmo vsan en todos los caminos del Reyno. Ay algunas Ciudades, por cuyas calles, se nauega como Bruxelas en Flandes, o Mexico en las Indias, Venecia en Italia, que es causa que las

ciudades ſean mas bien ſeruidas: porque entran los barcos cargados de mantenimientos, haſta las meſmas caſas. Los caminos de todo eſte Reyno, ſon al parecer los mejores, y mas bien empedrados, que ſe pueden ver en otras partes, y haſta en las meſmas ſierras, y montes ay calçadas cortadas a pico, muy bien reparadas, y empedradas de piedra, y ladrillo: que es vna, de las mas inſignes fabricas, y mas general, que ay en todo el Reyno. Ay muchas puentes grandiſſimas, y de admirable hechura, y algunas hechas ſobre barcas, como la de Seuilla, ſpecialmente, en los rios muy anchos, y hondos. En la ciudad de Fucheo, eſta vna Torre, delante de las caſas del Contador mayor del Rey, que los que la an viſto, affirman ſer ſobre todos los edificios, que ſe ſaben de los Romanos, la qual eſta fundada ſobre quarenta columnas, cada vna, de ſola vna piedra tan larga, y grueſſa que pone eſpanto dezirlo, y aun duda a los oyentes de creerlo. Por lo qual me parece mas acertado, dexarlo ſin mas particularizar, como hago todas las coſas, en que hallo eſta dificultad, para ſer creidas, y no tengo original muy cierto a quien allegar, o dar por fiador.

Hallaſe en eſte Reyno vna cerca, o muralla, que tiene quinientas leguas de largo, que comiença deſde la ciudad de Ochyoy, que es entre dos altiſſimas ſierras, y diſcurre de Poniente a Leuante. Hizo la vn Rey llamado Tzintzom, por ampararſe de los Tartaros, con quien tenia guerra, y aſſi toma la muralla toda la frontera de Tartaria. Pero ha ſe de entender, que las 400. leguas que tiene la dicha muralla, ſon hechas por la naturaleza, por que ſon vnas ſierras altiſſimas muy cerradas. Las otras ciento, que fue cerrar vna diſtancia, que auia de las vnas a las otras, hizo con arte humana el ſobre dicho Rey, de muy fuerte canteria, y de ſiete braças de ancho por el cimiento, y otras ſiete

de altu-

de altura. Comiença por la parte del mar en la Prouincia de Canton, y va por la de Paguia, y Cansay, y fenece en la de Susuan. Para hazer esta obra admirable, tercio el sobre dicho Rey, la gente del Reyno, de tres hombres vno, y de cinco, dos: los quales como yuan, tan largo camino, y a differentes temples, aunque cada Prouincia acudia a la parte mas cercana, perecio casi toda la gente, que fue a la obra. Esta superbissima obra, fue causa (como se dira) de que se leuantasse el Reyno, y matassẽ a su Rey, despues de auer Reynado 40. años, y juntamente a vn hijo suyo, llamado Agutzi.

De la disposicion, rostros, trages, y otros exercicios de la gente deste Reyno. Capitulo. X.


OS hombres, y mugeres deste Reyno, son de muy buena disposicion de cuerpo, bien sacados, y gentiles hombres, antes vn poco grandes, que pequeños. Son todos cõmunmente de rostros anchos, ojos pequeños, y narizes llanas, y chatas, lampiños con vnos pocos de pelos solamente en las mançanillas de las barbas. Verdad es, que ay algunos de ojos grandes, y barbas bien puestas, rostros bien hechos, y proporcionados: aunque estos, respeto de los primeros son muy pocos, y se cree proceden de gente estrangera, que antiguamente, quando era licito salir del Reyno, se deuieron mezclar con ellos. Los de la Prouincia de Canton, (que es tierra calida) son amoriscados en el color. Pero los de la tierra a dẽtro son del color de Alemanes, Italianos, y Españoles, blan-

cos, y rubios, o vn poco uerdinegros. Crian todos, vñas muy largas en las manos izquierdas, trayendo cortadas las de las derechas. Traen el cauello largo, y curan ſe del mucho. Y aßi eſto, como lo de las vñas, no carece de ſuperſticion: porque dizen, han de ſer lleuados por el, al cielo. Enlazanlos en la coronilla, con vnas redes de oro muy curioſas, o alfileres de lo meſmo.

Las veſtiduras que vſan los Nobles, y Principales ſon de ſeda de differentes colores, que las tienen ſubidiſſimas, y perfetiſſimas. La gente cōmun, y pobre ſe viſte de otras telas de ſedas mas baxas, o lino, o ſarga, o algodon: de todo lo qual ay grandiſſima abundancia. Y como la tierra, por la mayor parte es templada, ſe puede tollerar eſta veſtidura: de mas de que no ſe hazen paños, aun que ay mucha abundancia de lana, muy barata. Vſan los ſayos, al vſo nueſtro antiguo, con el faldamento largo, y muchos pliegues en el, y dados vnos golpes, que abrochan ſobre el lado izquierdo: las mangas muy anchas, y abultadas. Sobre los ſayos traen marlotas, o ropas largas, ſegun la poſſibilidad de cada vno, hechas al modo nueſtro, excepto que tienen las mangas mas anchas.

Differencianſe los de caſta Real, o conſtituidos en dignidad, de los caualleros ordinarios, en que los primeros, traẽ el ſayo recamado de oro, y plata, por medio de la cintura, y los otros, ſolo guarnecido por las orillas. Vſan calças muy bien hechas, y peſpuntadas: botas, y çapatos de terciopelo muy curioſos. Traen en el Inuierno (aunque el frio no es grande) aforrados los ſayos, y ropas con pellejos de animales: eſpecialmente de martas ceuellinas, de que ay abundancia, como queda dicho, de las quales vſan en todo tiempo por el cuello.

Differencianſe los que no ſon caſados, de los que lo ſon, en que

en que se crenchan la frente, y traen los bonetes mas altos. Las mugeres se uisten curiosissimamente, el modo parece mucho al Español. Vsan muchas joyas de oro, y pedreria, traen sayuelos cõ mangas anchas. Lo que visten es brocado, telas, o sedas, que como hemos dicho, las ay muy buenas, y baratas: y las muy pobres terciopelo riso, o sarga. Tienen lindissimos cauellos, por que los curan, con mucho cuydado, y traen los enlazados en la cabeça con vna cinta de seda ancha, guarnecida de perlas, y piedras de lindo parecer. Vsan de afeytes, y en algunas partes con excesso. Tienen por dameria, tener los pies pequeños, y para esto desde pequeñas se los faxan muy apretadamente: por que la que los tiene mas pequeños, es tenida por mas dama. Son muy honestas, y recogidas, en tanta manera, que jamas veran ninguna a ventana, ni puerta: y si el marido combida alguno a comer, nunca ella parece, ni come a la mesa, si el combidado no es pariente, o muy amigo. Quãdo van a visitar a padre, o a madre, o parienta, van siempre en vna silla litera, que la lleuan quatro hombres, la qual por vna parte, y otra, esta llena de gelosias de hilo de oro, y plata, o seda, muy espessas: por que aunque ellas vean los de la calle, no puedan ser uistas. Y a esto van muy acompañadas de criados: y assi por gran marauilla, se topa en la calle muger principal, ni parece auer en la Ciudad ninguna, por su gran recogimiento. Son assi ellos, como ellas muy ingeniosos, vsan de dibuxo, y mazoneria: grandes pintores de follage, paxaros, y monteria: como se uee muy bien en las camas, y mesas que de alla se traen. Yo vi vna que traxo a Lisboa el año de 1582. el capitan Ribera Aguazil mayor de Manila: q̃ para q̃ quede muy ponderado su primor basta dezir, que a su Magestad le causo admiracion, por q̃ se la causan pocas cosas: y la mesma (aun-

que no es tanto) cauſo a todos los q̃ la vieron, haſta los muy famoſos broſladores. Son grandes inuentores, tanto que cõ auer en el Reyno muchos coches, y carros de cauallos: vſan en los lugares de campaña, de carros que lleuan a vela con el viento hechos con tal induſtria que los gouiernan con facilidad. Eſto ſe affirma por muy cierto, por muchos que lo an viſto, ayuda a creerlo, el auer viſto muchos, aſſi en las Indias, como en Portugal en lienços pintados en la miſma China, y en las porcelanas que de alla ſe traen a vender, y es ſeñal que la pintura tiene fundamento.

Son aſtutos en el comprar, y vender, tanto que en lo que es eſto, parten el cauello. Los mercaderes de tienda (que ay muchos en cada ciudad) tienen a la puerta vna tabla, adonde eſtan eſcritas todas las mercancias, que ay dentro para uender: lo que communmente venden en ellas, ſon brocateles, telas de oro, diuerſidad de pieças de ſeda, de tan lindas colores, que es coſa de admiracion. Otros mas pobres, venden ſargas, pieças de algodon, de lienço, de fuſtan de todas colores, y aſſi lo vno, como lo otro vale muy barato: por auer dello mucha abundancia, y muchos officiales, que lo labran. Los que tienen medicinas ſimples, tienen la meſma ſeñal de todas ellas. Ay otras tiendas de porcelanas, de differentes maneras, coloradas, verdes, doradas, y amarillas: valen tan baratas q̃ por quatro reales dan cinquenta pieças. Hazen ſe de vn barro rezio el qual deshazen, y muelen, y deſpues echan en vnos eſtanques de agua, que tienen muy bien hechos de piedra de canteria: y deſpues de bien rebuelto en el agua, de la nata que queda encima, hazen las mas finas: y quanto mas abaxo va, ſon mas baſtas. Hazenſe de la forma que las de aca, y deſpues las doran: y ponen el color que quieren el qual jamas pierden. Luego las cuezen en el horno: y eſto

sto se a visto, y es mas verosimil que lo que dize cierto *uardo Barbosa, que anda en Italiano, que se haze de ca-* *coles de mar, los quales se muelen, y los meten debaxo* *tierra a afinarse 100. años, y otras cosas que açerca* *sto dize. La muy fina, nunca sale del Reyno, porque se* *sta en seruicio del Rey, y Gouernadores, y es tan linda q̃* *rece de finissimo cristal. La mas fina, es la que se haze* *la Prouincia de Saxij. Los artifices, y officiales meca-* *os estan en calles señaladas, donde no se entremete nin-* *no, que no sea del officio, o arte: demanera, que uiendo* *primero de la calle, el officio, o arte que vsa, se puede en* *der, que toda la calle sera de aquel mesmo officio. Esta* *ndado por ley, que el hijo, o hijos, hereden al padre en* *fficio, y no puedan vsar otro, sin licencia de la Iusticia.* *pensase empero, quando vno es muy rico, que el no tra-* *e por sus manos, aunque no en dexar de tener en su ti-* *la officiales de su officio: por esto los que lo vsan como* *ren en ello, y se crian son famosissimos, y curiosissimos,* *todo lo que hazen: como se vee claramente, en lo que se* *e de aquel Reyno a Manila, y a las Indias, y a Portugal.* *moneda q̃ corre en el Reyno, es de oro, o plata sin señal,* *por peso: y assi todos traen pesos, y pedaços pequeños* *plata, y oro, para comprar lo que an menester. Para las* *as de cantidad, tienen en sus casas, pesos grandes, y pe-* *marcadas, y da se a cada vno lo que es suyo: porque la* *ticia pone en ello gran cuydado. En la gouernacion de* *incheo ay moneda de cobre acuñada, pero no corre fue-* *de aquella Prouincia.*

DE LA HISTORIA DEL GRAN REYNO DE LA CHINA:

ENQVE SE TRATA DE LA RE ligion que los moradores del tienen, y de los Ydolos que adoran, y de las demas cosas tocantes a lo sobre natural.

LIBRO SEGVNDO.

DE LOS MUCHOS DIOSES que adoran, y de algunas señales, y pinturas que entre ellos se hallan que symbolizan en algo con cosas de nuestra Religion Christiana. Cap. I.



N las dos Prouincias Paguia, y Tolanchia donde hemos dicho residen de ordinario los Reyes de este Reyno (por ser las que estan mas cercanas a la Tartaria con cuyos Reyes an tenido cõtinuas guerras) y por el consiguiente la gente mas principal, y politica de todo el, entre las figuras de los Ydolos que tienen, dizen los Chinos que ay vna de estraña y marauillosa hechura, a quien tienen en grandissima reuerencia. Pintan la con vn cuerpo, de cuyos hombros salen tres

s cabeças, que se miran la vna a la otra perpetuamen-
que dizen significa, que todas tres no tienẽ mas de vna
a voluntad y querer, y que lo q̃ a la una agrada, agrada
as otras dos, y por el contrario lo q̃ a la vna desplazè, de-
aze a las demas. Lo qual interpretado Christianamẽte,
puede entẽder ser el mysterio de la Sãtissima Trinidad, q̃
Christianos adoramos, y confeßamos por fee: el qual con
unas otras cosas que parece corresponden a algunas de
stra sagrada, y catholica religiõ Christiana, se puede ve
nilmente presumir, que predico en este Reyno el glorio-
Apostol de Christo santo Thomas: el qual como se dize
as leciones de su dia, despues de auer recebido el Spi-
santo, y auer predicado el santo Euangelio a los Par-
, Medos, Persas, Brachmanes, y otras naciones passo
India, donde fue martyrizado en la ciudad de Cala-
a por la fee, y Euangelio que predicaua.
Es pues verisimil que quando este glorioso Santo passo
India hizo su uiaje por este Reyno de la China donde
o de predicar el santo Euãgelio, y el mysterio ya dicho
a Santissima Trinidad, cuya pintura de la manera so-
dicha dura hasta el dia de oy: aũque aquella gente por
ucha, y larga ceguedad de sus errores, e Ydolatria no
verdaderamente lo que aquella figura, con tres ca-
as puede representar, o significar.
Ayuda para creer lo sobre dicho, o alomenos para en-
er que pudo ser asi, el auerse hallado en las escri-
as de los Armenios, (q̃ entre ellos son tenidas por au-
ticas) que passo este glorioso Apostol por este reyno de
hina, quando yua a la India donde fue martyrizado,
predico tambien en el, el santo Euangelio, aunque hizo
fruto a causa de que la gente del, estaua muy distrai-
ocupada en guerras, por lo qual el glorioso Apostol

se passo

se passo a la India, dexando en la dicha China algunos na-turales (aunque pocos) baptizados, e instruidos, para q̃ co el fauor de Dios quando viessen ocasion, plantassen las co-sas que les dexaua enseñadas.

Ay tambien (segun dizen) algunas pinturas al mod y con las insignias de los doze Apostoles, que ayuda tam bien para lo dicho, aunq̃ si a los naturales se les pregun quien son? responden: Que fueron vnos hombres grand Philosophos, que viuieron virtuosamente, por lo qual esta hechos Angeles en el cielo.

Vsan ansi mesmo vna pintura de vna muger muy he mosa con vn niño en los braços, que dizen le pario qu dando virgen, y que era hija de un gran Rey: reuerencia la mucho, y hazen oracion delante della, mas no saben d zir mas de lo dicho, deste mysterio, y que biuio santame te, y sin hazer en toda su uida peccado.

El padre fray Gaspar de la Cruz Portuges, de la Ord del glorioso santo Domingo, que estuuo en la ciudad d Canton, escriuiendo muchas cosas de aquel Reyno muy b y atentadamente (por lo qual yo le sigo en algunas cosas d esta historia) dize: que auiendo ydo a una Isleta que e staua en medio de un rio, muy grande, donde estaua vn casa, a manera de Monasterio de los religiosos de aquel tierra, y andando por el, uiendo algunas cosas curiosas antiguas que alli auia, entre otras cosas, vio vna capill como oratorio muy bien hecho, y muy curiosamente ade çado, que se subia a el por ciertas gradas, y que estau cerrado, y cercado de unas rexas doradas, y que mirand al altar q̃ estaua con vn frontal muy rico, vio en medio d vn bulto de muger de marauillosa perficion con vn niño le tenia los bracitos hechados por el cuello, ardiendo dela te della vna lampara. Espantado d' esta vista, pregunto l signifi-

nificacion, pero ninguno de los que alli eſtauan ſe la ſu-
dar mas clara, de la que arriba queda dicho.

De todo eſto parece que ſe facilita, el creer lo que ſe ha
ho de la eſtada, y predicacion del ſanto Apoſtol Tho-
s en eſte Reyno, pues ſe uee, que la tradicion de aquella
te ha conſeruado, y conſerua tantos años ha, eſtas ſeña
de auer tenido alguna noticia del uerdadero Dios cuy-
ombras ellas repreſentan.

Tienen muchiſſimos errores, y ſin ningun fundamento,
o para ellos no lo puede auer, ſegun ſe podra uer en los
itulos que d' eſto trataran.

oſigue de la religion que tienen, y de los Ydo-
los que adoran. Cap. II.

DEMAS de lo que queda dicho, q̃ adora eſta cie-
ga, e ydolatra gente: con ſer hombres tan pruden-
tes en el gouierno de ſu Republica, y de ingenios
tan ſubtiles, en todas las Artes: tienen otras
has coſas de tãta ceguedad, y tã impertinentes, que e-
an a los que ſe ponen atentamente a conſiderarlas. Y ſi
ſe aduierte, no ay de que marauillar nos, conſideran-
e eſtan ſin la clara luz de la verdadera Religion Chri
a, ſin la qual, los entendimientos mas ſubtiles, y deli-
s ſe pierden, y deſpeñan.

n commun entienden, que el cielo es criador de todas
oſas viſibles, e inuiſibles, y aſſi le ſeñalan con el pri-
harater de ſu Abecedario: y que eſte cielo tiene vn
rnador para las coſas de alla arriba, q̃ ſe llama La-
Tzautey: que quiere dizir en ſu lengua Gouernador
ran Dios, a eſte adoran por principal deſpues del ſol.

Dizen

Dizen que eſte Gouernador no fue criado, ſino que es æterno, y que no tiene cuerpo, ſino que es ſpiritu. Aſſi m ſmo que cō eſte, eſta otro dela meſma naturaleza, que ſe ma Canſay, que tambien es ſpiritu, y que a eſte ſe le ha da cargo de las coſas del cielo abaxo, en cuya mano eſta muerte, y la vida de los hombres. Eſte Canſay tiene t ſubditos ſuyos a quien manda, que tambien dizen q̃ ſon ritus, y le ayudā en las coſas del gouierno. Sus nombres Tanquam, Teyquam, Tzuiquam, que cada uno tiene ſtinto poder del otro. Tanquam, dizen q̃ tiene cargo de lluuias, y proueer de agua a la tierra: el Teyquam, de q̃ zcan los hombres, y de las guerras, ſembrados, y frutas Tzuiquam, del mar, y de los nauegantes. Hazen les crificios, pidiendoles las coſas que cada uno tiene a ſu c go, offreciendoles para eſto comida, y muchos çahume os, y frontales, y doſeles de ſeda para ſus altares. Haz les tambien muchos votos, como de repreſentarles far (que las hazen, y repreſentan muy al biuo) delante de proprios Ydolos.

Fuera deſtos, tienen por ſantos a muchos hombres, ſe auentajaron a los demas en valor, o en ſaber, o en duſtria, o en hazer uida ſolitaria, o aſpera: y a los que uieron ſin hazer mal a nadie, a los quales en ſu lengua man Pauſaos, que es lo meſmo que beatos.

Al Demonio hazen tambien ſacrificio, no porque no tiendan que es malo, y eſta condenado, ſino porque no haga mal en las perſonas, o hazienda.

Tienen muchos Ydolos eſtrangeros, y ſon tantos, ſolo nombrarlos ſeria baſtante para hazer vna muy lar hiſtoria, y no cumplir con la breuedad que en eſta ſe p cura tener. Por lo qual ſolo hare mencion de los tres m prin-

rincipales, a quien despues de los dichos tienen en grande
uerencia.

El primero destos, dizen se llamo Sichia, el qual vino
el Reyno de Trautheyco, que esta hazia el Poniente. Este
e el inuentor del viuir de sus religiosos, y religiosas que
en el Reyno, en communidad, sin casarse, y con perpe-
a clausura: y porque este no traya cauello, a su imita-
on andan sin el, todos los que le imitan, que son muchos,
mo adelante se dira, y guardan el Orden, que el les dexo.
Despues deste, es Quanina, que fue hija del Rey Tzon-
, el qual tuuo tres, y caso las dos, y queriendo casar a
Quanina nunca quiso casarse, diziendo que auia hecho
to al Cielo, de viuir castamente. El padre se enojo, y la
tio en un lugar a modo de Monasterio, y la hazia alli
gar agua, y leña, y limpiar vna huerta, que alli auia.
entan los Chinos desta, muchas cosas de risa, como es
los Monos venian del monte, y le ayudauan, y los san-
le trayan el agua, y las aues le limpiauan la huerta con
picos: y que los animales grandes venian del monte a
erle la leña: y que visto esto por el Rey su padre, yma-
ndo que lo hazia por alguna hechizeria, o arte del
blo (como en realidad de uerdad podia ser, si passo
ffeto como lo affirman) mando poner fuego a aquel
ar donde biuia. Ella viendo que por su causa lo que-
uan, se quiso degollar con vn alfiler de plata, que tra-
or prendedero de cauellos: y que luego al punto vino
gran tempestad de agua, y apago el fuego: y que ella
e, y se escondio en vna montaña a donde hizo gran
itencia y biuio santamente: y que el Padre por el pec-
o que cometio contra ella, fue comido de lepra, y gusa-
sin poder los medicos darle remedio. A cuya causa,
de venir la hija a curarle, auiendolo sabido con spiritu
diuinatiuo

diuinatiuo, y *luego que fue conocida por el padre le pid*
perdon con grandes mueſtras, y *ſeñales de arrepentimie*
to de lo que auia hecho, y *la adoro. Al meſmo punto el*
viendo ſemejante ato le quizo reſiſtir, y *no pudiendo*,
puſo vn Santo delante, para que ſe entendieſſe ſe hazia
adoracion al Santo, y *no a ella*: y *luego ſin eſperar mas*
boluio al yermo, donde murio religioſamente. Tienen
por gran ſanta, y *rueganle que les alcance perdon del ci*
lo, pues creen que eſta en el.

Deſpues deſta, tienen por ſanta, a vna llamada Ne
ma, que fue natural del pueblo de Cuchi en la Prouinc
de Ochiam: eſta dizen, era hija de vn hombre principal
que no ſe quiſo caſar, antes ſe fue a vna Iſleta que eſ
frontero de Ingoa, donde murio haziendo vna vida aſ
riſsima, y *muchos milagros falſos. La cauſa porque diz*
la tienen por ſanta es, que yendo vn capitan del Rey de
China, que ſe llamaua Compo, a hazer guerra, a vn Re
no cercano, fue a ſurgir con ſu flota a Buym: y *queri*
do leuantar las anchoras para partirſe no las pudieron
çar, y *eſpantados, vieron eſtar aſſentada ſobre ellas*
Neoma. El capitan ſe llego a ella, y *le dixo con muc*
humildad, que el yua a la guerra por mandado del Re
que ſi era coſa ſanta le aconſejaſſe lo que auia de haze
Ella reſpondio, que ſi queria vencer a los que yua a co
quiſtar, la lleuaſe conſigo: el, lo hizo aſsi, lleuandola al Re
no que yua, cuyos moradores eran grandes Magicos, y *h*
chauan azeite en el mar, y *hazian parecer ſe ardian*
nauios. La Neoma hazia por la meſma Arte, con que d
hazia todo lo que ellos machinauan: demanera, que no
aprouechauan, ni podian hazer ningun daño a los Chin
lo qual viſto por los de aquel Reyno, ſe dieron por vaſall
del Rey de la China. El Capitan creyendo que eſto era
lagro,

ſagro, y conjeturando como hombre cuerdo, que podria ſer otra coſa, por enterarſe mas, le dixo, que para que lle-uaſſe mueſtras de ſu ſantidad al Rey, que le boluiſſe verde vn palo ſeco que tenia en la mano, y que la adoraria por ſanta. Ella al punto, no ſolamente lo boluio verde, pero muy oloroſo: el qual lleuo eſte Capitan en la popa de ſu nauio, y como ſe ſiguieſſe a caſo, lleuar buen viaje atribu-yolo a ella. Y aſſi haſta oy, traen a eſta, que dizen fue ſanta, en la popa de los nauios, inuocandola ſiempre, los que han de nauegar, ofreciendole ſacrificios.

A eſtos ſobredichos, tienen por los mas principales ſantos, y tras ellos muchos Ydolos, que tienen pueſtos en los altares de ſus templos, de bulto, y dorados, en tanto nu-mero, que oy affirmar al Padre fray Hieronymo Marin (que entro en la China, y de quien yo me certifique de muchas coſas, que aqui digo como de hombre fide digno) que en vn ſolo templo de la ciudad de Ucheo, auia el contado 12. Ydolos, y que fuera de eſtos, tienen muchos en los ca-minos, y calles, y en las puertas principales, a quien tie-nen en tan poca veneracion, como ſe podra ver, en el capi-tulo ſiguiente. De donde ſe vee llanamente quan ſujetos eſtã a los errores, e ydolatria los que carecen de la verdad de nueſtra ſanta fee catholica Chriſtiana, que tiene y enſeña la ſanta, y vniuerſal Yglesia Romana.

De lo poco en que eſtiman los Ydolos, que adoran. Cap. III.

TIENEN eſtos miſerables ydolatras en tan po-co a ſus Dioſes, que da gran confiança, de que lle-gando a tener entrada la ley Euangelica en aquel

Reyno, los dexarian muy preſto, con las ſuperſticiones, en particular de hechar ſuertes, coſa muy vſada en todo aquel Reyno. A lo qual ayudaria mucho, ſer todos ellos hõbres de buenos entendimientos, dociles, y que ſe ſujetan a la razon. Tanto, que cuenta el Religioſo Dominico, que arriba dixe, que eſtando el en Canton, en vn templo donde ſe hazia ſacrificio a los Ydolos, mouido con zelo de la hõrra de Dios, puſo algunos dellos por tierra: como los ydolatras, que preſentes eſtauan, para ofrecer les ſacrificios uießen el atreuimiento, y caſo a ſu parecer tan exorbitante puſieron manos en el, con infernal furia, y cõ determinacion de matarle. El les pidio, que antes q̃ lo hizießen, oyeſſen lo que les queria dezir, eſta peticion parecio juſta a los Principales que alli auia, y mandando ſe quietaſſe el pueblo le oyeron todos: el qual les dixo, con el ſpiritu que nueſtro ſeñor Dios le quiſo communicar: que aduertieſſen, pues Dios nueſtro ſeñor, criador del cielo, y de la tierra les auia dado tan buenos entendimientos, que ygualauan en ellos a las naciones mas politicas del mundo, no los empleaſsen mal ni los ſujetaſſen, a adorar vnas piedras, y troncos de madera, que ni tenian diſcurſo, ni razon, ni mas ſer, de que les auia dado el official quando los hizo, y que con mas razon auian los Ydolos de adorar, y reuerenciar a los hombres, cuya hechura eran. Con eſtas, y otras coſas dichas a eſte propoſito ſe ſoßegaron todos, y no ſolo aprouaron lo q̃ dezia, pero ſe lo agradecieron mucho, diſculpandoſe con dezir nadie les auia dicho haſta entonces, ni dado a entender, que en hazer aquellos ſacrificios hazian mal: y en ſeñal de agradecimento (dexando ſe los Ydolos en el ſuelo y algunos hechos pedaços) le fueron acompañando haſta ſu poſada. De aqui ſe puede entender, con quanta facilidad cõ el ayuda de nueſtro ſeñor Dios, ſe reduziria eſte grã Rey-

no, a nueſtra ſanta fee Catholica, ſi ſe le abrieſse con la luz del Euangelio la puerta, que el Demonio tiene cerrada con falſas illuſiones, y con tener aſſi al Rey, como a todos ſus miniſtros, y Gouernadores, muy cuydadoſos, para que en el, no ſe introduzga nouedad, ni admitan eſtrangeros, ni nueua dotrina ſin licencia del meſmo Rey, y de ſu Real conſejo, ſopena de la vida, lo qual executan, con todo rigor. Demas deſto, es gente muy docil, y diſpueſtos para ſer enſeñados, y faciles de apartar de ſu ydolatria, y ſuperſticiones, y de ſus falſos Dioſes, (a quien tienen en tan poco, como hemos dicho) y que cõ toda humildad reciben, y aprueuan las corretiones de ſus flaquezas, y que conocen la vẽtaja, que haze la ley Euangelica a ſus ritos, y vanidades y la reciben de buena gana, como ſe ha viſto, y vee, en muchos Chinos, que ſe an baptizado en la ciudad de Manila, vna de las Iſlas Philippinas: quedandoſe en ella, y deſnaturalizandoſe de ſu tierra, por gozar de aquello que entienden, ha de ſer para ſaluacion de ſus almas: y aſſi los que dellos an recebido el Baptiſmo, ſon muy buenos Chriſtianos.

De las Suertes que vſan, quando quieren hazer alguna coſa de importancia, y de como inuocan el Demonio. Cap. IIII.

NO ſolo los hombres de eſte Reyno vſan de muchas ſuperſticiones, pero ſon grandes agoreros, y creen en agueros como en coſa cierta, e infalible: en eſpecial, en cierta manera de ſuertes que vſan todas las vezes que han de començar algun camino o,

hazer alguna coſa de importancia: como caſar hijo, o hija, o preſtar hazienda, o comprarla, o tratar en mercancia, o otra qualquier coſa ſuya que tenga incierto, o dudoſo el fin que ellos deſſean. En todas eſtas coſas vſan de las ſuertes, las quales hazen de dos palos, como medias nuezes, por la vna parte redondas, y por la otra llanas: y eſtan aſidas vna de otra, con vn hilo delgado, hechan las delante de ſus Ydolos, y antes que las hechen, les hablan cō grandes cerimonias, y palabras muy amoroſas, ſupplicandoles que ſe las den buenas, (porque por ellas entienden el ſucceßo malo, o bueno que ha de tener el negocio, o jornada que quieren començar) prometiendoles que ſi ſe las dan buenas, les ofreceran, o comida, o frontal, o otra coſa de precio. Acabado eſto las hechan, y ſi a caſo caen lo llano arriba, o la vna en llano, y la otra en redondo, tienen lo por mala ſeñal: y bueluenſe contra los Ydolos, y dizen les muchas palabras injurioſas, llamandolos, perros, infames, vellacos, y otras coſas deſta manera. Deſpues de auerles dicho, todas las injurias que an querido, tornan otra uez con palabras blandas, y amoroſas a acariciarlos, y pedirles perdon de lo paßado, prometiendoles mas dones que la primera vez, ſi les ſuceden bien las ſuertes. Con eſto las tornan a hechar procediendo de la meſma manera, ſino ſalen como deſſean, con vituperios, y ſi ſalen con alabanças, y promeſas. Quando lo que piden es coſa de importancia, y tardan en caer bien las ſuertes: van a ellos, y poniendolos por el ſuelo los piſan, o hechan en el mar, o en la lumbre, dexando los quemar vn poco: y otras vezes los açotan, haſta que caen los palos, como ellos quieren, lo redondo para arriba, que es ſeñal de buen ſucceßo, en aquello ſobre que hechan las ſuertes. Saliendo las ſuertes a ſu guſto, les hazen gran fieſta, con mucha muſica, y cantares ala-

bandolos

bandolos, y *ofreciendoles gallinas, anſarones, anades*, y *arroz guiſado*: y *quando el negocio ſobre que bechan las ſuertes, es muy importante, ofrecenles vna cabeça de puerco cozida, muy enrramada, que la eſtiman ſobre todas lás demas coſas, y vn gran cantaro de vino. De todo lo que le ofrecen, cortan las puntillas de los picos, y las vñas de las aues, y el bocico del puerco, y vnos granos de arroz, y rociandolo con vnas gotas de vino lo ponen en vn plato en el altar, comiendoſe ellos lo demas, con mucho regozijo, allì delante de ſus Ydolos. Otras ſuertes vſan, hechādo muchos palillos en vna olla, y en cada uno eſcrita vna letra, y deſpues de auer rebuelto mucho los dichos palillos, mete la mano vn niño, y ſaca uno, y veen la letra, y buſcan en vn libro la oja que comiença con aquella letra, y lo que hallan en ella eſcrito interpretan a lo ꝙ pretenden, y por lo que ſe mouieron, a hechar las ſuertes.*

Vſan a ſi meſmo, todos los de eſte Reyno communmente, quando ſe veen en alguna tribulacion (como noſotros ſolemos, o deuemos acudir a Dios) acudir al Demonio: con quien hablan muy de ordinario, llamandole, y preguntandole, que orden tendran para ſalir de ella. Como lo hizieron delante del padre fray Pedro de Alfaro Cuſtodio de la Orden de ſan Franciſco, quando el año de 1580. venia de la China, como ſe vera en ſu Relacion. Y el orden que tienen en inuocar el Demonio, es que ſe tiende vn hombre boca abaxo en el ſuelo, y otro comiença a leer cantando en vn libro, y parte de los circunſtantes a reſponder, los reſtātes eſtan haziendo ſon con campanillas, y atambores, y dentro de muy poco tiempo, comiença a quel hombre que eſta en el ſuelo tendido, a hazer grandes viſajes, y geſtos, que es ſeñal cierta, que ya el Demonio a entrado en el, luego le preguntan lo que quieren ſaber. El endemoniado reſpon-

de, y las mas vezes, es mentira lo que dize, aunque la encubre, dando diuersos sentidos a lo que responde: porque siempre les da respuesta, la qual pocas vezes falta, o por palabra, o por letras, (que es el remedio que tienen) quando no quiere el Demonio responder por palabra. Paraque responda por letras, hazen desta manera: tienden vna manta colorada en el suelo, y hechan sobre ella cierta cantidad de arroz, esparsido ygualmente por la manta: luego ponen vn hombre que no sabe escreuir, con vn palo en la mano, y comiençan los circunstantes a cantar, y tañer, como en la primera inuocacion: y a poco rato entra el Demonio en el que tiene el palo, y comiença con el a escreuir sobre el arroz, y ellos a trasladar las letras, que forma con el palo, y juntandolas todas, hallan la respuesta de lo que piden. Aunque las mas vezes, de la manera que arriba digo, como gente que trata con el padre de la mesma mentira, son falsas, y mentirosas sus respuestas, el qual si alguna vez dize verdad, no es porque el la quiera dezir, sino por induzirlos, debaxo de vna uerdad, a que perseueren en sus errores, y le den credito a mil mentiras. Estas suertes, y el inuocar al Demonio, es entre ellos tan ordinario, y cosa tan cõmun en todo el Reyno, que ninguna ay mas sabida, ni mas vsada.

De lo que dizen del principio del Mundo, y de la creacion de los hombres. Cap. V.



CON ser los Chinos hombres de tan claros ingenios, y tan buenos entendimientos, que en su respeto dizen ellos, que las de mas naciones del mundo son ciegas, excepto los Españoles, a quien de poco

aca

aca an conocido, y con auer entre ellos Philoſophia moral, y natural, que ſe lee publicamente, y Aſtrologia: en lo que toca a tratar del origen, y principio del mundo, y de la creacion de los hombres, tienen muchos errores: algunos delos quales ſe pondran en eſte capitulo, ſacados de ſus miſmos libros, y en particular de vno que intitulan del principio del mundo.

Lo primero dizen, que el cielo, la tierra, y el agua eſtauan ab æterno juntos, y que vno que eſta en el cielo llamado por nombre Tayn, con gran ſciencia que tuuo, aparto la ierra del cielo, quedando el cielo en lo alto, y baxando la ierra, ſiguiendo ſu natural inclinacion, como peſada, y grae, adonde agora eſta. Eſte Tayn, dizen crio vn hombre que llaman Panzon, de nada, y a vna muger que ſe llamo Panzona: eſte Panzon por poder que le dio Tayn, crio tābien de nada otro hombre, que ſe llamo Tanhom, con otros reze hermanos: el Tanhom, fue hombre de gran ſciencia anto, que puſo nombre a todas las coſas criadas, y conoio por dotrina del Tayn, la virtud de todas ellas, y el moo de applicarlas en las enfermedades para ſanar qualuiera enfermedad. Eſte Tanhom, y ſus hermanos tuuieron muchos hijos, en particular el mayor que ſe llamo Teyenom, tuuo doze: el primogenito llamado Tubuncom, tuuo ueue, y los demas tambien tuuieron muchos: creen que los nages deſtos duraron mas de nouenta mil años, y que al abo dellos, ſe acabaron todos los hombres, porque lo quiſo ſi el Tayn, que auia criado el primer hombre, y muger e nada, por vengarſe de cierta injuria que le hizieron, y or embidia, de que con lo que les auia enſeñado, ſabian ya aſi tanto como el: y no le reconoſcian ſuperioridad como lo auian prometido, quando les infundio ſu ſciencia. A lo ſe ſiguio, que ſe cayo el cielo, y luego le torno el Tayn,

a leuantar, y crio otro hombre en la tierra, llamado Lotzitzam, con dos cuernos, de los quales salia vn olor suaue, y deste olor se produzian hombres, y mugeres. Este se desaparecio, dexando ya muchos hombres, y mugeres en el mundo, de quien an procedido todos los que agora ay en el. El primero que deste Lotzitzam nacio, dizẽ se llamo Azalan, y que viuio 900. años: luego el cielo crio a vn hombre que se llamaua Atzion, haziendo se empreñase su madre, que se llamaua Lutim, solo de ver vna cabeça de vn leon, que estaua en el cielo, nacio en Truchin, en la prouincia de Santon, y viuio 800. años. Nacio despues Vsao, y a en este tiempo auia mucha gente en el mundo, la qual no comia sino cosas syluestres, y crudas. Y el Vsao les dio industria para hazer casas, con los arboles para poderse defender de los animales brauos, que les haziã mucho daño, y matauan muchos, y para hazer vestidos. Despues vino vno llamado Huntzui que fue el inuentor del fuego, y el q̃ enseño como se auia de hazer, y como se auian de aßar, y cozer los manjares, y el modo de trocar, y vender vnas cosas por otras. Entendianse en las contrataciones por ñudos que dauan en vnos cordeles, a causa de no tener letras, ni aun noticia dellas. Despues deste, dizen pario cierta muger llamada Hautzibon, vn hijo que se llamo Ocheutey, que fue inuentor de muchas cosas, y dio orden de que se casassen, y para tañer muchas maneras de instrumentos afirman, vino del cielo por milagro, para bien de la tierra, por que su madre yendo por vn camino, topo vna pisada de hõbre, y poniendo su pie en ella, la cerco vn relampago que baxo del cielo, y luego quedo preñada del. Este Ocheutey tuuo vn hijo que se llamo Ezonlom, inuentor de la Medicina, y Astrologia, y de la Iudiciaria: el qual enseño a labrar la tierra, e inuento el arado, y el açada. De este dizẽ

grandes

ındes cosas marauillosas, y entre otras que comia siete
ferencias de yeruas ponçoñosas, y mortiferas, sin que le
ziessen mal, y uiuio 400. años. Desde el hijo de este, que
llamo Vitey, tuuieron principio sus Reyes, reduziendo
cosas a Imperio, y lleuandolas por succession, como se-
ra en el capitulo, en que trataremos del Rey de este gran
yno que agora viue. Estos, y otros muchos disparates
zen del principio del mundo, de que se collige lo poco q̃
fauor de Dios, y lumbre de fee Catholica pueden los
mbres, aunque sean del mas sutil entendimento, que
pueda pensar.

e como tienen por cierto que el anima es immortal, y que ha de auer otra vida, en la qual sera castigada, o premiada, segun las obras, que en esta vuiere hecho, y como ruegan por sus difuntos. Cap. VI.

DE LO arriba dicho parece ser muy verisimil que el glorioso Apostol santo Thomas predico en la China, de donde se puede presumir, que quedo impresso en sus coraçones todo aquello que hemos
o, y veremos que tiene apparencia de verdad, y con-
midad con las cosas de nuestra santa fee Catholica. Y
,de que se trata en este capitulo de la immortalidad q̃
en del anima, y del premio, o castigo que ha de auer pa-
ella, en la otra vida, segun las obras que en compañia
cuerpo en esta vuiere hecho, que deue de ser causa, que
no viuan

no viuan tan mal como pudieran viuir ſin el conocimien
de eſta verdad: por lo qual yo confio, la diuina Mageſtad
ha de traer a ſu ſantiſſimo conocimiento. Dizen, y affirm
por muy cierto, que el anima tuuo principio del cielo,
que no tendra fin, por auerle el cielo dado ſer æterno:
que la que el tiempo que eſtuuiere en el cuerpo, en q̃ Di
la infundio, viuiere ſegun leyes que ellos tienen, y no hiz
re mal, ni engaño a ſu proximo, ſera lleuada al cielo, do
de viuira eternamente, con grandes regalos, hecha Ang
Y por el conſiguiente, que la que viuiere mal, yra en com
pañia de los Demonios, a vnas carceles muy oſcuras, don
padeceran con ellos, tormentos que nunca ſe acabaran.
Confieſſan que ay vn lugar, donde las animas que han
yr a ſer Angeles, ſe limpian de todo lo que ſe les pego
mal, eſtando en el cuerpo, y que para que eſto ſea mas pr
ſto, ayuda el bien, que hazen los parientes, y amigos.
aſſi es coſa muy vſada, en todo el Reyno, el hazer officios
oraciones por los difuntos, para lo qual tienen dia ſeñal
do en el mes de Agoſto. No hazen las ofrendas en los t
plos, ſino en las meſmas caſas, lo qual ſe haze de eſta m
nera. El dia ſeñalado, y los demas que ſe ſiguen, haſta q
ſe acaban de hazer los ſacrificios, y officios por todos l
finados, andan por las calles aquellos, que entre ellos ſ
como aca los Religioſos, cada vno acompañado con d
monacillos, y a eſtos tienen repartidos los dias, y caſas
donde han de yr: llegados a la caſa entran, y preuienen p
ra que todos hagan oracion,, y ſacrificio a ſu modo por t
dos los difuntos de aquella caſa: ſiendo ſu intencion qu
por ellos ſean ayudados, a limpiarſe de las maculas, qu
ſon impedimento, para no ſer Angeles, y gozar del bie
que ay para ellos en el cielo. Vno de eſtos, q̃ es como Sace
dote, trae vn atambor pequeño, y vno de los monacillos

nas

tabletas, y el otro vna campanilla, y hazen vn altar
de ponen los que ellos tienen por santos abogados de
difuntos, y luego los çahuman con incienso, y estora-
, y otros olores. Tras esto ponen cinco, o seis mesas, con
ha comida para los muertos, y para los santos, y luego
n del atambor, tabletas, y campanilla, (cosa bien apa-
da para bailar, segun dizen los Españoles, que lo an o-
) comiençan a cantar ciertos cantares, que para esto tie
hechos, diziendolos a choros: de quando en quando,
os monacillos al altar, a ofrecer ciertas oraciones escri-
en papel, que son las, que an cantado, al son de los in-
mentos dichos. Hecho esto se bueluen a sentar, y co-
içan de nueuo a cantar, como antes. En fin de sus ple-
as, y canciones, el que haze el officio dize vna oracion
no, y al fin della, da con vna tabla pequeña, que para
l effeto tiene en la mano, vn golpe encima de la mesa:
o responden los monacillos al mesmo son, abaxando
abeças, y toman ciertos papeles pintados, y dorados,
emanlos delante del altar. Desta suerte estan toda la
e, (que es el tiempo en que de ordinario hazen seme-
es officios) los quales acabados comen ellos, y los de
, los manjares que estauan en las mesas que diximos,
e consumen, y gastan todo lo restante de la noche, ha-
ue viene el dia. Dizen, con esto limpian las animas,
que vayan a ser Angeles. La gente plebeya, tiene por
o que las almas que biuen mal, antes que vayan al
rno (que no ha de ser hasta que se acabe el mundo, se-
ellos errando piensan) en pena de su mal viuir, las
el cielo en cuerpos de bufalos, y otros animales, y
que viuen bien, en cuerpos de Reyes, y señores, don-
an seruidas, y regaladas. Y otras mil patrañas a este
, dando transito en las almas, de vnos cuerpos en o-

tros,

tros, como lo dauan algunos Philosophos antiguos, ciegos, y agenos de la verdad como ellos.

De los templos que tienen, y de cierta man de Religiosos, y Religiosas que ay, y de sus Superiores. Cap. VII.



ALLANSE en este Reyno tantas cosas rales, que symbolizan con las de nuestra Reli Christiana, que se dexa entender, ser la gent mucho entendimiento en lo natural, y que es veris que el santo Apostol de quien hemos tratado les dexo su predicacion ocasion, para emprender muchas cosas denotan virtud. Vna de las quales es hallarse e ellos, muchos como Monasterios, en todas las ciudade poblaciones, y aun en los campos, en que ay muchos h bres, y mugeres que biuen en communidad, clausur obediencia, al modo de nuestros Religiosos. Las man de Religiones, que se han entendido, son solas quatro, c vna de ellas tiene su General, que biue de ordinario e ciudad de Suntyen, o Taybin, donde esta el Rey, y su C sejo. A este General llaman ellos en su lengua Trico qual prouee en cada Prouincia, vn Prouincial que asi visite todos los conuentos corrigiendo, y emendando faltas que hallare, segun sus institutos, y modo de bi este Prouincial prouee vno en cada conuento, que es c Prior, o Guardian, a quien todos los del obedecen. Este neral es perpetuo, hasta que muere, sino es, que le h algunas culpas, por las quales merezca ser priuado: le eligen los Prouinciales, (como nostros vsamos) si mesm

mo Rey, o su Consejo: escogiendo siempre el que tienen
cierto es de mejor vida, y fama, sin valer en este caso,
or, ni negociacion. Este General anda vestido de seda,
color que viste su Religion, o negro, o amarillo, o blā-
o pardo, (que son las quatro colores de las Religiones
dezimos) y jamas sale fuera de su casa, sino en
silla de marfil, o de oro, lleuado en hombros de qua-
o seis hombres, de los mesmos de su habito. Hablan le
os sus religiosos de rodillas, y tiene sello para despa-
r los negocios de su Religion. Estos tienen muy buena
a, dada por el Rey, para sus personas, y criados, y
conuentos en cōmun, las tienen muy grandes: parte que
a dado el mesmo Rey, y parte auida de lymosnas que
hazen en las ciudades, o pueblos donde estan los tales
uentos, que son muchas, y muy gruessas. Piden por las
es, cantando al son de vnas tabletas, y ciertos instru-
tos. Traen todos quando van pidiendo, vnos mosca-
es grandes, con ciertas oraciones escritas en ellos, que
en rezan por los peccados del pueblo, y toda la lymos-
ue les dan, se la echan sobre los mesmos moscadores,
n esto, segun su engañado parecer, queda el spiritu libre
eccados. Traen todos en commun, rapadas las bar-
, y cabeças, y vn proprio vestido, sin hazer differencia
n el color de su Religion. Comen juntos, y tienen las
as a la vsanza de nuestros frayles, su vestido ordina-
es sarga, de las dichas quatro colores. Traen sus cuen
para rezar, como nosotros las vsamos, aunque en dif-
nte orden: asisten a todos los mortuorios, por que se les
nucha lymosna. Leuantanse a hazer oracion a modo
os maytines, que nosotros vsamos dezir, todas las no-
s dos horas antes de amanecer, y tardan en hazerla, el
npo que ay hasta el amanecer: dizen la en tono, y con
mucho

mucho concierto, y attencion, y todo el tiempo que d
tañen las campanas que las ay en aquel Reyno las m
res, y mas sonorosas del mundo, a causa que son casi
das de azero. Rezan al cielo, a quien tienen por Dios
aun Sinquian que dizen fue, el que inuẽto aquella man
de biuir, y que fue santo. Puedense salir de la Orden q
do quieren, dando parte dello al General: mientras es
en ella, nose pueden casar, ni tratar los hombres con m
ger, ni las mugeres con hombre, sopena de ser castiga
asperamente. Quando se mete vno en esta manera de Re
gion, el padre, o pariente mas cercano del que toma el
bito, combida a todos los del conuento, y les haze vn sol
banquete. No se puede meter, en este modo de biuir el
mayor, por ley del Reyno, la causa de la prohibicion es,
que aquel es obligado sustentar a sus padres en la veje
Quando muere uno de estos religiosos, lo lauan todo,
rapan para enterrarle, y se ponen todos luto por el. Al
ligioso, o Religiosa que castigaron por delito, no s
puede tornar a dar el habito jamas, y quedan con ci
señal que denota su peccado, que es vna tabla grande,
da al cuello que la ueen todos. Ofrecen a las mañanas
tardes a los Ydolos encienso, menjui, palo del aguila, y
yolaque que es muy oloroso, y otras pastas de different
y suaues olores. Quando hechan los nauios al agua, ac
dos de hazer, van estos religiosos vestidos de ropas
gas, y ricas de seda, a hazer sus sacrificios en las p
dellas, donde tienen sus Oratorios, y offrecen papeles
tados, de differentes figuras: los quales cortan delant
los Ydolos, con ciertas cerimonias, y cantares bien e
nados, sonando vnas campanillas pequeñas, y ha
reuerencia al Demonio, y le tienen pintado en la proa,
que no haga mal a los nauios. Luego comen, y beuen h
no pode

poder mas: y con esto les parece queda el nauio santifi-
do, para que todas las nauegaciones, que hizeren les su-
dan bien: lo qual tienen por cosa muy cierta, y que sino
hiziesse assi, y no le bendixessen, les succediria todo al
ntrario.

el orden que tienen en enterrar sus muertos, y de los lutos que vsan traer por ellos. Cap. VIII.

NO ME parece sera fuera de proposito traer en
este lugar, el modo que en este Reyno tienen en en-
terrar los muertos, por ser cosa bien notable, y es
a manera. Quando muere alguno al punto que acaba
espirar, le lauan todo el cuerpo, y luego le uisten de las
iores ropas, que el difunto tenia, muy perfumadas, y
osas: y despues que le tienen vestido, le asientan en la
or silla que tienen, adonde vienen los hijos, y muger, o
adre, y la madre, y hermanos, y puestos de rodillas
nte del, se despiden con muchas lagrimas, y lastimas
dize cada vno porsi: luego por su orden acuden todos
arientes, y amigos, y a lo vltimo los criados, si los tenia
ifunto, hazen lo mesmo. Hecha esta cerimonia, le
en en vn ataud, hecho de palo muy oloroso (porque
nucho en todo el Reyno) y este muy bien cerrado, por
sa del mal olor, le ponen sobre dos vancos, o vna mesa
tro de vna camara adornada de los mejores paños que
den auer, cubriendole luego, con vna sauana muy
ca, que llega hasta el suelo, en la qual tienen pintado
uerto, lo mas al natural que a sido possible. En el apo-
sento,

ſento antes deſte, donde eſta el muerto, o en el portal por vna meſa, con velas encendidas, llena de pan, y frutas di ferentes: y deſta ſuerte le tienen por eſpacio de quinze di as, en los quales acuden cada noche ſus ſacerdotes, o reli gioſos, a cantar oraciones, y offrecer ſacrificios, y ha otras cerimonias gentilicas: traen muchos papeles pin dos, y queman los en preſencia del muerto, con mil ſup ſticiones, y hechizerias, y ponen le otros muchos colga delante, en vnos cordeles, que eſtan pueſtos para eſte e to, y menean muchas uezes los papeles, y dan bozes, co qual dizen embian l'anima del difunto al cielo. Acal dos los quinze dias, en los quales eſtan ſiempre las me pueſtas, con muchos manjares para comer, y beuer los cerdotes, y parientes, y amigos que le vienen a viſitar, y cerimonias ya hechas: toman el ataud, donde eſta el cu po, y lleuan le al campo, acompañandole todos los pari tes, y amigos, y muchos de aquellos ſus ſacerdotes, candelas encendidas, donde le entierran ordinariament vn çerro, en ſepulturas que tienen proprias labradas de teria, y ponen luego, junto a la ſepultura un arbol de pi de los quales eſtan llenos todos los lugares de ſemejante pulturas, y nunca los cortan, ſi ellos noſe caen con el ti po, y aun deſpues de caydos, los dexan haſta que ſe c ſumen con el tiempo, teniendolos por coſa ſagrada. La te que los va acompañando, va en orden, y conciert proceſſion, lleuando muſicos de diuerſos inſtrumentos, van tañendo por el camino, todo el tiempo que dura h dexar el cuerpo en la ſepultura: y aquel ſe tiene por tierro mas ſumptuoſo, y honrrado que lleua mas ſacer tes, y muſicos, en que ſuelen en competencia gaſtar cha hazienda. Cantan al ſon deſtos inſtrumentos muc oraciones a los Ydolos, y a lo vltimo, quemã ſobre la ſe

tura

ura muchos papeles, donde eſtan pintados eſclauos, caua-
los, oro, plata, ſedas, y otras muchas coſas: todo lo qual
lizen poſſeera el muerto en la otra vida donde ua a viuir.
Hazen grandes alegrias, y banquetes al hecharle en el ſe-
pulchro, teniendo por muy cierto que la meſma alegria
que ellos alli hazen, hazen los angeles, y ſantos, que e-
ſtan en el cielo, al alma de aquel cuerpo, que ellos eſtan
ſepultando. Eſtan los parientes, muy enlutados en eſte tiẽ-
po, y los criados, y familiares aſſi meſmo: y el luto que v-
ſan es aſperiſſimo, porque traen los ſayos de una lana groſ-
ſera pegados a las carnes, y ceñidos con vnos cordeles, en
las cabeças vnos bonetes del meſmo paño, con faldas como
de ſombrero haſta los ojos. Traen le por padre, o madre
vn año, o dos, y ſi el hijo es Gouernador, ſe retira con licen-
cia del Rey, las mas vezes dexando el officio que tiene: en
lo qual ſe tiene gran punto de honrra, y mucha cuenta. Los
que no ſon tan deudos, viſten ſe de lienço crudo teñido, por
eſpacio de algunos meſes, y los amigos, y parientes tam-
bien, aunque eſtos ſolo haſta auerle enterrado.

Del modo que tienen en celebrar ſus Matrimonios, y de las Cerimonias que en ellos vſan. Cap. IX.

TIENEN *muy particular cuydado los deſte Reyno, de dar eſtado a ſus hijos con tiempo, antes que ſe diſtraigan, y eſtraguen con vicios. El tener cuydado deſto, es cauſa de q̃ con ſer tan grãde el Reyno aya menos vicios, q̃ en otros pequeños. Y muchas vezes tratan del remediarlos con tan de-*

maſiado cuydado, que acaeçe ſiendo niños, y aun antes que naſcan, conciertan los padres de caſarlos: ſcriuiendo los conciertos, dandoſe ſeñales, y otorgando ſcripturas publicas. En todo el Reyno, y en los comarcanos, haſta en las Iſlas Philippinas ſe acoſtumbra, quel marido dota a la muger con quien ſe caſa. Quando llega el tiempo en q̃ ſe han de juntar matrimonialmente, haze el padre della gran fieſta en ſu caſa, combidando a los padres, parientes, y amigos del yerno: y luego el dia ſiguiente haze lo proprio el padre del, o el pariente mas cercano. Acabado el banquete da el dote el marido a la muger, delante de todos, y ella lo da a ſu padre o, madre, ſi los tiene, por el trabajo que recibieron en criarla. De que ſe ſigue, q̃ en eſte Reyno, y en los que confinan con el, ſe tiene por mas rico el que tiene mas hijas. Lo que dan de ſu dote las hijas pueden gaſtar los padres ſi tuuieren neceſſidad: y ſino quando mueren ha de quedar a la hija, a quien ſe dio, porque ella lo dexe a ſus hijos, o lo gaſte a ſu voluntad. Pueden ſe caſar los hombres con todas las mugeres que pudieren ſuſtentar, como no ſea con hermana, o con prima hermana: y ſi alguno ſe caſa con alguna en eſtos grados de parenteſco, le caſtigan riguroſamente. De todas eſtas mugeres la primera tienen por legitima, y las demas como por amigas. Viuen los caſados con la primera, y con las demas, o las tienen en diuerſas caſas, o las reparten ſi ſon Mercaderes, y tratantes por los lugares donde tienen los commercios: ſon las demas como criadas reſpeto de la primera. Por muerte del padre, hereda el hijo mayor, la mayor parte de la hazienda de la primera muger: y de lo demas hazen yguales partes entre ſi los otros hermanos, hora ſean hijos de la primera muger, o de las otras. Faltando hijo de la primera, el primero que nace de las otras lleua la mayor parte,

por parte, y por esto pocas vezes, o ninguna mueren sin sucessores de la legitima primera, o de las otras. Si a caso alguna d'estas mugeres comete adulterio (que por marauilla acontece, assi por el recogimiento, y honestidad con que viuen, como porque tienẽ por infame al hombre que intenta cosa tal) puede el marido matar a el y a ella, hallandolos juntos: y si da quexa dellos, prouando les el adulterio los açotan cruelmente en los muslos segun la costumbre del Reyno, como se dira en su lugar. Puede despues el marido vender la muger por esclaua por el dote que el le dio. No faltan entre ellos, no obstante lo que poco ha diximos, algunos que por interes dissimulan en este caso, y a vn buscan las ocasiones. Dizen que en las Prouincias hazia la Tartaria, y en la mesma Tartaria, se acostumbra vna cierta manera de casar muy estraña, y es que los Virreyes, o Gouernadores tienen señalado tiempo, assi a los hombres como a las mugeres paraque hasta llegar a tal edad tengan obligacion, o de meterse en Religion, o de casarse. En cumpliendose el tiempo acuden todos los que se han de casar a vna Ciudad señalada para esto en cada Prouincia ciertos dias determinados entre ellos. En llegando en ella, se van a presentar delante de doze hombres principales ancianos, que el Rey tiene nombrados para este effeto: los quales toman por memoria los nombres de ellos, y de ellas y de las calidades de sus personas. Informanse de la hazienda que ellos tienen, para dotar las mugeres, con quien se han de casar. Luego hazen la cuenta de los hombres, y mugeres que ay: y si hallan mas hombres que mugeres, o al contrario, hechan suertes, y dexan el numero que sobra señalado, paraque el año siguiente sean los primeros, o primeras que se casen. Los seis de los doze ancianos hazen tres partes de los hombres, los ricos ponẽ a vna, sin tener

consideracion a gentileza, ni hermosura. Los que tienen mediana hazienda a otra, y los pobres a otra. Mientras los seis de los doze señalados para esto, hazen la diuision de los hombres, los otros seis se ocupan en diuidir las mugeres en otras tres partes, desta manera. En vna parte ponen las muy hermosas, en otra, las no tanto, en la tercera las feas. Hecha la diuision en esta forma, los casan d'esta manera: a los ricos dan las hermosas, y ellos dan por ellas el precio que les señalan los Iuezes: a los de no tanta hazienda, dan las no tan hermosas, sin que den por ellas precio: y a los pobres dan las feas, con todo aquello que dieron los ricos por las hermosas, repartido por yguales partes. Hecho esto (que si es verdad, es cosa notable) quedan todos en vn dia casados, y remediados, aunque por ventura no todos contentos. Acabados los casamientos, se hazen grãdes fiestas, en las casas que el Rey tiene, en cada Ciudad destas, adonde ay para este effeto muchas camas, vaxillas, y todo el adereço necessario, para que los nueuamente casados, por el tiempo que duran las fiestas, tengan todo lo que vuieren menester. Acabadas las fiestas, se bueluen los recien casados a sus casas. Lo dicho se ha de entender, de la gente commun, y plebeya, y no de los Señores, y Caualleros que estos no tienen obligacion, de obedecer al mandamiento, ni se casan como hemos dicho, sino como les parece, buscando cada vno su ygual por si, o por orden que el Rey tiene dado a los Virreyes, y Gouernadores, del modo que en esto han de tener.

Quando el Rey de la China esta ja casado, escoje treynta cõcubinas las mas principales del reyno, las quales viuẽ dentro en su Palacio, todo el tiempo que el viue: muerto el Rey, y auiendo hecho las obsequias que acostumbran hazer, el heredero, y sucessor en el reyno, viste las treynta

mugeres

mugeres curiosamente con muchas galas, y mucha bizarria, y vestidas desta manera, las pone en vna sala, cubiertos los rostros, demanera, que ninguno las pueda conocer. Vestidas, y puestas assi, entran en la sala, adonde estan treynta Caualleros, de los principales del reyno, a quien el Rey muerto dexo mombrados en su testamento. Estos entran por sus antiguedades, o conforme al nombramiento que el Rey hizo: y toma cada vno por la mano vna dellas, y la lleua cubierta, de la manera que la hallo, hasta que llega a su casa, adonde la tiene por muger, y la regala mucho, todo el tiempo de su vida: dandole a cada vna, renta de la casa real cada año para comer, y para lo demas necessario. Quando antiguamente, los Reyes de la China casauan a sus hijos, o parientes, hazian en su Palacio, vn solenne banquete, al qual combidauan todos los caualleros, y señores principales de su corte: mandandoles lleuassen consigo todos sus hijos, y hijas. Ellos lo hazian, procurando cada vno auentajarse, en que sus hijos fuessen muy galanes, y muy ricamente vestidos. Acabado el banquete, llegaua cada vno de los Principes, adonde estauan las Damas juntas por su orden, segun la edad, y escogia por muger la que mejor le parecia: y las Infantas hazian lo mesmo, de los caualleros del Reyno. Pero en este tiempo a cessado ya esta costumbre, porque assi los Principes, como los caualleros, se casan con sus proprias parientas, como no sea en primo, o segundo grado: aunque lo segundo, algunas vezes no se guarda, especialmente entre Principes, haziendo los tales casamientos por contratos entre si mesmos.



De como en todo este Reyno, no andan pobres por las calles, ni Templos: y del orden quel Rey tiene dado para sustentar, los que no pueden trabajar. Cap. 10.



VCHAS cosas, que denotan gran gouierno, se han dicho, y diran en esta Historia, dignas de ser consideradas: y ami parecer no es la menor, la que contiene este capitulo, ques el orden quel Rey, y su Consejo tienen dado, paraque los pobres no anden por las calles, ni por los Templos, donde hazen oracion a sus Ydolos, pidiendo. Para esto, tiene el Rey dado orden, y mandado so graues penas, a los mesmos pobres, que no anden publicamente pidiendo lymosna: y con mayores a los de las Ciudades, y pueblos, que aunque la pidan no se la den, sino que lo denuncien luego a la Iusticia: ques vno, a quien llaman Iuez de los pobres, para que el quebrantador de la ley, sea luego castigado. Este es siempre, vno de los mas principales de la Ciudad, o pueblo, y no tiene otro cuydado sino este, en el qual no anda muy desocupado, ni descansado: porque como los pueblos son tan grandes, y tan llenos de gente, y las aldeas infinitas, en que necessariamente han de nacer niños lisiados, tiene bien en que entender, en dar orden para que se remedie la necessidad del pobre, sin que se quebrante la ley. Este Iuez, el dia que comiença a exercer su officio, hecha vando que qualquier hombre, o muger, a quien le naciere hijo, o hija lisiada en alguna parte del cuerpo, o se le lisiare por enferme-

dad

dad, o caso accidental, vaya luego ante el, a dar cuenta dello, para que el prouea lo que conuenga, conforme a la voluntad, y orden del Rey, y de su Consejo. El qual es, que traydo el niño, o niña, y visto el defeto que tiene, si fuere demanera, que con el pueda exercitar algun officio, se da termino a los padres, dentro el qual le pongan al officio, que el tal Iuez jusgare, puede vsar con aquella lesion, y mãquedad, lo qual ellos cumplen infalliblemente. Si a caso, el tal lisiado lo es tanto, que estè impossibilitado para aprender, o exercitar officio: este Iuez, de pobres, manda al padre, que le sustente en su casa toda su vida, si tiene con que; y sino tiene, o no tiene padre, al pariente mas cercano, y rico: y quando esto falta, a todos los parientes, que contribuyan, cada vno su parte, y lo den al que lo tiene en su casa. Y si no tiene parientes o, son tan pobres, que su possibilidad, no llega a poder suplir su necessidad, los sustenta el Rey muy cumplidamente de su renta: y los tiene en los Hospitales reales, que para esto tiene hechos, muy suntuosos, en cada Ciudad de su Reyno: donde estan assi mesmo todos los hombres viejos, y necessitados, que gastaron su mocedad en las guerras. Y assi a los vnos, como a los otros, se les administra lo necessario, con muy gran cuydado: en el qual, tiene el mesmo Iuez, puesto muy buen orden, y seruicio, y vn Administrador, de los mejores del pueblo, sin cuya licencia, no puede salir ninguno de los pobres, de la cerca del tal Hospital: y esta ja mas la da por ninguna via, ni nadie se la pide, porque todos estan alli muy bien proueidos, de lo que han menester, para passar su vida, assi en comida como en vestido. Demas desto, crian los mesmos pobres, y viejos alli dentro, sus gallinas, y puercos, y otras cosas, con que tienen recreacion, y prouecho, y mucho regalo. A este Administrador, visita muy a

menudo el sobre dicho Iuez, y el mismo Iuez, es tambien visitado, de vno que sale de la Corte, y Consejo del Rey, para solo este effeto, y para visitar los Hospitales de la Prouincia, o Prouincias que trae señaladas: y si le halla, que ha faltado en su officio, le quita, y castiga rigurosissimamente. Por lo qual cada vno, viue con cuydado, sabiendo la estrecha cuenta con pago, que se le ha de tomar. Los ciegos, en este Reyno, no son tenidos por hombres, a quien tengan necessidad de sustentar, ni los parientes ni el Rey: porque los hazen trabajar, o en moler en Tahonas trigo, y arroz o, en soplar vnos fuelles de vn herrero, o en otras cosas, para que no sean menester ojos. Y si es muger, quando es de edad, vsa el officio de las mugeres de amores, de las quales ay muchas, en los lugares publicos, como se dira en el capitulo que desto tratara. Estas tienen vna madre, que las afeyta, y compone, de las que por ser ya viejas, e inutiles dexaron el mesmo officio. Cõ este orden, en todo el Reyno, con ser tan grande, y la gente tanta, no ay pobre que padesca, ni que pida lymosna publicamente: como lo vieron por experiencia los Padres Agustinos, y Descalços, y los demas que yuan con ellos, quando entraron en este Reyno.



DE LA HISTORIA DEL GRAN REYNO DE LA CHINA:

EN QVE SE CONTIENEN COSAS muy curiosas, y dignas de consideracion tocantes a lo Moral y Politico,

LIBRO TERCERO.

DE LOS REYES QUE HA tenido este gran Reyno, y de sus nombres. Cap. I.



EN el capitulo quarto del Primer libro prometi dezir particularmente los Reyes que ha tenido este Reyno, y sus nombres: y assi en cumplimiento de lo q̃ alli prometi pondre la sucession dellos, desde Vitey, que fue el primero, que reduxo el Reyno a Imperio, remitiendo lo que aqui faltare, al capitulo dicho, donde se hallara el numero de los Reyes, y de los años, que ha que començo el reyno, y el modo que ay en la sucession del. Fue este Vitey, el primer Rey de la China, como parece por sus Historias, que hazen del muy particular mencion. Entre otras cosas, que de su persona tratan dizen era tan alto, como nueue medidas, de las que acostũbran en la China, que cada vna tiene tanto, como dos palmos de España, que tenia seys varas de largo segun esta

cuenta

cuenta: dizen tenia de ancho, por las spaldas siete palmo
que fue tan valeroso en obras, como grãde de cuerpo. Tu
vn Capitan llamado Lincheon, que demas de ser muy v
liente fue hombre muy astuto, y de gran prudencia: y p
serlo tanto, tuuo valor, y esfuerzo para sugetar al Vitey
da la tierra, que ay en este gran Reyno, y hazer demas,
sto le temiessen todos. A este Vitey, atribuyen la inuenç
de las ropas de vestir, y de las tintas para teñirlas, de
nauios para nauegar, de la sierra, para serrar la mader
y sobre todo, que era grande Archíteto, e inuentor de ed
cios, de los quales hizo muchos, y muy suntuosos, en qu
se conserua hasta oy la memoria de su nombre. Inuento
si mesmo, el torno de la seda, que hasta oy vsan en el r
no, y fue el primero que vso traer oro, perlas, y piedr
por joyas, y uestidos de telas de oro, y plata, y de seda. I
partio toda la gẽte del reyno en Ciudades, villas, y Alde
y ordeno los officios, mandando, que ninguno vsaße otr
no el officio que su padre vuiesse vsado, sin licencia par
cular suya, o delos Gouernadores de su Reyno, y esta no
diesse sin gran causa. Todos los de cada officio puso en
lles por si: esto se guarda el dia de oy, tanto en el reyno,
para saber que officio tienen los que viuen en vna calle,
unque sea muy grande, basta ver el primer morador de
porque es cosa cierta hazen los demas el officio q
primero, sin mesclarse otro ninguno, de differente offi
entre los de aquel. Hizo entre las demas cosas vna
mucha consideracion, y fue ordenar que, ninguna m
ger dexasse de trabajar, o al officio del marido, o alo
nos que hilaße, o labraße. Esta ley fue tan general,
quiso su propria muger la guardaße. Dizen assi mesm
que fue muy sabio, y gran Astrologo, y que tenia en el p
tio de su palacio, vna cierta yerua, la qual hazia vna m

nera

a de demostracion quando passaua por junto a ella, con señalaua, si alguno estaua mal intencionado contra el . Dizen otras muchas cosas, que referirlas seria causa alargarme demasiado, y assi passo por ellas, por no can- al letor, refiriendo todos los sueños, y disparates de e- ydolatras, pues para el curioso basta tocar de cada co n poco dexãdo lo mas a su discrecion. Tuuo quatro mu- es, y dellas veynte y cinco hijos, reyno cien años: y v- desde este Rey, hasta el que hizo la cerca, que diximos, l capitulo nono del Primer libro, ciento y diez y se- eyes, todos del linage deste Vitey, los quales reynaron n parece por sus Historias, dos mil y docientos y cinquẽ siete años. No pongo los nombres, por no alargarme que se sacaron todos de la Historia: pondre los que me ecen necessarios, para declarar la sucession, hasta el oy reyna. El vltimo Rey, del linage del valeroso Vi- se llamo Tzinzom, este hizo la cerca que arriba dixe ndose acossado del Rey Tartaro, que le hazia guerra muchas partes. Para hazerla, tercio la gente del rey y porque en el edificio murio mucha, a causa de que n muy lexos de sus casas, y a temples de tierra diffe- tes, de los en que se auian criado, vino a ser aborreci- le todos generalmente: de donde nacio conjurarse sus allos contra el, y matarlo como en effeto lo hizieron: endo reynado quarenta años, y a vn hijo que tenia, edero del reyno, llamado Agutzi. Muerto este Tzin- m, y su hijo, alçaron por Rey a vno, que se llamaua An- sau, hombre de gran ingenio, y de mucho valor, reyno e años. Sucedio en el reyno vn hijo suyo, llamado Fu- , que reyno siete años. Por muerte deste, que murio moço, reyno su muger, que era de la mesma casta, y erno el reyno admirablemente, por spacio de diez, y

ocho años: y por no tener hijos, sucedio en el reyno,
hijo de su marido Anchosau, hauido en otra muger. E
reyno veynte y tres años, sucediole vn hijo suyo llama
Cuntey, que reyno diez y seys años, y ocho meses. Vn h
deste llamado Huntey, reyno cinquenta y quatro años, su
diole vn hijo suyo, llamado Chantey, y reyno treze añ
A este sucedio su hijo Ochantey, que reyno veynte y cin
años, y tres meses. A este tambien sucedio su hijo Coa
tey, el qual reyno diez y seis años, y dos meses. A Coante
sucedio su hijo Tzentzey, que reyno veynte y seis años
quatro meses. A este sucedio vn su hijo, llamado Auth
que reyno solamente seys años. Heredole su hijo Pin
tey, que reyno cinco. A este sucedio vn hermano suyo,
que el aun no era casado, quando murio: llamauase Tz
tzumy, que reyno solamente tres años, y siete meses. Su
dio a este, otro su hermano menor, llamado Huyhann
que no reyno mas de seis años. A este, sucedio vn h
suyo llamado Cubum, que reyno trynta y dos años. He
dole su hijo Bemthey, que reyno diez y ocho años. A e
heredo su hijo Vnthey, que reyno treze años. A este,
cedio Othey, y reyno diez y siete años, y cinco meses.
hijo llamado Yanthey, reyno solamente ocho meses. De
vn hijo, llamado Antey, que reyno diez y nueue años:
Cuyo hijo mayor, llamado Tantey, murio poco despues
padre, hauiendo reynado solamente tres meses, y su
mano Chytey, reyno vn año solo. Sucedio otro herm
menor, llamado Quantey, que viuio, y reyno veynte, y
años. Su hijo llamado Lynthey, reyno veynte, y dos añ
A este, sucedio vn hijo llamado Yanthey, que reyno tre
ta y vn años. Este Yanthey, dize su Historia, que era h
bre poco sabio, a cuya causa, los del reyno le aborreci
Rebelose contra el, vn sobrino suyo llamado Laupy, y
taron

ſe con el, para fauorecerle dos caualleros hermanos, uia en la corte, muy valientes, llamados el vno Qua, y el otro Trunthey, los quales procuraron de hazer al Laupy. Supolo el Tio, y fue de tan poco valor, que atreuio a remediarlo, ni ſupo: con que ocaſiono a que uantaßen communidades, en el reyno, enſpecial quatro nos hechos a vna, y en vn proprio tiempo, llamados oan, Soſoc, Guanſian y Guanſer. Con eſtos tuuo guerra upy, ſocolor de que fauorecia al Tio, y deſpues de auer do algun tiempo, hizo pazes con el Cincoan, y ſe caſo vna hija ſuya, haziendo luego guerra a los otros tres nos, con el fauor del ſuegro. En eſte tiempo, ſe diuidio gran reyno en tres partes, y començo la tyrania, que nos. La vna parte, y principal ſeguia a Laupy, nuerte del Tio: la otra al Soſoc, y la otra al Cincoan ſu o. Eſtuuo diuiſo el reyno algun tiempo, haſta que rey-ythey hijo de Laupy por ſu padre. Leuanto ſe con- l vn Tyrano, que ſe llamaua Chimbutey, y le mato, y an valeroſo, que junto todo el reyno, que auia eſtado quarenta y vn años, reynando deſpues el ſolo, veyn- inco. Sucediole ſu hijo, llamado Fontey, que reyno di- ſiete años. Deſte linage, por abreuiar, vuo quinze Rey- ue reynaron ciento y ſetenta y ſeis años. Contra el o, que fue Quiontey, ſe leuanto tyranicamente Tzobu. de la caſta deſte, ocho reyes, que reynaron ſeſenta y ños. Contra el vltimo, llamado Sutey ſe leuanto vno, lamaua Cotey, de cuyo, linage vuo cinco reyes, y rey- veynte y quatro años. Al poſtrero, llamado Otey, Dian. Vuo del linage deſte, quatro reyes, que reynarõ enta y ſeis años. Contra el vltimo ſe leuanto Tym, y le ſu caſta cinco reyes, y reynaron treynta y vn años. ra el vltimo deſta caſa, ſe leuanto Tzuy, y fueron

deſte

*deste linage, tres Reyes, lo quales reynaron trynta y [...]
años. Contra el vltimo se leuanto Tonco, este y los de su[...]
nage gouernaron muy bien, y assi duraron mas tiem[...]
por que fueron veynte y vn Reyes, que reynaron docien[...]
y nouenta y quatro años. El vltimo dellos, llamado Tr[...]
con, se caso con vna, que auia sido muger de su padre [...]
mada Bausa, muy hermosa, saçola de vn Monaste[...]
donde se auia metido monja, por casarse con ella. E[...]
se dio tan buena maña, que le hizo matar, y gouerno el[...]
y no sola, quarenta y vn años. La Historia dize della, [...]
fue deshonesta por extremo, y que se amancebo con [...]
principales del reyno, y no contenta con esto, se caso con[...]
hombre baxo, mas a su proposito, por ser viciosa: dizen m[...]
antes q̃ se, casase los hijos que pudo auer del marido pr[...]
ro, cõ desseo de q̃ vn sobrino suyo le sucediesse en el rey[...]
Entendiendo su intento los del reyno enfadados della [...]
su mala vida, embiaron a buscar vn hijo de su mari[...]
aunque bastardo, que andaua huydo y de cõmun conse[...]
miento le alçaron por Rey, llamauase Tautzon. Este m[...]
do hazer rigurosa iusticia de la Madrastra como era ra[...]
vuo de su linage siete reyes, que reynaron ciento y ve[...]
te años. Contra el vltimo, llamado Couchan, se leua[...]
Diam. Fueron solos dos reyes deste linage, y reynaron d[...]
y ocho años. Contra el segundo, y vltimo, se leuanto Out[...]
y vuo de su linage tres reyes, y no reynaron mas de q[...]
ze años. Contra el vltimo, se leuanto Outzim: vuo del [...]
reyes, que solamente reynaron nueue años y tres meses[...]
uantose contra el vltimo Tozo, y el y vn hijo suyo, rey[...]
ron solos quatro años. Con el hijo deste, peleo vno que se[...]
maua Anchiu, matole, y sucedio el en el reyno. Reyna[...]
el, y otros dos de su linage, solamente diez anos. Contr[...]
vltimo, se leuanto vno del linage de Vitey, primer rey[...]*

ato, llamauase Zaytzon, fueron del linage deste, diez
te reyes, y reynaron con toda paz trecientos y veyn-
ios. El vltimo deste linage, se llamo Tepym, contra el
, peleo el gran Tartaro, llamado Vzou, que vino a
hina, con vn grande exercito, y gano todo el reyno, y
ssceieron nueue reyes Tartaros, que reynaron nouenta
s anos: tratando a los naturales del, con mucha tyra-
y seruidumbre. El postero destos, se llamo Tzintzo-
este fue con los Chinas, mas cruel que ninguno de sus
ados: lo qual fue causa, de que el reyno se adunasse, y
essen por rey secretamente, a vn Hombu, hombre de
ho valor, y del linage de los antiguos reyes, el qual
ando mucha gente, con su valor hizo tanto, que hecho
Tartoros de todo el reyno, con muerte de muchos mi-
s dellos, que defendian pertinazmente la iniusta, y ty-
ca possession que deste reyno tenian. Han sido del lina-
este, doze reyes, con el que agora reyna: los onze pas-
s reynaron docientos años. El que agora reyna, que se
a Bonog, que por muerte de vn su hermano mayor,
murio de vna cayda de vn cauallo heredo el reyno,
e veynte y vn anos, segun lo que dizen los Chinos, y
madre: del qual como hasta agora no se ha hecho
oria, no podemos dezir cosa en particular: mas de
lizen, es muy gentil hombre, y bienquerido de sus
llos, es casado y tiene vn hijo.
An ganado los deste linage, a los Tartaros, muchas
as despues que los hecharon de la China, las qua-
stan de la otra parte de la muralla. Dios por su
ricordia, los trayga al conocimento de su Santa
, y cumpla vn Pronostico que ellos tienen, con el qual
uisados, que han de ser seyoreados, de hombres de
grandes, y de barbas largas, y que vendran a mandar

los,

los, de reynos muy remotos, y apartados, que parece ſe[...] la a los Chriſtianos. Es el rey deſte reyno, tan reſpetado [...] ſus vaſallos, que todas las Prouincias a donde no eſta [...] tienen en la ciudad principal, en que viue el Virey o, [...]uernador, vna tabla de oro, y en ella el retrato del Re[...] que reyna, cubierta con vna cortina de Brocado, m[...] rica adonde van los Loytias que ſon los caualleros, [...]trados, y los miniſtros de Iuſticia, cada dia, por obli[...]cion a hazerle reuerencia, como ſi fueſſe el proprio Rey. Eſta tabla tienen deſcubierta, los primieros dias de to[...] las fieſtas, que celebran, que ſon las lunas nueuas de ca[...] mes, en el qual dia acude todo el pueblo, a hazer reuer[...]cia, a la figura dicha con aquel reſpeto, que la hizieran [...] Rey ſi eſtuuiera preſente. Intitulaſe el Rey, Señor [...] mundo, y hijo del Cielo.

Del Palacio y corte deſte Rey, y de la Ciud[...] donde viue: y como en todo ſu Reyno, no a[...] ninguno que ſea ſeñor de vaſallos de pro[...]priedad, Cap. II.



LA habitacion deſte Rey y caſi de todos ſus pr[...]ceſsores, a ſido y es, communmente en la Pr[...]cia de Paguia, en la Ciudad de Taybin, o S[...]tiem a cauſa, (ſegun dizen) de eſtar mas cerca de los [...]taros, con quien continuamente (como queda dicho) [...] tenido guerras. Para poder mejor ſocorrer de alli, a las [...]ceſſidades que ſe pudieſſen ofrecer, o quiça por ſer el t[...]ple y clima de aquel cielo, mas ſano que el de las otras [...]

uincia[...]

uincias, la biuienda mucho mas regalada: como lo da a
entender bien, la ſignificacion del vocablo Suntiem, que
en ſu lengua quiere dezir Ciudad celeſtial. Eſta es tan
grande, que para atraueſar la de puerta a puerta, ame-
neſter vn hombre caminar todo el dia, y lleuar buen caua-
llo y aun poner buena diligençia, y eſto ſin los arrauales,
que tienen otra tanta tierra, y aun que do corto reſpeto
delo que dizen los miſmos Chinos, los quales en tratar de
eſta ciudad y de ſu mucha riqueza, nunca diſcrepan que
es ſenal de ſeruerdad. Ay tanta gente en ella aſi de ciudada-
nos como de corteſanos, que affirman los Chinos, que ſi
fueße neçeſario para alguna vrgente ocaſion, ſe podrian
juntar doçientos mil hombres, y los çien mil de acauallo.
A la entrada deſta ciudad, hazia la parte del Oriente,
eſta el grande y ſuntuoſo, palacio del Rey donde viue de
ordinario: aunque tiene otros dos, el vno en medio de la
Ciudad, y el otro, al cabo, a la parte del Poniente. Eſte
primer palacio teſtifican, que es tan grande, y que tiene tan-
tas curioſidades, que ſon meneſter para uer lo muy de pa-
ſo quatro dias. Lo primero es cercado de ſiete murallas,
tan grandes y eſpacioſas, que en la anchura que ay de la
vna a la otra, eſtan muy comodamente diez mil ſolda-
dos, que hazen guardia de ordinario, a la caſa del Rey.
Tiene dentro, ſetenta y nueue ſalas de marauilloſa he-
chura, riqueza y artificio, en las quales ay muchas mu-
geres, que ſiruen al Rey en lugar de pajes, y de gentiles
hombres. Lo mas que dizen tiene que uer eſte rrico palacio
son quatro ſalas riquiſſimas, a donde el Rey da audiencia a
los Embaxadores, que vienen de otros reynos o prouin-
cias, y a los Principales del ſuyo quando junta cortes,
(que es, muy pocas vezes) por que no ſe dexa ver de la
gente de fuera de ſu caſa, y aun de los della, las mas oca-
E ſi todas

ſi todas,por vna ventana de vidriera. La primera deſtas ſalas, es de metal labrado muy curioſamente,con muchas figuras. Laſegunda, tiene late chumbre y el ſuelo de mazoneria de plata, de mucho valor. La tercera es de oro finiſſimo, es maltado por eſtremobien. La quarta es detanta riqueza que excede en mucho alas otras tres, por que en ella ſe repreſenta el poder y rriqueza deſte grã Rey,yaſi lellaman en ſu lengua, la ſala del teſoro del Rey. Tiene en ella muchas joias de in extimable preçio, y vna ſilla donde el ſe a ſienta de gran mageſtad, lamateria della es marfil en que van engaſtadas piedras y carbuncos tanrricos, que en la mayor obſcuridad de la noche,tienen la ſala tan clara como ſi vbieſſe en ella muchas lumbres. Las paredes de eſta ſala ſon todas de piedras diuerſas y de mucha virtud y preçio, labradas con mucho ingenio y induſtria,y para çifrar lo mucho que de eſta rica ſala ſe dize en vna palabra, baſte que ſe entienda que es lomas que ay que uer en todo el Reyno, ydonde eſta todo lo bueno, y rrico del. En eſtas quatro ſalas, oye (como emos dicho) las embajadas que le embian, ſegun la calidad de el Rey, oprouincia de cuya parte bien en, en la primera,o ſegunda,o en las otras dos masricas, demodo que ſi la embajada es de Rey poco poderoſo, ſe le da audiençia en la primera, yſi es de mediano poder, en la ſegunda, y por eſte orden en las de mas ſiguientes. Dentro de eſte palacio tiene el Rey todo lo que en eſtauida vn entendimento humano puede de ſear de deleite,para entretenerſe y rrecrear ſu per ſona, y las de la Reynas, porque nunca (o por gran marauilla) ſale del, co ſa muy antigua y vſada entre los Reyes de aquel Reyno, quecaſi ſe hereda como la ſuceſion del, dizen tienen eſt clauſura, y coſtumbre denunca ſalir en publico, a ſi p conſeruar la grandeza, y authoridad de ſu eſtado, con

porte

porte mordeno ser muertos atraiçion, (como muchas ve-
zes a acaecido,) acuya causa abauido Rey en este Reyno,
y aun Reyes que en todo su Reynado no an salido en publi-
co, sino el dia de la jura y coronaçion, y aun con todo este
recato y encerramiento, ay siempre los diez mil hombres
deguardia que arriua diximos, queguardan el palacio
por la parte de fuera dedia y de noche, sin otros muchos
que estan en los patios, escaleras y salas y otras partes
del. Tiene este palacio de las puertas a dentro, muchos
jardines, frutales, guertas, y bosques, donde ay toda suer
te decaça, y monteria, tiene tambien grandes estanques de
agua llenos de peçes, y finalmente en suma, tiene todo
aquello que pudiera auer en muchas casas de plazer,
que tuuiera en el campo. No ay en todo este Rey-
no, señor ninguno de vasallos (como se dize del reyno de
Turquia,) ni tiene ninguno jurisdicion de propriedad, ni
mas de su patrimonio, y muebles, o lo que el Rey le da de-
merced, por sus seruicios, o engobierno, opor otros particu-
lares respetos, lo qual se acaba cō la ꝑsona, y buelue al Rey,
y si le parece, lo da al hijo del muerto, mas por merçed que
por Iustiçia ni obligacion: dando a entender quelo ha-
ze por quitar los inconuenientes y ocasiones de traicion
que podria auer, si ubiese senores grandes yrricos, yno por
cudicia ni otro interes. A los que el pone en gouicrnos, o se-
an Vireyes, o Gouernadores, o Capitanes generales, o de
otra qualquier manera, da muy larga mente salarios bastā
tes, para hazer sus officios, y sustentarlos: demanera, que
antes les sobre, que les falte. Pero, no qniere, que en el
reyno aya otro señor, sino solo el, porque no se le leuanten
amayores como hizieron a muchos de sus ante paßados,
de que, tratamos largamente en el capitulo paßado.

Del numero de los vaſallos, tributarios y pecheros, que eſte Rey tiene en las quinze Prouincias de ſu Reyno. Cap. III.



N tendida ya la grandeza deſte Reyno de la China y la infinita gente que en el ay ſera facil de creer el numero que tiene cada Prouincia de tributarios ſacado del libro quel meſmo Rey tiene por don de cobran ſus officiales los tributos. Y ſon otros tantos los que ſon libres del, como ſon todos los Loytias, y miniſtros de Inſticia que ſon ſin numero, y los ſoldados de mar y tierra. Tiene la Prouincia de Paguia de tributarios dos millones, y ſiete cientos, y quatro mil hombres, q̃ todos pagan tributo al Rey. Tiene la Prouincia de Santon, tres millones, y ſeis cientos mil tributarios. Tiene la de Foquien dos millones, y quatro cientos y ſiete mil tributarios. Tiene la Prouincia de Olam dos millones, y dos cientos y quarenta mil tributarios. Tiene la de Cynſay tres millones, y trecientos, y ochenta mil tributarios. Tiene la Prouincia de Suſuam dos millones, y cinquenta mil tributarios. Tiene la de Tolãchia donde eſta el Rey, que es la mayor del reyno ſeis millones, y nouenta mil tributarios. La prouincia de Canſay dos millones, y trecientos, y cinco mil tributarios. La de Oquiam tiene tres millones, y ochocientos mil tributarios. La Prouincia de Auchco dos millones, y ocho cientos y quatro mil tributarios. La de Honam tiene vn millon y docientos mil tributarios. La de Xantom vn millon, y noue cientos, y quarenta y quatro mil

mil tributarios. La Prouincia de Quicheu tiene dos millones, y treynta, y quatro mil tributarios. La Prouincia de Chequeam dos millones, y docientos, y quarenta y quatro mil tributarios. Tiene Susuan que es la menor de todas las quinze Prouincias vn millon, y seis cientos y setenta y dos mil y quinientos tributarios. Desta quenta se saca que los tributarios destas quinze Prouincias son muchissimos, y se prueua lo que en muchas partes desta Historia se ha tratado de la grandeza deste reyno, ques la mayor que se lee de ningun reyno del mundo. Dios por su misericordia lo trayga a su santissimo conocimento, y los saque de la tyrania del Demonio en que estan.

Del tributo que tiene el Rey para el gasto de su Palacio y corte. Cap. IIII.

CON ser este Reyno tan grande, y tan rico es la gente que menos paga de tributo a su Rey, de todos los que conocemos que tengan señorio: assi entre Christianos, como entre Moros, y Gentiles. El mayor pecho que tieuen, es contribuir los que tienen casa de porsi, con dos Mases al año, ques como si dixessemos dos reales Españoles: con lo qual son señores de sus haziendas patrimoniales, y gananciales para hazer dellas a su volũtad, y dexarlas a sus hijos, y nietos despues de su muerte. Con ser esto tan poco, y con no pagar este tributo los Loytias, que es vna buena parte del reyno, ni los Gouernadores, ni sus ministros, ni los capitanes, ni soldados, es tanta la mnltitud de la gente, y el Reyno tan grande, que solo lo que dan para el gasto de la persona y palacio del Rey, jun-

tando lo que valen los derechos de las Aduanas, y puertos, y otras rentas, no contando lo que ſe paga a la gente de guarnicion, y ſoldados del Reyno, ni lo que ſe gaſta para reparar las murallas de las ciudades particulares, y para armadas de mar, y exercitos de tierra, y pagar a Gouernadores, y Iuſticias, que no entra en eſta cuenta: es lo que ſe ſigue ſacado del libro de ſu caſa, y contaduria. De oro puro de diez y ſiete, haſta veynte y dos quilates quatro millones, y docientos y cinquenta y ſeis mil y nouecientos Taes, que cada vno vale diez reales, y veynte y quatro marauedis caſtellanos. De plata fina tres millones, y ciento y cinquenta y tres mil y ducientos y diez ynueue Taes, con los derechos de las minas de per las que tiene muchas eſte reyno (aunque nomuyrredondas) dos millones y ſeis cientos, y treinta mil Taes. Depedreria de todas ſuertes ſacada de ſus minas, vn millon y quatro cientos y ſetenta mil Taes, De almizcle yambar, vn millon y treinta y cinco mil Taes, De porcelana nouenta mil taes. Tiene fuera deſto el Rey en todo el reyno muchas tierras dadas a ſus vaſallos, por que le den vna pequeña parte de la coſecha que en ellas cogen, o de la cria, deſto le pagan lo ſiguiente. De Arroz limpio (mantenimiento ordinario de aquel reyno, y de los comarcanos a el) ſeſenta millones, y ciento y ſetenta y vn mil, y ocho cientas y treynta y dos hanegas. De çeuada, veynte y nueue millones, y trecientas y nouenta y vn mil, y nouecientas y ochenta y dos hanegas. De trigo (como el de Eſpaña) treinta y tres millones, y ciento y veynte mil, y docientas hanegas. De ſal veynte y cinco millones y trecintas y quarenta mil, y quatro cientas hanegas, que coge en las ſalinas que tiene ſuyas, y ſon de grandiſſima renta. De trigo llamado Maiz ueynte millones y docientas, y cinquenta mil hanegas. De Millo ueinte

llo veynte y quatro millones de hanegas. De paniço catorze millones, y ducientas mil hanegas. De otras diuersas legumbres y granos, quarenta millones, y docientas mil hanegas. Tiene de piecas de seda de acatorze baras de largo ducientas y cinco mil, y quinientas y nouenta: De seda en maço quinientas y quarenta mil libras. De algodon en capullo trecientas mil libras. De mantas labradas de colores ochocientas mil y quatro cientas. De chimantas de seda cruda de peso de media arroba trecientas mil y seis cientas y ochenta. De mantas de algodon de acatorze baras seis cientas y setenta y ocho mil y ocho cientas, y setenta. De chimantas de algodon trecientas y quatro mil y seis cientas y quarẽta y ocho. Todo esto como tẽgo dicho es para el gasto de su palaçio, que le tiene grandissimo de quien dizen los Chinos que vienen a las Philippinas, y nunca acaban, y conforman en lo que dizen que es señal de dezir verdad.

De la gente de guerra que ay en todas las quinze Prouincias deeste gran reyno, y en cada vna assi de apie como de acauallo. Cap. V.


EL mesmo Cuydado y diligencia que este gran Principe tiene en que en su reyno se administre iustiçia con retitud, esse mesmo pone y mucho mayor en las cosas que tocan ala preuençion de la guerra, que con los Principes sus comarcanos, o de qual quiera otra manera se le puede ofrecer, y particularmente con los Tartaros con quien an tenido continuas guerras

muchos años: aunque el dia de oy le tiene el Tartaro tanto temor que tiene por bien de ser su amigo, y le reconosce vna manera de vasallaje. Y con estar al presente y de algunos tiempos a esta parte sin ocasion de guerra que sea de momento, tiene el mesmo cuidado en la preuençion q̃ si tuuiera muchos y muy grandes enemigos de quien guardarse, o a quien offender, como se uee en lo que se sigue. Porque Demas, de tener en cada Prouincia su Presidente y consejo de guerra, Capitan general y ordinarios para hazer gēte y formar exercito assi de mar como de tierra para las occasiones, que se pueden offrescer. Tiene an si mesmo en cada ciudad capitanes y soldados para la guardia particular, y defensa de su persona, y ansi rondan y velan las ciudades, y meten la guarda de noche y de dia como si tuuießen los enemigos a la puerta, y con grande orden militar, en el qual ygualan cō todas las naciones que se saben: aunque en el animo y valentia generalmente hablando ay algunas de quien son ellos excedidos, a dicho, de los Soldados Españoles que estuuieron en la misma China, y lo vieron diuersas vezes. Tienen en las puertas de todas las ciudades sus esquadras que no dexan entrar ni salir a ninguno sin liçencia del juez de la ciudad o villa, que a de ser por escripto: las quales puertas se Cierran y abren por orden, y licencia de los capitanes, que la embian todos los dias escrita en vnas tablas en yesadas y rubricadas de su mano: en estas puertas tienen toda la fuerza de la ciudad y puesta toda la artilleria que en ella ay, junto a la qual puerta esta de ordinario la casa donde se labra. Quando cierran estas puertas a la noche ponen vn papel engrudado en las junturas dellas, y luego se llan el papel, con el sello que el gouernador o Iuez de la ciudad, o villa trae en su dedo, a lo qual ua el en persona, o per sona de mucha con fianza, y no las

pueden

ẽ abrir por lamañana, hasta hauer reconoſçido el ſe-
ytomado ſeguridad deque eſta como a lanoche le de·
ı. Y anſi ſi alguno ua fuera dela ciudad o haze algun
no con prieſa, ſe ſale lanoche antes decerrar laſpuer-
larrabal, para poder madrugar, porque de la ciu-
es impoſible acauſa deabrir tarde las puertas que or-
riamente es deſpues de ſalido el ſol. No vſan caſtillos
rtalezas, ſino grandes baluartes y murallas en los
es ay ſus garitas, y aſſiſten de noche çentinelas, que
mudan por ſus quartos: an dando ſiempre los officia-
mo les toca cõ mucho numero de ſoldados en rronda,
tra ronda por la ciudad, y por los meſmos baluartes.
nun mente ſon los capitanes de las meſmas Prouinci-
e les dan en guarda, con conſideraciõ quel amor de la
ria patria les obligara a pelear haſta morir por defen
a y para q̃ aya mas quictud, y ſoſſiego en las ciudades,
guno ſe permite el traer armas offenſiuas, ni deffenſi-
ino ſolo a los ſoldados que tiran ſuel do real: ni ſeles
ite tener las en ſus caſas, ni lleuar las dc camino por
ni por tierra. Fuera de todo eſto tiene el Rey, en la
ad de Taybin, o Suntien donde reſide y en las ciuda-
omarcanas vn grande exercito de mucha gente de a·
de acauallo, para acudir con el a la parte donde vui-
eceſſidad, y para ſu guarda, ſeguridad y Mageſtad.
oldados deſte Reyno ſon de dos maneras, los vnos ſon
rales de la meſma ciudad que guardan: y a eſtos en
ngua les llaman cum. Su ceden en eſta placa de ſolda-
s hijos a los padres, y ſi falta heredero proue el Rey o-
n lugar del muerto. Tiene cada vno de ellos eſcrito ſu
re en la almena, adonde tiene obligaçion de acudir
eſſe enemigos ſobre la tal ciudad, o villa. Los otros
dos ſon eſtrangeros, y ſe conciertan por años, o meſes,
que

que son los que de ordinario hazen las centinelas, rese
y recibimientos, y acompañamientos de capitanes, llan
se estos en su lengua Pon. Estos acuden a unas partes
a otras donde se les manda ir. Tiene cada numero de
vn capitan, y un Alferez, y cada ciento, otro menor,
tro Alferez, que depende del mayor, y assi para sabe
gente que ay en vn grandissimo exercito y gruesso, se
facilmente por las vanderas de mil. Cada capitan de
mayores y menores tiene vna casa fundada sobre la
ralla, con su mesmo nombre, donde viue todo el tiem
ay guerras. A todos estos soldados exercitan cada
los capitanes, aunque sea en tiempo de paz, en sa
marchar en ordenança: vnas vezes de priessa otras a
spacio, en acometer, y retirarse segun la señal del at
bor, y en saber jugar las armas que son arcabuzes, p
fuertes, rodelas, alfanjes, rroncas y otras como media l
hachas de armas, dagas, arneses. Los caualleros vsa
la guerra quatro espadas quando van a pelear colga
de los arçones, y pelean con las dos juntas, con mucha
streza y gallardia. Estos vsan entrar en batalla rodea
de muchos criados y familiares a pie bien armados,
mas galanos que cada vno puede. Son assi estos com
peones muy mañosos y astutos en las cosas de la guerr
aunque tienen valor para acometer, y esperar a los en
gos, vsan de muchos ardides, y de grandes machina
instrumentos de fuego, assi en las batallas de tierra c
de mar. Traen muchas bombas de fuego llenas de abr
de hierro, y muchas flechas hechas de poluora, con
hazen grandissimo daño, y estrago a los enemigos. La g
de a cauallo pelea con arcos y flecha, y con lanças, y las
espadas que dixe arriba, y algunos con arcabuzes. Na
gen bien los cauallos a causa de que no traen mas d
bien

ro atrauessado en la boca que sirue de freno: y para se pare le tiran de vna rienda, y con vozes y açotes que an en las manos los hazen parar. Las sillas no tienen a hechura, y todos ellos son ruines ginetes, y malos bres de acauallo. Esta mesma preuencion tiene el Rey amar, dõde tiene muchos nauios con sus generales, y ca es. Pagan los soldados assi de mar como de tierra con ha liberalidad, y los q̃ muestrã valor en las armas son estimados, y a su tiempo remunerados con muy gran mercedes. Quando estos Chinos prenden a alguno en la ra, ni le matan ni dan mas catiuerio, de que siruan de dos en fronteras remotas de su tierra y natural, pagã el Rey su sueldo, como a los demas soldados. Traen ser conocidos vnos bonetes colorados, porque en el de vestido no se differençian de los Chinos. Los mesmos bo traen los que por algunos delitos son sentenciados uir en alguna frontera (que se vsa mucho,) y assi di n las sentençias que los condenan a bonetes colora-

sigue de la gente de guerra que ay en todas as quinze Prouinçias de este Reyno, y en cada vna, assi de apie como de acauallo. Cap. VI.

EN el captiulo antes de este hemos dicho el cuyda do que estos Chinos tienen assi en paz como en guerra de guardar sus ciudades, y las preuencio e para ello hazen, tratando de todo el reyno general resta agora tratar en particular la gente de guerra q̃

tiene

tiene de ordinario todo el reyno, y cada prouincia por de donde se entendera la grandeza del. Ay en cada P uincia, en la ciudad metropolitana vn consejo de gue con su presidente, que todos ellos son criados en ella, y perimentados en armas a quien toca el cuydado de la fensa de la tal Prouincia. Estos nombran capitanes, y ueen los demas officiales, y los pertrechos de guerra cessarios, y los embian a las ciudades y villas dōde ven son menester. Para esto tienen mandato los del consej hazienda, que les den todo lo que pidieren, sin dilacion guna: El numero de los soldados que tenia cada Pro cia el año de 75. quando entraren los Padres fray Ma de Herrada, y sus compañeros en la China (como qu dicho) en tiempo que no tenian guerra con nadie sino cha paz y quietud, es el que se sigue.

La prouincia de Paguia, donde de ordinario esta el tiene dos millones y ciento y cinqnenta mil hombres, pie, y quatro cientos mil hombres de acauallo. Tien Prouincia de Santon soldados de a pie ciento y veynte y de acauallo quarenta mil. Tiene la Prouincia de quien cinquenta y ocho mil y nouicientos soldados de a y de acauallo veynte y dos mil, y quatrocientos. Tien Prouincia de Olam, setenta y seis mil soldados de api de a acauallo veynte y cinco mil y quiniētos. Tiene la uincia de Cinsay, ochenta mil y trecientos soldados de y de acauallo muy pocos, o ninguno, por ser esta Pro cia, y la que se sigue muy montuosa, y de si erras. T la Prouincia de Oquiam ciento y veynte mil, y seis tos soldados de a pie, y ningunos de acauallo, por la r dicha. Tiene la Prouinçia de Susuam soldados de ochenta y seis mil, y de acauallo treynta y quatro m quinientos. Tiene la Prouincia de Tolanchia, ques la

na con los Tartaros, con quien siempre los reyes de la a an tenido guerras, (como hemos dicho) dos millones, 10 cientos mil soldados de a pie, y de acauallo docien- nouenta mil de los mejores q̃ ay en el Reyno, y de mas a, por ser nacidos y criados en exercicio de armas, y auer las exercitado muchas vezes en los tiempos pas- s quãdo teniã guerras ordinarias con los Tartaros sus nos. Tiene la prouincia de Cãsay cinquẽta mil soldados pie, y veynte mil, y docientos y cinquenta de acauallo. e la Prouincia de Aucheo (donde estuuieron los di- Padres) ochenta y seis mil soldados de a pie, y qua- a y ocho mil de acauallo. Tiene la Prouincia de Ho- quarenta y quatro mil hombres de a pie, y de acaua- atorze mil y quinientos. Tiene la Prouincia de Xan- cinquenta. y dos mil hombres de a pie, y diez y ocho nouecientos de acauallo. Tiene la Pronincia de Qui- , quarenta, y ocho mil, y setecientos hombres de a quinze mil y trecientos de acauallo. Tiene la Prouin- e Chequeam treynta y quatro mil soldados de a pie y auallo treze mil. Tiene la Prouincia de Sancij que es enor de todas las Prouincias quarenta mil soldados pie, y solo seys mil de acauallo. Toda esta gente di- iene obligacion, por concierto hecho en cortes de te- ada prouincia: que se haze facilmente, lo vno por r les el Rey tan puntualmente, y lo otro porque cada e esta en su mesma tierra y casa gozando de su patri- o, y azienda, por heredar este officio de soldados los de sus padres (como esta dicho:) verdad es que en po de guerra, y necessidad tendrian obligacion de acu onde vuiesse mayor necessidad. Desta cuenta pa- claro tienen todas las quinze, prouincias (que mejor

se podrian

ſe podrian llamar reynos, conſiderada ſu grandeza) c
millones, y ocho cientos y quarenta y ſeis mil, y quin
tos ſoldados de apie y de acauallo nouecientos y quar
y ocho mil y trecientos y cinquenta. Son los cauallos p
maior parte chichos, y grandes caminadores, aunqu
tierra adentro dizen que los ay grandes y muy buenos.
trato del modo que podria auer con alguna induſtri
trabajo, y fauor de Dios para vencer eſte gran poder
no ſer para aqui: y auer dado ya deello larga noticia a
en tengo obligaçion.

De la ley que tienen los Chinos de no poder zer guerra fuera de ſu Reino, ni ſalir del, ni entrar eſtrangero ſin licencia del Rey. Cap: VII.



Vnque en muchas coſas que tienen eſtos Ch
ſe mueſtra y declara la agudeza de ſus inge
y la prudecia con que ſe gouiernan: en lo q̃
claro ſe hecha de uer (a mi parecer) es en lo que en eſ
pitulo ſe dira, que ſin ninguna duda parece exceder a
tuuierõ los Griegos, Cartagineſes y Romanos, de quien
ta, y tan larga noticia nos an dado las Hiſtorias antigu
nos dan las modernas. Los quales por cõquiſtar tierras
nas ſe deſuiaron tanto de las ſuyas proprias que las v
ron a perder. Los de eſte Reyno eſcarmentados (como
ſue le dezir) en cabeça agena, y viendo por expe
cia que ſalir de ſu Reyno, a conquiſtar otros agenos le
ſum

ia mucha gente, y grandes riquezas del ſuyo proprio
ıas del trabajo, y cuidado ordinario de ſuſtentar lo ga
o, con temor de perderlo, y an ſi meſmo que mientras
: andauā en eſtas conquiſtas ſus enemigos los Tartaros,
ros reyes comarcanos los fatigauā, y hazian mucho da-
conſiderando demas deeſto q̃ tenian vno de los mayo-
ı mejores Reynos del mundo, aſſi por riqueza, (acauſa
ener mucho oro, y plata, perlas y mucha pedreria) co-
oor fertilidad, y q̃ por ſerlo tanto, y produzir tantas co-
, muchas naciones ſe aprouechauan de ellos, y ellos no
n meneſter a ninguna, porque todo lo neceſario para
da humana les ſobraua, y de nada tenian neceſſidad:
erminaron por vniuerſales cortes donde ſe juntaron
Ji reyes y Gouernadores, de las quinze prouincias, que
ntienen en eſte gran Reyno, y los demas hombres prin-
les de ellas y trataron de remediar eſte daño por la me
oia q̃ pudieſſen, y aſſi deſpues de auer pēſado enello con
gran acuerdo, y tomado los votos y pareceres de todos
eneral, y de cada vno en particular, de cōmun conſen-
nto (entendiendo que para ſu quietud cōuenia dexar
lo que tenian ganado fuera del Reyno, y no hazer guer
e alli en adelante en parte ninguna, pues deello ſe les
ı conocido daño, y dudoſo prouecho) ſe conformaron
vn parecer y acuerdo ſupplicaron al Rey que ala ſa-
era, mādaße recoger la gente de ſu Reyno, que eſtaua
os demas comarcanos, que tenia a ſu obediencia: per-
liendole que con eſta diligencia quedaua mayor ſeñor,
rico, mas ſeguro y mas quieto. El qual viendo la peti-
del Reyno, y perſuadido que le eſtaua bien, poner en
cucion el pareçer que le dauan, lo puſo luego por obra
ıdando con graues penas a todos ſus ſubditos y baſallos
ırales, que eſtauan en tierras eſtrañas: que dentro de
tanto

tanto tiempo las dexaſſen y ſeboluieſſe cadauno a ſu ca
y alos Gouernadores que en ſu nombre hizi eſſen dexa
del dominio, y poßeſſion que dellas tenia ecepto los qu
ſu propria autoridad y voluntad, le quiſieſen reconoçe
dar algun tributo en ſeñal de vaſſallaje, como el dia d
lo hazen los lechios, y otros algunos. Eſtablecio luego
que ſe guarda oy, inuiolablemente en que mando, lo
mero que ninguno ſo pena dela vida, hizieße ni comen
ſe guerra en ninguna parte, ſin licencia exvreſſa del
ſu Conſejo, y ſola meſma pena que ningun ſubdito ſuy
uegaße fuera del Reyno, ſin la meſma licencia, y q̃ par
a las prouincias del, a tratar, o comprar o vender di
fianças de boluer en el termino que ſe le ſeñalaße, ſop
de quedar deſnaturalizado del Reyno. Y anſi meſmo
ningun eſtrangero entraſſe en el por mar, ni por tierra
licencia expreſſa ſuya o, de los Gouernadores de los p
tos o, lugares donde llegaſſen: lo qual aſſi lo vno com
otro, y el guardarſe tan inuiolablemente eſta ley, h
do cauſa, de que eſte gran Reyno y ſus grandezas no
yan conocido por clara noticia ſino de pocos annos a
parte. Todo lo dicho parece ſer verdad, por q̃ ſe halla
claro en ſus hiſtorias (y en eſpecial en los derroteros ãti
que tienen para nauegar) que llegaron con ſus nauios h
la jndia, auiendo conquiſtado, todo lo que ay deſde la
na haſta lo vltimo de ella: de lo qual fueron pacificos p
edores, haſta que ſe hizo la ley y dexaciõ voluntaria y
cha. y aſſi ay, oy en dia muy gran memoria de ellos e
Iſlas Philippinas nueuamente pobladas, y en la coſt
coromandel, que es en la contra coſta del Reyno de Na
ga, de la banda del mar de Bengala. y ſe nombra el di
oy, el pago de los Chinos por auer le ellos edificado
meſma noticia y memoria ay en el Reyno de Calicut d
ay much

y muchos arboles y frutas, que dizen los naturales, que
as traxeron los Chinos, quando fueron ſeñores de aquella
ierra: y que en el miſmo tiempo lo fueron llanamente de
s Reynos de Malacha, Syam, y Chapaa y otros ſus comar
anos: y aun ſe cree que del japan, a cauſa de muchas
ñales de la China que en el ay el dia de oy, y de que los
aturales ſon muy a Chinados, y tienen muchas coſas par-
culares que lo dan a entender, y algunas leyes de las que
guardan en el dicho reyno. El dia de oy los Gouernado-
s de los puertos de mar diſpenſan algunas vezes, con la
y de no ſalir, por algunas dadiuas que les dan los mer-
aderes, a quien dan la dicha licencia ſecreta mente para
ue vayan a tratar en los reynos y jſlas comarcanas como
las Philippinas, donde vienen todos los años muchos na-
os cargados de mercaderias, de mucho valor, de que ſe
aen ya muchas a Eſpaña, y a otras partes, y lugares don-
entienden tener ganancia: aunque nunca les dan la tal li-
nçia ſin que primero den muy buenas fianzas de boluer
entro de vn Año. Tambien la dan los dichos juezes a los
trangeros quando preceden las meſmas dadiuas para en-
ar en los puertos a comprar, o a vender algunas mercadu
as, examinando y inquiriendo primero con particnlar
idado q̃ piden la en trada para ſolo eſto y dãdola tal licẽ-
 limitada, y con condiçion que no andean dar por las ciu
des, ni uer ſus coſas ſecretas. Y eſta ſe da eſcripta en
 tablon en yeſado, que lo lleuan en la proa de los nabios
ando van a ſurgir a los puertos, para que las guardas de
os no los hechẽ a fondo, y los dexen entrar, y cõprar y ven
r pagan do los derechos ordinarios al Rey. En cada pu-
o deſtos ay un eſcriuano pueſto por los Gouernadores, que
ne por memoria la hora y el dia en que entro cada na-
o, con orden de que agora ſea de natural o de eſtrangero,

se cargue y despache segun la antiguedad dela entrada e
el puerto, que se guarda inuiolablemente, y es causa dequ
aunque suele acaeçer hauer en vn puerto dos mil nabios e
tre chicos y grandes, se cargan y despachan con tanta qui
tud y presteza, como si fuera vno solo. Con esta manera d
licencia comprada, an tratado los Portugueses de la Indi
en Canton Prouincia deste reyno, y en las demas parte
del, como se ha sabido, dellos mismos y delo Chinos.

Del Consejo real que el Rey tiene y el orden para saber cada Mes lo que passa en su Reyno. Cap. VIII.



IENE este Rey en la Ciudad de Taybin (do
de el reside) vn consejo real de doze Oydores
vn Presidente, hombres escogidos en todo el re
no, y experimentados en gouernar much
años. Llegar vno ha ser deste Consejo es la suprema dig
dad a que vn hombre puede subir, porque como esta d
cho, en todo este reyno no ay Principe, Dunque, Marqu
ni Conde, ni Señor de vasallos, sino solo el Rei y el Princi
su hijo. Sino que los oydores deste consejo, y los Gouern
dores delas prouincias que del salen proueidos, suppon
por semejantes personajes y son respetados y estimados
tiempo que dura, al modo que los tales lo son en las part
donde se vsan semejantes titulados. Para ser deste Cons
jo, de mas de ser muy expertos, y dotos en las leyes d
reyno, y Philosophia moral y natural, se les pide que se
grandes Astrologos y Iudiciarios: por que dizen que
que ha de ser deste consejo supremo, (por el qual se rig

todas

las las quinze Prouincias del reyno) conuiene que sepa lo lo dicho, y pronosticar los tiempos, y successos venide- ; para que sepa proueer bien a las necessidades por venir. os doze Oydores hazen Consejo de ordinario en el Pala mesmo del Rey, para el qual ay vna sala riquissimamẽ aderecada, y en ella treze sillas, las seis de oro, y las o- s seis de plata: las vnas y las otras de mucho precio, y iosidad, aunque la que haze el numero treceno es muy s rrica porque tiene muchas piedras de gran valor en- tadas en oro, ques el metal de que ella esta hecha. La l esta en medio deellas debaxo de vn dosel de brocado que estan bordadas las armas del Rey, que son (como se licho) vnas serpientes texidas con hilo de oro. En esta ienta el Presidente si a caso no se halla el Rey en el con-), y si se halla (ques proquissimas vezes y por mara- a) se sienta en la primera de la mano derecha, adonde n las seis sillas de oro: en las quales y en las otras seis plata, se sientan por su antiguedad, sucediendo por la sma en ellas, los dichos oydores. De manera, que si ere el Presidente, el oydor mas antiguo despues del, side, y a su silla sube el dela quinta de oro, y el dela rta ala quinta, y por este orden los demas: passandos l mas antiguo del lado izquierdo donde estan las sillas plata, a la vltima de oro, y a la que el dexa por el mes- orden que diximos. Esto puede hazer cada vno, en mu ido el oydor que era immediato a el, sin pedir nueuo sentimiento del Rey, ni Presidente: para la que queda ca, entran en votos, los oydores y el Presidente, y el que c los mas (que se haze con grandissima rectitud, y se da npre por meritos y sufficiencia) si esta ausente gouernã- alguna Prouincia le embian a llamar, y si presente, y la ciudad; le lleuan de lante del Rey, aquien dan cuenta

de la eleçion, quedando en ſu volutad confirmar al tal el[illegible]
cto o, reprouarle, (que nunca acaeze. Alli el meſmo Rey
le toma en ſus manos vn ſolenniſſimo juramento a ſu vſan
ça (como eſta dicho) de que hara Iuſticia rectamẽte, ſegũ
las leyes del reyno: y que aſſi en ella como en el nombra
miento de los Gouernadores o, vireyes o, otros juezes n[illegible]
ſe mouera por paſſion, ni affiçion, ni reçibira cohechos
por ſi ni por terçera perſona y otras muchas coſas a eſt[illegible]
modo, y ſobre todo, que no conſentira, ni ſera participa[illegible]
te en traiçion, que contra el Rey ſe haga en ningun tiempo
antrs que ſi entendiere algo deſto, direta o, indiretament[illegible]
dara luego auiſo al Rey y a ſu conſejo, de lo que vuiere ſa
bido o, entendido: fauoreçiendo ſiempre con ſu induſtri[illegible]
y fuezas a la conſeruacion de la paz, y vida del Rey. He
cho eſte omenaje o, Iuramento, le lleuan a la ſilla vaçia d[illegible]
la mano izquierda, y le dan la poſſeſſion con mucha ſolen
nidad: a la qual ſe ſiguen por algunos dias grandes fieſta[illegible]
en la Ciudad, aſſi por los del Conſejo, como por los ciuda
danos, y corteſanos, dexando loſtales dias los mercader[illegible]
ſucon tratacion, y los offiçiales ſus officios. Solo el Pre[illegible]
dente deſte conſejo, habla con el Rey las vezes neceßar[illegible]
as o, ſi el eſta enfermo el Oydor mas antiguo de las ſillas [illegible]
oro, y las mas vezes arrodillado, y ſin alçar los ojos d[illegible]
ſuelo, aunque la conſulta dure dos horas: Y pagaſſe en[illegible]
meſma moneda porque de la propria ſuerte le hablan a[illegible]
los Vireyes, y Gouernadores del reyno, y las demas Iu[illegible]
cias, y capitanes. En eſte Conſejo real ſe ſaben cada m[illegible]
todas las coſas que ſuceden en el reyno, dignas de ſer ſa[illegible]
das: y no ay falta en eſto: porque tienen los que gouiern[illegible]
las Prouincias expreßo mandamiento, de que de cada P[illegible]
uincia ſe embie razon de todo lo en ella acaecido: toque
guerra o, a eſtado o, hazienda o, a otra qualquier coſa,[illegible]
qual

al cumplen con tanto cuydado que aunque sea de Pro-
ıcia que este quinientas leguas distante de la corte, no ha
faltar el correo el dia señalado: aguardando los que lle
n primero, a los vltimos, hasta el dia señalado para dar
es relaciones, los que estan lejos para llegar tan a pun-
como los que estan cerca, embianlos correos tan a menu-
que se alcançan vnos a otros. Corren la posta como se
ı en Italia y España con corneta, y suelen traer vn pe-
l de cascaueles para ser mejor sentidos, y para que los
stillones que estan con los cauallos apunto en oyendo la
neta, o cascaueles, metan los frenos, o los barqueros (si
amino ade ser por rrios como acaeco muchas ueles) ten-
ı las barcas apunto. Visto todo esto en el consejo, y to-
ıda el Presidente la relacion de todo en suma, da della
rechissima cuenta al Rey de la manera ya dicha, y el y el
nsejo por su comission, si ay algo que remediar proueen al
nto lo necessario: y si ha de yr algun juez a ello, se nom-
a, y embia con tanta presteza y secreto, que esta hazien
la pesquisa, y no sabe nadie della, ni de la ciudad a-
nde se haze. Y porque de esto se tratara mas largamen
en los capitulos siguientes, concluyo con dezir, que
iere este Rey ser tan dueño de su Reyno, y de sus vasallos,
e con ser tan grande, y de tantas prouincias y ciuda-
s, ninguno puede quitar la vida a ninguno sin confirmar-
l Rey, y su Consejo real, si no es en la guerra actualmẽ
que alli (por el peligro que puede auer en la tardanza)
ede el Capitan general, o su teniente cortar la cabeça, o
rcar, al soldado que hiziere alguna cosa mal hecha sin
nsultar al Rey, ni al consejo, con solos los votos del con
lor del Rey, y del Maese de Campo, (que ambos son per
as grauissimas) y ande conformar en los pareceres: y
lo falta, no se puede executar la Iusticia.

De los miniſtros y Preſidentes que tiene pueſ- tos el Rey, en las Prouincias, y el orden que tienen en el gouierno. Cap. IX.



A queda dicho como las dos Prouincias Pagui y Lanquia ſon geuernadas por el conſejo ſupre mo del Rey mediante miniſtros que a ellas ſe em bian: las demas treze Prouincias del reyno reſtantes, ti ne cada vna para ſu gouierno vn Viſo Rey, o, Gouernado que ellos llaman jnſuanto, que viue ſiempre en la ciuda Metropolitana, de la qual ordinariamente toma nombre Prouincia: y aunque a todos los officiales del Rey y Iuſt çias, de qualquiera manera de adminiſtracion que ſean, ll man generalmente por eſte nombre Loytia, cada vno tie nombre eſpecifico y particular, ſegun el officio que admin ſtra: de los quales tratare por ſus meſmos nombres, p parecerme no ſera fuera de propoſito: Al viſorey que encada Prouincia el ſupremo y principal magiſtrado, q eſta en lugar del Rey le llaman Comon. El ſegundo en d nidad es el Gouernador de toda la Prouincia, y le llam Inſuanto, que tiene poco menos mageſtad quel viſorey Al corregidor que reſide en cada cindad, donde ni ay rey, ni Gouernador llaman Tutuan. Todos eſtos acud con las coſas graues de cada ciudad al Inſuanto, y lue el al Viſorey, o Comon, a cuyo cargo eſta embiar el corr (que diximos, en el capitulo precedente. El tercero en gnidad ſe llama Ponchaſi: eſte es como Preſidente de c ſejo de hazienda, y tiene ſus Oydores y ſu conſejo en ma.

a: Y muchos ministros, como Alguaziles, que siruen de
brar las rentas reales en cada Prouincia: con las quales
ude el Ponchasi al Futuam, despues de auer pagado los
larios, y gastos ordinarios, y extraordinarios de todos
ministros del Rey que ay en su Prouincia. El quarto es
Totoc, que es el capitan general de toda la gente de guer-
que ay en cada Prouincia, assi de apie como de acauallo.
quinto es el Anchasi, ques Presidente de la Iustitia ci-
, y criminal, el qual con sus Oydores vee, y determina
los los pleytos, y negocios, que van de los demas Iue-
s de la Prouincia en grado de appellacion a su Tribu-
l. El sesto es el Aytao que es Proueedor general, y Pre-
ente de consejo de guerra, a quien toca hazer gente quã
ay necessidad, y preuenir nauios, bastimentos, y muni-
nes para las armadas de mar, y exercitos de tierra, y
ra las guarniciones ordinarias de las ciudades, y fron-
as. A este le esta encomandado el examinar los estran-
ros, que llegan a la tal Prouincia, y saber de donde son,
a que an venido, y las demas cosas que para dar auiso
Visorey se requieren. Estos seis cargos son de grandissi-
a auctoridad, y los que los administran tenidos en mu-
a reuerencia. Cada vno dellos tiene en su consejo diez
dores personas escogidas con mucha diligencia, que le
udan en la expedicion, y despacho de los negocios. Quã
estan en la sala en que hazen consejo, ques en la casa
l Virey (donde ay para cada consejo la suya muy gran-
, y muy adornada.) Los cinco se asientan al lado dere-
o del Presidente, y los otros cinco al izquierdo. Los del
do derecho son mas antiguos y de mas preminencia, y
ferencianse de los del lado izquierdo, en que traen vnos
tos tachonados de oro, y vnos sombreros amarillos, y
del izquierdo los traen de plata y sombreros azules:

cosa que no se permite sino solamente a los Oydores: los quales, y los Presidentes traen en los pechos y espaldas, (sobre las ropas) las armas del Rey bordadas de oro, sin las quales, ni pueden salir donde sean vistos, ni hazer acto publico de ninguna suerte que sea. Si muere el Presidente de alguno destos consejos, sucede en su lugar el Oydor mas antiguo: guardando en esto y en lo demas, el orden que dixe en el capito en que se trato del consejo Real. Tienen todos estos juezes generalmente vna grande, y loable virtud moral, y es, que son pacientissimos en oyr aunque lo que les dizen sea con colera, odes entonamiento de voz. Y son en estremo biẽ criados, y corteses en el hablar, aunq sea cõ los mismos a quien (guardando Iustitia) tienen cõdenados. Si se ofrece (acaso) necesidad de yr auisitar a alguna parte dela prouincia, o a Hazer alguna in formacion d importancia: va siempre vno de los Oydores, con la authoridad de todo el consejo Iunto. Fuera destos seis Iuezes d chos ay otros menores en dignidad, y jurisdicion, aunqu muy respetados (como lo son en este reyno todos los ministros de Iusticia) el Cautoc quees alferez mayor, el Pochin quees segundo Thesorero, el Pochinsi, ques el que tiene e sello real, el Autzatzi ques Alcalde mayor de la ciudad Ay ansi mesmo tres que son como Alcaldes de corte e España, que llaman Huytay, Tzia, y Tontay, los quales h zen audiencia en sus casas cada semana vnauez, y quand abren las puertas disparan quatro Tiros, para que sepa todos que salen a los estrados adonde oyen a todos los q les van apedit Iusticia: y si hallã culpado a alguno, le en bian con vn alguazil (que cada Alcalde tiene diez doze) a los Alcaldes ordinarios de la ciudad: (que se ll man Zompau, y estan repartidos por los barrios) con v cedula, en que va señalado el castigo que se le ha de da

Tiene

ne cada vno destos Alcaldes ordinarios a su cargo mil
zinos, y no puede salir su Iusticia a jurisdicion agena,
puede ser ninguno Alcalde del barrio donde tiene su ca
Ronda cada vno de noche lo que le pertenece, procu-
ndo que cada vno este muy quieto en su casa, y que apa-
n las lumbres con tiempo, por euitar algun incendio:
ie los ha auido muy grandes a causa de estar las vnas
as tan pegadas con las otras, y ser todos los altos de
dera. Al que hallan con lumbre fuera de la hora li-
tada le castigã grauemente. De solos estos ay appellaciõ
a los Alcades de corte de los demas no, hasta el visita
que viene ordinario (como se dira) el qual deshaze los
rauios que todos estos an hecho: y poresto en su lengua
llama Homdim, que quiere dezir desagrabiador: a este
betan sobre todos. Fuera deestos ay otros officios parti-
lares, como Tompo, a cuyo cargoes que aya prouision
bastimientos, y poner los precios. El Tibuco ques el q̃
ende, y castiga los ociosos y vagabundos: el Quinche
ees como Auguazil mayor, y el chomcã, quees Alcayde
la carcel, cosa q̃ellos tienen en gran reuerencia: tiene pre
nencia de hablar a los Iuezes en pie, despues de auerse
rodillado a la entrada: todos los demas les hablan de
lillas. Quando estos Gouernadores o, Iusticias vienen
euamente a las pronincias y ciudades embiados por el
nsejo supremo, embian, dos o tres dias antes sus proui-
nes, y vistas y obedecidas, los salen a receuir toda la
nte de guerra con muchas banderas, o insignias milita-
s, y todos los demas Loytias y ministros, con grandes
gocijos y fiestas. En estos dias tienen las calles muy ador
das de doseles de seda, y muchas telas con muchos ra-
os y flores, y van los acompañando hasta la casa donde
han de aposentar, con mucha musica de diuersos instru
mentos.

mentos. Sobre todas estas dignidades y officios, ay vno qu
se llama Quinchay, que quiere dezir en su lengua sello d
oro: este no sale de la corte sino en caso grauissimo, y d
muchissima importancia, y quietud de todo el reyno. L
manera q̃ ay en proueer estos Iuezes y otras cosas de bue
gouierno, se diran en el capitulo que se sigue.

Prosigue de los ministros del Rey y del mod que tienen en hazer iusticia, y gouernar. Cap. X.



Odos los officios que hemos dicho en el capit
lo antes deste prouee el Rey con acuerdo d
su cõsejo, enel qual se trata muy particula
mente de entender las partes de la person
que ha de ser prouehida, y lo primero q̃ aduierten es qu
Virey, Gouernador, o Oydor, no sea natural de la tierra
donde va proueydo, por euitar el daño que podria hazer
la buena execucion de la Iusticia, el amor, o, el odio de lo
parientes, o, enemigos. Los que van proueidos a esto
officios desde que salen de la corte adonde los proueen, h
sta la prouincia, o ciudad a donde van a ser Iuezes, n
gastan cosa alguna de su propria hazienda, porque en t
dos los lugares tiene el rey casas señaladas, y ministros qu
los hospedan y siruen, adonde se les da todo lo neceßario
y caualgaduras para si, y para los que van con ellos, o, ba
cas si el camino ha de ser por agua. Esta ansi mesmo y
señalado lo q̃ acada vno se ha de dar de comida, confo
me a la calidad de su persona, y al officio, que lleua: y enl
gando a las casas q̃ el Rey tiene diputadas para el regal

y hospe-

ospedaje de los tales. En cada lugar por donde passan
preguntan si quieren su racion en comida o, en dineros
quales si tienen algunos amigos,o parientes que los cõbi
n reciben su raciõ en dinero y se la ahorran. De todo esto
'e que las casas esten muy bien proueidas de camas, y
lo demas necessario tiene particular cuydado por orden
l Rey y de su consejo supremo, el Ponchasi, que (como
mos dicho) es presidente de consejo de hazienda. Quã-
llegan a la Ciudad o, villa adonde van a gouernar y ser
ezes, despues de hauer los recebido con el regocijo y fie-
que diximos en el passado capitulo: los aposentan en
casas del proprio Rey, donde se les dan criados para su
uicio y todo lo necessario, y los ministros que han mene-
r para la execucion dela Iusticia: los quales tienen ansi
smo sus estancias en la propria casa real, como son al-
aziles, escriuanos, y otros muchos ministros de officios
enores. Paga a todos ellos el Rey bastantes salarios, porq̃
es probibido a todos ellos so grauissimas penas, el lleuar
rechos, o cohechos a los pleiteantes, y lo mesmo y mas
rechamente es probibido a los juezes, y assi para euitar
les daños, vno de los mandatos que se les dan, quando los
bia el consejo es, que no puedã pronunciar auto ninguno
estar en audiencia publica y presentes sus ministros, y
n la de hazer de tal suerte que todos los que estan en la
la lo puedan oyr, ques de esta forma, Asientase el Iuez
su tribunal, y ponenselos porteros ala entrada de la sa-
, los quales nombram en voz alta la persona que entra
pedir iusticia, y lo que pide. Luego el que pide se pone
rodillas algo lexos del Iuez, y propone en voz ansimes-
o alta su causa, o por escrito: la qual peticion (si es por
crito,) toma vno de los escriuanos, y la lee, y entendida,
juez luego alli prouee lo que le parece q̃es Iusticia: seña-
lando

lando la peticion, de ſu propria mano con tinta colorada,
mandando alli lo que quiere que ſe haga. Tienen obliga
cion los juezes por eſpreſo mandato del Rey,deyr ayunos
ſin aber bebido gota de bino quando van a hazer la ta
audiencia:y es coſtumbre tan inuiolable entre ellos, que a
que lo quebrantaſſe le caſtigarian ſeueramente : y aunqu
por via de medicina ſe les permite el deſayunarſe antes d
hazerla tal audiencia, cõ alguna cõſerua ocoſa ſemejante
el beber vino por poco q̃ ſea por ninguna,aunque ſea grau
indiſpoſiciõ o enfermedad,la q̃ padecẽ:teniendo por meno
mal el dejar de hazella q̃ hazella deſpues de auer comid
o bebido.Con eſta publicidad (que ſe guarda preciſamen
te) es impoſſible que los miniſtros ſean cohechados ſinqu
lo entienda alguno de los del propio officio,y como en las r
ſidencias ſe vſa de tanto rigor, cada vno ſe guarda del cõ
pañero que en eſte caſo le ſeria cruel enemigo.Son muy pũ
tuales aſſi los eſcriuanos, y alguaziles, como los dema
miniſtros en executar loque ſe les manda:y ſi alguno falta
en loq̃ es de ſu officio, luego le ponen vna banderilla en l
mano, y eſta cõ ella de rodillas haſta que ſe acaba laaudiẽ
cia que manda el juez, a los verdugos que le den los açote
que le parece merece, por el deſcuydo que cometio : eſto ſ
tiene por poca affrenta por ſer coſa entre ellos muy vſada
Quando vno deſtos juezes paſsea por la ciudad (lo qual h
zen pocas vezes por conſeruar ſu autoridad) va acom
pañado de todos los miniſtros de juſticia : deeſta manera
los dos primeros van con vnas macas de plata almod
de las que lleuan en Roma los maceros de los cardena
les, pueſtas ſobre vnas varas largas, con que ſignifican e
ſtan en los officios en nombre del Rey. Los otros dos lueg
ſiguientes lleuã ſendas cañas altas en las manos muy dere
chas, para ſiñificar la retidud de juſticia que deuen hazer.

Los

s otros dos que ſiguen a eſtos lleuan otras ſendas cañas
raſtrando por el ſuelo, con vnas cintas coloradas y lar-
s, y en las puntas vnas borlas, que ſon los inſtrnmentos
1 que açotan a los culpados: los dos que ſiguen a eſtos
n con vnas tablas, a manera de rodelas blancas en que
eſcripto el nombre del juez, y el officio, y titulo que tie
. Los demas acompañan por ornato. Van los que dixi-
os, que lleban las maças dando vozes con que auiſan ala
nte que ſe aparten y dexen calle abierta por donde paſſe
juez: que ſecumple luego con mucho alboroto, por
ner larga eſperiencia que ſi alguno ſedeſcuidaſſe ſeria
la meſma calle alpunto caſtigado ſin rremiſſion, Y llega
reſpeto que ſe les tiene atanto que aninguno de qualquie-
condicion, o, calidad que ſea ſe permite quando llegan
rca dellos menearſe ni atraueſar por la calle, (como
ſea juez ſuperior: que a eſtos los inferiores hazen
meſma reuerencia,) y ſi alguno lo hizieſſe ſeria alli lue
caſtigado. En todos los pleitos a ſi ciuiles como crimina-
procedenlos Iuezes por eſcripto haziendo ſus autos, y
aminando los teſtigos en publico de lãte de los officiales,
ra que no vſen alguna falſedad, o cautella, en pregun-
r les lo que no ſaben, o en eſcreuir lo q̃ no dizen. Exami-
n a cada teſtigo por ſi, y ſi ſe contradizen en los dichos
ntan los todos, y preguntan a los vnos y a los otros, ha-
que vienẽ a altercar entre ſi paraque por las razones q̃
vnos y los otros dizen ſe venga a verificar mejor la ver
d. Y quando por eſta via nola pueden ſacar enlimpio,
n les tormento para hazerles que la confieſsen (creyen-
ſin el, alas perſonas de calidad, y que creen ſon hombres
e la dizen). En los negocios de mucha importantia, y
antes a perſonas graues, no fian los juezes a los eſcriua
, el eſcriuir las informaciones, ſino que ellos por ſu ma

no

no escriuen todos los autos, mirando vna y muchas veze lo que dizen los testigos; y con hazer esto pocas vezes a quien se queje de hauer recebido agrauio por sentenci de juez: que es vna grande virtud y q̃ abia de ser ymitad de todos los juezes, para euitar los daños que ay en el mũ do por no hazerse con el cuidado que estos gentiles en e lo ponen: los quales demas de Hazer recta Iusticia atodo ygualmente sin aceptacion de personas, tienẽ algunas pre uenciones y cosas dignas de ser ymitadas. Lo primero esto Iuezes en todas las ciudades y pueblos de su iurisdicion cuentan las casas poniendolas de diez en diez en vnas ta blas que ay colgadas en cada casa donde se cumple el nu mero decenario: alli estan puestos los nombres de lo diez moradores y vezinos: y en la mesma tabla se pon vn mandamiento por el qual se manda atodos en com mun, y a cada vno en particular: que luego que sepa que alguno de los diez ha hecho alguna cosa mal he cha contra si mesmo, o contra otro, en de trimento de l vezindad orre publica: lo vayan a dezir a la Iusticia, par que sea castigado el delito con enmienda del delinquen te, y exemplo de los demas, sopena de que al que lo supie re y nolo manifestare: pagara la pena que deuia por el t delito el reo y culpado, como si el mesmo loco metiera: es es causa de que los vnos vezinos tẽgan cuenta de ver com viuen los otros, y muchas vezes viuen con recato port mor de que no los acusen, o porque sus enemigos no se ve guen deellos si a caso alguna vez los accusaron. Quan vno destos diez vezinos, se quiere passar a viuir de vn ba rio a otro o, yr se a otro lugar o, Ciudad a viuir, o, haz algun camino largo tiene obligacion de tañer vna camp na, o vna vacia de cobre por toda la vezindad, diez di antes que se aya de yr, o mudar; y de auisar a todo

de

*que se va, y adonde, paraque si deue alguna cosa o, tie
algo prestado, se louengan a pedir antes de la partida,
que nadie pierda su hazienda. Y si a caso el tal se ua
hazer primero esta diligencia, compellen los juezes, a
demas vezinos de la tabla, a pagar por el la deuda
deuia, porque no auisaron de su mudanca a los deudo
, o ala Iusticia. A los que deuen deudas, y no las quie-
pagar prouada la deuda, executan en sus bienes, y sino
tienen los hechã en la carcel: señalãdoles cierto termino
que paguen y si el termino se pasa y no anpagado, o por
a via contentado al acreedor, açotanlos la primera vez
deradamente y señalanles otro segundo termino, que si
lejan pasar sin pagar, los tornã aacotar mas seueramẽ-
y aseñalar otro nueuo termino, y prosiguen de la mes-
suerte hasta que los matã con a çotes, quees causa de q̃
a vno pague lo que deue, o busque en tre sus deudos cõ
pagar, o se de por esclauo al dueño de la deuda, por
pasar el trabajo de la carcel, y la pena de los acotes
son crueles e insufribles. Vsan los Iuezes de dos ma-
as de tormentos para aueriguar la verdad, quando no
den por bien, o industria (lo qual procuran primero cõ
cho cuydado, y diligencia) el vno dan en los pies, y el
o en las manos, que son tan terribles, que por maraui-
ay quien los pueda sufrir, sin confeßar lo que preten
saber el Iuez. Ninguno dellos se da sin que preceda in-
nacion, alomenos semiplena, o tantos indicios. que sea
no sufficiente informacion para ello. El tormento de las
nos se da con vnos palos grueßos como dos dedos, y lar
de vn palmo, entranbos redondos, y torneados, aguje
os por la vna parte, y por la otra: donde ponen vnos
deles corrediços, y puestos los dedos de ambas manos
e ellos aprietan los poco apoco, hasta q̃ llega a tãto q̃ los*

quiebran por las junturas, con increible dolor de los at
mentatos, que les hazen dar grandes y muy doloroſos g
tos y gemidos, que mueuen a gran compaſſion. y ſi a c
por eſte tormento tan cruel no cõfieſſan, y los juezes ent
den por los teſtigos, o indicios que tienen ſer culpad
que niega: le dan luego el de los pies, quees mas cruel q
de las manos, y es deſta manera. Toman dos palos q
drados de quatro palmos de largo, y vno de ancho, que
vienen a juntar con vn gozne (porque eſtan agujerados
la vna parte y dela otra) y metido por el agujero vn cor
corredizo, ponen en medio de eſtas tablas los tobillos
que an de atormentar, y van les dando con vn maco en
ma, anidiendo mas fuerza al numero de los golpes,
que les des hazen todos los hueſſos, con mucho mayor
lor del que ſe padece, en el tormento de las manos que
grande como queda dicho. Al dar eſtos tormentos ſe h
lan ſiempre preſentes los juezes ſupremos, y danſe po
vezes porque los culpados confieſſan antes de verſe
ellos queriendo mas morir de otra muerte menos cruel
padecer los. Las carceles que vſan ſon tan rigurosas y c
les como diremos adelate en ſu proprio capitulo.

De los viſidadores que el Rey embia cada a no a viſitar los Iuezes de las prouincias: y el caſtigo que hazen alos que all an culpados. Cap. XI.


S tan grande el cuydado y vigilancia que
Principe gentil tiene, en que ſus miniſtros y j
zes aſſi Vireyes como Goueanadores, y Preſ
tes,

s, y todos los demas hagan bien sus officios, y lo q̃ deuen ue con que no duran en ellos mas de tres años y acabados les toma cuenta y estrecha residencia por los juezes ella que llaman chaenes: despacha de año en año cõ todo creto a cada prouincia otros juezes, y visitadores que iman lcachis los quales son personas de quien se tiene ucha satisfacion, y confianca, por larga experiencia de vida costumbres y seruicios, y de buena administra- on de justicia. Estos andan inquiriendo, de ciudad en ciu ad, y de pueblo en pueblo sin ser conocidos: y informan- ose secretamente de los agrauios, que las Iusticias de a- uella Prouincia hazen (quees causa de que todos viuan mo dizen la barba sobre el hombro) lleuan del Rey tan- autoridad en las prouisiones y comissiones que les da, ue sin boluer a el, si hallan delitos pueden prender los Iu zes, castigarlos, suspenderlos, o priuarlos, y hazer lo mas ue quisieren conforme a su comission, como no lleguen a uitar la vida a alguno: que esto (como esta dicho) nadie puedehazer sin consultar al Rey. Para que hagan la l visita con mayor rectitud y prouecho, quando les dan s prouisiones, les toman juramento de fidelidad lealtad secreto, lo qual hazen dandoles a beuer tres vezes de na bebida que ellos vsan, ques la confirmacion de su ju- mento: y para que vayan mas encubiertos mandan los l consejo, a los secretarios hagan las prouisiones dexan- o en blanco el nombre del que ha de yr ala visita yel dela rouincia q̃ va a visitar, poniendo solamente lo ordinario ue es que adonde quiera quel juez, o, Loyta, que aquella rouision lleua llegare, sea obedecido como el proprio Rey. ellada esta prouision pone el Presidente del consejo real nombre del visitador, y la Prouincia que va a visitar, con esto se parte de la corte tã secreto y desconocido que

ninguno sabe quien es, ni adonde va, ni aque. Llegado a las ciudades, o pueblos de la Prouincia adonde es embiado, haze informacion secreta, de como gouierna el Virey, o Gouernador y como hazen sus officios los officiales, sin que se entienda quien es, ni lo que pretende. Despues de hauer andado por toda la Prouincia, y de auerse enterado bien de todo, se va ala ciudad metropolitana, adonde rresiden losdichos Iuezes, contraquien ahecho lauisita, y aguarda el dia, en que todos ellos se juntan con el Tutam o, Virey deella, a hazer consulta general, la qual se haze vn dia a lomenos en cada mes. Estando todos dentro yquiza bien descuidados de tal suceso, llega el visitador ala puerta ydize al portero que diga alos dela consulta que esta alli vn Iuez del Rey, que quiere ya menester entrar anotificar vn mandato del Rey. El Virey (que por las palabras entiende lo quepue deser) manda abrir las puertas yasi el como los de mas Iuezes comienzan luego abajar de los estrados a Rezeuir al Visitador como a sujuez supperior, que entra con la prouision abierta en las manos, co que causa nopoco temor atodos, y particularmente alos que porteslimonio dela propria consciencia se hallan culpados. Lee seluego la prouision, y al punto que se acaba, lo primero, selcuanta el Virey desuasiento, y le hazen grandes reuerencias, y cumplimientos y dela mesma manera todos los demas, como reconociendole y dandole la obediencia. Luego el se pone en el mas principal lugar de los estrados, haze la platica que todos vsan, donde dize su venida, y el cuydado con que ha visitado, y procurado enterarse de la verdad. Tras esto alaba cõ mucha ponderaciõ de palabras a los q̃ han exercitado bien sus officios, mejorandoles luego en los asientos, y prometiendoles de dar muy larga cuenta al Rey ya su consejo de sus buenos seruicios, para que sean

premiados

remiados como merecen: y reprehendiendo ansi mesmo
beramẽte a los que han faltado de sus obligaciones. Tras
o les lee alli delante de todos la sentencia que contra el-
s lleua fulminada, diziendoles en suma las cosas en que
s a hallado culpados: por las quales les da la tal senten-
a, que por muy rigurosa que sea se executa luego sin re-
ica ninguna, ni apelacion, que no la ay destos visitado-
s. Al que mereçe ser castigado, o reprehendido Hazequi
r primero las insignias de Iuez, (que son el cinto que di-
mos, y el bonete o, sombrero con las alas pequeñas: Con
s quales no se les puede hazer agrauio ni castigo, y si al-
no absolutamente lo hisiesse seria priuado del officio, y le
rtarian la cabeça por ello) y luego manda executar la
ntencia, que contra el tal lleua dada. Y si ay suspension
las sentencias que da, prouee luego, en lugar de los sus
nsos, nueuos Iuezes, amonestandolos mucho con el exem
o presente, a vsar bien los officios que en nombre del Rey
s encomienda. Algunas vezes suelen estos visitadores,
uar poder, para Premiar a los que hallan hauer exer-
tado bien sus officios, con proueerlos a plaças, y cargos
as honrrosos: y assi el premio conosçido que ay para los
enos, y el castigo rrigurosos y cierto para los ma-
s, es causa de que sea este gran reyno de los bien gouer-
dos, y regidos que sabemos en el mundo: comparados
s gouiernos de los vnos, (como en muchas partes desta
storia se ha referido) con la experiencia larga que tene-
os de los otros. Suelen estos visitadores, visitar los stu-
os del Rey que ay en cada Prouincia (como se dira ade-
nte) y examinarlos estudiantes deellos, animando con a
banças y fauores, a los que se aprouechan y trabajan,
cotando y poniendo en carcel, y aun quitando el estudio,
os que hazen lo contrario. Lo qual y los premios, y gra-

dos que dan a los que hallan ſufficientes, ſe dira muy lar gamente en el capitulo en que trataremos deſto.

De las Carceles, y priſiones que vſan y de la manera de Iuſticiar los delinquentes. Cap. XII.


SSI como los Iuezes, y miniſtros ſon crueles y ſeueros en el caſtigar, aſſi lo ſon en apriſiona en priſiones crueles y terribles, con que conſe uan en paz, y juſticia a quel gran reyno: y co mo la gente es muncha, aſi las carceles ſon muchas, y mu grandes. Ay en cada ciudad principal de las quinze Pr uincias treze carceles, cercadas con muros muy altos, de tanto eſpacio cada vna que (demas de los apoſentos do de viuen el Alcayde y ſus miniſtros, y los ſoldados d guardia, que de ordinario ay en ellas) ay eſtanques y jar dines, placas y patios (por donde ſe paßean de dia los pre ſos que eſtan por delitos leues) y bodegones donde ſe ad reza y vende de comer, y tiendas de todas aquellas coſa que los preſos hazen, y trabajan por ſus manos, para ſu ſtentarſe, que ſi eſto no hizieſſen, no les baſtarian las ha ziendas para ſuſtentarſe en la larga, y prolixa priſion, au que ſea por culpa no muy graue: a cauſa de que los Iue zes ſon muy eſpacioſos en ſentenciar, por ſer las ciuda des grandes, y de muchos negocios: y ſon lo much mas, en executar las ſentencias. Y aſi acaeſce mu chas vezes a hombres ſentenciados a muerte, de tenello tanto en la priſion que ſe mueren de viejos o de otras enfe medades, o los mata la aſpereza de la carcel, antes que Iuſticia execute en ellos la ſentencia dada. De las tre

carceles

rceles ya dichas, estan casi siempre las quatro ocupa-
is con semejantes hombres condenados a muerte: y en
ida vna deellas ay de guarda ordinariamẽte vn Capitan
n cien soldados, que se reparten, y hazen guardia, de
a y de noche. Trae cada delinquente vna tabla colga-
i al cuello que llega hasta las rodillas, de vna tercia de
i cho con vna tez de albayalde con que esta blanqueada,
en ella escrita la causa por que fue condenado a muerte,
cada del libro del juez cuyo tanto tiene ansi mesmo el
ilcayde de la dicha carcel. De noche los tienen con gril-
s y esposas, encerrados en vnas lonjas, q̃ responden a los
itios, y hazen les los officiales de las carçeles, que se tien-
an los sentenciados a muerte boca a baxo, en vnos tabla-
os que estan hecho para esto: y ponen les por encima ca-
enas de hierro passadas por vnas argollas que estan pue-
as entre preso, y preso, con que estan tan apretados que
o se pueden boluer a vna parte ni a otra, ponen sobre el
s vnos cobertizos de madera sin quedar en los huecos
ias espacio que el bulto que ellos hazen. Es prision tan pe-
osa que muchos se desesperan, y matan por no padecerla.
e dia los sacan, y les quitan las esposas, para que pue-
an trabajar, y ganar para sustentarse. A los q̃ no tienen
azienda ni quien les de decomer, da el Rey vna racion
e arroz con que se sustenten, ayudandosse tabien ellos mes
os con el trabajo de sus manos. Nunca se executan las
ntencias de los condenados a muerte, sino quando vienẽ
s visitadores, o Iuezes de residencia, que ellos llaman
haenes, y leuchis, los quales hazen su visita secreta (co-
no se dixo en el capitulo que trato de ellos. Estos visitan
is carceles, y piden la lista de los condenados, y sus cau-
is, y aunque sus sentencias esten confirmadas por el Rey
su consejo supremo, tornan a reuer las, admitiendo para

eſto por acompañados los Iuezes que los ſentenciaron, o los que gouiernan por auſencia ſuya. Hecha eſta diligencia elijen entre todos cinquenta los mas culpados y facinoroſos, mandan al Alcayde que ponga lo neceſſario en orden para lleuarlos a juſticiar: ordenado eſto tornã a reuer de nueuo ſus culpas para ver ſi los pueden ſaluar, y ſi hallan en alguno alguna poca diſculpa le apartan de los otros. Luego mandã tirar tres pieças de artilleria que es la ſeñal que hazen para que ſaquen los que han de ſer juſticiados. Quando los van ſacando, tornan a conſultar ſi pueden librar a alguno, y ſi hallan que no, mandan tirar otras tres pieças paraque los ſaquen al campo: y antes que ſalgan del conſejo tornan a ver ſumariamente los delitos de los que quedan, para ver ſi por ventura hallan algun rremedio: y ſi le hallan, o algun raſtro del (le tornan a traer del campo, a la meſma priſion,) boluiendo algunos de mala gana, porque tuuieran por mejor morir de vna vez, que ſufrir la aſpereza (ya dicha) de la priſion. En el eſpaçio de tiempo q̃ ay deſde que comiencan a ver las cauſas, haſta que ſe reſueluen, ſientan a los condenados ſobre vnos montones de çeniza, y les hazen dar de comer. Si no hallan remedio para librar a ninguno ſegun juſticia, tornan a diſparar otras tres piezas, y luego ſe haze la juſticia conforme a la ſentencia dada. Las maneras de muertes que dan ſon a horcar, o empalar, o quemar: aunque eſta pena de fuego, ſe executa ſolo, contra los que an ſido traydores al Rey. En acabando de diſparar la vltima pieza de artilleria, tañen las campanas, y ay gran ruido en la ciudad: porque eſta juſticia ſe haze muy de tarde en tarde. El dia que ſe haze, cierran todos las tiendas, y ninguno trabaja haſta pueſto el ſol, que es deſpues que an lleuado a enterrar los cuerpos de los juſticiados, con muy gran acompañamento. Otro dia deſpues de

la justicia que auemos dicho, hazen la segũda visita quees ver la lista de los ladrones (delito muy aborrecido entre ellos) y si hallan ser culpados mandan los açotar, y sacar ala verguenza por las calles publicas, con vna tabla al cuello (dela manera que arriba diximos:) donde van escritas sus culpas, y con ellas los traen por las calles tres, o quatro dias. Açotan en las pantorrillas cruelmente, bueltos los hombres de espaldas, y las manos atadas atras, con cañas anchas como quatro dedos, y gruessas como vn dedo: las quales tienen en agua para que atormenten mas. Con estas cañas acotan dos verdugos juntos, el vno en la vna pierna, y el otro en la otra, y hazen lo con tanta crueldad, que al que dan seis acotes, no se puede tener en pies, y con cinquenta acontece muchas vezes morir. Los mas delos ladrones mueren de estos acotes, y suelen lleuar acotando dozientos juntos, y asi deestos como delos que acotan en las carceles, se tiene por muy cierto, mueren cada anno en cada vna delas ciudades principales y cabecas de prouincia, mas de seis mil: En semejantes justicias, estan siempre los Juezes presentes, y por no mouerse a compassion, entretanto que se haze se occupan ellos en regocijarse, o hazer colacion, o otras cosas semejantes. Los adulteros tienen pena de muerte, y los que consienten el cuerno (que nunca se halla sino entre gente muy baja y de poca suerte) son castigados con exemplares castigos inuentados para esto.

De los Characteres y letras que vſan los Chinos, y de los eſtudios y eſcuelas que en eſte Reyno ay, y de otras coſas curioſas. Cap. XIII.

No ſera fuera de propoſito deſpues de auer tratado del modo que tienen en eſte gran reyno en el gouernar, y de como ay, grandes Aſtrologos y Philoſophos naturales y morales, y otras muchas coſas de grande policia y curioſidad, dezir agora de ſus charateres, y manera de eſcriuir, y luego de los eſtudios que tienen. Vinindo pues a lo primero digo que con hallarſe en todo eſte reyno muy pocos que no ſepan leer, y eſcriuir, no tienen numero de letras, al modo que noſotros, ſino que todo lo que eſcriuen, es por figuras, y lo aprenden en mucho tiẽpo, y con gran difficultad, porque caſi cada palabra tiene ſu charater. Significan el cielo a que llaman Guant, por vna ſola que es eſta, y al Rey a quien llaman Bontay, por eſta, y por el conſiguiente ala tierra, al mar y los de mas elementos, vſando de mas de ſeis mil charateres differentes, que los ſeñalan con grande preſteza (como ſe ha viſto muchas vezes en las Philippinas a muchos Chinos que alli ay, y vienen cada dia. Es lengua que ſe entiende mejor eſcrita que hablada, como la Hebrea, a cauſa de los puntillos con que ſignifica vn Charater differente que el otro, lo qual hablando no ſe puede diſtinguir aſſi facilmente. El eſcriuir es al reues de noſotros, porque hazen los renglones de alto a baxo muy yguales y concertados, comencando al contrario de

de nosotros, dela mano derecha para la izquierda.
uardan la mesma orden en la Emplenta, como se dira, y
puede ver oy en Roma en la Bibliotheca del sacro Pala-
, y en la que su Mageſtad a hecho en el Monaſterio de
Lorenco el real, y en otras partes donde los ay, de la
nera que digo, y de los charateres que e referido. Es
sa admirable, que con hablarse en aquel reyno muchas
guas, y vnas differentes de otras, se entienden todos ge
ralmente por escrito, aunque no se entiendan hablando:
causa es, porque vna mesma figura y charater, acerca
todos significa vna mesma cosa, aunque la pronuncien
n differente vocablo, los vnos que los otros. Desta mane
si veen el charater que significa ciudad ques este
qual los vnos llaman leombi, y otros fu: los vnos
os otros entienden que quiere dezir ciudad: y lo mesmo
en todos los demas nombres, y desta manera se comu-
can con ellos los Iapones, los lechios, los de samatra,
del reyno de Quachinchina, y otros comarcanos sin en-
nderse quando se hablan masque Griegos, y Tudescos.
ene el Rey en todas la ciudades Escuelas a su costa assi
ra aprender a leer, y escreuir y contar, como para en-
ñar la Philosophia natural y moral y Astrologia, y las
yes del reyno, y otras muchas cosas curiosas. En estas
cuelas enseñan y tienen las cathedras, los mas eminen-
s hombres que pueden hallar en cada cosa, o en todas,
o menos el leer y escriuir ninguno lo dexa de aprender,
nque sea muy pobre, porque el no saber lo, se tiene entre
los por infamia. Para los estudios mayores acuden gran
mero da estudiantes y trabajan en aprouecharse, por que
por donde mas presto alcancan el nombre de Loytias o,
ualleros, y otros nombres de dignidad (como mas clara-
ente se dira en el capitulo que trataremos de la manera
que

que tienen en dalles el grado de Loitias, quees almodo q
entreno ſotros ſeda elgrado de doctor. Aeſtos eſtudios an
demenores como de mayores, embia el Rey todos los añ
viſitadores para q̃ vean y entiendan lo q̃ aprouechan: y
tales ſon los Maeſtros, y otras coſas tocantes al buen g
uierno. En la viſita honrran con palabras, a los que ſon h
biles, animandolos a paſſar a delante, y ponen en priſic
a los que conocen tener habilidad, y no ſe aprouechan d
ella, y otros caſtigos: y deſpiden y hechan del eſtudio a l
que no la tienen, ono quieren eſtudiar porque deſocupen
lugar para quien lo aprouche mejor. Tienen much
abundancia de papel que lo hazen de telas de cañas co
mucha facilidad: vale muy barato, y los libros impreſſ
nimas ni menos. No ſe puede eſcriuir en lomas de ello, ma
de por la vna parte, por ſer muy delgado. No eſcriuen co
las plumas que noſotros ſino con plumas de caña con vn
biſſopillos al cabo. Ay entre ellos muy excellentes eſcriua
nos, tanto que por ſer lo vienen a valer muchos. Quand
eſcriuen cartas a gente principal, doran todo elmargen de
papel ylo yllumin an: y eſcripta la tal carta, la met en en
una bolſa hecha del meſmo papel muy dorada y pintada
la qual bolſa cierran y ſellan por que lacarta va ſolamen
te cogida. Vſan tanto dellas que aunque vno vaya a viſi
tar a otro perſonalmente, lleua vna carta en la manga (qu
acaece en todo el pliego no yr eſcriptas diez letras) en qu
dizen que le viene a beſaslas manos. Eſtas cartas ſe ven
den en las librerias de todas las maneras que las quieren
para principales y menos principales, para rogar, o, para
reprehender o, para encomendar, y finalmente para tod
aquello que la quiſieren, aunque ſea para deſafio, que n
tiene el que la compra mas que hazer de firmarla y ſellar-
la y embiarla para quien ua. Eſtas y otras muchas curio

ſidades

[...]ades vsan que se veran y abran visto en el discurso de [...]a] pequeña Historia : alomenos apuntadas porque la [...]euedad que yo pretendo y procuro tener no da lugar a [...]tar mas difusa y estendidamente lo mucho que auia [...]e dezir.

[...]el examen que hazen a los que quieren dar el grado de loytias quees como entre nosotros de Doctor, y la manera con que les dan el grado, y el paseo que hazen. Cap. XIIII.

LOS visitatores (que diximos) embiaua el Rey y su consejo a visitar las Prouincias, entre las demas cosas que traen encomendadas, es Visitar los estudios que el Rey tiene en todas [...] ciudades, (como queda dicho) el qual Visitador trae [...]ticu lar potestad para graduar los estudiantes que ha[...]e an cumplido sus cursos, y son habiles y sufficientes [...]a ello : quees como hazerlos caualleros, y capazes pa[...] poder tener qualquier Iudicatura y gouierno. Y por[...] el modo y Ceremonia con que se haze es digna de ser [...]ida la dire aqui, de la mesma manera que los Padres [...]y Martin de herrada y sus compañeros (que se halla[...] auer dar el grado en la ciudad de Aucheo) lo refirierõ: [...]no a acabado el Visitador la visita de la Prouincia, y [...]igado los culpados, y premiado los benemeritos, (que [...]aze en la ciudad metropolitana de la Prouincia que

uiſita) manda luego por publico mandamiento venga
ala propria ciudad todos los eſtudiantes y paſantes,que
hallaren ſufficientes y con animo paraſer examinados,yp
ra reciuir elgrado de loytia (que aunque entre ellos qui
re dicir caualloro, es como decir entre noſtros Doctor.
Iuntos todos el dia que ſeles ſeñala, y preſentados ante
Viſitador: los pone en vna liſta, y ſeñala el dia en que
ha de hazer el dicho examen. Eſtedia por honrra de
fieſta,combida el Viſitador a todos los Loytias doctos q
hay en la ciudad,y el juntamente con ellos hazẽ el exam
con mucho rigor: poniendole ſobre todo y reparandom
en que ſepan bien las leyes delReyno,por donde andegou
nar, quelas demas facultades que ſe requieren; y enqu
ſea hombre virtuoſo. Alos que hallan coneſtas partes, p
nelos por liſta, y ſeñala eldia en que les dara el grado:
el qual ſele dan congrandes çeremonias, y aplauſo
gente, delante de los quales el Viſitador en nombre d
Rey les da las inſignias del grado y dignidad, que (con
edicho) ellos llaman Loytias: que ſon vn cinto, o petri
tachonada de oro, o de plata, y vn ſombrero concier
xirones de lamanera que los demas Loytias louſan, que
la ſeñal por donde ſedifferencian de la gente Vulgar,ſin
qual, ninguno puede ſalir en publico. Y aunque es ve
dad que todos tienen nombre de Loytias, aſſi los que
hazen por letras, como los que por laguerra, o por merc
del Rey, ſon de differente eſtimacion los vnos delos otro
Porque todos los del conſejo Real, y los Gouernadore
Vireyes, y Viſitadores ſon Loytias hechos por examen
Los Capitanes generales, Alcaldes, y Corregidores,
Theſoreros ſon hechos por merced deel Rey, en pago de
gunos ſeruicios que le han hecho. Eſtos notienen mas
gozar dela liuertad o, y dalguia, ſin otra particular ho

rra,

a, de las que se hazen alos otros Loytias, delos quales
encada ciudad muchos. Otros hay tambien de mucha
ima que son puestos en el segundo grado: Estos son los q̃
n hechos por la milicia, y aestos eligen los Generales
r autoridad del Rey: despues de auer prouado sus he-
os en armas, contestigos muy fide dignos; Alos quales
mas dedarles este titulo, les dan entretenimientos hon-
ados y proueh osos, porque ningun hecho Valeroso, o ani-
oso dexan de estimar en mucho, y galardonar con gran
eralidad; loqual es causa que los menores Soldados se
imẽ aseguir, y a imitar alos mas principales y valientes.
manera con que pasean algraduado (porser muy de oyr,
or cumplir cõ lo que prometi) dire lo mas breue que sea
ssible. Eldia señalado para dar elgrado, se tornan ajun-
todos los Loytias cõ el visitador, en la casa y sala Real
nde hizierõ el examen, vã todos vestidos de fiesta; luego
ando juntos, entran los que an dereceuir el talgrado en
erpo muy galanos, y delante de cada vno vn padrino
n las insignias que se le an dedar al apadrinado quelas
le al Vissitador cada vno porsi congrandissima humil-
d, y estando derrodillas. El Visitador oyda lapeticion
toma Iuramento de que en los officios que se les en co-
ndaren pondran suma diligencia, haziendo a todos Iusti
y gualmente, y que de ninguno recibiran cohecho, ni-
sente de ninguna suerte que sea, y queseran leales al
y y no consentiran contra el ningun jenero de traicion, y
as muchas cosas, en q̃ se tardan vn buenrato. Acabado
Iuramento, el propio Visitador hablando enpersona del
y lespone las insignias ya dichas, y da las facultades ael
anexas, abrazando los luego el, y los demas loytias q̃ se
llan presentes. Salen fuera de la sala con mucha orden,
este punto comienzan atañer las campanas dela ciu-
cio de

dad y adiſparar la artilleria, todo lo qual dura gran eſpa-cio de tiempo: y aſſi lleuan por toda la ciudad con muy a-companado paſeo, alos nueuamente graduados; En la for-ma ſiguiente. Van de lante muchos ſoldados enordenan-ça con atambores, y trompetas, y otros muchos inſtru-mentos muſicos: luego muchos maçeros aquien ſiguen to-dos los loytias, a cauallo, o en ſillas congran orden y con-cierto: tras eſtos van los Padrinos, y luego los graduado-en cuerpo (como hemos dicho) y en caballos blancos co-cubiertas riquiſſimas de ſeda, o brocado: lleua cada vn-vna banda de tafetan por el hombro, y en la cabeça v-ſombrero con dos Chias pequeñas que caen atras, ama-nera de las que ſeponen en las mitras de los obiſpos (ſeña-que aningnno que no ſea deuna de las tres maneras de Lo-tias que emos dicho) ſepermite. Sobre el ſombrero lleua-dos ramilletes de oro, o plata ſobre dorada, hechos aman-ra de palma. De lante de cada vno deellos, van ſeis baſt-dores de raſo, que cadauno de ellos es lleuado de quatr-hombres, y en ellos con letras de oro eſcrito el examen-ha hecho, y en que facultades, y el titulo que por el ſeleda-con otras muchas coſas quedejo deponer por noſer tan la-go, como lo es el paſeo, quedura ocho horas. Guarda-fieſta eſte dia todos los dela ciudad y haçen muchas dan-ças, y los principales los tres, o quatro dias ſiguientes: e-los quales Van quetean al nuebo loytia y leuan adar el p-ra bien, procurando cada vno ganarle la voluntad y ten-ſu fauor. Deſde eſte dia queda habilitado para tener qu-quier officio o, gouierno, y aſſi luego ſeua a lacorte aprete-dello, lleuando las inſignias del grado recebido pueſtas, -veſtidas para ſer conocido: por las quales le haçen much-honrra en el camino, apoſentandole en las caſas que tien-el Rey en cada pueblo para los tales, y deſpues los del con-

ſejo

Real ledan el parabien, y le reciben el dia que los va
ſitar (quees de obligacion) con muchas palabras de co-
dimiento y alabança, prometiendole de proueerlo offre
idoſe occaſion en la plaça que ſegun ſu capacidad y
men entienden podra ſeruir: y que mereciendolo ſu
n modo y diſcrecion en las coſas en que le puſieren, ſera
npre mejorado y honrrado. Con eſto eldia ſiguiente le-
en en la liſta del libro que tienen en ſu conſejo, y anda
ejando y ſiruiendo a los Oydores deel, haſta el dia que
roueen en algun gobierno (que no ſe tarda mucho, por
el Reyno tan grande y auer en el tantas Prouincias y
lades como por eſta hiſtoria ſe a podido entender.

como muchos annos antes que en la Europa, ſe Uſo en eſte Reyno la inuencion dela Artelleria. Cap. XV.

Inguna coſa delas que ſe contienen eu eſte libro
(ni de otras muchas que por uſar de breuedad
ſedejan de poner) cauſo tanta admiraçion alos
tugueſes, quando comencaron acontratar en Cantaon,
nueſtros caſtellanos (que mucho deſpues) fueron delas
s Philippinas ala China, como fue hallar en eſte Reyno
illeria, y entender ſegun buena quenta (ſacada de ſus
rias y delas nueſtras) q̃ el vſo de ella era en el mucho
antiguo que en los de Europa, donde tuuo principio
mo de 1330. por induſtria devn Aleman cuyo nom-
ninguna hiſtoria declara: el qual (ſegun lo que dizen
Chinos y ſeuee euidentemente) nomereſce nombre de
inuentor,

inuentor, ſino dedescubridor: pues ſepreçian ellos de h
uer ſi do los primeros que la inuentaron, y dedonde ſe c
munico el vſo de ella alos Reynos que el dia de oy latien
Dizen fue el inuentor el primer Rey queubo en aquel
yno llamado Vitey, y que ledio modo para ello vn çie
eſpiritu que ſalio dedebajo dela tierra, para que ſepudi
ſe deffender de los Tartaros que le hazian guerra, que
gun las ſeñas que de el dan, y ponen en ſus hiſtorias: y
induſtria q̃ dio, parece que fue algun eſpiritu enemigo
jenero humano, para ſu deſtruiçion (como la experien
tantas vezes el dia de oy nos lo mueſtra. Y pareçe te
eſto aparençia deuerdad, por auer ſido aquel Rey gran
hechiçero) como ſeuio en la yerua que tenia en el patio
ſu caſa de quien hizimos mençion en el capitulo que ſe
to de el. Y quando eſto no ſecrea (por hauer tantos añ
que eſte Rey fue) es coſa muy çierta que quando eſtos C
nos fueron al Reyno de Pegu, y a conquiſtar la India ori
tal (que a mas de 1500. añnos) llebauā ſemejantes inſ
mentos, de los quales ſeſiruieron en la conquiſta, y deſp
de acabada dexarō de ello raſtro claro y cierto, en algu
piezas de Artilleria que deſpues hallaron los Portugue
y en ellas eſculpidas las inſignias dela Reyno de China
el año en que ſe habian hecho, queera conforme al en
fueron ala conquiſta. La Artilleria que el padre Herr
y ſus companeros Vieron dizen era muy antigua
mal labrada, y que las mas pieças eran tiros pedreros:
ro que tuuieron notiçia que en otras prouincias de el Re
la abia muy curioſa y pulida. Debio de ſer de eſta la
uio el Capitan Arti eda, el qual en vna carta quees cr
al Rey nueſtro ſeñor (dandole quenta delas coſas de a
Reyno,) dize entre otras coſas. Los Chinos vſan to
las armas que noſotros, y la Artilleria que tienen es m
buena,

uena, y Iuzgandola por algunos basos que yo euisto, es
alana, y mejor fundida que la nuestra y mas fuerte. Tie
en en cada ciudad casa particular donde la labran de or
inario, y no la ponen en castillos (porque no seusan en to-
o aquel Reyno) sino sobre todas laspuertas delas ciuda-
es, yesto y tener gruesas murallas y hondos fosos (quelos
inchen deagua delos Rios cercanos quando lanecesidad
o demanda) tienen por la mayor fortaleza que ay enelRey
o. Encada puerta dela ciudad ay un capitan con muchos
oldados que hazen guardia noche ydia, para no dexar en
rar ningun estranjero sin licencia particular deel que Go-
ierna la ciudad o Villa. Delo dicho me parece que da cla
o lo que se propuso en este capitulo dela antiguedad de-
a artilleria en aquel Reyno y de hauerse inuentado enel,
onde paresce ansi mesmo claramente hauer tenido prin-
pio la inuencion deel estampar (cosa tan contraria ala
rimera, y de tan diuersos effetos como uemos. De cuya
ntiguedad en aquel Reyno, sedira en el siguiente capitulo.

De quanto mas antigua es la costumbre de estampar los libros en este Reyno, que en nuestra Europa. Cap. XVI.

FVE tan sutil y ingeniosa la admirable inuencion dela estampa, que es cosa cierta si faltara ella perecíera mucha parte dela memoria de tos insignes varones como los felices tiempos de atras, po yeron: y muchos de los que aora son, no se fatigaran tã (con la codicia de ganar honrra) en letras, o armas, si

ſolamente ſu memoria vbiera de durar ygualmente que ſu uida, o poco mas. Dexado eſto aparte y los grandes effectos de eſta ſutil inuencion (que querellos dezir fuera alargarme mucho) tratare ſolamente de prouar lo que el capitulo propone, con algunos exemplos de muchos que en ſus hiſtorias ſe hallan y en las nueſtras: baſtantes paraque quede claro. Segun parece por la comun opinion la inuencion de el eſtampar comenzo en Europa el año de 1458. La qual ſe atribuye a un tudeſco llamado Ioan Cutembergo, y ſe tiene por coſa cierta, que el primer molde con que ſe imprimio ſe hizo en Maguncia, de donde vn Aleman llamado Conrrado trajo a Italia la inuencion: Pero ſegun los Chinos afirman ſu primer principio fue en ſu Reyno, y el inuentor un hombre aqui en ellos reuerecian por ſancto, de donde ſe deribo y traxo muchos años deſpues que ellos tenian el uſſo al Reyno de Alemania por la Ruſcia y Moſcobia: por donde tienen por muy cierto ſe puede venir por tierra: y que mercaderes que venian de alla al dicho Reyno por el mar uermejo, y Arabia la felice, trageron, libros de donde el Ioan Cuthembergo (aquien las hiſtorias hazen auctor) tomo motiuo. Lo qual ſiendo aſſi Verdad (como ellos tienen autenticado) queda muy claro que eſta inuencion vino y ſe comunico de ellos a noſotros: y ayuda para creer eſto hallarſe el dia de oy en tre ellos muchos libros eſtampados mas de 500. años antes de el año en que por nueſtra quenta tuuo principio la inuencion en Alemania: de los quales tengo yo vno, y e viſto otros muchos aſſi en las Indias, como en Eſpanna, y Italia. El padre Herrada y ſus cõpañeros traxeron quando boluieron de la China a las Philippinas mas de 100. cuerpos de diuerſas materias, que los auian comprado en la ciudad de Aucheo eſtampados en diuerſas partes de aquel Reyno: aunque los mas en la

prouincia

prouincia de Ochian dondeay lamay or estampa: y trajera muchos mas (segun dijo) porque auia grandissimas librerias y ualian apoco precio, si el Virre y noselo estoruara: q̃ temiendose poruentura que pormedio de ellos nose supiessen los secretos del Reyno (cosa que con gran cautela procuran en cubrir a los estrangeros) les inuio a dezir, nolos comprasen, por que de valde les daria el todos los que quisiensen. Lo qual despues nocumplio: Opor la razon ya dicha, o, auiza por oluidarselc. Los que tenia comprados quando llego lauoz deel mandato, eran hasta el numero que tengo dicho, delos quales sean sacado en suma las mas cosas que enesta pequeña historia hauemos puesto para dar vna breue noticia de las de aquel Reyno: hasta que se pongan mas diffusamente, quando con el tiempo se ayan entendido, y lateslificacion de muchos las haga creybles: que el dia de oy por la poca ynueua noticia que de ellas se tiene no se puede hazer facilmente. Lo qual mea mouido y aun forzado a dexar de tratar de muchas cosas tenidas por verdaderas, de que esido culpado y rreprehendido por hombres que de ellas, tenian mucha noticia. Y por no parecerme fuera de proposito, pondre en el capitulo siguiente las materias de que los dichos libros tratauan, para que se facilite el creer lo que dela curiosidad y policia de aquel Reyno en muchas partes se a tratado, y se ofrecera tratar.

Delos libros queel padre Herrada y ſus compañeros traxeron de el Reyno dela China, y las materias de que tratauan, Cap. XVII.



OS libros que traxeron, eran en el numero que hauemos dicho, y tratauan Dela deſcripcion de todo el Reyno de China, yaque parte eſta cada vna de las quince prouincias, el largo y ancho de cada vna de ellas, y los Reynos conquien confinan:

Delos tributos y rentas de el Rey, y el orden de ſupalacio Real y delos ſalarios ordinarios queda: con los nombres de todos los officiales de ſu caſa, y haſta donde ſe eſtiende el poder de cadauno de ellos.

Delos tributarios que tiene cada prouincia, y el numero de los que ſon libres de pagar el tributo: y los tiempos y y orden como ſea decobrar.

Para hazer nabios de muchas maneras, y de como ſea de nauegar: con las alturas delos puertos y lacalidad decadauno enparticular.

Del tiempo y antiguedad del Reyno dela China, y del principio del mundo, y en que tiempo y por quien començò. Delos Reyes quea tenido el Reyno y como an ſucedido en el y delamanera y modo que an tenido engouernar: con lauida y coſtumbres decadauno.

Delas zeremonias con que ande offrecer ſacriſſicio a los Idolos (que ellos tienen pordioſſes) ylos nombres decada vno de ellos, y el principio que tuuieron, y los tiempos en que

que sean de hazer los tales sacrifficios.

De loque sienten dela immortalidad de elanima, del cie
o, y del infierno: y del modo desepultar alos diffuntos,
las obsequias que por ellos se an de Hazer, con los lutos
ue cada vno es obligado atraer segun el deudo qne con el
liffunto tenia.

Delas leyes q̃ tiene el Reyno, y en que tiempos y por qui-
n fueron hechas: y las penas que por el que brantamien-
o de ellas se ande dar, con otras muchas cosas tocantes
buen gobierno.

Muchos libros de yeruas medicinales, y como se an de
pplicar para que aprouechen y sanen las en fermedades.

Otros muchos de Medicina de authores de aquel Reyno
ntiguos y modernos, con el orden que los enfermos an de
ener para sanar delas enfermedades, y para preseruarse
le caer en ellas.

De propiedades de piedras y metales y de cosas natu-
ales que tienen en si alguna virtud, y de las cosas para q̃
as perlas, el oro, y la plata, y los demas metales pueden
eruir ala uida humana: comparando entre los vnos y los
tros la utilidad de cada cosa.

Del mouimiento de los cielos y de su numero: de los pla
etas y estrellas y de sus effetos y influencias particulares.

De todos los Reynos y naciones de quien tienen noticia, y
as cosas particulares que de cada vno se sauen.

Delas uidas que hizieron los hombres a quien ellos tienen
or sanctos, yadon de pasaron suuida, y donde murieron y
stan enterrados.

De como sea de jugar alas tablas y al axedrez, y como
n de hazer juegos de manos ytiteres.

De musica, y cantares con los nombres de los inuento-
es.

De mathematicas, y quentas y reglas para ſauellas biẽ.

Delos effetos que haze la criatura en el bientre de la madre y de como eſta cada mes y ſe ſuſtenta y quales ſon buenos o malos tiempos para ſu naſcimiento.

De Architetura, y para todas las maneras de fabricar: con el ancho y largo que el ediſficio a de lleuar para que tenga proporcion.

Delas propriedades dela buena, o, mala tierra, y las ſeñas para conoſcerla: y que coſas lleuara bien cada vna.

De Aſtrologia natural y judiciaria, y reglas para a prendella y leuantar figuras para hechar juyzios.

De Chiromancia y Phiſionomia y otras ſeñales y loque cada vnã ſignifica.

Del eſtilo para eſcreuir cartas, y los titulos que ſe ande dar acada uno, ſegun ladignidad ocalidad de ſu perſona.

De como ſe an de criar los cauallos, y para enſeñalles acorrer y caminar.

Para adeuinar por ſueños y hechar ſuertes, quando comiencan al gun camino, o hazen alguna obra cuyo fin es dudoſo.

Delos trajes de todos los del Reyno comencando del Rey, y las inſignias de los que gouiernan.

Para hazer armas y inſtrumentos de guerra: y para ſaber formar eſquadrones.

Eſtos y otros muchos traxeron los dichos padres, de donde (como edicho) ſe an ſacado las coſas que ſe an dicho y diran en eſte libro y Hiſtoria, interpretadas por perſonas nacidas en la China, y criadas en las Iſlas Philippinas en compania delos Eſpanoles que en ellas reſiden.

Del modo que estos Chinos Tienen en hazer sus banquetes, y delas fiestas que celebran. Cap. XVIII.

POR auer tocado en algunas partes de esta historia, delos conuites que hazen los Chinos, me pareze sera bien decir el modo que tienen en ellos, por r muy curioso y diferente del que nosotros vsamos, y nos visto, asi en la manera del comer como en lodemas.

Entre los Chinos mas que entre otra gente del mundo e usan banquetes, por que como es gente rica y descuyda a y sin luz del cielo (aunque confiessan y creen la immor- ilidad del anima, y el premio o castigo en la otra vida se- un las obras que en esta hizieren (como emos dicho) dan- todo lo que pueden al contentamiento temporal, y a to- o genero de pasa tiempos, y en ellos y en el trato comun sirven con gran policia, y muy buen orden.

Acostumbran que aunque aya cien conuidados ca- uno come solo en su mesa. Las tablas son muy galanas oradas, y pintadas de uolateria, boscaje y monteria: de otras variedades alegres alauista. No vsan poner anteles sobre ellas, sino solo vn frontal de damasco en ca una que llega hasta el suelo: en los cantos ponen mu- os canastillos, o tauaques curiosos labrados con hilo de o, o plata llenos de flores, y de cosas hechas de azucar, que hazen muchas curiosidades como son, elefantes, erros, cieruos, y otros muchos animales, y aues todo do- ado, y pintado. En medio dela mesa ponen la comida uy concertada, asi de aues, y carnes diferentes, como e pescados regalados delos quales hazen muchos potajes

bien adereçados, y los siruen en platos muy curiosos de porcelana, o de plata (aunque de estos vsan muy pocos sino son los Virreyes) no tienen necesidad de manteles ni seruilletas, porque comen tan pulida mente, que no tocan con las manos al manjar, sino con vnos palillos dorados, o de plata, o de oro, amodo de tenedores: con los quales comen tan diestramente, que aunque el manjar sea de vna cosa muy pequeña, lo comen con ellos sinque seles cayga cosa alguna: beben muchas vezes pero cadauez poco, y assi vsan tazas muy Chicas. Asisten atodos estos uanquetes mugeres truhanas, que tañen y cantan, y dizen muchas cosas graciosas, y donayres, por dar gusto alos conuidados. Y assi mesmo otros muchos musicos de diuersos instrumentos, y volteadores, y representantes que hazen comedias muy aluiuo. Gastan en vno de estos vanquetes la mayor parte de el dia, por la abundancia y diuersidad de manjares q̃ siruẽ, que suelen pasar de ciento (quando la calidad del conuidado, o la del que haze el conuite lo pide) como se podra uer, en la relacion delos padres Augustinos (que se pone en el principio de la segunda parte deesta historia) donde quentã los banquetes que les hizo el jnsuanto, o gobernador de la prouincia de Chincheo, y el Virrey de la de Aucheo: y por los muchos entretinimientos que tienen, en el tiempo que dura. Ponen acada vno delos conuidados, muchas mesas en hilera, diferenciando porel numero de ellas las personas segun su calidad, En la mesa primera donde esta el conuidado, ponen los manjares aderezados, y las cosas de açucar, o maçapan que siruende postres: y en las otras que se sigen, aunque sean veinte, ponen mucha diuersidad de comida toda cruda: como son capones patos, anades gallinas, postas de baca y cecina, perniles de tocino, y otras muchas cosas. Todo esto se queda en las mesas hasta

que

e la comida es acabada y ſe quieren yr los conuidados:
entonces lo toman los criados del que conuido y lo lleban
lante delos conbidados hasta ſu caſa, donde lodejan cō
ndes cerimonias. Quando hazen banquete aun Virrey, o
n enbajador, es contanto gaſto y mageſtad, q̃ conſumen
cha hacienda en el. Eſtos ſuelen algunas vezes durar
nte dias cōtinuos: ſiendo el vltimo ſeruido tã explẽdida
nte como el primero. Zelebran todas ſus fieſtas de noche
quales ſon ordinariamente las lunas nueuas y ſoleni-
las con grandes muſicas y inuenciones, particularmen
la que celebran el primer dia del año, que es (ſegun ſu
enta) el primero dia dela luna de marÇo. Eſte dia ſe vi-
muy coſtoſa mente aſſi hombres como mugeres: y ſe
nen todas ſus joyas y hazen nuebas galas, y adornan
caſas, y puertas con muchas al hombras y paños de
a, y diuerſas telas de oro: y ponẽ muchas flores y roſas
ue por aquel tiempo las ay ya en aquella tierra en mu-
a abundancia) y plantan en todas las puertas, muy gran
s arboles y cuel grandeellos muchas luminarias. Todos
arcos triunphales que ay en las calles (que ſon muchos
no ya diximos) eſtan en rramados eſte dia: en los qua
, ay muchas lumbres pueſtas y muchos doſeles de da-
aſco, y ſedas diferentes. Aſiſten aeſtas fieſtas ſus ſacer
tes muy rica mente veſtidos, y ofrecen ſus ſacrificios, en
altares al cielo y a ſus ydolos; cantando muchos can
res. Es dia enq̃ ſe regocijan todos generalmente condiuer
dad demuſicas; aſi de boces como de inſtrumentos: que
tocan muy dieſtramente. Los que los padres Aguſtinos
eron, eran vihuelas, guitarras, duzaynas raueles, chi-
nias, clauicordios, harpas, y flautas, y otros inſtrumẽ
que noſotros vſamos: que aunque en la forma y hechu
ſe diferenciaban algo, era tan poco que ſe conocia facil-
mente.

mente. Conciertan las boçes con los instrumentos, ad mi rablemente, y con buena consonancia y tienen buenas bo zes todos en comun. En estas fiestas se hazen representa ciones muy graciosas y de grande entretenimiento, y la representan muy al natural vestidos y aderecados muy a proposito. Los dias que duran estas fiestas, tienen las me sas puestas y llenas de diuersos manjares, assi de carne como de pescados: y de todas maneras, de frutas, y d buenos uinos que los hazen de palmas conciertas mez-clas, con quelos hazen tener muy buen sabor. Comen y be ben todo el dia, ellos y los saçerdotes: hasta no poder mas Tienen por cosa muy aueriguada que como pasaren aque dia asi pasaran el año, otristes, oalegres. De las fiesta que ellos hazen, en casamientos, o en buenos sucesos, no trato por nome alargar de masiado, aunque son muchas, y en todas procuran huir de la melancolia.

Del modo que los de este Reyno tienen en salu-darse, y algunas de las çerimonias que en ello vsan. Cap. XIX.



Inguna nacion delas que se sauen en el mundo (por barbara que sea) sea hallado hasta el dia de oy, sin algun modo de cortesia, o, algunas ceri-monias de salutacion quando se encuentran, o, visitan, o, uan atratar algun particular negocio. De esto tenemos lar ga noticia por las historias antiguas, y bastante experien-cia por lo que emos visto y entendido, en los Reynos y pro uincias, que en nuestros tiempos se andes cubierto. Aun-que en esto (tengo por cosa cierta) que los de este Reyno

exceden

eden a todas las naciones del mundo (a dicho de todos quelos an tratado) porque tienen tantas, y son entre s tan usadas, que ay libros llenos de ellas, y del modo q̃ de tener en exercitallas, haziendo differencia de per-as. De todas las quales pondre en este capitulo las que pareciere bastaran para dar alguna noticia y prouar dicho, vsando en ello de la breuedad questa pequeña oria aguardado en lo que hasta a qui emos dicho.

Tienen por gran descortesia dexar de saludarsse quan- se ueen, o, encuentran, aunque el conoscimento que ay re ellos sea poco. La salutacion dela gente comun es en ontrandosse, cerrar la mano izquierda, y cubrirla con derecha, llegandolas luego ambas juntas al pecho, con chas inclinaciones de cabeca: para significar que se eren tan estrechamẽte como estan aquellas manos apre as: y que la tal amistad no esta solamente en la ceremo , sino tanbien en el coracon, lo qual dan a entender con chas palabras al mesmo tiempo que hazen la señal de manos. Entre los señores y gente cortesana vsan otro do enesto a su parecer mas curioso, y es, que quando se en ntran separan un poco antes de juntarsse, y luego tiendẽ dos braços assidos por los dedos de ambas manos y pue s en archo, humillanse muchas vezes, porfiando sobre l se partira primero para proseguir su camino: y quanto mas principales tanto mas se detienen en estos cumpli- entos. Quando topan los del uulgo a algun hombre prin al a quien por dignidad (o por o tra qual quier cosa) onoscen superioridad, luego al punto se detienen y espe con muy gran silencio inclinando la cabeca, hasta que aba de pasar: aunque los mas lo hazen mas por miedo por cortesia: por que sauen por experiencia, que el que esto se descuida lo paga luego de contado, por que los aço

tan

tan aſpera y cruelmente. Quando alguno de eſtos entr
ahablar a algun loytia, deſde que entra por la ſala dond
eſta, ſearrodilla, lleuando lacabeca inclinada y los ojos pu
ſtos en el ſuelo: y de eſta manera uaderrodillas, haſta
medio dela ſala donde ſedetiene y dize ſuſpetion con vo
muy humil de olada por eſcripto, y luego rezeuida la r
ſpueſta, ſebuelue las rrodillas por el ſuelo haſta ſalir de
ſala, ſin boluer las eſpaldas al loytia. Y ſi los que ſeuiſit
ſon y guales endignidad, haze el vno alotro grandes re
uerencias y comedimientos, por fiando cadauno poruen
zeralotro en corteſia, en lo qual gaſtan mucho tiempo
palabras. Quando va vno auiſitar a otro, el que es viſitad
ſale haſta la calle deſpues de acabada lauiſita, acompaña
do al que le viſito, y eſta ceremonia ſeuſſa mas entre lage
te comun, quando ſon y guales en calidad, o ſedifferencia
poco. Si acaſo viene algun hueſped de fuera auiſitar a a
guno dela ciudad o, pueblo (aunquel tal ſea pariente mu
cercano, o, conoſcido de mucho tiempo) ſi quando llama
la pueeta, o le topa en la calle, el aquien uiene auiſitar n
eſta bien veſtido, aun que el q̃ le viene auer lehable, el n
reſpõde palabra, ni haze ſemblante de auerle ja mas uiſt
ni conoſcido: antes buelue las eſpaldas y ſe ua aſu caſa co
toda prieſa, y con la meſma ſeuiſte los mejores veſtido
que tiene, y luego ſale a rezeuir el hueſped con tanta diſ
mulacion como ſi no le vbiera antes to pado niuiſto. Eſta ce
remonia ſe guarda infaliblemente por ſer tenida entre el
los por tradicion muy antigua, y coſa fundada en religion
Hazen mucho regalo alos hueſpedes, y dan les luego cola
cion con muchas maneras de conſeruas y frutas, y debebe
buenos vinos, o vna manera de bebida que ſe uſa genera
mente en todo el Reyno, y es hecha de ciertas yeruas medi
cinales para el coracon: la qual calientan de ordinario pa-

ra auella

uella debeber. Esta mesma ceremonia vsan quando visitan vnos Vezinos a otros. Quando acaece que vno pueblo en cuentra aun forastero que conosce, o siendo l pueblo a algunos dias que no sean visto, luego el del blo pregunta al otro si a comido? y si responde que no, eua sin dilacion al mas cercano bodegon, donde le rega banquetea explendida mente (porque en todos los pue) ay para ello muy buen aparejo, acausa de que en las cas y calles de las ciudades y pueblos, y en los arraua- ay muchos de los bodegones que digo, adonde dan de- ier regalada mente, y amuy poca costa, por ualer (co- emos dicho) todos los mantenimientos baratissimos. Si so el forastero ala pregunta responde que a comido, lle lo a otra suerte de bodegones donde ay muchas ma- is de conseruas, frutas, macapanes, y cosas regala- , y dan le colacion, con gran amor y uoluntad. Alas eres asi forasteras como naturales de qual quier cali- que sean, tienen grandissimo respeto, y en especial a casadas: alas quales se tiene por infamia dezir pala- deshonesta, ni dexar de hazerles cortesia y lugar quã asan por la calle, y van tan compuestas por ella y en odos los lugares publicos, que no dan ocasion a que seles descomidan. Con los estranjeros son muy bien criados, particularmente la- gente principal (como se uera en las relaciones, que se pondrã en la segunda parte de esta historia, que hablã por experiencia.

Del Gran recogimiento conque Viuen las mu geres de este Reyno, y delas condiciones conque permiten las mugeres publicas. Cap. XX.



L principal intento que el Rey y los Gouernad res de este Reyno tienen (como se collige de s leyes) y en lo que mas estriuan, es empre seru su republica deuicios: poniendo para este effeto much penas y executandolas sin rremission, que es causa de q en no incurrir en ellas aya gran uigilancia. Y Iuz grand que la deshonestidad y libertad de las mugeres, es laco mas perjudicial para esto, y que mas facilmente arrui y destruye las republicas (por bien ordenadas que este tienen contra ella preuenidos muchos remedios preseru tiuos, con leyes y costumbres que de todo punto la contr dizen. Y esto es causa de que conhauer tantos años q este Reyno comenzo, y con ser tan grande (como se pue auer entendido) ay eneste particular menos daño que otros demenos antiguedad y gente: y es conoscida por nombre en toda vna gran ciudad, vna muger libre y d honesta (que las ay raras vezes.) Entre otras casas y pr uenciones q̃ para esto tienen hechas, es una, que todos los tienen hijas, tienen expreso mandamiento de que las cri des de que comienzan atener vso de rrazon, en per pet recogimiento y clausura: teniendolas siempre ocupada por que la ociosidad madre de los uicios, no tenga lugar plantarlos en ellas. Esta ley comprehende alas muger casadas, y es guardada de tal manera, que hasta las hij

y mugeres

ugeres de los Vireyes y Gouernadores, y aunla s del
, dizen laguardan: y que estan siempre hilando oro,
, olino, o haziendo otras cosas de sus manos: teniendo
que conoscen afficionada a lo contrario, pordigna de ser
perada y estimada en poco. El nascer las niñas en
, y el exemplo que les dan sus madres a quien siempre
n estar ocupadas en los tales exercicios, es causa de q̃
costumbre virtuosa ydigna deser y mitada, este ya con
ida en naturaleza; de tal manera que tendrian por per
io tormento, si lesmandßen estar ociosas. Esta ordinaria
luntaria ocupaciõ, tiene las mugeres de este Reyno reco
is, entãta manera q̃ causa nouedad yadmiracion, to par
gerde alguna calidad en la calle, ni vella puesta a ben
, que es ocasion que viuan honestissima mente. Si acaso
na sale acosa forzosa como aenfermedad omuerte de
re, ocosa semejante (porque auisitas no se vsa en aquel
no) uadentro de vna silla litera, sin seruista denadie
noya enotraparte diximos. Y considerando que para
eruar la comun honestidad, y para euitar mayores ma
n las republicas conuiene permitir mugeres publicas:
onsienten de manera que con sumal exemplo no se an
a de algun dano en ellas, que losea para las castas y
stas, por esto las tales tienen casa en los arrabales,
a delos pueblos y ciudades, con precisa obligacion de
en ella sin poder salir fuera dela puerta todo el tiem-
ue perseueraren en semejante manera deviuir, con
ibicion sopena de muerte que no entren delas puertas
ciudad adentro. Las mugeres que vsan semejante
cicio son entre ellos estimadas en tan poco, que por esta
a son siempre por la maior parte debaja suerte, y es
as oforasteras, o compradas de sus madres siendo ni
que es vna manera de esclabonia perpetua, y aun de
gran

gran crueldad que ſe vßa en eſte Reyno y es permitida,
muy vſada: laqual es que las biudas pobres teniẽdo nece
dad para ſuſtentarſe, puedan ſuplirla, conuenderlos hijos
obligandolos aperpetua ſeruidumbre: y es eſto coſa ta
permitida que ay muchos mercaderes caudaloſos en ſem
jante mercancia y trato, los quales alas niñas que compr
las crian con particular cuidado, enſeñandolas atañer,
cantar y otras coſas ſemejantes de plazer: yluego en ſie
do debedad las lleuan alas caſas que diximos eran ſeña
das para las ſemejantes. El dia primero la lleuan de lan
de vnjuez, que el Rey tiene pueſto en cada caſa decada c
dad para guarda de aquellas triſtes mugeres, y para eu
tar q̃ enella no aya alboroto: y deſde a quel dia notiene
amo mas Iuridicion ſobre ella de acudir al juez cada m
acobrar ſu tributo (que es coſa y ataſada por el meſmo j
ez en conformidad de ambas partes) y el tiempo que ſe
adepagar por la compra, crianza, y en ſeñanza que en el
hizo. ſon eſtas mugeres de gran entretenimiento por el t
ñer y cantar que lo hazen muy dieſtramente, (y ſegun
zen los Chinos) ſe viſten con mucha curioſidad y vſan
muchos afeites. Ay entre ellas muchas çiegas libres, aq
en componen y afeitan otras que tienen viſta, que comu
mente ſon las que ampaſado ſumocedad en aquella caſ
las quales no pueden ſalir deella haſta que mueran por l
publica, por eltemor que tienen que conſu deſuerguen
no hagan algun daño. Eſtas todo lo que les queda de g
nancia deſpues de pagado el amo lo dá al Iuez ſu ſuperi
que ſe loguarda con mucha fidelidad y cuidado, dando
ello quenta cada año alos viſitadores: lo qual ſe les da d
pues alauejez por orden del meſmo Iuez, que lotaſa
ſuerte que no les falte, ni tengan vrgente neceſidad: que
alguna vez acaeſce, oles dan ſalario para ſuſtentarſe p
que

ue se ocupe en uestir y componer alas çiegas, o, lameten n el hospital que el Rey tiene para los que no tienen reme-io humano(como queda ya dicho.

A los niños que compran (los quales son vendidos por ecesidad) ponen a officio y despues que lo sauen, siruen al mo en el, hasta cierto tiempo limitado: en el qual no solo tan los amos obligados adalles libertad, mas abuscarles ugeres y casarlos, poniendoles casa y orden con que ganẽ e comer, que sino lo hazen voluntariamẽte los compellen or Iusticia aello: y ellos en señal deagradesçimiẽto acudẽ los amos el primer dia deel anno y otros dias señalados on algunos presentes: quedando sus hyos delos tales, de do punto libres, y sin mas obligacion dela que les puso el eneffiçio que sus padres Rezibieren.

De lamanera de Nabios que tienen, asi por lamar como por los rios(que son muchos, y muy Grandes) y de como se pro ueen de pescado para todo el anno. Cap. XXI.



Y en este Reyno gran cantidad de nabios y barcos, en que nauegan por las Islas y costas de el, (que son muy largas) y por los rios que atrauiesan por las mas de las prouincias (que son mu-os y grandes) y uiue tanta gente en estos rios en nabi- y barcos, que pareçen ciudades muy pobladas las ribe s de ellos, y se haze estimacion que ay poco menos gente elagua que en la tierra. Hazen los con mucha façilidad

ya poca costa, por hauer en todo el Reyno grande abundā
cia de madera, yerro y otros materiales que para ello se
requieren: en especial; vn betun mas fuerte que la brea
que nosotros vsamos, con quelos cala fetean, y quedan fuer
tes como peñas. Esta abundancia y el hauer muchos offi-
ciales de esta arte, y el no tener los hombres entierra lugar
para viuir por ser la gente tanta, es causa de que se hagan
en tanto numero. Vsan muchas maneras de nabios y bar-
cos, que tiene cada vno nombre particular. Alos nabios
mayores que son para nauegar lejos, llaman Iuncos, y
quando se hazen de intento para cosa de guerra los hazen
grandes, con castillos altos en popa y proa al modo de los
que traen las naos de leuante, y las delos Portugueses que
van ala jndia. Ay deestos tanto numero que puede vn Ge
neral de lamar juntar en quatro dias mas de 600. Los que
comun mente vsan paracarga son casi de esta mesma he-
chura y grandeza, y noay otra differencia sino ser mas
bajos de popa y de proa. Otros ay menores que son como
fragatas, y traen quatro muy grandes remos por banda,
que cadauno le bongan seis hombres, y quando menos qua
tro. Son muy buenos para entrar osalir por las barras, y
por donde quiera que ay poco fondo: llamanse en su len
gua Bancoens. Otros ay mas banchos que estos que les
llaman Lanteas, y traen a ocho remos por vanda, con seis
hombres remeros en cada vno. De estas dos suertes vlti-
mas debajeles vsan, ordinariamente los cosarios (que ay
muchos en toda aquellamar) porque son muy lijeros, para
huir ya cometer, quando lanecessidad lo demanda. Ayo-
tros bajeles que son largos como galeras, aunque les falta
para sello lapala menta y el espolon, son muy anchos yde-
mandan poca agua; vsan los parallevar mercadurias de
vna parte a otra, por que son muy lijeros, y suuen y ba-
jan por

an por los rrios sin mucha fuerza de braços. Otras mu-
has maneras de barcos ay en este Reyno, y algunos con
orredores y muchas jelosias doradas y pintadas, en espe-
ial los que los virreyes y gouernadores hazen para su re-
reacion. De los Iuncos que diximos tiene el Rey en todas
us prouincias gruesas armadas, y en ellas gente de guer-
a con sus capitanes, para guardar, que asi los nabios de
l Reyno, como los que uienen delos comarcanos a contra-
tar, vayan y Vengan seguros y no les sea hecho agrabio de
s cosarios. Hazesse la misma diligencia en los rios con
ergantines de armada, hechos para solo este effecto, pa-
ando el Rey de sus rentas la gente de guerra que en ellos
nda de ordinario. El betumen con que los brean (que co-
o dixe se halla en todo el Reyno en mucha abundancia)
llama en su lengua japez, y lo hazen de cal y aceite de
escado y una pasta llamada vname, que de mas de ser fu
te (como diximos) cria muy poca broma, que es causa
ue dure un nabio doblado tiempo que vno de los nuestros,
aunque les quita mucho de la lijereza. Las bombas que
acen en estos nabios son differentissimas de las q̃ nosotros
samos y de mas ingenio y prouecho; porq̃ son hechas de
uchas piezas a la manera de Anorias, que las ponen al-
rgo de los costados de los nabios, por la parte de dentro,
de sagotan tan facilmente, que un hombre solo sentado,
n solo menear con los pies vna rueda como quien sube
r unas gradas, dexa en un quarto de hora sin agua vn
an nabio por mucha que aya hecho. Ay muchos hom-
es nascidos y criados en los nabios y barcos (como que
dicho) que en su uida Viuieron en tierra, ni supieron o-
o officio ni granjeria, que el que heredaron de sus pa-
es que es andar en un nabio de estos, o barca, traginan-
mercadurias de una parte a otra, o pasando gente.

*Traen en ellas ſus hijos y mugeres, que muchas vezes a-
caece noſauer dela vecindad de los pueblos, ni tener de
ello neceſidad, porcriar alli dentro lo que an meneſter pa-
ra paſar lauida, como ſon, Gallinas, anades, palomas,
y otras aues y coſas de comer, y hallar facilmente lo que
les falta, en bodegones y tiendas que ay en los propios rios
en tanta abundancia, y con coſas tan raras y exquiſitas, co-
mo ſe pueden hallar en vna ciudad muy bien proueida: ha
ſta muchas ſuertes de ſedas, ambar, y almizcle, y otras
coſas que ſon mas para ſeruir ala curioſidad que ala ne-
ceſidad. Traen anſi meſmo en los coſtados de ellas mu-
chas maçetas con naranjos y otros frutales pequenos, y jar
dines conflores, y aun con hortaliza para comer y recrea-
cion: y en medio eſtanques con peſcado viuo delo que to-
man ordinariamente con rredes. Es el Reyno mas bien
proueido y regalado de peſcado de quantos ſe ſauen, aſſi
por eſtos barcos en tanta abundancia, como por auer infi-
nitos peſcadores en lamar y rios ordinariamente peſcando
con rredes y otros inſtrumentos: y lleuar todo lo que toman
(que es caſi infinito por los meſmos rios latierra adentro
quinientas leguas en los eſtanques dichos) mudandoles
cadadia elagua y dandoles decomer coſas proporcionadas
aſu naturaleza. Lapeſqueria mayor y mas ordinaria de a-
quel Reyno es en tres meſes del año, q̃ ſon Hebrero, Març o,
y Abril, quando ſon las creçientes de los rios maiores, porq̃
en ellos ſuben los peces de lamar adeſobar alos rrios donde
dexan toda la cria, que la peſcan los que tienen eſta gran
jeria, y lacrian en los eſtanques y adichos (que traen en to-
dos los barcos. Aeſtos peſcadores acuden acomprar de to
do el reyno muchos barcos, en que traen gran cantidad de
ceſtos demimbres aforrados en papel grueſo bañado en a-
ceite porque no ſe pueda ſalir elagua, y mudandola cada*

lia y dandoles de comer dela manera dicha. De este pescadillo compran todos porpobres que sean, y lo hechan en estanques de agua que cadauno tiene dentro en su casa (cosa muy vsada en aquel Reyno) donde en poco tiempo se hazen grandes y para podellos comer, con dalles pasto de estiercol de bufalos, bacas, o palomas. Tambien acostumbran a hechar de este pescadillo, en los fossos de las ciudades (que es causa de que todos ellos tienen mucha abundancia) y todo lo que en ellos secria es delos Gouernadores, o Iuezes: y asi ninguno sin mandato suyo sea treue a pescallo. Vsan mucho estos gouernadores y juezes el recrearse por los rrios y tienen para este effecto muchos barcos hechos con cubiertas, ya posentos dedentro, curiosamente labrados, con muchas ventanas y corredores donde ellos van puestos debajo de muy curiosos y ricostoldos y otras cosas para su gusto y contento.

De un modo muy curioso que tienen estos Chinos en criar Anades en grandissima abundancia ya poca costa, y de una agradable y injeniosa pesqueria que vssan. Cap. XXII.

EL ser la gente de este Reyno tanta (como sepue de entender del proceso de esta historia) y el nopermitir en el hombres ociosos, es causa de que los injenios delos hombres pobres (aguzados delanecesidad inuentora de todas las cosas) busquen nueuas in-

uençiones para pasar lauida y ganar lonecesario conque sustentarla. Viendo pues muchos de este Reyno la tierra tan ocupada y cultiuada (que no ay palmo sindueño) acojense a los rios que los ay muy grandes, y hazen en ellos sus moradas en barcas y nabios (como esta ya dicho) donde traen sus familias debajo dereparos hechos para ampararse delas llubias, del sol, y delas inclemencias delcielo. Aqui vsa cada vno el officio que saue y el que heredo de su padre, y muchas maneras de granjerias estrañas, vna delas quales y lamas es, criar en algunas de las barcas Anades en tanta cantidad, quees gran parte de el sustento de aquel Reyno, y lo hazen de estraño modo. Tienen vnas jaulas grandes de cañas tan largas como toda laultima cubierta dela barca, en que cauen quatro mil Anades comodamente, estas ponen gueuos los mas dias, en nidales que para eleffeto lestienen puestos en muchas partes dela jaula, los quales guebos toma el criador, y si es uerano los mete en muladares de estiercol de bufalo, o delas mesmas Anades (que es calidissimo) donde los deja todos los dias que saue por la experiencia seran menester para empollarse, los quales acabados, los saca dentre el estiercol y los vaque brando uno auno saliendo de cada uno un Anadino pequeño: y hazenlo con tanta industria que casi ninguno seles muere (quees lo que mas espanta a los que por curiosidad louan auer aun que son pocos acausa deser lacostumbre antigua y muy vsada en todo aquel Reyno. Y por que lagran jeria la usan todo elanno y en el inuierno elestiercol a menester que le ayuden con algun calor exterior, para hazer eleffeto del empollar los huebos, vsan otra inuencion de tanto injenio como la primera: tomã vnos Cañizos grandes sobre que tiendẽ el estiercol, y luego ponẽ ençima los guebos, y los cubren bien con el. Hecho esto po

nen

*ien debajo delos cañizos paja,o, alguna otra materia fa-
il y le pegan fuego, que dura todo el tiempo que entiendē
era meneſter para quelos guebos ſe empollen, y luego los
uiebran al modo ya dicho y ſalen las crias en tanta canti
lad que parecen Ormigueros. Metenlas luego en otra ja-
la que tienen para eſte effeto adonde ay muchas anades
randes que las tienen enſeñadas acubijar y abrigar las
Chicas, donde les dan de comer los dias neceſarios haſta
ue ſe ſauen (como dizen) valer por ſupico,y ſalir apaçer
los prados,o,ſembrados en compannia delas grandes: y
un que ſuelen ſer tantas que acaeſce paſar de ueinte mil,
as mantienen a poca coſta y contãto artificio como el que
ienen encriallas. Luego por la mannana les hechan vna
pequenna cantidad de arroz cocido(que no les llega albu-
he) y luego les abren la puerta de larred que eſta hazia
a parte dela rribera, y poniendo vna puente de cañas que
lega des dela barca haſta ella,ſalen contanto impetu vnas
obre otras quees coſa de gran paſatiempo uerlas. Todo el
lia ſe entretienen paçiendo por la rribera, y enlos ſembra
los de Arroz que ay por ella (que lo paganlos duennos de
llos alos delas anades, por que limpian layerua ſin ha-
zer mal ninguno al Arroz. Venida latarde, enhaziendoles
lela barca vna ſennal con un pandero,o, tamborino,ſe arro
an con gran impetu en elagua y ſe uan por la puente que-
es tienen pueſta haſta llegar aella, conoſciendo por el ſon
aſmanadas,qual es ſu barca ſin enganarſe jamas (aũque
caeſce hauer muchas juntas)por uſar cada barca hazer
l ſon differente dela otra, al qual tienen las Anades he-
has las orejas. Eſta manera de granjeria es muy vſada y
rouechoſa en eſte Reyno, por que ſe ſuſtenta lamayor par-
e deel delas anades y es tenida por comida muy buena y
e buen ſuſtento, y uale poco precio acauſa decriarſe tan-*

tas entodo tiempo yatan poca costa.

Vsan en este Reyno an si mesmo una manera de pesca, no de menos industria que la cria delas Anades, y que es muy de uer. Tiene el Rey en todas las ciudades fundadas en riberas de rrios, casas donde se crian cadaanno muchos cuerbos delos que llamamos marinos con que pescan ciertos meßes que son en los que desouã los pescados, dela manera que se sigue. Sacan los cuerbos delas jaulas y lleuanlos alas orillas delos rrios donde tienen muchos barcos para lapesca, medio llenos de agua y puestos en rueda, luego atan acadauno delos cuerbos con un cordel largo por debajo delas alas, y apretado con un hilo el buche para que nopueda caer enel el pescado, los hechan enelagua apescar, que lo hazen contanta gana y cudicia que pone admiracion, porque se arrojan en ella con gran velocidad, y despues de estar zabullidos debajo de elagua lo que uasta para hinchir lo que ay desde el pico hasta elbuche de pescadillos, salen y buelan alabarca cõ las mesma presteza y hechan elpescado que an tomado en ella enelagua (q̃ como diximos esta puesta de proposito para quelos pescadillos no se mueran) boluiendo se luego alpunto apescar denueuo. Eneste exercicio perseueran por espacio de quatro horas (haziendolo contanta destreza que nose impide eluno al otro) hasta que esta ya elagua llena depesca, luego lesdesatan los cordeles delos buches, que eran impedimento paraque no pudiessen comer, y los hechan alagua aque pesquen para si propios, quelo an bien menester, porque el dia antes dela pesca les quitan la racion ordinaria (que es un poco de millo) paraq̃ hagan su officio cõ mas gana. Despues quelos andexado comer y holgar por un buen rrato, los sacan y lleuan ala casa donde tienen sus crias, y su morada ordinaria, sacandolos todos los meses quedura lapesca ca-

da tercer

tercer dia al mesmo exercicio, que para ellos es de tan-
pasatiempo que lo tomaran todo el anno. Enestos tres
esses toman tanto pescado, que se prouee deello todo el
eyno (dela manera que queda dicho en el capitulo pasa-
) quees causa de que sea tan bastecido deello como de to
s las demas cosas, y deque coman siquieren todos los di
pescado fresco losqueestan muy lejos de lamar.

Dela cortesia que haze el Rey deste Gran Reyno alos en bajadores que uan ael,departe de Rey,principe,O comunidad. Cap. XXIII.

Biendo de tratar en el capitulo siguiente dela em
bajada que la Magestad Catholica del Rey Dõ
Philipe Nuestro Sennor con su Christianissimo
elo enuio al Rey deeste Reyno: y de como por causas y ra
ones que aello le mouieron se diffirio hasta que llegase, ci-
rta occassion (que se cree se offrecera con mucha breue-
ad.) No me parece sera fuera de proposito, tratar en este
ela honrra, y cortesia que aquel Rey haze alos en baja-
ores, de Reyes, Principes, o Prouincias que van ael con
ual quier suerte de embajada, por ser cosa curiosa, y ne-
esaria para entender la policia de aquel Reyno de que ua
os tratando.

Todos los que entran con este titulo en el Reyno (se an
mbiados de Reyes amigos, o enemigos) son tratados, respe-
ados, y regalados, con tanto cuydado como si fuese la mes
a persona que los embia. Y de mas de guardarles las ex-
senciones

ſenciones ordinarias que acerca de todos los Reyes del mũ do, eſtan pueſtas en uſo, eneſpecial, que ſus perſonas nocorran detrimento (aunque la en bajada ſea de coſas d diſguſto, odanno para el Rey) les ſon concedidos mucho preuilegios particulares. Quando entran en el Reyno, po qualquier prouincia que ſea, el juez ogobernador deel pri mer pueblo le ſale perſonalmente a reciuir y adar labien venida, con mucho cumplimiento de palabras, y ceremo nias. Haze eſte receuimiento acompannado de todos los Loitydas que ay en aquel pueblo, y de los demas officiale del Rey, entrando en eſte numero los capitanes, y ſolda dos. Al deſenbarcar (noles conſienten poner los pies en el ſuelo, aunque loque andeandar ſea muy poco, porque tienen ala orilla ocho hombres vna ſilla de marfil, ode ma teria muy preciada, con cortinas de terciopelo, damaſco o, brocado, que para ſemejantes ſuceſos tienen en cada ci udad, o villa principal, por orden, y mandamiento del Rey, q̃ anſi meſmo tiene ordinariamente, en todas las ciudades o, villas grandes, de todo ſu Reyno, vna caſa principal, y muy capaz, para apoſentar ſemajantes perſonajes, y a los jueces que yendo, a exercitar ſus officios, paſan por las ta les ciudades, o villas: Conſualcayde, y muy buenos ade- rezos en ella de colgaduras, y camas, ſeruicio y todo lo de mas para apoſentar noſolo vn enbajador, ſino muchos que fueſen juntos, ſin que el vno a lotro ſe impida ni eſtorue Haſta eſta Caſa ban acompannandole (baya acaballo, o en ſilla litera quees lomas ordinario) donde le dejan con muchas ceremonias, y reuerencias, con ſola la gente que loade ſeruir, y vn Capitan con mill, o dos mill ſoldados, que le hazen ſiempre guardia, y acompañan por los ca- minos haſta que torna a ſalir deel Reyno. Luego el dia ſi- guiente, le biene a viſitar, el juez, o gobernador, de quien

fue

e receuido, y despues de leauer preguntado cosas ordina
as que en semejantes visitas se suelen preguntar, se in for
a de el, y del Rey oprincipe de quien es embiado, y loque
puede saber en suma del in tento de su venida, con lo-
ıal despacha alpunto correo al Gobernador, o Virrey de
prouincia (que siempre reside en la ciudad metropolita-
deella) el qual asi mesmo le enuia al Rey y asu consejo
eal, y al embajador orden para que se de tenga, osaluo
nducto para que uaya hasta donde el esta: y el mismo
den al juez, dela cortesia que ade hazer al embajador,
gun la calidad de el Rey que le inuia, o de superfona, (en
ıdida por la rellacion q̃ el mismo le embio, y el numero
soldados que leade acompannar, y todo lodemas perte-
ciente al camino, tan por menudo que señala lo que le-
dedar cadadia de comer, ael y asus criados, y enque
eblos y como sea de aposentar. El salbo Conducto bie-
escrito en vn tablon en yesado (al modo que ya muchas
zes auemos dicho) con unas letras muy grandes que con
nen en suma de que Rey es el tal enbajador embiado.
Este tablon lleba siempre vn hombre delante por donde
iera queba. El salbo conducto que despues embia el con
jo Real para que pueda llegar hasta lacorte, es muy de
ra manera, porque esta escripto enpergamino y llumina
, y con el sello de oro del Rey pendiente que solameute
da encaso semejante, o en prouision de virrey. Loque
ra el camino, sele prouee para el y los que le acompa-
n todo lo necesario, a costa del Rey dado por los tesore-
s suyos. Hazensele vniuersalmente en todas partes grã
s fiestas, y regalos, banquetes, y presentes. El dia que
e entrar enla ciudad de Taibim, le salen a receuir fuera
la ciudad, todos los caualleros de la Corte, y los oy do-
de el consejo Real con el presidente (que dizen los Chi-
nos

nos sale con poco menos mageſtad, y acompannamiento à el Rey) el qual ſi el tal enbajador es de Rey poderoſo, le d[a] el lado derecho, y ſino, el izquierdo: y ba parlando con e[l] por ſi o por interpretes, preguntandole de ſu ſalud, y venida con otras coſas haſta llegar ala plaza del palacio donde l[e] tienen apoſentado, y le dejan con algunos que le acompan[n]nen, y el ſe buelbe aſu caſa con todo el acompannamient[o] que diximos. Ala partida le da poder en nombre de el Rey para criar tanto numero de Loytas, y libertar haſta ciert[o] numero de preſos condenados amuerte, y otras mercede[s] particulares. Alos que entran en el Reyno con eſte nombr[e] por ningun delito que cometã (aunque ſe les pruebe) ſe le[s] haze agrauio, y parece ſeruerdad, por auerſe viſto por ex[-]periencia: Que como fueſe aeſte Reyno vn Bartolome Pe[-]rez, Portugues y otros ſus companneros, embiados por o[r-]den de el Virrey de la India con vna embajada del Re[y] don Manuel, fueron acuſados ante el Virrey de la proui[n-]cia de Canton por los Embajadores de el Rey de Malac[a] (que ſe hallaron alli, y iban ala corte atratar negocios d[e] ſu Rey) los quales teſtificaron que la embajada que el Po[r-]tugues traya, era falſa, y que eran eſpias de el Viſorrey d[e] la India, que yban auer las fortalezas dela ciudad, pa[-]ra deſpues venir ſobre ella y tomalla, como auian hecho e[n] muchas partes dela India. Y lleuando mas adelante ſu maldad y dannada intencion, rrequirieron al Virrey, qu[e] luego los prendieſe y caſtigaſe como atales. El qual deſ[-]pues de auer penſado en ello, y cõſultadolo con los Loy[-]tias de la ciudad: y oydores de ſu conſejo, los mando pre[n-]der, y poner en eſtrecha carcel, tomandoles ſus cõfeſſiones con mucha cautela y cuidado: y como en ellas hallaſſe contradicion (porque algunos de ellos con el temor confe[ſ-]ſauan mas delo que les preguntauan, y contra lo que era

verdad,

rdad) porla informacion los ſentencio amuerte, y embio ſentencia al conſejo para que la confirmaſſen con inten- y deſeo de executalla. Viſta por el conſejo Real, y con lerado el titulo conque auian entrado enel Reyno, no ſo- mente no la confirmaron, mas embiaron luego aman- r al Virrey quelos ſoltaße y dexaße boluer libres ala In a dedonde abian uenido, (no obſtante quelos embajado- s deel Rey de Malaca que eſtaban ya en la Corte, no ha- an en ello muy buen officio) y que les dieſe muy cumpli- mente lo neceſario haſta llegar aella: diziendo en el andato, que aunque fueſe verdad todo lo que los ſobre chos embajadores teſtificaban y lo que ellos porel temor la muerte abian confeßado, baſtaba para no hazerles al, auer en trado en aquel Reyno contitulo de embajada.

lluiendo pues anueſtro propoſito deſpues de auer deſcan- do el embajador, deel trabajo deel camino, y hechole mu os banquetes los ſeñores de la corte, le ſeñala el Rey el a enque le a deyr a hablar (queba cō grandiſſimo acom- nnamiento, de todos los caualleros dela corte y del preſi nte deel conſejo) el qual leda audiencia la primera Vez las demas neceſarias al negocio que ua atratar, enuna las tres ſalas ricas que diximos. Deſpachados ya los gocios, ycargado de dones ſebuelbe al Rey que le embia, ziendoſele por el camino lamiſma corteſia que quando tro enel Reyno.

A los embajadores embiados de alguna Republica del oprio Reyno, no les hazen el receuimiento arriba dicho, o de muy differente manera, porque entran en la ciudad ompannados de ſolo el corregidor, acuyo cargo eſta apo ntallos, en caſas que tiene el Rey para eſte effecto, y da- todo loneceſario, el qual toma razon de ſu venida, y quenta deello al preſidente del Conſejo, y el lada al Rey,

y ſeñala

y ſeñala el dia enque les dara audiencia, con condicion qu quando fueren aella, ande yr apie, o en vn rozin ſin fren con un cabeſtro, en ſeñal de humildad, y reconocimient de baſallage. El dia dela audiencia ſale de ſu caſa con corregidor que le ſalio a reciuir; guardando el orden y l condicion que ſele puſo, y en llegando auna gran plaza, qu eſta de lante de el palacio Real, ſe detiene haſta que lleg un miniſtro de el Rey, (q̃ es como maeſtro de ceremonias y lehaze ſeñal q̃ paſe adelante, moſtrandole el lugar dōd ſea de arrodillar la primera vez, leuantado las manos ju tas como en ſeñal de adoracion, y teniendo (el tiempo q dura eſta Zeremonia) los ojos pueſtos en el quarto dond le dizen eſta el Rey. Deſte modo, va proſiguiendo ſu cam no, haziendo enel otras cinco adoraciones ſemejantes a primera, haſta llegar ala ſala primera del palacio que eſ en ſubiendo laeſcalera, adonde eſta el preſidente pueſ con gran magaſtad: y repreſentando la perſona del Rey Oyda la enbajada los embia ſin reſpondelles palabra p entonces: Haziendolo deſpues de auer dado quenta al R por el miſmo corregidor acuyo cargo eſta el apoſentallos proueellos de lo neceſario, el tiempo q̃ eſtan en lacorte.

Dela enbajada que el Rey nueſtro ſeñor emb al Rey de eſte Reyno, y las coſas que aello le mouieron, cō las cauſas por que ſedilato. Cap. XXIIII.



Ara Remate y fin deſta pequenna hiſtoria, en qual eſumado las coſas que ſean podido ente der haſta oy del Gran Reyno dela China, d xando

ndo otras muchas, de que tenia, y tengo hecha parti-
lar memoria, vnas por ser apocriphas, y otras porque
usan admiracion por ser nunca oydas (que segun conse-
de sabios noscan de tratar) hasta que el mesmo tiempo
i experiençia las façiliten: porq̃ tendre por menos malo,
e me reprehendan de corto en ello (como algunos loan
cho) que de prolijo y largo en el dizir, aunque sea en de
mento dela obra aquien quito mucho deloque pudiera
ner, y asi dexando lo deintento tratare en este vltimo ca
ulo, dela carta, presente, y embajada conque el Rey Dõ
elippe nuestro sennor (q̃ dios muchos annos guarde) me
uio el anno de 1580. para que en compannia de otros re
iosos de mi Orden, pasase desde su gran Reyno de Me-
o, al dela China, adarlo todo al Rey de aquel Reyno
su nombre. Declarare de todo ello loque entendiere,
edo sin exceder los limites de fidelidad (acausa de no
erse acabado la embajada) que se tiene confianza, enla
uina Magestad, y enel cuydado y diligencia que en ello
ne la Catholica, tendra presto el fin que se pretende, pa
elqual la carta y lodemas y va encaminando.
Viendo los Espannoles moradores de las Islas Philipi-
s (que por otro nombre se llaman del poniente) las co-
s de mucho valor de oro y sedas, y otras muchas cosas,
e del Reyno de la China se trayan asus puertos: y que
que las trayan, las vendian por poco precio (respecto
enque ellos las estimaban) y enterados delos mesmos
inos de otras muchas cosas que en la tierra firme abia
alqunas delas quales sea hecho mencion, en esta histo-
) mouidos con el deseo dela conuersion de las almas y
prouecho que podria resultar del commercio, y trato
se tendria con los Chinos. Acordaron el Gobernador,
incipales dela ciudad de Manilla, con parecer del pro

uincial

uincial dela Orden de ſant Aguſtin, y de otros muchos r
ligioſos graues de ella (que fueron los primeros que en a
quellas partes predicaron el ſanto Euangelio, y Baptiza
ron mas de docientasmillanimas, y hizieron otras mu
chas coſas deque tubiera bien que dezir ſihiciera ami pr
poſito, y nofuera en ello yo parte) De embiar al Rey Cath
lico nueſtro ſennor perſonas graues, y aquiẽ ſedieſe enter
credito, para que le hicieſen rellacion de la noticia que a
aquel Reyno ſetenia: y juntamente euidencia, dela nece
dad que todas aquellas Iſlas (que eſtaban por ſuyas) ten
an para ſu conſeruacion, de tener por amigos alos Chin
comarcanos ſuyos, y que de eſto ſe ſeguirian muy grand
prouechos: y aſi meſmo para que juntamente le ſupplic
ſen fueſe ſeruido de mandar embiar una en vajada al R
de aquel Reyno para mayor confirmacion de amiſtad:
compannada de algunas coſas delas que en ſus Reynos
uſauan que en la China ſerian de mucha eſtima, y ocaſi
debazer el camino ala predicacion Euangelica: y ad
principio que ſe contrataßen mas largamente los Eſpa
noles y Chinos, de loqual ſe ſiguiria el ſobredicho prou
cho a todos ſus Reynos, por las muchas coſas, aſi de Riq
za, como de curioſidad, que de aquel Reyno aellos ſe tr
erian. Tratado con mucho acuerdo quienſeria la perſona
embiarian para tan larga jornada, y ſupplicar a ſu Ma
ſtad lo q̃ ſea dicho: fuerõ de parecer, q̃ rogaſen al prou
cial ya dicho delos Aguſtinos que ſellamaua fray Diego
Herrera (hombre muy docto, y religioſo, y de gran exp
riencia en las coſas de aquellas Iſlas, por auer ſido de
primeros deſcubridores de ellas) tomaſe por amor de d
y ſeruicio de ſu Mageſtad y bien de aquellas Iſlas, el tr
bajo de uenir con la peticion: porque tenian pormuy
erto que aſi por concurrir en el tantas partes, como por
officio

fficio ninguno pondria mejor en effecto su deseo, ni sabria
mejor persuadir a su Mageſtad la importancia de la emba
ada que le suplicaban embiase, y otras muchas cosas ne
esarias al gobierno de las dichas Islas que le abian de en
omendar. Esta determinacion fue aprobada por todos y
cceptada por el prouincial, el qual se partio luego de las
Islas en vn nauio que para uenir a la nueba España estaba
presſtado, que fue el año de. 1573. Acompañaron le quã
o se yba a embarcar el Gobernador y todos los de aquella
iudad (de quien era muy amado por su mucha sanctidad,
buena condicion) y rogaron le con muchas lagrimas que
rocurase Volber con la breuedad posible a aquellas Islas
donde tanto le querian, y abian menester. El se lo prome
io, y en pago del trabajo que por su prouecho tomaua pidio
todos en comendasen a Dios, le diesse buen uiaje (que se lo
rometieron y cumplieron com particular cuidado) cõ esto
e hizo a la uela el nauio, por el mes de Nobimebre del di
ho anno, pasando por Mexico y tornando se a embarcar en
a mar del nor te, llego a treze de Agosto del año siguiente
sant lucar de barrameda en España, trayendome a mi
or su compañero. De alli fuimos el dia siguiente a Seuilla,
de donde nos partimos luego para Madrid (donde su Ma
gestad estaba y llegamos alla a los. 15. de Setiẽbre de 1574.
la mesma semana que se auia tenido auiso de la perdida
de la Goleta) fuimos le luego a besar las manos y llebarlas
artas de su Gobernador y ciudad, y asi a ellas como a noso
ros nos reciuio con su acostubrada benignidad y oyo la pe
icion, con mucha satisfacion de que el deseo era sancto, y
rouechoso, y dixonos que el mandaria à su consejo tratas
e con particular consideracion, y con la breuedad que se
equiria de aquel particular: agradeçiendonos el largo ca
mino que por su seruicio, y darle noticia del descubrimien

to de eſte Reyno, y las demas coſas tocantes a las Islas, bauiamos hecho. Mando luego que nos proueyeſſen todo el tiempo que alli eſtuuieſſemos de lo que para nueſtro ſuſtento fueße meneſter, y à noſotros que fueſemos a dar quenta de las coſas a que auiamos venido a ſu Preſidente del conſejo de las Indias, que era Don Iuan de Obādo, encomendandole ſu Mageſtad las conſideraße con mucho acuerdo: y le conſultaſe ſobre ello deſpues de auer tratado con ſu conſejo real delas Indias, loque acercadeello conuenia hazer, comolo hizo ſegun parezio por el effeto, porque nos dio recado dentro de pocos dias de todo loque de las dichas Iſlas ſepedia, excepto de loque tocaba ala embajada para el Rey dela China, que como coſa mas importante, y que requeria mas tiempo y mayor acuerdo, ſe diffirio para mejor occaſion. Con eſta reſolucion, y con quarenta Religioſos, y muchas Zedulas de ſu Mageſtad tocātes al buen gobierno de aquel nuebo Reyno nos partimos para Seuilla el mes de Enero del año ſiguiente de 1575. donde quedando meyo per oden ſuya, y porciertos reſpetos, ſe embarco el dicho prouincial con los quarenta religioſos, y partio el mes de Iunio, llebando buen uiaje, haſta la nueba Eſpaña, y de alli por el mar del ſur haſta llegar auiſta delas Iſlas, donde reboluiendoſe el tiempo, lesfue forzado arrimarſe, auna Iſla de Gentiles, delos quales todos los quarenta religioſos fueron muertos, ſin es capar mas que ſolo un Indio de las Iſlas que abiamos traido con noſotros a Eſpaña. El qual aporto deſpus a Manila y dio la nueba de como todos abian ſido muertos y que abiā los gentiles rompido los papeles que llebauan. Sabido eſto por el gobernador y los demas delas Iſlas, deſpues de auer hecho el ſentimiento que en tal caſo era juſto ſehizieſe: y uiendoſe con la meſma neceſidad que antes tenian, acau-

ſa dela

ſa dela perdida del ſobredicho prouincial, y ſus compañe ros, y aſſi meſmo de las cartas y cedulas de ſu Mageſtad ue lle baba, tornaron aeſcribir de nuebo y ſupplicar lo que ya en parte les abia el Rey concedido (aunque ellos no- o ſabian) y juntamente lo tocante ala embajada que pa- a el Rey dela China abian pedido, añadiendo nuebas ca- ſas, para que por ellas ſeles hizieſe la merced ya pedida le enbiar la embajada, que era coſa de mucha importan- ia para todas aquellas Iſlas. Quando eſtas cartas vi- ieron en conformidad de loque por ellas aſu Mageſtad ſe e pedia, proueyo por gobernador de aquellas Iſlas aun ca uellero que ſe llamaba don Gonzalo de mercado y Rom- quillo, hombre de mucho ualor, y diſcrecion, y que Auia eſtado, y ſeruido mucho a ſu Mageſtad aſſi en el Peru, co- mo en Mexico. El qual abiendo entendido la inſtancia grā le conque los de las Iſlas pedian la embajada, y lo mucho ue importaba ſehizieſe (como hombre aqui en por ſerya gobernador nombrado de aquellas Iſlas tocaba) dio memo iales ſobre ello al Rey ya los de ſu conſejo: y al fin le re- pondieron que ſe fueſse luego conlos ſoldados que iban en aquellas partes porque conuenia aſi, acauſa dela neceſi- dad que en las dichas Iſlas abia: y que en lo dela embaja da, pues no abia tanta neceſidad ſe trataria mas de eſpa- cio, en tiempo que el conſejo le tubieſe, de aduertir de eſpa cio la conueniencia que el negocio tenia. Y que ſe conſul- taria, ſu Mageſtad, paraque como dueño dello mandaſe o que mas fueſe ſeruicio de Dios, y ſuyo. Con eſta reſpue- ta ſefue el dicho gobernador. Suſcedio que luego el mes de Agoſto del año ſigiente tornaron de las dichas Iſlas alas qua les el Gobernador noabia llegado) a ſupplicar cō mucha mayor inſtancia loque las otras vezes auian pedi- o, embiando con la peticion la relacion de la entrada del

padre fray Martin de Herrada prouincial de los Aguſtinos, y ſus compañeros, en el Reyno dela China, y las coſas que abia viſto, y ſabido, (como ſe podra uer muy largamente en la dicha rellacion que ba pueſta en la ſegunda parte deſte libro) viendo eſto ſu Mageſtad ſe reſolbio de embiar la embajada que tantas vezes le auian pedido entiempo que comenzaba la jornada de Portugal que era de mucha occupacion (ſeñal muy clara de que era Voluntad de Dios, en cuya mano (como dize el Sabio) eſta pueſto el corazon del Rey. El nombrar perſona que la hizieſe, remitio ſu Mageſtad al preſidente de Indias don Antonio de Padilla y Meneſes, el qual como vbieſe muchas vezes tratado con migo diuerſas coſas de aquel Reyno, y del de Mexico (donde yo abia eſtado deſde edad de diez y ſiete años) Ocaſionado (de que yo por eſtar por predicador en el conuento de ſant Filipe de Madrid) acudia ael algunas uezes anegocios que de aquellas partes me encar gaban trataſe, y a otros q̃ el ſe informaua, y a q̃ coneſta ocaſion le viſitaba muchas uezes. Eſte largo trato, y lauoluntad que metenia leperſuadio, que yo podria poner en execucion la de ſu Mageſtad, que era de que perſona Relligioſa hizieſe la embajada, y anſi meſmo auer conoſcido mideſeo era dela ſaluacion de aquellas almas, y de ſeruir a ſu Mageſtad. Todo eſto con la noticia larga de nabegaciones, y de aquellas gentes y tierras, juzgo ayudaria para conſeguir el effecto que ſu Mageſtad, y los delas Iſlas Philippinas pretendian. Reſuelto eneſte parezer remitio mideſpacho alos ſeñores del conſejo Real donde el preſidia por partirſe el con ſu Mageſtad ala jornada dicha, por cuyo mandamiento ſali de la corte para Seuilla adonde eſtaba dado orden ſe aparejaſen las coſas que abia dellebar para el Rey. Alli me de tube ſolicitandolas algunos dias, y porque porſer (muchas,

chas, las que se hauian de hazer y no era posible acabarse para el tiempo enquela partida dela flota estaua pregonada, el señor licenciado Gasca desalazar presidente dela contratacion de Seuilla y oydor del consejo Real delas Indias, dio de ello queta a su Magestad, que estaua embadajoz, ocupado en las cosas del Reyno de Portugal para que diese el orden que fuesse seruido. El embio amandar separtiese la flota, y que yo medetuuiese hasta que se acabase todo lo que se abia de lleuar para el Rey, segun y como lo abia mandado, y que para quando todo estubiesse en orden, se aparejase vna nao o, galeon en que se hiziese la jornada, para que pudiesemos alcançar en la nueba España las naos que cada año par tianpara las Islas Philippinas por nauidad. Dilatose este mandato hasta principio de quaresma, asi por las muchas cosas que se hazian (que entan poco tiempo no se abian podido acabar) como por el uniuersal catarro que ubo aquel año en España. Puesto todo en orden seme entrego la carta de su Magestad, y las demas cosas (que por ser muchas y auer sido largo en este capitulo nodigo, y porque me pareze las podra sacar porsi el discreto, y prudente lector, considerando la magnanimidad del Catolico Rey que las embiaba, y la Grandeza y riqueza deel aquien eran imbiadas (dela qual emos dicho arto en el discurso deesta pequeña historia. Quisiera poder dar de todo particular quenta y poner aqui la copia de la carta que su Magestad embiaua a aquel Rey gentil, (que es bien digna de su auctor) pero por no aber resultado el efecto, ni tener licencia para ello de quien solo mela puede de dar, y estar donde no puedo pedir la, nome atrebo por no exceder los limites deffidelidad: pero basta que se entiẽda que asi louno como lo otro y el ofrecelle la Magestad Catholica de Nuestro Rey su amistad, yba encaminado, apro

curar traer al Rey de aquel Reyno ya ſusbaſallos y ſubdi-tos, al conocimiẽto del verdadero Dios, y arreceuir nueſtra ſanta feecatholica, y a dalles aentender el error enque eſtauã, ignorando el conoſcimẽto claro del uerdadero dios, criador del cielo y dela tierra, y de todas las criaturas del mundo viſibles y inuiſibles: ſaluador y glorificador de los hombres que con uerdadero conoſcimento creen en el y obedeſcen ſu ſancta ley, de clarada por ſu palabra, y con firmada con ſus diuinas ſeñales: y otras coſas aeſte propo ſito. Llegue porſiguiendo el orden que llebaba al Reyno de Mexico, adonde offreciendoſe cierto inconueniente (que ſu Mageſtad en el orden que abia dado para la jornada mandaba ſe aduirtieſe) y ſiendo neceſario dalle noticia deel, antes de paſar a delante, parecio bien al Virrey de a quel Reyno (que era el conde de Coruña) bolbieſe yo a Liſ-boa donde ſu Mageſtad eſtaba, adarle quẽta de ciertas dif ficultades que ſe habian hallado en una junta que por or-den y mandamiẽto ſuyo, el virrey habia hecho de los mas graues hombres de todo aquel Reyno a cerca dela proſecu cion dela embajada. Con eſta reſolucion parti de aquel Reyno y torne a Eſpaña, quedando en la ciudad de Mexi-co el preſente empoder del Virrey de aquel Reyno haſta que ſe le ordenaſse lo que habia de hazer deel. Halle aſu Mageſtad en Lisboa, aquien abiendo dado las cartas que ſobre ello ſele eſcreuian, y declarado el parezer dela junta y adicha, tomo muy a ſu cargo el buſcar ocaſſion para effe tuar ſu Chriſtianiſſimo intento y ſanto zelo, como creo lo aprocurado y procura por todas las vias poſſibles, y que muy en breue emos deuer en aquel Reyno plantada nue-ſtra ſancta fee Catholica Romana, y deſterrada la falſa idolatria, Hagalo dios como puede, para que ſu ſancta fee ſea en ſalcada, y aquellas al mas redemidas con ſu ſan gre precioſa ſe ſaluen.

Secunda

Secunda Parte.

DELA HISTORIA DEL GRAN REYNO DELA CHINA:

EN LA QVAL SEPONEN POR orden las cofas que fean entendido del gran Reyno della China por relació delos Religiofos que entraron en el, endiuerfos tiempos: y por las que ellos mefmos an embiado al Rey don Philippe nueftro feñor, y afu Real Confejo delas Indias.

Argumento Del primero libro.

DEclarafe la caufa que vbo para que los padres fray Martin de Herrada, y fray Hyeronimo Marin, y los foldados que fueron en fu compañia, paffaffen delas Iflas Philippinas al Reyno dela China el Año de 1579. y la entrada q̃ hizieron en el, y todo loque en quatro meffes y diez y feis dias que fe detuuieron en el dicho Reyno vieron, y entendieron, y lo de mas que les fulcedio hafta boluer alas Iflas dedonde abian falido. Que todas fon cofas notables y muy curiofas.

Pssan los Españoles de Mexico alas Islas Philippinas y tienen noticia en ellas del grã Reyno dela China. Cap. I.



Ouernando el Reyno de Mexico don Luis de Velasco Visorey y lugar teniente por el Catolico Rey Don Philippe nuestro señor, su Magestad le mando preparar una gruesa armada en el mar de El-sur, y leuantar los soldados para ella necessarios, y quela embiasse adescubrir las Islas del poniente (de quien ya el famoso capitan Magallanes (quando con la nao victoria dio buelta a todo el mundo) auia dado noticia. Hizo el Visorrey con mucho cuidado y diligencia lo que su Magestad le mando, y puesta en orden la armada (q̃ fue muy costosa) la hizo partir del puerto dela nauidad el año de 64 embiando por General de ella, y Gouernador dela tierra q̃ se descubriesse, al Illustre Miguel lopez de legaspi (que despues murio en las mismas Islas contitulo de adelantado, vn año antes quelos padres fray Martin Herrada, y Fray Hieronimo marin y sus compañeros entrassen en la China. Descubrieron nuestros Españoles las dichas Islas, y poblaron algunas de ellas por su Magestad, en especial la de Manilla, q̃ tiene 500. leguas de circuito, y en ella poblada la ciudad de Luçon (que tambien sellama Manilla) y es como Metropolis dela Isla donde an hecho su assiento de ordinario los Gouernadores, quedes pues que sedescubrieron las Philippinas ahabido en ellas, y donde sea fundado Iglesia catredal y erigido Obis pado proueyendo su Magestad en el al presentado fray Domingo de salazar dela orden delos predicadores en quien concurren las partes de

sanctidad

stidad, vida y letras necesarias en aquella prouincia:
ual se consagro en Madrid el año de. 1579. y asi mis-
ay al presente tres monasterios de religiosos, el vno de
ustinos (que fueron los primeros que por mandado de
Magestad, entraron en aquellas Islas, predicando la
Euangelica con grande aprouechamiento delas almas
compoco trabajo suyo, y abiendoles amuchos de ellos
ado lauida el hazello) el otro de descalços de la orden
san Frauci sco, dela prouincia de san iosephe, (que an
de gran exemplo y prouecho enaquellas partes) el
cero de Dominicos o, Predicadores, q̃ no an sido de me-
: q̃ assi los vnos como los otros pasaron algunos años des
s alas dichas Islas, y despues aca an ya ydo padres Ie-
as, que abran sido gran ayuda alas dichas Religiones.)
nde llegados los Españoles tuuieron luego noticia del grã
yno dela China, assi por relacion delos mesmos Isleños q̃
tauan las marauillas que en el babia, como porlas que
tro de pocos dias seuieron y entendieron, dela gente,
algunos nabios que uinieron a aquel puerto con merca-
ias y cosas muy curiosas da aquel Reyno, que referian
rticularmente la grandeza de aquella tierra y rique-
s de ella, y muchas cosas que se an dicho ya enlos tres
ros de esta historia. Conoscida por los religiosos Augu
nos (que en este tiempo eran solos en aquellas Islas) y en
ecial por el prouincial fray Martin de Herrada (hom-
de mucho valor y muy doto en todas sciencias) la uen
a que los Chinos que alas Islas uenian acontratar, haziã
s jsleños en todas las cosas, y en especial en la policia y
enio, entraron luego en un gran deseo de procurar yr
redicar el Euangelio a aquella gente tan capaz para re-
bille; y con proposito de ponello en effecto començaron
gran cuidado y estudio a aprender su lengua, laqual
supo

supo el prouincial en pocos dias, y tambien que hizo en e
arte y bocabulario. Tras esto hizieron muchos regalo
presentes amercaderes Chinos, por quelos lleuassen: y ot
muchas cosas significadoras de su sancto zelo, hasta
gar adarse assi mismos por esclauos alos mercaderes, pa
entrar con esta ocasion apredicar: pero ninguna de es
diligencias tuuo effecto, hasta que la uoluntad diuina d
cubrio otro medio mejor: q̃ se dira en el capitulo siguien

Limahon Cosario del Reyno dela China, se ha ze poderoso en la mar y Vence a Vinto quian Cosario del mismo Reyno. Cap. II.



Ozauan los Españoles quietamente la nueua p
blacion de Manilla descuidados de qual qui
accidente que pudiesse desaso segarlos, y ajen
de traicion de enemigos quelos offendiesse, por estar l
Islas muy pacificas ya obediencia deel catholico Rey Ph
lippo, y continuando el conmercio con los Chinos, que l
parecia bastante seguridad para prometerse el sosiego
que biuian: y tambien porque sabian auia ley entreell
(como edicho en la Historia) que uedaua el hazer gue
ra anadie fuera de su Reyno: Quando Lymahon cosar
del Reyno dela China (delos quales no faltan de ordinar
en aquella costa, lo uno por ser el Reyno lleno degente, q
forçosa mente hade auer mucha uagabunda: y lo otro
principal por la tirania con que los que gouiernan trata
a sus subditos) vino alas Islas congruesa armada (com
se dira

ra adelante) con fin de hazer daño en ellas. Este cosa-
ra nascido en la ciudad de Trucheo, en la prouincia
uytam (aquien los Portuguefes llaman Catim) hijo
nedianos padres que lo criaron el tiempo de la niñez
icios y libertad: con lo qual y con que de su natural
uelicoso y mal inclinado, no quiso aprender ningun of-
, si no darse asaltear, por los caminos, saliendo tan-
maestro que presto junto muchos que le siguieron: y
iendosse capitan de todos ellos, (que pasauan de dos
uino aser temido en toda la prouincia donde andaua.
do esto pro el Rey, y por los de su consejo, mando al
rey dela prouincia donde el cosario andaua, que con
ayor breuedad que le fuesse posible juntaße la gente
uarnicion dela frontera, y procuraße prender a Lima
y lleuarsele, o, embiarsele viuo, a la ciudad de Tay-
o su cabeça si lo otro no fuesse possible. El Visorrey mã
ntar la gente necesaria para yr en su seguimiento,
randissima presteza. Lo qual sabido por elcosario
hon, y uiendo que no era poderoso adeffenderse, deel
r que sobre el uenia, con la gente de su faction: y que
ligro era euidente si esperaua, recogio sus compañeros
sse con ellos a un puerto de mar que estaua algunas le
de alli, quelas anduuo con tanta velocidad y secre-
ue primero que fuesse sentido dela gente de el puerto
uiuia descuidada de semejante asalto) se auia enseño
o deel y de todos los nabios que alli auia: En los qua-
metio luego con sugente, y leuantando las Anchoras
zo alo largo de lamar, pareciendole estaria en ella
seguro que en la tierra, (como era uerdad. Viendose
ñor de todo aquel mar, començo arrobar quantos na
podia auer, (asi de forasteros como denaturales) con
al seproueyo en pocos dias de marineros y de otras co
sas

ſas que para el nueuo officio le faltauan: robando y ſa
ando todos los pueblos que eſtauan en la coſta, y hazie
maldades, y hallandoſe poderoſo con 40. nabios que
nia de armada, (aſi delos que hauia tomado enel pri
puerto, como delos que hauia rrobado por lamar) y
mucha y muy deſuergonzada gente, en carnizada ya
robar y matar hombres: y magino de emprender mayo
coſas: y puſolo por obra, atreuiendoſſe a acometer puel
grandes, haziendo çienmil crueldades, conque en toda a
lla coſta donde le conoſcian era muy temido, y aun en la
eſtauan muy lejos por lo que de ſus maldades y cruel
des publicaua la fama. Andando en eſte exercicio
a topar otro coſario como el, llamado Vinto quian, na
ral tambien dela China, que eſtaua descuidado con ſu
bios enel puerto. Y aprouechandoſse de ſu buen anim
peleo con ſu armada que aun que era de ſeſenta nabios
cos y grandes, y en ella auia muy buena gente, leuenc
tomo 55. baxeles, eſcapandoſele el Vintoquiã con los o
cinco. Viendoſe Lymahon ya con 95. nabios de arma
y mucha y muy atreuida gente en ellos (y que todos ſa
que abian de morir Iuſticiados ſi los cogian) a ſegu
ro ſe mas, y perdio todo temor, cobrando animo para intentar nueuas mal dades, no ſolo acometiendo, y robando las ciudades grandes, pero tomandolas y arruinandolas.



Hazeſs

...zeſſe armada en la China contra el coſario Lymahon y el ſe retira a Tonzuacaotican, Donde tiene noticia delas coſas delas Philippinas. Cap. III.

...Van cadadia multiplicandoſe las quejas quelos Chinos mal tratados de Limahon, dauan al Rey ya ſu conſejo Por loqual ſe mando al Virey de ...lla prouincia (donde elcoſario andaua haziendo da... ...que con mucha breuedad dieſſe orden en atajarlo. El ... puſo en pocos dias 130. nabios grueſos apunto, con... ...enta mil hombres en ellos, y haziendo general de to... ...un cauallero llamado Omoncon, lemando yr en buſca ...uimiento del coſario, conmandamiento eſpreſo deque ...endieſſe, omataſſe aunque para ello arrieſgaſſe los na... y gente quelle baua. De todo eſto tuuo luego noticia ...hon, por auiſo de al gunos ſus amigos ſecretos: y Vi... quela empreſa de perſeguirle ſe tomaua con tantas ...s, y que era inferior en nabios y gente aſu enemigo: ...do no eſperalle y retirarſe, apartandoſe de aquella co... aſſi huyendo ſe fue ameter en vna Iſla ſecreta llama... ...onzuacaotican, quarenta leguas dela tierra firme, ... miſmo camino pordonde ſeua alas Philippinas. En ...ſla eſtuuo Limahon rretirada ſu armada algun tiem... ...a oſarboluer ala tierra firme, porque ſabia que la del ...guardaua la coſta, y aunque embio algunos nabios ar... ..., nohizieron coſa de importancia, antes boluieron ...do dela armada poderoſa deel Rey. Deſde eſta Iſla,

hazia

hazia algunas ſalidas con algunos de ſus nabios, y roba
todos los que topaua que yuan con mercaderias y otras
ſas de unas Iſlas a otras, y delas Iſlas ala tierra firme
Entre los quales acaeſcio tomar dos nabios de merca
res Chinos, que uenian de Manilla, y yuan ala China
luego en tomandolos, los hizo mirar de bajo de cubier
y uiendo lo que llebauan que eran coſas muy ricas, y m
chas de oro, y reales de aquatro Eſpañoles, queles aui
dado entrue que delas mercaderias que abianlleuado a
Iſlas: In formoſe muy por menudo dela calidad y fert
dad dela tierra, y muy emparticular delos Eſpañoles q
en la ciudad de Manilla abia, (que todos no paſauan de
tenta por andar los demas deſcubriendo y poblando n
uas Iſlas) y ſabiendo que aquellos pocos que abia biui
ſin ſoſpecha, de en emigos (y por eſta cauſa ſin ningun fu
te) y quela artilleria que tenian (aunque era muy buen
no eſtaua en orden para deffenderſe ni offender con ell
ſe diſpuſo a yr con toda ſuflota y gente amatarlos, y ha
ſe ſeñor dela Iſla y las comarcanas, donde le parecia eſ
ria ſeguro del poder deelRey que le andaua buſcando. Y
como lo penſo lo puſo por obra, con la mayor breuedad q
le fue poſſible.

Va elcoſario Limahon ſobre las Philippina y llega ala ciudad de Manilla. Cap. IIII.


E terminando el coſario de yr atomar las Iſ
Philippinas y Hazerſe ſeñor y Rey de todas
las (matando primero alos Eſpañoles que p
ſer

in pocos le parecia cosa facil) donde entendia poder
con seguridad y sin el temor que al gran poder del
tenia, por estar tan lejos dela tierra firme: salio de
aquellas Islas donde se auia acogido, nauegando ha-
as delas Philippinas, y pasando auista delas Islas de
llocos cerca de una villa llamada Fernandina, que ha
undado de nueuo el capitan Ioan de salcedo que a la-
estaua en ella por teniente de Gouernador. Quatro
s de ella en contro con una galera pequeña que auia
ado el dicho Iuan de Saucedo por bastimentos, con so
soldados sin los remeros (q̃asi los unos como los otros
bien pocos, por yr a suparecer, por parte segura, y
specha de en contrar enemigos) Descubierta la galera
armada de Limahon, hizo arribar sobre ella y la en
y tomo facilmente, que mando y matando los que y
n ella sin perdonar a ninguno. Hecha esta presa pro-
el uiaje segun su intento, pasando ala vista dela vil-
rnandina, no tan secreto que dejasse de ser uisto por
oradores deella. Los quales fueron luego a dar noti-
teniente de Gouernador ya dicho, como espantan-
deuer tantos nabios juntos, (cosa nuncauista por a-
as Islas) y que ansi mesmo ael le causo admira-
puso en no pequeño cuidado delo que podria ser.
lo que llebaua la derrota dela ciudad de Manilla y
inando que tan gran armada no podia yr dela parte
ua por bien delos moradores de ella, que estauan con
scuido y poco numero de jente que hauemos dicho, se
mino con la mayor breuedad que le fue possible y cõ
te que pudo juntar, que fueron hasta cinquenta y qua
pañoles, partirse luego y procurar aunque fueße po-
sse arriesgo de qual quier trabajo, tomarle la delan
para aduertir alos de Manilla, y ayudarles aponer

en orden

en orden la artilleria y lo demas neceſſario para ſu defe
ſa, por eſtar deſcuidados y ſer tan pocos. Eſta detern
nacion puſo el capitan por obra liberalmente que fue ca
ſa de quela ciudad y todos los que en ella auia nofueß
aſſolados y deſtruidos: aunque no ſe pudo eſcuſar todo
daño, por que como los nabios quellebaua eran pequeñ
y la gente de remo poca y no es cogida (por no auer da
para ello lugar la breuedad dela partida) y tan bien p
que yua tierra atierra tomando de comer que todo ſe ju
to y fue cauſa de que no llegaſſen tan atiempo como deſ
uan y conuenia. El Limahon q̃ yua bien proueido de pro
ſion y de todo lodemas neceſario, teniendo ſiẽpre buen t
po, les lleuo ladelantera y uino allegar ala enſenada de
ciudad de Manilla viſperade ſan Andres delañode 157
donde ſurgio aquella noche con ſu flota. Viendo que elb
fin de ſu intento conſiſtia en breuedad, antes deſer uiſto
los dela ciudad, ni ſentido delos dela comarca (ayu da
para eſto dela obſcuridad dela noche) hecho en los baje
400. ſoldados delos mas eſcogidos, y de cuyo animo eſta
bien enterado y ſatisfecho, y en comendado alos que yu
por ſus capitanes que puſieſſen dilligencia por llegar a
ciudad antes que fueſſe dedia, los deſpacho ydio orden
que luego la primera coſa puſieſſen fuego ala ciudad,
dexar auida hombre viuiente en ella prometiendo de
luego que amaneſcieße con ellos para dalles fabor ſi le
bießen meneſter. como lo hizo. Pero como nada ſe ha
ſin voluntad opermiſſion de Dios, no lo fue de que el coſ
rio Lymahon, executaſſe ſu intento con los. 400. ſolda
como ello abia penſado, porque toda aquella noche fu
uiento terral, ſoplando con mas fuerzã quanto mas la n
che yua creciendo, y leshizo con tradicion de manera q
no pudieron llegar de noche adeſembarcar, aunque lo p
curaron

uraron, poniendo toda ſu fuerza y maña por contraſtarle uencerle, que ſin ninguna duda Si eſto no fuera, muy aſu aluo vieran el fin de ſu mal intento, con perdida de toda la iudad y moradores de ella, pues que verdaderamente era le creer que lo aruinara todo.

Embia Limahon 400. ſoldados de lante aque mar la ciudad de Manilla, y ſon reſiſti dos de los nueſtros. Cap. V.

Con toda la contradicion que el uiento les hizo, vinieron los 400. Chinos oponerſe vna legua dela ciudad, el dia de ſan Andres alas ocho horas de a mañana, donde dexaron los bateles y ſaltaron en tierra, omenzando luego con la mayor preſteza del mũdo amar har en orden de eſquadron ducientos arcabuceros delane, aquien ſeguian in mediata mente otros docientos piueros, y como fuſſen uiſtos de algunos dela ciudad (que o podia ſer menos por ſer la tiera llana y deſcubierta y los oldados muchos) acudieron luego a dar auiſo, entrãdo por lla dando boces y diziendo arma arma, que uienen enemi os: mas aprouecho muy poco ſu auiſo por que nadie los reyo, antes ſe entendio era ruido hechizo delos meſmos aturales o alguna burla que les querian hazer. Finalmẽ e los enemigos abian llegado ala caſa del maeſtro de camo Martin de Goyti (que era la primera dela ciudad por a parte que los enemigos venian) antes que los Eſpañoles y oldados que abia dentro los hechaſſen deuer, y aun antes que tuuieſſen el alboroto y rumor por cierto. Puſieron luego los enemigos fuego ala caſa del Maeſtro de campo, ma-

tando ael ya todos los que en ella hallaron ſin que eſcapaſ ſe ninguno, ſino ſola la muger aquien dexaron muy mal he rida y deſnuda, creyendo dexarla muerta (aunque deſpues guarecio delas heridas. En el tiempo que gaſtaron en eſta primera crueldad, ſecertificaron los dela ciudad dela uer-dad, y aunque todos con el nunca penſado ſuceſo andauã como ſin ſentido, al fin le tuuieron para tocar alarma, y procurar ſaluar ſus uidas. Salieron luego algunos ſol da-dos ala playa, con el poco orden que ſemejantes ſuceſos ſuelen permitir, y por yr de eſta ſuerte, quitaron luego los Chinos las uidas alos que ſalieron ſin eſcapar ninguno, q̃ fue cauſa de quelos de mas ſe juntaſen todos, y metiendo-ſe en orden hizieſſen alguna reſiſtencia alos enemigo que yuan en trando en laciudad poniendole fuego, y pregonan-do victoria. Eſta reſiſtencia fue propia de Eſpañoles quã-do ſeueen enſemejantes peligros, que fue tan grande y con tanto animo que baſto adetener la furia quellebauan, los que haſta alli abian ſido vencedores: y aun ahazerlos reti-rar (con ſer grandiſſima lades ygualdad que auia de gen-te entre los unos y los otros) perdiendo en la retirada los Chinos algunos ſoldados, ſindaño notable de los Eſpaño-les, que en eſta defenſa hizieron coſas muy notables. Con-ſiderando eſto los Chinos, y que ſus bateles que deban le-jos por no auerles dado lugar el tiempo, apoder llegar con ellos mas cerca, ſe reſolbieron de dexar el arſsalto que abi an comenzado en el puncto que eſtaba, y yr aponerlos en cobro, y refreſcarſe del trabajo paſado paratornar deſ-pues con ſu capitan General Limahon (aquien eſperaban) aproſeguir ſu intento, cuyo fin tenian por eſte medio por muy facil. Llegados alos bateles temiendoſe de algun da ño, comenzaron aenderezarlas proas labuelta de donde a-bian dexado la flota, y no mucho deſpues que ſe puſieron

en camino

en camino, labieron asomar por una punta que estaba auista dela ciudad de Manilla: y caminando para ella y llegando alanao capitana donde uenia el cosario Limahon, le dieron quenta muy enparticular de todo los succedido, y de como por auerles sido el uiento contrario, no auian podido llegar al tiempo que el lesabia en comendado, y ellos deseaban, que fue causa de no auer acabado elnegocio, el qual abian suspendido acausa de su ausencia para mejor occassion. El los consolo, y agradecio loque hasta alli abian hecho, prometiendoles muy presto el fin de su dannado intento, y mandando luego enderezar la proa de su Capitana aun puerto llamado Cabite, que estados leguas dela ciudad de Manilla, de donde vian todos claramente passar la dicha flota.

Fortificase el Gouernador de Manilla para esperar el assalto delos Chinos, rebatelos, y buelto Limahon ocupa las tierras que riega el Rio Pangasinan. Cap. VI.

Estaba en estas Islas alasazon, y en esta de Manilla el Gouernador guido de Labaçares, que por muerte de Miguel lopoz de legaspi abia sucedido en el gouierno, por orden de su Magestad, el qual considerada la gran armada, y poder del cosario, y el poco reparo y resistencia que en la ciudad abia, con la mayor breuedad que fue posible, junto los Capitanes y vezinos dela ciudad, y con acuerdo de todos determino hazer algunos reparos para poder resistir lomejor q̃

ser pudiese el tiempo que durase el detenerse el enemigo en el puerto ya dicho, por no poder sin perder de su credito los Españoles de sanparar la ziudad, el tiempo que les durasen las vidas, que sin esto en ninguna de todas las Islas comarcanas podian tener seguras. A esta determinacion se siguio luego laobra que duro los dos dias y noches, que tardo el cosario en uenir, sin dejar un solo puncto (ni exceptar persona de ninguna calidad (entendiẽdo los valerosos soldado, que quedando cõ las vidas el trabajo, y cansançio tenia facil el reparo. Con este continuo trabajo, pudieron hazer vn fuerte depipas llenas de arena y tablas, y otros pertrechos q̃ la breuedad del tiẽpo lespermitio, y encabalgar quatro piezas de artilleria muy buenas que en la ciudad abia, las quales puestas en buen orden, y recogida toda lagente dela ciudad al pequeno fuerte que hiçieron (por prouidencia de Dios nuestro senor como se puede creer, que no queria que las muchas almas que tenia en aquellas Islas baptizadas y selladas con la lumbre de el conocimiento de su sanctissima fee voluiesen otra uez, a ser enseñoreadas del demonio, de cuyo poder las auia sacado por su infinita misericordia, ni que se perdiese la occas sion de la vecindad q̃ estas Islas tienen con el Gran Reyno dela China pordõde quiça su Diuina Magestat tiene ordenada la saluacion, y remedio de todo el) Llego la nocheantes, del asalto el Capitã Ioã de saugedo teniẽte de gouernador dela villa fernandina, q̃ diximos venia cõ intento de socorrer alos Españoles de Manilla, cuya venida, y de sus companeros llana mente fue el principal remedio, asi de la ciudad como de todos losque en ella auia, porq̃ de mas de ser pocos, el trabajo dela resistencia pasada, y el que auian puesto en pertrecharse, para la poruenir, junto con el temor que auia dejado en sus corazones, el peligro enque se

auian visto, los tenia des caecidos, y muy necesitados de un so corro como este, que a opinion de todos, milagrosa mẽte pareciose de Dios inuiado. Con esto cobraron todos animo, y esperanza muy cierta de resistir ualerosamente, para loqual se aparejaron luego, porque el cosario antes que amaneciese la mañana siguiente (que fue dos dias despues del, en quelos quatrocientos soldados por su orden abian dado el asalto, que esta dicho) estaba con toda su armada frontero del puerto, haziendo desenuarcar hasta 600. soldados, los quales al punto dieron sobre la ciudad, aquien pudieron muy asu salbo sa quear y quemar, como lo hicieron: por estar desamparada de la gente, que como queda dicho por orden, y mandamiento del gouernador, para mayor seguridad, se auia recogido al fuerte. Abiendo puesto fuego ala ciudad, acometieron al fuerte, en carnicados con las muertes pasadas, y persuadidos de que auia poca resistencia, que no les salio tancierto como creyeron, por el mucho ualor y animo de los q̃ estabã dentro deel, que fue causa de que todos los que se atreuieron a entrar en el fuerte, pagasen su atreuimiento, con perdida de lasuidas. Visto esto por los Chinos, seretiraron, abiendo peleado casi todo el dia, con perdida de docientos hombres que quedaron muertos en el asalto, y de otros muchos heridos: y auiendo muerto de los Españoles, solos dos que fueron, el al ferez sancho ortiz, y el alcalde de la misma ciudad llamado Francisco de Leon. Considerado asi lo vno como lo otro, por el cosario Limahon (hombre de astuto, y uiuo ingenio) y pareciendole que eraperder tiempo y gente, querer llebar su intento adelante, contra laualentia de los Españoles: que era diferente que la que el hasta alli auia experimentado, tubo por buen acuerdo enbarcarse y dar la bela, al puerto de Cabite, de donde abia salido, re cogiendo pri-

 mero

mero con mucho cuydado, los muertos que deſpues enterro, en la Iſla ſobre dicha, deteniendoſe en ella dos dias para eſte effecto, y partiendoſe luego de alli, ſe uoluio por la miſma derrota que auia traydo quando uino ſobre la ciudad de Manilla, haſta llegar aun gran rio que eſtaba quarenta leguaſde alli, llamado Pangaſinan. Pareciendo le que eſta tierra era buena, y donde podria eſtar ſeguro de los que por mandado deel Rey le andaban abuſcar, determino quedarſe alli haziendoſe ſeñor de ella, como lo hizo con muy poco trabajo, y con vn fuerte que edifico vna legua el rio a riba donde eſtubo algunos dias cobrando tributo de los naturales, como verdadero ſennor, y ſaliendo de el con ſus nabios arrobar todos los que topaba en aquel la coſta, y eſparciendo fama que abia tomado por ſuyas las Iſlas Philippinas, dexando todos los Eſpannoles que en ellas auia muertos, y huydos. Con eſto puſo gran temor y eſpanto en todos los pueblos comarcanos, que abia poblados en todo eſte gran rio Pangaſinan, que ſin faltar ninguno le abia receuido por ſennor, y como atal le obedeçian y tributaban.

El maeſtro de Cãpo Salzedo ha ſobre Limaõ, quema le la armada, y cercale tres meſes en un fuerte, de donde el coſario ſe eſcapa con gran induſtria. Cap. VII.

ENtendida pro el gouernador delas Iſlas, y por los que ſe hallaron en la ciudad de Manilla, la fama quel coſario.

rio Limahon iua derramando por todas las partes donde andaua, de que auia muerto, y desbaratado los Espannoles: considerando que si con tiempo nolo remediaban, podria ser causa de algun gran dãno que no tendria tan facil el reparo como si luego se remediasse, y que los que les eran amigos, y vasallos en todas aquellas Islas, creyendo lo q̃ el cosario dezia se podrian reuelar contra ellos, y matarlos facilmente por ser muchos los naturales y ellos pocos: que hasta alli se auian sustentado cõ sola la fama de inuencibles que tenian: Entraron en acuerdo, y determinaron, que juntando toda la mas gente que pudiesen, y puesta en orden fuese en seguimiento del cosario, que sauian se auia de auer de necesidad parado cerca de alli, y que no osaria, yr ala China por los temores que tenia, creyendo q̃ ualiendose dela mesma astucia que el abia tenido le podrian coger descuydado como el abia hecho aellos: pareciẽdoles, q̃ aunque nole pudiesen destruir del todo, alomenos vengarian el danno que deel abian reciuido, con loqual se entenderia ser mentira la fama quel dicho Cosario abia echado, que seria causa de quedar en la antigua seguridad, y en mayor opinion cerca delos que los conocian, y aun en amistad del Rey dela China contra quien era traydor, y aquien abia ofendido. Esta determinacion pusieron por obra con la breuedad que el tiempo y loque se emprendia requeria, en el qual se tubo nueba cierta que el cosario abia parado en el rio de Pangasinan, donde estaba muy de asiento. Con esta nueba (que para los Espannoles fue muy agradable) el gouernador hizo llamamiento de todos los que estaban por la comarca, mandandoles venir ala ciudad donde el estaba: ydando aeste mesmo tiempo auiso alos en comen deros, osennores delos pueblos de las Islas que llaman delos Pintados, mandandoles que acudiesen a

la meſma parte con los mas nabios, y gente que pudieſen, aſi de Eſpañoles como de naturales. Todo eſto ſe hizo y cumplio con mucha preſteza, y con gran uoluntad, acudiendo los naturales de buena gana, en eſpecial los de las Iſlas de los Pintados. Con toda eſta Gente, y con la de mas de la ciudad, ſe partio el capitan juan de ſauzedo (aquien ya el gouernador en nombre de ſu mageſtad abia dado el officio de maeſe de campo que eſteba uaco, por la muerte de Martin de Goyti, que murio como queda dicho en el primer aſalto de la ciudad de Manilla, que dandoſe el Gouernador con ſola la que baſtaba para guardar la ciudad, y el fuerte que de nuebo ſe auia hecho que era bueno) llebando en ſu compañia, ducientos y cinquenta ſoldados Eſpañoles, y dos mil, y quinientos Indios amigos: que todos yban con animo de uengar la ynjuria receuida, o morir en la demanda. Enbarcoſe toda eſta gente en nauios pequeños, y en dos fragatas que trajeron de las Iſlas comarcanas, no pudiendo (por la breuedad conque ſe requeria hazer la jornada) eſperar a buſcar nabios mas grueſos, de los quales aunque eſperaran ſe hallara mal recado, porque vna galera pequeña que eſtaba barada en Manilla, junto con otros nabios grueſos, los auian quemado los moradores de la tierra, luego q̃ uieron al coſario ſobre la ciudad, alzandoſe contra los Eſpañoles: aquien ſiempre, desde q̃ entraron en las dichas Iſlas abian eſtado muy ſujetos, creyendo era impoſible poderſe eſcapar de tan gran poder. Partioſe de Manilla el maeſtro de Campo, y la gente ya dicha a los. 23. de Marzo del año de 1575. y llegaron a la uoca del rio de Pãgaſinan, el miercoles ſancto ſiguiente al amanecer, ſinque vbieſen ſido ſentidos do nadie, por yr en eſto muy aduertidos, como coſa que tanto conuenia. Luego al puncto el maeſtro de Campo deſembarco toda la gente, y quatro pie-

zas de

de artilleria, de jando cerrada la boca del rio con to-
los nauios que auia mandado en cadenar vnos con o-
s, para que ninguno pudiese entrar ni salir, ni dar nue-
al cosario de su llegada: mandando a otros fuesen are-
ocer la armada del enemigo, y el lugar donde estaba for
ecido: en comendandoles mucho procurasen no ser senti
, porque en esto consistia todo su negocio. Hizieron los ca
anes los q̃ se les mando, y hallaron al cosario que estaba
descuydado de poder reciuir danno en aquel lugar, co
el hallo la ciudad de Manilla quando fue sobre ella:
a seguridad le causaba, el tener nueba que en la China
nque se trataba de inuiar contra el no seria tan presto, ni
rian, ni acertarian, aquel lugar donde estaba: y sauer
tissimo que los Españoles de las Philippinas abian que-
do sin nabios por auerselos quemado (como diximos)
an mal tratados que tratarian mas de repararse del
ño pasado, que deuengar injurias. Enterado bien el
aestro de Campo deste grandes cuydo, y del camino mas
reto que auia para yr al fuerte donde estaba el cosario:
ando al Capitan Grabiel de Riuera que con su gente se
rtieße luego por tierra, y lo mas repentina mente que le
ese posible diese vna arma al enemigo con el mayor al
roto que pudiese: y a los Capitanes Pedro de Chabes, y
renzo Chacon, q̃ fuessen con cada quarenta soldados en
uios ligeros el rio ariba, midiendoles el tiẽpo de manera
e asi los que iban por tierra como los que iban por agua.
niessen allegar aun puncto al fuerte, y a dar arma todos
n tiempo: para que mejor pudiesen salir con el intento
e pretendian, quedandose el con todala de mas gente es-
rando occasion, y ayudar a lo que offrecerse pudiese.
lioles tanbien este pensamiento que los unos y los otros
zieron bonissimo effecto, que mando los que ibã por agua

toda

toda la armada del enemigo, y entrando los que iban p
tierra con el fauor de los que abian pegado el fuego den
dela empalicada, que para ſu defenſa tenia hecha Lim
hon, y para guarda de ſu gente, y del fuerte, donde pe
ron fuego, y mataron mas de cien Chinos, y captiuaron m
de ſetenta mugeres que hallaron en la empalicada. Co
el Limahon ſintio el ruido, ſe a cogio luego al fuerte (que
unque le abia hecho para defenderſe, ſi la armada del R
dela China que ſauia eſtaba hecha contra el alli atinaſe)
aprouecho para ſaluar la vida en eſta occaſion, manda
do de el ſalir algunos ſoldados aeſcaramuzar con los E
pañoles, que eſtaban bien canſados del trabajo del dia,
dela congoja del gran calor que hazia que era intoler
ble, acauſa del fuego de los nabios y de las caſas dela e
palicada que todo ardia aun tiempo. Viendo eſto los c
pitanes, y que la gente andaba ſin ningun orden, ni ell
ſe la podian dar, porque tan bien eſtaban poco deſcanſ
dos (aunque el ſocorro que el maeſtro de Campo les imb
les abia recreado, y alentado) hizieron ſeña arrecoge
con perdida de cinco Eſpañoles, y mas de treinta de los I
dios amigos, que mataron los del coſario, ſin otros al guno
que ſalieron heridos. Luego el dia ſiguiente, el maeſtro d
Campo puſo en orden de eſquadron toda ſu gente: y come
nzo a marchar hacia el fuerte, con animo de combatirle
ſi hallaſe ocaſion, y llegando a el aſento el Real amenos d
ducientos paſos, pero hallo que aquella noche toda, el co
ſario ſe abia fortalecido muy bien, y demanera que tub
por peligroſo el acometer el fuerte, en el qual tenia pue
ſtas tres piezas grueſas de artelleria, y muchos verſetes
ſin otros ingenios de fuego. Viſto eſto, y que las piezas
llebaba eran pequeñas para batirle, y lamunicion muy p
ca, porque ſe auia gaſtado en defenderſe de los aſaltos di
chos,

s, acodo el maeſtro de Cãpo, conparecer de los capita que pues el enemigo notenia nabios con que poder huir agua, nirecado ya parejo para los poder hazer, y y pocos mantenimientos (por auerſele quemado con los ios) que era mejor, y mas ſindaño, poner cerco al fuer- y eſtarſe quedos eſperando aque labambre los fatigaſe, nanera que les fueſe forcoſo el rendirſe, odarſe con al as condiciones, que quales quiera que fueſen las tendri- por mejores que dejarſe perecer de hambre. Eſta deter nacion parecio bien a todos, aunq̃ ſuccedio muy al reues lo q̃ ſe penſaba, porq̃ duro el çerco que por agua y tier- ſe puſo eſpacio de tres meſes en los quales el coſario ſu- anto, y ſedio tan buena maña, que hizo dentro del fu- e al gunos barcos, y los adereço lomejor que pudo en q̃ noche con ſu gente ſees capo. (Como ſedira) coſa que recio impoſible, y cauſo admiracion alos Eſpañoles: y s el uer que ſe auia ydo con tanta maña ſin entenderlo, los que eſtaban en tierra, ni los de el agua. Las coſas que ſecedierõ eſtos tres meſſes nolas digo aunque algunas fueron muy notables, porque mi intento es, decla- rar las cauſas, que fueron occaſion de la entra da delos religioſos Auguſtinos, y ſus cõ- paneros en el Reyno dela China, y contar loque dijeron abian viſto para lo qual e- trata do, la uenidade Limahon, y todo lo de mas que que- da dicho.

Omoncon Capitan del Rey dela China, vie en busca del cosario Limahon, Topasse con nuestros Espannoles. Cap. VIII.



L tiempo que duro el cerco que auemos conta en el capitulo precedente yuan y venian algun bajeles ala ciudad de Manilla (que como di estaua no mas de 40. leguas dela boca del Rio de Pang siñan) atraer mantenimientos y otras cosas necessar as para elsustento del exercito. Acaecio vndia que nabio de Miguel de Loarcha (enque iba el padre fray M tin de Herrada prouincial de los Agustinos, que auia v nido apangasinan auer al maestro de campo, y se bolu a Manilla atener el Capitulo, en la Isla y puerto de Bo liano, siete leguas del rio Pangasinan, ala salida del pu to, en contro cō vn nabio de sant Gleies, que endereçaua proa para entrar en el puerto. Teniendo entendido q era de enemigos, arribaron ael (siguiendoles otro nab que iba en su conserua) los quales nollebaban mas que dicho padre prouincial y aotros cinco Españoles, y los m rineros. El nauio Sangley viendoque venian sobreel qui ponerse en huyda, y nodandole lugar el biento que era c trario, fue causa de que los dos nabios, enque iban los E pañoles, que eran de vela y remo, llegassen en poco tie po aponer se atiro de cañon. y aun mas cerca. Yba en un de los nabios un Chino llamado Sinsay, que abia estado c mercadurias muchas uezes en Manilla, y era muy am go y conocido de los Españoles y entendia la lengua:

qual

l como conocio que el nábio era de Chinos, y que ſegun
alle no parecia coſario, rogando alos nueſtos, que nole ti
n, nibiciesen mal haſta q̃ el claramente ſupieſſe quien
an los que alli uenian: ſe puſo en la proa del nabio, y
gunto quienes eran, y informandoſe bien, ſupo q̃ era na
dela armada que el Rey imbiaba en buſca del coſario
abon, el qual dejando la flota atras, abia ſalido por la
adeſcubrir aquellas Iſlas, parauer ſieſtaba en algu-
le ellas: y que para informarſe iban al puerto de Bu-
, o de donde ellos a bian ſalido cō los dos nabios de qui
uiſieron huir: ſoſpechando no fueſen, algunos del co-
o. Aſegurados los unos y los otros, con mucha paz y
ſtad ſe juntaron, y los Eſpañoles entraron luego en un
uiſe, y paſaron al nabio Chino llebando conſigo al dicho
ſay paraque fueſe ynterprete y paraque hablaſſe con
Chinos. En eſte nabio uenia un hombre de mucha au
dad que ſe llamaba Homoncon, el qual llebaba vna
uiſion del Rey que moſtro alos Eſpañoles, y al padre
uincial, en que el Rey y ſu conſejo, perdonaba a todos
ſoldados que tenia Limahon, ſi luego dejandole, ſe
aſen ala parte del Rey, y prometia grandes mercedes
ue prendieſe, o mataſe el dicho coſario. Luego el Sinſay
onto la uenida que el coſario abia hecho alas Iſlas, y to
lo ſucedido en el cerco como queda dicho, y como le te-
n cercado en el rio de Pangaſinan, de donde era impoſi
eſcaparſe. El capitan Homoncon ſe alegro mucho cō
nueba, haziendo mil demoſtraciones de contento, y a-
cando muchas vezes alos Eſpañoles, y dando otras
ales con que moſtraba ſu mucho placer: y quiſiera-
uego uolber ala armada, aunque para informarſe mej-
abiendole certificado que cadadia ſe eſperaba la mu-
e o alomenos priſion del coſario, ſe determino pues eſta

ba cerca

ba cerca, yr primero auer se con el maestro de Cãpo a gasynan, en cõpañia deel Synsay (conocido delos unos y los otros) porcuyo medio sepodrian tratar las cosas cumpliesen mas para la confirmacion dela paz, y amist entre los Chinos y Españoles, y para la prision, o mue del cosario. Con esta resolucion se partieron los vnos a gasynan, a donde llegaron aquel dia: y los otros para M nilla, adonde iban por mantenimientos.

Omoncon es muy bien recedido del Maesse Campo y hospedado en Manilla del Gouernador, donde se concierta layda delos Padres Agustinos ala China. Cap. IX.



N tendida por el maestro de Campo la dem da que el Omoncon traia, le hizo muy buen ceuimiẽto y mucha cortesia, ya viendole en ñado el aprieto en que al cosario tenia (q parecia cosa imposible poder escapar del sinotomaße al como aue,) le aconsejo quelo que durasse llegar aefecto que deseauan (que no podia ser mucho) se fuesse a Man la que era alli cerca, a holgar con el gouernador y los mas Españoles que con el estauan, pues para loque se p tendia el solo bastaua sin que uiniesse la flota del Rey, se mouiesse del puerto seguro, donde auia quedado, y q paraesto el ledaria un nabio de Remos delos que tenia ra traer la prouision delos bastimentos, y que yria con el Capitan Pedro de Chaues, que auia de yr a Manilla, a gurandole

andole de que Omuerto Obibo le darian el cosario den-
delos pocos dias, que alparecer de todos se dauan de
mino para a cabar la empresa. El Omon considerado
le estaua bien lo puso por obra, embarcandosse en com-
ia del dicho Capitan, embiando el nauio en quel auia
ido por mar alta por sergrande y de mandar mucha
ia, el qual torno a aribar al rio de donde auian salido
usa delos recios tiempos que hizo, que para elotro de
mos no fue tanto estoruo por yr tirra atierra, y abriga-
con ella de los vientos llegarō al puerto de la ciudad de
nilla donde fuerō muy bien rezeuidos y festejados
Gouernador. Detuuose alli, el Omoncon algunos
s y mas viendo que elcerco yua largo, y que sudete-
niento podria causar alguna sospecha de que fuesse mu-
o, y ansi mesmo quela flota le auia quedado aguardan-
apreстada para yr en busca del cosario, el qual setenia
cosa cierta no escaparia delas manos de los Españoles
e le tenian cercado, y que le embiarian al Rey sin ningu
duda, o, muerto o viuo (como se lo auian prometido,)
termino boluerse ala China con la buena nueua que lle-
ua, con intento deboluer otra vez alleuar al cosario de
es que le tuuiessen preso. Con esta resolucion acabo de al
nos dias se fue al gouernador y ledio quenta de lo que
ia pensado, para que le diesse licencia de ponello en
ecucion. El Gouernador aprobo su parecer y le prome
lo mesmo quel Maese de campo le auia antes prometi-
, de que luego quel cosario fuesse preso, o, muerto se lle-
ria al Rey sin dilacion ninguna, ose pondria abuen reca-
, dando auiso dello para que embiassen por el, y anssi
smo que para su uiaje sele proueeria luego de todo lo ne
ario sin faltar cosa ninguna. Agradecio este ofrecimi-
o el Omoncon, y en pago deel ofrecio al Gouernador,
por

por que sabia y abia en tendido delos padres Agustino su señoria y su ante çesor el Adelantado Miguel lopez legaspi, auian deseado muchas vezes embiar al Reyno la China algunos religiosos atratar dela predicacion e gelica, y verlas cosas de aquel Reyno, el qual deseo nu le auian puesto en execucion por no auer querido jam ninguno delos mercaderes Chinos que auian uenido ac tratar a aquel puerto lleuar ninguno, aunque se les d por ello todo loque ellos demandassen, temiendose del stigo que se les daria segun la ley puesta en el Reyno: qu lleuaria consigo ala China los padres que su señoria m dasse y algunos soldados si con ellos quisiessen yr, fiado la buena nueua que llebaua, de que no correria por riesgo ninguno, y que para seguridad de que no seles b ria mal tretamiento el dexaria rebenes asu contento. gouernador se alegro mucho con este ofrecimiento, por era de cosa que el y todos los delas Islas deseauan en tremo mucho tiempo auia, y assi lo acepto luego, dizi do que de los rebenes que prometia le soltaua lapalab porque estaua muy satisfecho de su ualor que no haria sa indecente a su persona y officio. Y Luego embio allam al prouincial Agustino que auia pocas dias auian elegi que era fray Alonso de Aluarado, (hombre de muy s cta vida, y vno delos que fueron mandados del emperad embusca dela nueua Guinea) al qual dio parte del off cimiento quel Capitan Omoncon leauia hecho, de qu alegro tanto que conseruiejo dixo queria yr el mesmo, no se lo consintio el goruernador, por esto y por otros pa culares respetos. Consultaron sobre quien yria que fue mas aproposito para lo que pretendian, (que era como mos dicho procurar de introducir nostra sancta fee Cat lica en aquel Reyno) y determinaron fuessen dos religio

nomas

nomas acausa de que auia falta de ellos: y dos soldados en su compañia, y quelos Religiosos fuessen el padre fray Martin de herrada natural de Pamplona, que acabaua de ser prouincial (el qual demas de ser doctissimo y sanctissimo baron, y auer con este deseo aprendido la lengua del dicho Reyno, muchas uezes se abia ofrecido por esclauo alos mercaderes por quelo lleuaßen alla) y el padre fray Hieronimo Marim religioso anssi mesmo muy doto, y natural dela ciudad de Mexico: los soldados que nombraron para quelos a compañassen, fueron Pedro sarmiento algua cil mayor de Manilla natural de Vilorado, y Miguel de Loarcha, hombres Tam principales y buenos Christianos como conuenia para elnegocio aque yuan. Este offrecimiento del Capitan Omoncon, y nombramiento que auian Hecho el Gouernador y el dicho prouincial, se diuulgo luego Por toda la ciudad, y fue aprouado de todos por ser las personas nombradas tan principales como sea dicho, que dando muy satisfechos de que no faltarian punto, en loque se les auia en comendado, ni perderian ocasion, y con harta mas en bidia que lastima, por ser cosa que todos lade seauan, particularmente por el seruicio y honrra de Dios, y tambien por el proucebo que a todos se les auia deseguir, por la mutua contratacion, y lleuar tan buena nueua para el Rey. Luego el Gouernador llamo alas personas nombradas delante del CapitanOmoncon, y les dixo lo que estaua determinado, açetandolo ellos con mucha alegria y hazimiento de gracias: y al mesmo Omoncon en señal de agradecimiento, le dio luego una muy buena Cadena de Oro, y un muy rrico y galan vestido de grana colorada, cosa que el estimo en mucho, y se estimo en mucho mas en la China (por ser cosa que alla nola ay) de mas de esto junto un razonable presente para embiar alGouernador de Chin

cheo (que era el que auia despachado al Omoncon por m. dado del Rey en seguimiẽto del cosario) y otro presente p. ra el Virrey dela prouincia de Ochian q̃ estaua en la ciu dad de Aucheo. Y por que no se sintiese y agrauiasse el Si say (que arriba dixe era mercader muy conocido) y esto n fueße causa de hazer algun daño en lo que se pretendia, le dio tam bien otra cadena de Oro, que demas desto la merecia muy bien por auer sido siempre muy fiel amigo delos Españoles. Iuntaron se luego por mandado y orden de Gouernador todos los esclauos Chinos que tenia en su poder el Limaon, los quales se auian tomado en el fuerte (ya dicho de Pangasinan) y diolos el Gouernador al Omoncon para que los lleuasse libres, dando juntamente mandamiento para quel Maestro de campo y los soldados y Capitanes que estauan en el cerco, dießen todos los que les auiã quedado, obligandosse en el el Gouernador, de pagar alos soldados cuyos fueßen, lo que se tasaße valian. Hecho todo mando poner a punto lo necessario para hazer el uiaje muy cumplida mente, que se Hizo embreuissimo tiempo.

Parte Omoncon con el auiso del aprieto en que quedaua el Cosario Limahon, y lleua consigo los padres Agustinos ala China. Cap. X.


Omingo por la mañana que fue alos doze de Iu nio del año del señor de 1575. se juntaron el dicho Gouernador, y todos los questauan en la ciudad, y assi juntos fueron al monasterio de S. Agustin,

donde

donde se dixo una missa muy solene del spiritu sancto, y acabada y encomendado por todos a dios encaminasse aquel uiaje para honrra y gloria de su diuina magestad, y saluacion delas almas de aquel gran Reyno aquien Lucifer tenia tan por suyos, se despidio el Omoncon y Sinsay del Gouernador y delos demas, agradeciendo el buen tratamiento y regalo que le auian hecho, y prometiendo en pago del, serles siempre fiel amigo como lo uerian por la obra, y de llevar los que el de su propia voluntad abia pedido y aceptado, con la seguridad que su mesma persona: la qual dexaria antes padescer que ninguna delas quelle baua a su cargo. El Gouernador y los demas le agradecieron el nueuo ofrecimiento, y dandole a entender que tenian la mesma confianza del que prometia, y con esto se despidieron, y juntamente los Religiosos, y sus dos soldados compañeros no faltando hartas lagrimas dela una y dela otra parte.

Embarcaronse luego todos en un nabio delas Islas, que para el effecto se abia aprestado, y salio del puerto a cõpañado de otro nabio de mercaderes Chinos q̃ estaua en Manilla, en el qual se metio el Synsay, con el matalotaje de todos para lleuallo hasta el puerto de Buliano, donde estaua un nabio grande del Omoncon enque se auia de hazer el uiaje. Llegaron al dicho puerto el domingo adelante, por queel tiempo les abia sido muy contrario, y seles auia perdido el nabio dicho que yua en su cõserua y llebaua el matalotaje. Legados al puerto, hallaron alli y asurto el nabio, que por ser de altobordo abia nauegado mejor y mas breue mente. Hallaron ansi mesmo dentro deel, dos soldados Españoles aquien el Maese de Campo auia embiado de Pãgasinan (por auer visto desde alli entrar en el dicho puerto el nabio) commandato de que selolleuaßen alla. Esto dio alos Religiosos y soldados sospecha de que el maese de Campo auia

po auia de procurar detenerlos, haſta uer en lo que paraua elcerco del fuerte, que decada dia ſe eſperaua tomar: para que lleuaſſen muerto o viuo, al coſario Lymaon: por lo qual vbo pareceres caſi de todos, de que ſin obedecer en aquello al Maeſe de campo, nideſpedirſe deel proſiguieſſen la jornada de todos ellos tan deſeada, que cada ora ſeles hazia un anno, temiendo qual quiera coſa que les podia ſer impedimento o eſtoruo a ſu propoſito: pero entrados en mejor acuerdo, y conociendo la buena condició y la mucha criſtiandad del maeſe de campo (aquien el fray Martin auia tenido como a hijo, por que era nieto del Adelantado le Gaſpi primer Gouernador, poblador y deſcubridor delas Philippinas: con quien el abia ydo de Mexico, quando lleuo conſigo muy niño al dicho Maeſe de campo) acordaron de yr a dalle la obediencia y deſpedirſe deel y delos demas amigos que auia en el exercito, y con eſte propoſito ſalieron del puerto endereçando laproa a Pangaſinan que eſtaua ſiete leguas no mas del dicho puerto, y luego andadas las tres dellas, cargo un viento contrario tan reçio, que no los dexo paſar, y les fue forzado tornar al puerto donde auian ſalido, embiando de acuerdo de todos a Pedroſarmiento (en el nabio en que auian venido los dos ſoldados ya dichos, que por ſer chico y derremos podria ſin tanto peligro y mas facilmente abracandoſe con la tierra llegar a Pangaſinan,) para que en nombre de todos hizieſſe cumplimento, con el Maeſe de cãpo, y ſedeſpidieſſe deel y detodos los demas amigos, aquien rogaſſe, no ſe oluidaſſen en ſus oraciones de en comendara dios quelos faborecieſſe yayudaſſe para conſeguir el fin por todos tan deſeado, en cargandole que trageſſe cõſigo el interprete q̃ auian delleuar que era un mochacho Chino q̃ auian batizado en Manilla, y ſabia muy bien la lengua Eſ-

pañola

añola llamado Hernando. Llego el pedro ſarmiento y Hi-
o lo que ſele auia encomendado muy fielmente, pero no ſa.
isfaciendoſſe con eſto el Maeſe de Campo ni los Capita-
es y ſoldados que con el eſtauan, (de quienes los padres
ſoldados, por merecerlo eran muy amados) determina-
on embiarlos allamar y a rogar ſe llegaſſen a uellos, pues e-
ſtauan tan çerca. Oydo el mandato por los padres (no
in la ſoſpecha que arriba diximos) y viendo que no ſe podia
ſcuſar el yr a cumplir ſu mandamiento y comedido rue-
o, ſalieron de Buliano con buen tiempo (por quel malo a-
ia ya abonançado dexado la mar un poco picada) y con
l meſmo llegaron a Pangaſinan, donde fueron rezeuidos
del Maeſtro de campo y delos demas, con grandiſſima ale-
gria interior y exterior. Salioles ſu ſoſpecha muy contra lo
que penſauan, porque el Maeſtro de campo no ſolo no los de
uuo pero deſpacholos con mucha breuedad, dandoles lue-
go todos los eſclauos que el Gouernador mandaua, (que los
ſoldados que los tenian ſelos dieron de muy buena gana vi
endo para lo que eran) y el inter prete que pedian, y todo
lo demas que fue neceſario para hazer el uiaje, rogando
por carta al Omoncon (que ſe auia quedado en Buliano)
los regalaſſe y faboreçieſſe como del eſperauan, y prome-
tiendole lo meſmo que el Gouernador auia prometido açer
ca del embiar al coſario muerto o viuo, luego que lo pu-
dieſſen auer dela vna o dela otra menara. Rogo anſi meſ-
mo al padre fray Martin de Herrada, lleuaſſe conſigo a ni-
colas de Cuenca un ſoldado de ſu compañia, para que le
compraſſe, algunas coſas en la China, loqual el acepto cō
mucha voluntad, ofreciendole de lleuarlo como a coſa muy
propia, que por tal la tenia por ſer ſuya. Con eſto ſe par-
tieron para el puerto de Buliano de donde abian ſalido, de
ſpidiendoſſe del Maeſtro de campo y delos demas del ex-

ercito no con menos lagrimas que ſe auian deſpedido delos de Manilla. Embio en ſu compañia haſta el dicho puerto con la carta para el Omoncon, y a cõpañar alos padres y compañeros, al ſargento mayor, y para lleuar al Omoncon un preſente de comida y otras coſas, y anſi meſmo, dos cartas que embiaua, vna para el Gouernador de Chincheo, y otra para el Virrey dela prouincia de Ochian: donde les daua quenta de como auia quemado la flota a Limahon, y muertole muchos deſus cõpañeros, y de como le tenia Cercado tan eſtrechamente q̃ no era poſible eſcaparſſe, ni eſtar muchos dias ſin darße, y que con el muerto o viuo ſe acudiria luego como el Gouernador de Manilla lo eſcreuia y prometia, acompañando las cartas conſendos preſentes en que yua una fuente de plata y algunas Ropas de paño Caſtellano, (quelos Chinos eſtiman en mucho y otras coſas curioſas y que alla no auia) y deſculpandoſſe de no embiar mas, por eſtar en el lugar donde quedaua, y tener ſu hazienda en Manilla. Llegaron el meſmo dia com buen tiẽpo al puerto de Buliano donde hallaron al Capitan Omoncon quelos eſperaua, y rrezibio el recado queel ſargento mayor le dio, en nombre del Maeſtro de Campo, rindiendo por ello muchas gracias, y prometiendo denueuo lo que el Gouernador auia ofrecido.



Parten los Españoles con el Capitan Omoncon del puerto de Buliano, y llegan ala tierra firme dela China. Cap. XI.

ERa tanto el deseo quel buen padre fray Martin de herrada ya dicho) tenia deuerse en el Reyno dela China, asi para predicar en el el sancto Euangelio, como parauer las grandezas que deel sedezian, que aun con estar ya despachado por orden del Gouarnador y del Maestro de campo, le parecia que la jornada se le abia de impedir. Parauerse libre deeste temor, hablo luego en llegando al dicho puerto de Buliano al Capitan Omõcon, pidiendole en carecida mente se hiziessen luego ala uela, pues el tiempo no era contrario. El Omoncon que no deseaua otra cosa, y que cada ora que se detenian sele hazia un anño, mando luego alos marineros poner apunto las cosas necesarias para nauegar, y q̃ aquella noche quedaßen sobre una anchora, para salir del puerto despues de la media noche, como lo hizieron, laqual anchora lebaron al quarto del alba Domingo alos. 26. de Iunio, embarcandosse ensu compañia, un soldado Español llamado juan de triana, aquien los padres por ser hombre dela mar, lleuaron para su seruicio. Aesta ora habiendo primero supplicado anuestro señor enderecase suuiaje, se hizieron alauela combuen tiempo, yendo entre los padres y soldados y gente de seruicio 20. personas, sin los esclauos Chinos, ni lagente del Capitan Omoncon. Luego en saliendo del puerto afloxo el biento apocas leguas andadas, y comencaron

vnas calmas, quelos de tuuieron maraltraues algunos dias, despues de ellas sucedio un tiempo recio con el qual Caminaron, guiando el uiaje los Chinos, por una aguja q̃ esta diuidida en doçe partes, y sin carta de marear, porque solamente con derroteros hazen sus nauegaciones, que siempre son casi auista de tierra, o, en golfandosse poco en la mar) aesta causa se espantauan mucho, quando les dezian que uenian desde Mexico alas Philippinas, tresmesses sin uer tierra. Fue nuestro señor seruido que con caminar muy poco por no tener viento, y muy gran calmeria, llegaron auer tierra dela China luego el domingo siguiente, que fue alos tres de Iulio. Andarian des deel puerto de Buliano de donde salieron hasta uer la tierra firme cosa, de. 140. leguas: y mas de. 20. antes dellegar aella, hallaron agua de fondo, donde dezian los Chinos auia de 70. a, 80. braças, y que yua menguando hasta llegar atierra, que entre ellos es laseñal mas cierta de estar cerca de ella. En todo lo que duro el viaje, hizo el Omoncon tanta cortesia asi alos dichos padres como alos demas que con el yuan, como si ellos fueran los señores deel nabio. Al embarcar dio lacamara de popa suya alos Religiosos, sin bastar para notomalla grandes comedimentos que con el tubieron: ya Pedro sarmiento, ya Miguel deloarcha, dio otra camara muy buena, haziendo y mandando, que cnel nabio los respetaßen mas que ael propio, y llego atanto este respeto, que abiendoles dicho los padres un dia al principio dela nauegacion, que los hallaron haziendo sacrificio alos Idolos, que todo aquello era burleria, sino adorar a solo Dios, y q̃ nolo hiziessen mas: solo por su respeto lodexaron de hazer lorestante de el uiaje, con tener decos tumbre hazello muchas uezes cadadia: de mas de esto hazian adoracion alas ymagines quelos dichos padres llebauan incandosse

de Ro-

rodillas de lante deellas con muestra de debocion: los
les como uießen la tierra firme en tampocos dias, y q̃
an pasado aquel golfillo (que suele ser muy peligroso y
mentoso y mas en aquellos messes) en tan breue tiẽpo,
ieron a atribuillo alas oraciones delos padres y de sus
npañeros y soldados. La mesma cortesia les hizo siem-
el Synsay, que era la segunda persona del nabio, y el
mejor entendia a quella nauegacion y uiaje, loqual se
en que su punto fue el mas cierto. Como se acercaron
s atierra uieron desde la mar una ciudad muy Galana
orreada que se llamaua Titubul, en la qual tiene el Rey
continua diez mil soldados de guarnicion, y es dela go
rnacion y prouincia de Chincheo. Luego el dia siguiente
garon adar en una çentinela que estaua sobre vna peña
entrada de una ensenada, la qual abiẽdo visto el nabio
onocido el estan darte y seña que llebaua por del Rey,
zo vna seña, a siete nabios que estauan detras dela pun
, que era una quadrilla de ellos de muchas que auia pa
guarda de toda aquella costa) que todos pasauan de nu
ero de quatrocientos. Salio luego este capitan delos siete
bios a reconoçer los delos nuestros, y sucedio lo que en el
guiente capitulo se dira.

Llega el Capitan Omoncon a tomar tierra en la Prouincia de Chincheo, y antes de surgir passa vna reffriega con otro Capitan demar. Cpa. XII.

EL Capitan Omoncon viendo que los nabios en dereça
uan para el, boluio la proa de el suyo, pasando alo lar
go dela

go dela centinela, y en deregandola al pueblo dedonde era natural que eftaua cerca de alli, folas dos leguas del punta. Como efto uieße el general de aquella baya qu eftaua ala mira, y entendieße que fegun la buelta que aui hecho era nabio de mal hazer y de enemigos, falio fin di lacion de detras dela punta, con tres nabios derremo lige ros, y comencole a feguir y dar caça, ataxandole la buelt que auia dado. Quando llego çerca comenco atirar alguno tiros para que amainafen, lo qual nunca Omoncon quif hazer entendiendo (fegun defpues confeßo) que era algun hombre de poca fuerte y no el general dela cofta, que co mo llegaffe mas cerca le conocio por la bandera q̃ llebaua en la popa de la fufta en que yua con fus foldados, ya fi luego al punto hizo amainar la uela y efpero. Hizo lo mef mo el general, que dandoffe un poco atras de donde embio un batel para en que fueffe el Capitan que en el nabio ue nia, al fuyo, adalle quenta de quien era o deadonde uenia. Omoncon fe embarco luego fin refiftencia ninguna, antes a lo que fe entendio con miedo de que le auia decaftigar por auer huido de el. Luego q̃ leuio el general le conofcio, y alo que los padres entendieron y uieron por feñas, fe holgo con el y le hizo buen rezebimiẽto. Era efte general hombre biẽ aperfonado, y uenia muy bien ueftido y fentado en vna fil la en la popa del nabio, y cubierto con un quitafol: man do fentar al Capitan Omoncon junto ael, aunque fobre lacu bierta dela popa fin filla ni otra cofa, y el obedefcio, abien do primero rebufado con comedimiento el rezeuir aquella honrra que no la tenia por pequena. Defpues defentado ledio quenta muy por eftenfo, de todo el uiaje y fucefo de fu camino, y del punto en que quedaua Lymahon, y anfi mefmo de como llebaua alli alos padres y otros caftillas, que yuan alleuar la nueua y atratar de paz conel Virrey

de

Aucheo, aquien y al gouernador de Chincheo lleba- presentes, embiados por el gouernador y Maestro de npo delas Islas Philippinas. Oyda esta relacion man- el general que boluiesse el batel y los lleuasse ante el pa- ier que harte de hombres eran, y que traxe traian, y a satisfacer otros deseos que le nacieron de lo quel O- ncon le auia dicho de ellos. Los padres y compañeros o- decieron luego el mandamiento, embarcandosse con al- n temor, llegaron al nabio que estaua cerca, donde fue- n rezebidos de el General con muchas cortesias asumo- , mostrandoles muy buen rostro, y señales de auerse hol- do con uerlos, y los traxes y vestidos quellebauan. Aca de un rrato mando quelos llebassen debajo de cubierta ue fue causa de aumentar el miedo que del llamamiento bian concebido, y mas quanda uieron quelos mandauan cerrar en una camara, y al interprete que llebauan jun- mente) puesto en execucion, como que dassen con cuida de entender el intento del general, aduertian todas las sas por detras de una ante puerta que estaua delante de camara donde los bauian metido, y entre otras, uieron pentina mente que todos los del nabio tomauan sus ar- as con mucha priesa, y el Capitan Omoncon entre ellos, luego oyeron tirar algunos versos del nabio y arcabuza- s y grande griteria de gente, que no los altero poco so- e lo que ellos se estauan, esperando por minutos que les uian deuenir acortar lascabeças. Puestos en semejante on goja los nuestros, y considerando la el Capitan Omon on quelos abia traido, les embio con un criado suyo ade- larar el fundamento de todo lo que abian visto yoydo, cō ue ellos sequietaron perdiendo todo el temor que abian obrado, con auellos metido debajo de cubierta repentina iente y delos tiros que abian oydo; lo qual para que se en-

tienda

tienda bien dire, tomando el negocio un poco de atras. Lu go que el cosario Limahon uino la buelta delas Islas, se si po su camino en el Reyno dela China, y el Visorrey de Och an por orden del consejo Real mando atodos los Gouerna dores delas ciudades cercanas ala costa, despachasen qu en fueße en su seguimiento, aduirtiendoles quel que ma presto hiziesse esta dilligencia le haria mayor placer, y o bligaria a Hazelle merced. Por que se temian que si e cosario se juntaua con los castillas, (que es nombre que e aquel Reyno tien en puesto ales Españoles,) de quien y ate nian mucha noticia, se podria seguir algun danno que des pues fueße malo de reparar, acuya causa daua priesa pa ra que si fueße posible le cogießen odesbaratassen ante dellegar alas dichas Islas. En cumplimento deste manda miento, el gouenador de Chincheo, junto nabios y despa cho con ellos al capitan Omoncon, pero no sepudieron apre star hasta de alli a algunos dias que salio, y llego adonde lo toparon los Espannoles cercade Buliano (como queda ya dicho) y cassi en el mesmo tiempo despacho el general de la Ensenada que estaua guardando la costa otro nabio pa ra que procurasse sauer y traer relacion del cosario, y cō ella yr luego sobre el, con toda la armada: este nabio de a uiso era del padre del Synsay amigo delos castillas, que ue nia en compañia delos padres desdelas Islas (como esta ya dicho) y yua en el porpiloto, el qual aunque salio del puer to con harta presteza, torno con harta mayor a aribar sin arboles ni entenas, por auerlos perdido en unabraua tor- menta que le cogio en el golfo, donde se pensaron perder. Al tiempo que los dichos Padres partieron de Buliano pa ra Pangasinan llamados del Maestro de Campo, (como queda dicho) estaua en el mesmo puerto un nabio Chino q̄ uenia delas Islas de contratar, y como se vbieße enterado

bien

*n)asi del estado en quelos Castillas tenian al cosario,co-
de la ida del Omoncon,y de que llebaua ala tierra fir-
a los dichos padres ya sus companneros (partiosse una
mañana secretamente del puerto diez diasantes quel O-
mcon,y camino para la tierra firme, llegando a ella los
ismos diez dias antes que llebaua de delantera. Dio lue-
auiso al gouernador de todo lo que abia entendido, assi
r relacion como poruista, y de como uenia con el Omon-
n y Castillas el Synsay, que era el todo en el negocio de
mahon, y que de todo lo que sucediesse bien,se le debi-
las greçias a el y no al Omoncon, (haziendole dezir e-
el afficion y amistad que cō el Synsay que era de su pro
sion tenia. El Gouernador dela ensenada deseando ga-
r las gracias y al briçias con el Rey, con ocasion de de-
queel hijo de aquel, aquien el auia embiado ensegui-
ento de Lymahon, auia sido el principal medio para el
en suceso, luego que supo la nueua del nabio (que llego
diez dias primeros ya dichos) mando salir dela en se-
da alamar, seis nabios, con orden de que llebassen el na
a surgir ala dicha ensenada, y no le consintiessen yr a
ra parte, y quando otra cosa no pudiessen alomenos que
bassen al Synsay,porque le queria embiar por laposta al
sorrey,para que le diesse quenta de todo muy pormenu-
. Estos seis nabios llegaron cerca del en que staua el Ge-
ral dicho, al tiempo quelos nuestros estauan con el mes-
general, sin que hechassen deuer en ello, a causa delos
uchos nabios que estauan por toda la en senada, y de o-
os que yuan y venian, que fue causa de mandarlos el ge
neral meter debajo de cubierta, paraque no los uiessen,
demandar tomar luego las armas para defenderlos con
as si fuesse necesario. En el interim que en este nabio a-
esta resistencia, elun nabio delos seis que auian salido,*

aribo

arribo para el de Omoncon, con intento de tomarlo, crey
do que lo haria con facilidad: mas sucedioles muy al co
trario, por que los soldados defendieron el nabio y al Sinsa
(que de buena gana se dexara lleuar al nabio en que uen
su padre, si los soldados de Omoncon que en el uenian
lo consintieran) pero no solo no lo hizieron, mas yrier
muy mal deffendiendolo, a algunos soldados que quisie
saltar dentro. El nabio se uino para el enque estaua su
pitan Omoncon, el qual hizo al punto pasar alos nuestr
a su nabio de el de el General donde estauan, que fue h
cho con tanta presteza, que los otros nabios no pudieron l
gar, aunque lo procuraron, hasta que ya estauan dentr
donde el Omoncon se puso apũto de guerra para deffend
el nabio y los que en el venian.o, morir. Los padres y s
companneros que hauian entendido la causa dela pele
(por sospechas y cosas que vieron y por lo que el Omonc
le sabia embiado adezir) luego se le ofrecieron dando
su palabra de morir todos alli con el si necesario fueße,
pidiendole les dixesse que queria que hiziessen, que no sa
drian de su voluntad. Ya en este tiempo los nabios se le
van acercando al Omoncon, y el que no se des cuidaua
zo sacar los tiros y se puso en defensa pidiendo para el
polbora alos soldados Españoles, por que el llebaua mu
poca. El Genelar nunca se des arrimo del nabio, despu
que los Castillas pasaron ael, ni se quito de su silla, aunq
todos los deel nabio se armaron. A este tiempo el capitan
los seis nabios de Chincheo se metio en un batel, y uino h
zia la nao del Omoncon para le hablar, pero no le con si
tieron llegar, antes le tiraron algunas piezas que le hizi
ron apartar contra su voluntad: diziendole dela popa
Omoncon muchas palabras afrentosas, y que queria hu
talle la honrra que el contanto trabajo y peligro auia gan
do.

Viendo el general que no podia salir con su intento, de
mino de dexallo, y asi boluio la proa para la ensenada
donde auia salido, tornandosse a meter en el puerto:
e traia en su nabio un hijo del Sinsay para obligar con
al padre a que se pasaße con el, y ansi mesmo al propio
dre, a los quales hecharon luego presos, y a la muger y
madre, (cosa muy vsada en aquella tierra pagarlos
s por los padres, y por el contrario, los padres por los
s) el Sinsay que temio esto, nunca quiso yr a su casa ha
que llebo mandamiento del Visorrey para que soltas-
de la prision, a los que sin culpa auian metido en ella,
e se lo dio el virrey con otros fabores y honrras, como
ira.

esembarca Omoncō y nuestros Españoles en el Puerto de Tansuso, y son muy bien recebidos del Corregidor, y regalados por orden del Insuanto de aquella Prouincia. Cap. XIII.

Oco despues de auerse partido el Capitan delos
seis nabios para Chincheo, llego el Omoncon cō
su compañia al puerto de Tansuso, alli cercano,
rtes por la tarde a los. 5. de Iulio. Este Tansuso es vn
blo muy fresco, y de quatro mil vezinos y tiene de guar
on. 1000. soldados, y muy buena y fuerte cerca y las
rtas con chapas de yerro fortificadas, las casas tienen
cimientos de buena canteria, y las paredes de tapia en
caladas,

caladas, y algunas de ladrillo, con los apoſentos muy bi labrados, y buenos y galanos patios, anchas y lindas lles todas en loſadas. Antes quel Omoncon llegaſſe aſi gir, uieron que todos los ſoldados y gente del pueblo tauan ſobre unas peñas grandes que caen ſobre el puert todos con ſus armas apunto de pelear, entre los quales taua un Capitan principal y tres compañeros quelos a embiado el Gouernador de Chincheo aquien en ſu leng llaman Inſuanto, que ya ſabia la uenida del Omoncon y pañia, por la relacion del nabio (que diximos) auia lle do delante, para que en ſu nombre los rrezibieße y rega ſſe todo lo que le fueſſe poſſible. Al en trar el nabio en puerto hizo ſalua cõ algunas piezas y ſeis rociadas de a cabuçes, y fueron tomando la uela y dieron fondo. Lue llego al nabio el dicho capitan, a quien el Inſuanto a mandado eſpreſamente quedes de que deſembarcaſſen ſta llegar donde el eſtaua nolos dexaße deacompañar proueer de todo lonecesario como lo cumplio. Todos eſ Capitanes y los miniſtros del Rey traen ciertas inſigni para ſer conoſcidos, que aninguno dela gente plebeya permitidas, y no pueden ſalir enpublico ſin ellas, niſald an aunque pudieſſen y lesfueſſe permitido, porque por el les hazen corteſia aſi en las calles como donde quiera q llegan y ſe hallan. A todos ellos llaman generalmente L tias, ques como dezir entre los Eſpañoles caualleros, y inſignias particulares que vſan ſon vnos cintos anchos Çhonados de diuerſas ſuertes, por quelos ay de oro, plata, de concha de Tortuga, de palo oloroſo, otros de m fil: los ſeñores los traen ſembrados de perlas, o de ped ria, y los bonetes con dos orejas largas, y botas de Raſ tercio pelo Rizo, como mas largamente hauemos dicho los tres libros primeros. Luego deſpues que Vbieron ſ

gido

gido en el dicho puerto, les embio el corregidor licencia por escrito, para salir atierra, por ser necesaria porque sin ella las guardas dela marina no los dexarā poner los pies en tierra dela China. Esta licencia esta ua escripta en un tablon enyesado, y rubricada del Iuez acuyo cargo esta dar la tal licencia. Luego que salieron en tierra, vinieron los soldados que para el rezebimiento y acompañamiento estauan preparados por orden del Insuanto ya dicho, y pue stos en ordenanza, los guiaron y lleuaron aunas casas del Rey que tenia en aquella ciudad, y las tiene de ordinario, en todas las demas del Reyno, y alli los aposentaron. Eran muy grandes y bien edifficadas y galanas, con muy buenos patios y corredores, y con algunos estanques de agua donde auia mucha diuersidad de peces. El Insuanto en el orden que auia dado al corregidor de Tansuso le señalaua lo que auia de darles de comer y todas las cosas, que abia de hazer tan menuda mente que ninguna se podia dudar, y al capitan señalado porel que con sus soldados nunca se apartasse de ellos vn punto, y que siempre los acompañasse adonde quiera que fuessen o, estuuiessen, hasta tener deel nueuo orden omandamiento, en cumplimiento de loqual sequedo aquella noche con ellos enla casa del Rey. El corregidor en dexandolos aposentados, fue personalmente ala playa, y hizo desembarcar toda lo rropa, asistiendo el mesmo aello, y embiandola con mucho recado alos dichos padres. Cargaua tanta multitud degente auer alos estranjeros, que louno por esto y lo otro por hazer mucho calor los tenian afligidos, hasta que Viendolo el corregidor dio orden para quitallos de aquella pesadumbre, cō poner alas puertas alguaciles y porquerones que hiziessen ala gente resistencia, con todo esto aunque nodauan ya tanta fatiga, çercauan la casa y subian sobre lacerca y

muros para poderlos veer, como cosa rara, por uenir de tan lejos tierras, y lleuar differente vestido de el que ellos vssauan, y abian uisto. Venida la noche, el corregidor les hizo un bāquete al uso dela tirra dela manera siguiēte. Metieronlos en una muy curiosa sala, donde auia muchos blandones, y candelas de çera, y en medio della puesta una messa para cadauno delos combidados (que es el uso de aquella tierra como mas largamente se dira) con un frontal de damasco, o Raso muy bien hecho, y las mesas muy galanas y pintadas, y sin manteles que ni los vsan, ni son menester, acausa de que comen todos los manjares cō dos palillos de oro, o plata, o palo muy oloroso, vn poco mas largos que forquetas, con los quales comē tandies tra mente, que aun que el manjar sea de cosas muy pequeñas no seles cae nada, ni se en sucian las manos ni los rostros. Enestas mesas los sentaron por su orden, en muy buenas sy llas, de manera que aun que estauan en differentes mesas, se podian veer y hablar. Siruieron les muchos manjares y muy bien adereçados de carne y pescado, y per niles de torcino, capones, y ansares y gallinas en teras, y puestas debaca: y para postre muchos cestillos de frutas de açucar y maçapanes, todo curiosissima mente hecho. El uino que les dieron era dedifferentes colores, y sabores, y aunque hecho de palma (como es todo loque en aquel Reyno seusa) no hechauan los nuestros menos lo de vbas. Todo el tiempo que duro la çena vbo en la sala mucha musica de uarios instrumentos que los tañian con gran concierto, vnos un rato y otros otro, los que principalmente vsauan eran Chirimias, Cornetas, Trompetas, y Vihuelas, como las que vsan en España, aunque en la forma abia al guna poca differencia. Hallaronse eneste combite que duro gran rato, con los padres y sus compañeros, el Capitan ya dicho que

taua deputado para su guarda, y el Capitan Omoncon,
el Synsay. Acabada la cena, los lleuaron a otro quarto
onde les dieron muy buenas camas en que dormir y de-
cansar (quelo abian bien menester.) El dia siguiente ylos
e mas hasta su partida para Chincheo auer al Insuanto,
quando yuan por el camino, les llebauan por la maña-
a sus raciones bien largas decarne y pescado y otras fru
as y vinos, para quecellos lo hiziessen adereçar dela ma-
era que mas gusto les dieße, y sin lleuar por ello precio
lguno, por auello asi mandado el Insuanto. El dia si-
uiente llego un Capitan de. 40. nabios al mesmo puerto,
luego endes embarcando se fue derecho alas casas Rea-
es auer alos estranjeros, que como fuessen de ello auisa-
dos, le salieron a rezebir ala puerta de la sala, vsando asi
ellos como el capitan de muchas cortesias, y comedimien
tos. Venia con mucha magestad, por que traya su guar-
da de soldados, y maçeros de lante, y mucha musica
de Chirimias, trompetas y atambor, y ansi mesmo dos ba
stoneros que apartaban la gente y otros dos como uerdu-
gos que cadauno llebaua un açote de caña en la mano, que
es el instrumento conque açotan, y es tan cruel que ninguno
aquien dieren con ellos. 60. açotes, aunque sea hombre
muy animoso, escapara con la uida ni los acabara de su-
frir. Açotan en las pantorrillas y muslos, haziendo al pa-
ciente q̃ se tienda sobreel estomago, y teniendole las piernas
y lacabeca. Estos traẽ siempre delantedesi de ordinario los
Juezes, capitanes, y loitias, para açotar alos que no se
apartan quando ellos uan por la calle o, no hazen lugar; y
alos que no se apean siuan acauallo, o nouajan delas sillas
literas enque suelen yr y usan muy de ordinario, o noqui-
tan el tirasol, que traen todos comunmente. Quando este
Capitan llego ala sala adonde le salieron arrezcuir los pa-

dres y compañeros, venia en una silla, muy labrada de Marfil y oro, y en hombros de ocho hombres que la traian, vestidos muy ricamente, y luego en la camara de mas adẽtro, se apeo deella, y se fue derecho aun estrado que estaua puesto de intento en vna sala con una mesa delante. Aqui se sento y luego rezibio enpie alos huespedes, los quales le hizieron la cortesia a suproprio modo, quees, abajar las manos juntas y lacabeça hasta el suelo: A esta cortesia respondio el, con bajar vn poco lacabeça, con gran grauedad. Comenco de alli a poco a hablarles con gran magestad dãdoles el para bien dela uenida y llegada a su Reyno, donde todos se holgarian de uerlos y regalarlos, sin q̃ en el les fuesse hecho ningun disgusto, como lo uerian. Acabada esta platica, sacaron luego unas piecas de seda negra de largor de doce baras, y pusieron sus ministros acada uno delos padres dos deellas, vna en el vn hombro, y la otra en otro zeñidas por el cuerpo, y lo mesmo hizieron luego por su orden alos soldados Españoles, y al Omoncon, y Sinsay, y aun al interprete, añidiendo al Omoncon y Sinsay, sendos ramilletes de plata que se los pusieron sobre las cabeças (honrra que acostumbran hazer alos que an acabado una gran obra, o hazaña. Acabada esta ceremonia tocaron luego toda la musica que diximos venia acompañando al capitan, y en el entretanto, sacaron muchas conseruas y cosas hechas de açucar y maçapan, y buenos vinos, y asi enpie como estauan, les hizo tomar deello y comer, dandoles el mesmo de beber acadauno por su orden, dela silla en questaua sentado sin leuantarse (ceremonia que se haze por mucho fabor, y en señal de amor) despues de todo esto, se leuanto dela silla que estaua en el estrado, y se puso en la que auia uenido en hombros, y abajando un poco lacabeça se salio dela sala, y dela casa, y endo

se para la suya, adonde (por consejo del Omoncon y Sinsay) le fueron luego los nuestros, auisitar dentro de una hora despues de auer aella llegado. Rezibiolos muy bien, y Espantaronse deuer su gran Magestad y autoridad, y de que el Omoncon y Sinsay, le respondian y hablauan de rrodillas, y lo mesmo todos los demas, aunque despues la mucha queuieron en el Insuanto, y Virrey, obscurecio esta, y les quito el espanto. Dioles otra vez en su casa una muy buena colacion de muchas suertes de conseruas y frutas, y buenos vinos de palmas yestuuo razonando y en buena conuersaçion hasta queera ya tarde, hallanandose mas que en la primera uisita: preguntando muy por menudo cosas, y mirando los trajes y uestidos con muestras de contento y alegria.

Parten los nuestros de tansuso para Chincheo a visitar el Gouernador que los esperaua y ven cosas notables en el Camino. Cap. XIIII.



Viendo estado los dichos padres y sus compañeros solos dos dias en el puerto de Tansuso (donde como quedadicho enel capitulo antes deste) fueron muy regalados, en cumplimento del orden que tenian del Insuanto, separtieron el terçero dia de mañana para Chincheo adonde mandaua fueßen lleuados con todo regalo y breuedad. Al salir del pueblo fuerō con muy gran acompañamiento de soldados arcabuceros y piqueros, y con muchos atambores trompetas y Chirimi-

as de lante,hasta llegar adonde estaua aderezado el vergãtin enque auian de yr por el rrio arriba, siguiendolos por todas las calles tanta gente que parecia innumerable. Estãdo ya embarcados (quelo hizieron con mucha priesa por escaparsse del concurso dela gente) llego el capitan delos. 40. nabios(de quien en el capitulo pasado se hizo menciõ) lleuando tres uergantines, vno en que el yua muy bien aderecado, y otros dos donde yuan soldados que le acompañauan. Pasose en llegando al en que yuan los religiosos y Españoles, aquien regalo con muchas conseruas y colaciones el tiempo que duro el yr con ellos, que fueron dos grandes leguas, que alos regalados no seles hizo un quarto. De alli seboluio, dexandoles algunas cosas que llebaua para ellos, y haziendoles grandes ofrecimientos, con demostracion de rezebir pena de partirse de ellos. Todas las riberas del rio pordonde yuan estauã pobladas de lugares muy buenos y frescos, dela vna banda y dela otra, y contentandoles mucho algunos de ellos, preguntauan como se llamauan y Respondia el Capitan, esos no son pueblos que merecen nombre: quando en treis hazia donde esta el Rey uereis ciudades, dignas de que se sepan sus nombres, (los quales pueblos tenian atres o, quatro mil casas, que en otros Reynos de Europa fueran tenidos por ciudades razonables. Acabo delas dos leguas hasta donde dixe auia acõpanado el Capitan alos nuestros, hazia el rio vna gran ensenada en que auia una flota demas de. 150. nabios de armada, cuy o general era este capitan de quien uamos tratãdo, que yua a compañandolos. Quando començaron auer la armada, comenco ella a hazer muy gran salua, asi de piezas de artilleria como de arcabuceria, y otras alegrias que en semejantes tiempos se suelen hazer, por particular mandato del general. Aqui se despidio acabada de

lisparar la artilleria, con el sentimiento que queda dicho, y se salio del vergantin delos nuestros metiendose en uno delos suyos, enque se fue ala Nao capitana donde se embarco. Los nuestros nauegaron el rio arriba otras tres leguas, viendo siempre dela una y dela otra banda del rio muchos y muy lindos pueblos, y infinita gente en ellos. Acabo delas tres leguas se desembarcaron, media legua dela villa de Tangoa, y al mesmo punto tomaron toda su rropa hombres acuestas y la lleuaron delante al pueblo donde ya los estauan esperando con muy buen rezeuimiento. Al desembarcar hallaron sillas literas para los Religiosos y los demas soldados sus compañeros, y para los otros criados cauallos. Y como los padres noquisiessen sino yrse apie (por queel camino era poco y muy bueno ylleno de muchos arboles: y tambien por humildad por no yr ensillas tan ricas, ni en hombros de hombres de tan buen parecer, como los que estauan para ello eran) nunca se lo consintio el Omoncon ni el otro capitan diziendo que por ser orden dada por el Insuanto no se podia quebrantar sopena de que por ello serian muy bien castigados los capitanes, acuyo cargo estaua el acompañallos, sin serles admitida escusa ninguna, y que cumplia assi para quelos Chinos desde entõces les cobraßen respeto y uießen que eran hombres principales, pues los llebauan en hõbros como aloitias. Aestas razones asintieron los dichos padres y semetieron en las sillas, llebando cada una deellas ocho hombres, y las delos compañeros quatro (segun el orden dado por el gouernador. Los que llebauan las sillas lo hazian contanto gusto, q̃ reñian sobre qual los auia delleuar, y hechar primero mano delos palos de ellas. Esta villa de Tangoa, sera de hasta tres mil vezinos, llaman la ellos en su lengua Coan: tenia muchas arboledas y frutales ala entrada, y una calle por

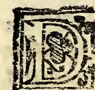
donde lleuaron alos nueſtros ala caſa donde los apoſenta-
ron affirmaron que tenia media legua de largo, y que lo
admiro ver quen toda ella no abia ſino tableros con merca
derias muy curioſas, y con coſas de comer, y mucho peſca
do freſco y ſalado de muchas ſuertes, gran abundancia de
aues y carnes de todas maneras, y muchas verduras y
frutas, en tanta cantidad, que leſpareçio era baſtante para
vna ciudad como Seuilla. Era la gente tanta que con yr
hombres haziendo calle y luego los ſoldados, los apretauã
y nolos dexauan paſar. Llegaron ala caſa del Rey, que era
muy grande y buena, labrada de canteria y ladrillo con
muy buenas ſalas, apoſentos, y camaras, aunque no te-
nia altos en toda ella. Luego que ſe apearon, les llego vn
recado del capitan, o, corregidor de la Villa, aquien en ſu
lengua llaman Ticoan, dandoles la bien venida, y junta-
mente vn preſente que les embiaua donde y van muchos
capones y Gallinas, anades patos y anſares, carnes de
quatro ocino ſuertes, y muchos peſcados y vino y fructas đ
muchas maneras, y todo en tanta cantidad que baſtaua
para ducientas perſonas, todo lo qual trocaran ellos por
vn poco de freſco, a cauſa de que hazia grandiſſimo calor,
y la mucha gente que acudia alos ver la aumentaua mas:
y aſi deſſeoſos de hallarla, ſe ſalieron ala tarde los ſolda-
dos nueſtros por el pueblo apaſear, que dandoſe los religio-
ſos encaſa, aquien deſpues dieron quenta de muchas coſas
que auian viſto que les auia cauſado admiraçion, y de que-
la muralla era muy ancha, de buena canteria, y de gran-
des piedras, toda ella contronera y garitas, y que pas ando
por la calle auiaſalido vn hombre honorrado y muy bien
adereçado alos de tener con ruegos, a cauſa de que en vna
caſa frontero eſtauan vnas ſeñorasprincipales, mirandolos
por entre las puertas, que no contentandoſe conuerlos de

aquella

uella manera,ni de tan lejos,les embiarõ a Rogar con mu-
a criança que en transen dentro dela casa loqual ellos cũ-
ieron luego con la mesma,y entrarõ en un patio donde les
nian puestas sillas para q̃ se assentaßen , estando ellas mi-
ndolos desbiadas con mucha honestidad y grauedad ,
abo de vn poco de tiempo les embiaron muy buena cola-
õ de maçapanes y cosas hechas de acucar que la comi-
on sin melindre, bebiendo trasella. Acabada la colacion
s hizieron seña de que auian Rezebido mucho placer cõ
vista,y que se podian yr quando les pluguiesse , como el-
s lo hizieron,haziendoles primero muchas reuerencias y
medimiẽtos, en agradescimento dela merced rezebida:
espedidos de alli se fuerõ a uer vna casa đ placer q̃ estaua
nto ala muralla fundada sobre agua, cõ muy buenos cor-
edores y cenadores labrados de canteria,en que abia mu-
has mesas muy pintadas,y cerca grandes albercas con pe
es de muchas suertes aquien estauã arrimadas mesas to-
as de muy lindo alabastro,y cadauna de una piedra q̃ la
enor de ellas era deocho palmos de dia metro,al rededor
e ellas auia muchos arroyuelos por donde quando comian
orria el agua,y cerca muchos Iardines de diuersas flores.
Poco distante de alli vieron vna puente toda decanteria,
las piedras tan lindas bien labradas y grandes, q̃ midie-
on algunas de a 20.ya 22.pies de largo,y cinco de ancho:
arecciendoles cosa impossible auerlas alli podido poner hu
nana mente:y deste grandor y aun mayores vieron y pasa-
on muchas puentes en el discurso dela jornada a Chin-
heo, ya Aucheo. Pasaron la noche en esta Villa descan
ando y admirandoße de lo que auian visto , y luego ala
nañana en lebantandoße hallaron en casa recado para
artirße,asi de sillas literas como de cauallos , y hombres
uellebassen las cargas yrropa , queno los ad miro poco ,
ver que

ver que cada vno en vn palo atraueßado enel hombro, ygualada la carga en dos partes y guales, se hechauan s a rrobas delante y seis detras, y caminauã con ellas con ta velocidad y facilidad, que los cauallos no podian aten con ellos. Fueron por casa del Ticuan que les auia embi do elpresente, a dalle las gracias y despedirse del, hall ronle con gran magestad, aunque les hizo muy buen aco miento, y despues de auer les dicho per donassen sino sel auia hecho tanta cortesia como merecian, les hecho el m mo acadauno dos piecas de seda dela mesma manera (q diximos) lo auia hecho el otro corregidor de Tantuso. R didas las gracias se des pidieron deel, y caminarõ para Ch cheo donde estaua el jnsuanto, por cuyo orden seles hazia los rezibimientos y cortesia y adicha.

Prosiguen el camino de Chincheo los Españoles y el yr viendo cosas notables de aquel Reyno. Cap. XV.



Es de esta villa de Tangoa hasta Chincheo a trece leguas decamino tanllano, que es gran g sto caminar porel: en todas ellas nouieron palm de tierra vazio y lomesmo dixeron de toda lamas tierra por este Reyno anduuieron, laqual estaua tanllena de ge te y los pueblos tan juntos, q̃ casi se podia llamar todo v pueblo y nomuchos, porq̃ no anduuieron quarto delegua, e que noubieße pueblo, y les dixeron que en todas las pr uincias era de la mesma manera, la bran casi en todo el d regadio, que esto y elser la tierra tan recia y frutifera, es c usa de que tengan cosecha todo el año, y asi vieron por t

da ella

ella vn Arroz que se cogia, Otro que estaua en grano,
ro espigado, y otro recien sembrado. Cultiuan la com-
cas y busalos, y toros, que son muy mansos, y aunque son
andes, no tienen los cuernos mas largos que vn palmo,
bueltos hazia atras, de manera que no pueden hazer con
os daño ninguno. Son muy mansos y rijenlos tirandoles
vn cordel que traen asido a una argolla questa mentida
las narizes, y dela mesma manera alos bufalos. Apa-
entanlos de ordinario en los sembrados delarroz, por que
ay otros prados, y anda vn mochacho cauallero en cada
o de ellos el tiempo que pacen, para estorrualles q̃ no ha-
n daño en ellos, y que solamente arran quẽ y comã la ma-
y erua. En toda esta prouincia y en las mas de las quince
el Reyno, se coje mucho trigo y bueno, cebada, borona,
illo frisoles, Garboncos, lantejas y otros granos y legum-
res: todo lo qual se halla en grã cãtidad y por poco precio,
ero de lo que mas se coje y el mãtenimiento mas vsado en
quel Reyno y en los comarcanos ael, es el a Roz. Todos los
aminos estan cubiertos con sombras degrandes arbole-
as que los hermosean en gran manera, puestas por muy
uen orden, y por todos ellos ay muchas tiendas don-
e se vẽden muchas maneras de frutas, y cosas que los que
aminan por ellos que son infinitos, a pie ya cauallo, y en
llas literas, pueden hauer menester, y desear. Todas las
guas que topauan por los caminos eran muy buenas y del-
adas, y con hazer enaquel tiempo tanto calor, aunque
uesse al medio dia, estauan frigidissimas en las fuentes
poços. En el medio de el camino de aquel dia, vieron de
ejos unesquadron que marchaua en ordenanza, que al
rincipio les causo admiracion y auntemor, hasta quelle-
ando mas cerca les dixerõ era el capitan dela guarda del
oucrnador de Chincheo que venia por orden de el mesmo
Gouer

Gouernador a rezeuirlos cõ quatro ciẽtos soldados muy b armados depicas y arcabuces y bien vestidos. Luego en ll gando sçapeo el capitan que venia en vn cauallo vayo p queño, (como lo son por la mayor parte todos los de quel Reyno) y sellego alos padres y sus compañeros que bian hecho lomesmo de las sillas literas en que yuan, y a se saludaron los vnos alosotros con, mucha cortesia, el capitan dixo a los nuestros, como el Gouernador le emb ua con a quellos soldados, a Rezebirlos ya acompañarlos y que el que daua en la ciudad aguardandolos y con mu gran deseo deuellos, y que asi le auia mandado a presura se el camino todo lo que fuesse possible. Venia este capita muy bien vestido y vna cadena de oro hecha da porel cu lo, y era hombre de muy buen pareçer y entendimiento. Iunto al estriuo venia vn criado que le traia vn quita s grande de seda con quele hazia sombra. El bonete de es capitan era muy differente de los que hasta estonces hab visto. Traya delante desi musicos de trompetas y chirimia quelas tañian bien y concertada mente. Estos quatrociento soldados cõ su capitan, fueron siempre haziendoles guard hasta la ciudad de Chincheo, sin apartarse deellos vn pũt q̃ la hazian mas por aplauso y grandeza, q̃ por necessidad por que aunq̃ la gente era sin numero, todos andauan sin a mas, por q̃ no las puede traher ninguno por ley del Reyn sopena dela vida seaquien se fuere, sino solos los soldados ay en cada pueblo para la guarda deel, y donde el Rey ti ne gente de guarnicion, para acudir alas necessidades qu se pueden offrecer. Por todo el camino y van y venian m chas requas cargadas de mercaderias y otras cosas, y la mas eran de mulas. Los caminos (demas de ser anche tanto que pueden yr por ellos veinte hombres en hilera si estrouarse el uno al otro) son todos en lo sados, de mu

grandes

andes piedras, y dizen que todos los de las demas pro-
ncias, son asi, que los hizo hazer un Rey de aquel Rey-
, gastando enellos mucha parte desu tesoro. y parecio ser
o verdad, porque aunque los nuestros caminaron algu-
s vezes pordonde abia grandes sierras y montañas, siem-
e los caminos eran llanos y dela manera dicha.

legan los nuestros a la Ciudad de Chincheo, donde son bien recebidos y aposentados, y dizense algunas cosas de a quella Ciudad. Cap. XVI.

SAbbado a 11. de Iulio llegarõ ala ciudad de Chin
cheo quatro horas antes de anochecer. Esta ciu-
dad esde las comunes de aquel Reyno, y les pare
seria de setenta mil vezinos y dende arriba: dista dela-
ar solamente dos leguas, acuya causa es muy bastecida
le mucha contractacion, y por pasar por ella vn muy
anderrio, pordonde suben las mercaderias y bajan ha-
lamar; pasa por el mesmo arrabal de la ciudad, y tiene
a puente de las mas hermosas quedeue de auer enel mũ
, con suspuertas lebadiças e nella paratiempo de guerra,
leotra necessidad laqual tiene de largo. 800. pasos, y
la ella de piedras tan anchas, que la menor tiene 22. pies
dinarios de largo y cinco de ancho (cosa que los espanto
ucho. Ala entrada de ella hauia muchos soldados arma
s puestos como para pelear, que como llegassen a ellos
iro de archabuz hizieron vna gran salua, conlos que el-
tenian, con muy buen orden y con cierto. Arrimados
a esta

a eſta puente, eſtauan ſurtos mas de mil nabios de toda ſuertes , y tan gran ſuma debarcos que cubrian elagua , todos ellos eſtauan llenos degente que abian entrado para uer paſar alos caſtillas , (que a ſillaman en aquel Reyn alos Eſpañoles) por nocaber por las calles de los arrabale y ciudad , con que eran tan anchas cada vna como tres de las ordinarias delas ciudades de Eſpaña . Eſta ciudad eſt muy bien cercada decanteria bien la brada , y la murall es de ſiete braças de alto y quatro de ancho,y muchas tor res ſobre las puertas, donde tienen la artilleria y pueſta t da ſu fortaleza,por no vſarſe en aquel Reyno Caſtillos fue tes como en Europa . Las caſas de eſta ciudad eranto da a una mano bien fabricadas y labradas,y no muy altas he chas aſſi de intento por cauſa delos temblores de tierra ſon en eſta muy ordinarios . Todas las calles(y eſpecialme te la por donde entraron)tenian por la vna parte y por la tra ſoportales , en que habia muchas tiendas con coſas r cas y de mucho preçio y curioſidad . Detrecho a trecho a e nellas archos triumphales que las hermoſean mucho , ſe vſan en todas las calles principales de a quel Reyno : e las quales ay muy buenas plaças en que ſe hallan a com prar todas las coſas que para comer ſe pueden de ſear, a de carne como de peſcado y frutas , verduras , y regal de conſeruas y con fitura, y todo a precios tanbaratos, q valen como debalde . Son los mantenimientos muy buen y demucha ſuſtancia , yel puerco (coſa que ellos com de muy buena gana) eſdetan ſana y buena carne, como carnero en Eſpaña . Las frutas que vieron,algunas eran c mo las de eſpaña , y otras nunca viſtas de ellos, pero de li diſſimo ſabor , eſpecialmente vna dema y or grandeza q melon y de a quella hechura , que era precioſiſſima y mu regalada comida ; y vnas ciruelas que ſauenbien,y jam

hazen

mal,nidan en roſtro aunque coman muchas de ellas,co-
experimentaron los nueſtros hartas vezes. Eſtaua la
e principal por donde entraron tan llena de gente, que
grano de trigo que ſe hechara,nocayera enel ſuelo,y con
los nueſtros enſillas literas y en hombros, y el capitan
icho delante haziendo calle, tardaron muy gran rrato
paſſar haſta llegar aunacaſa grande en la qual habita-
religioſos chinos, donde los apoſentaron, y llegaron no
o fatigados del aprieto de la mucha gente, y con buen
ſeo dedes canſar.

an los eſpannoles llamados del Gouernador de Chincheo, y hazeles proponer las ceremonias conque an de tener ſu audienzia. Cap. XVII.

EL dia meſmo que llegaron ala ciudad (que como eſta dicho fue buen rato antes dela nochecer) con mas deſeo de repoſar y deſcanſar del
bajo del camino y delq̃ abian paſado en la calle acauſa
a mucha gente quelos ſalia auer, que de yr abazer ui-
, les embio el Inſuanto, o Gouernador dela ciudad a
ndar que le fueſſen luego auiſitar,porque tenia deſeo de
uer: Lo qual ellos hizieron mas por neceſidad que por
untad. Salieron de ſu poſada apie o por ſer la caſa del
uernador cerca o quiza por orden y mandamiento ſuyo,
ie noſe pudo bien entender claro porque) mas de que
ieron lo que el capitan quelos giaua les dezia. Ala me-
calle (que eſtaua no con menos gente quela por donde
entraron

encontraron vn Loytia que uenia arezebirlos con gr
mageſtad, y con muchas uanderas de lante y baſtone
y maçeros, en gran cantidad: y otros que llebauan u
açotes arraſtrando en unas baras largas que ſon los uer
gos: los quales uan ſiempre haziendo apartar la gente,
lante de todos los Loytias. La mageſtad ya compañami
to con que uenia era tan grande, que creyeron llana me
era el Inſuanto, pero certificados ſupieron ſer uno delo
ydores del Gouernador que boluia de conſejo aſu caſa,q
era en aquella calle donde lo toparon. Yua eſte oydor
una ſilla de Marfil guarnecida de oro y con cortinas deb
cado, y en ellas las armas del Rey que ſon vnas ſerpient
en la cadas (como queda ya dicho.) Quando llego aemp
rejar con los nueſtros, ſin pararſe les hizo una ſeñal co
cabeça, y mando que boluieſſen atras aſu caſa que eſta
alli cerca, que luego los capitanes lo puſieron por obr
ſiguiendolos los demas. El oydor entro en ſu caſa que e
muy buena y tenia un gran patio, y en el una hermoſa fu
te y un jardin, y tras el los nueſtros tan ſolamente, que
doſe la demas gente y el capitan que los acompañaua
orden del Loytia, en la calle. Recibiolos con muy buen
palabras y ſemblante, diziendoles en ſuma, que fueſſ
muy bien uenidos aaquel Reyno, y otras muchas palab
de cumplimiento, alas quales ellos reſpondieron paga
en la meſma moneda, con ſeñales: y por el intreprete q
llebauan: mando luego ſacar colacion y de beber, hazi
dola el primero y bebiendo. Tras eſto embio allamar al
pitan aquien ſe abia dado el cargo de acompañar alos n
ſtros y le rriño aſperamente y con mucha ſeueridad, porq
los llebaua apie, (noſe pudo entender ſi era de induſtria
deueras, aunque los afectos con que reñia paracian uerd
deros) y mando luego bajar de ſu caſa dos ſillas muy r

cas en

*as en que llamaßen alos padres, y dar cauallos a sus com-
pañeros, lo qual puesto en effecto, les dixo fueßen a visitar
al Gouernador que los que daua esperando, que despues
se verian mas de espacio. Prosiguieron su camino por toda
la calle adelante pareciendoles mas hermosa que la otra
por donde abian entrado y de mas lindos archos y casas,
y aun las tiendas que abia alun lado y a lotro de ella de co-
sas de mas precio y riqueza, en tanta manera que asi esto
como la mucha gente que vian les llebaua tan suspensos, q̃
yuan como fuera de si, pareciendoles cosa de sueño. Final-
mente despues de auer caminado por ella vn rrato (de lei-
xandola vista con cosas nueuas y nunca de ellos vistas) vi-
nieron a salir auna gran plaza, donde habia muchos solda
dos enordenanza cō sus archabuces y picas y otras armas,
vestidos de librea de seda y con las banderas tendidas. Al
cabo de esta plaza estaua vn palacio muy suntuoso y de una
portada grande de canteria con muchas figuras, y en cima
gran ventanaje con rejas doradas. Metieron los por la puer
ta de este palacio, que dando se fuera los soldados y gente,
que por ser casi infinita se hizo con mucha difficultad y
fuerza de braços. Entrado por el primer patio salio un
hombre bien aderezado y de authoridad, y Hizo señas con
la mano alos que guiauan a los nuestros, que los metiessen
en vna sala que estaua a la mano derecha, y se puso al pũto
por obra. Estaua al cabo de la sala, (que era muy grande
y hermosa) vn altar con muchos Idolos y todos de differen
tes hechuras, y el altar rica y curiosamente adereçado,
con lamparas encendidas, y vn dosel de brocado, y fron
tal de lo mismo. A cabo de vn rrato despues de auer estado
en a quel lugar donde los Idolos estauan, vino vn criado del
Gouernador y dixo alos nuestros de su parte, que embias-
sen alla al interprete, por que le queria hablar, y dezir al-*

gunas coſas que abian de guardar ſi querian audiencia d
el, mandaronle luego yr, ydixole el Gouernador que abiſa
ſe alos padres y alos demas ſus companneros, que ſi leque
rian hablar y tratar de los negocios a que venian, abia de
ſer con la meſma zeremonia, y reſpeto que le hablauan lo
ſennores de la prouincia (que era derrodillas, como lo vi-
eron los nueſtros deſpues muchas vezes) y ſino que ſe bol-
uießen ala caſa donde los tenian apoſentados, y que alli
podrian a guardar el orden que el virrey de Aucheo em-
biaria. Oydo eſte recado vbo entreloſnueſtros di uer-
ſos pareceres, al tercando enellos unbuenrrato, por que
los religioſos (aquien el Gouernador de las Iſlas hauia em-
biado por principales en eſte negocio, y cuyo parecer ſe ſi-
guio) dezian que ſe debia aceptar la condicion, ſi deotra ma
nera nopudießen conſeguir loque pretendian, y no dejar por
pretenſiones de poca impoɪtancia pues no ſe hazia offenſa
a Dios, lo que podria ſer medio para la conuerſion de a quel
gran Reyno, a quien el demonio tenia porſuyo: y por no de
xallo delas manos, habia de poner todos los medios que pu
dieße, como lo comencaua ya ahazer, y que no haziendoſe
offenſa a Dios como eſta dicho, ni yendo porembajadores
immediatos del Rey Cathôlico nueſtro ſeñor, no hauia para
que reparar enſi ſedeuia condecender con la voluntad del
Inſuanto, eſpecialmente ſiendo coſa tan Vſada en a quel Re
yno. y en effecto eſto ſe concluio vltimamente, aunque los ſol
dados que y van con ellos eran de contrario parecer: y aſi
embiaron por Reſpueſta cõel meſmo interprete que guarda-
rian las vſadas ceremonias, y que harian todo a quello que
les mandaſſe, ſegun la coſtumbre de la tierra, pues de otra
manera no los queria admitir atratatar los negocios, a que
abianuenido de tan lejos, y contanto trabajo.

Tienen audiencia muy grata, del Gouernador de Chincheo, y danle las cartas que traen del Gouernador de las Philipinas. Cap. XVIII.

*E*N tendido por el jnſuanto que entrarian con la reuerencia acoſtũbrada luego al punto les mando ſubir ala ſala donde el eſtaua, que era bien parauer, aſi porla grandeza, como porla riqueza que tenia, que por no alargarme demaſiado, no ladire. Salieron los nueſtros della ſala donde eſtauan, y deſpues de auer paſado porel patio por donde abian entrado, llegaron aotro tan grande como el primero, donde babia muchos ſoldados pueſtos en ordenanza, cõ ſus armas en las manos todos rica mente veſtidos, y luego junto aellos, muchos baſtoneros y alguaciles con differentes inſignias, todos con rropas largas de ſeda bordadas yrecamadas deoro, ycada vno cõ una zelada en la cabeça, vnas de plata y otras de eſtaño dorado, que parecian muy bien: tenian todos cauelleras largas y, albeñadas, caydas por las eſpàldas, y eſtauan pueſtos de manera que haziã en elpatio una calle de recha por la qual entraron los nueſtros. Salidos de eſte patio paſaron a vn corredor Iunto ala ſala dicha, donde eſtaua el Gouernador, y luego començaron a ſonar diuerſos inſtrumentos, por un poco eſpacio, tandieſtramente y con tanta melodia, que les parecio no auer oydo jamas coſa quellegaſſe a eſta: que no debia de ayudar poco aparecerles tambien, laturbacion que les cauſaua uer mageſtad ſemejante entre gentiles. Acabada lamuſica, entrarõ en la ſala dicha donde apocos

pasos, toparon al Oydor que abian encontrado en la calle, y a sus dos compañeros que estauan en pie y desto cados, delã te del Gouernador, y quitadas las insignias de magestad (cosa muy vsada en todo aquel Reyno, quando el inferior esta delante de el superior. Luego les hizieron señal que se hincassen de rrodillas, por que el jnsuanto estaua cerca en vn trono alto, y debajo de unrrico dosel representando tanta magestad como podia tener el mesmo Rey. El qual los rezibio con señales de mucho amor y humanidad, diziendoles luego por el interprete que fuessen muy bien venidos, y que se habia holgado de uellos, y otras palabras de fabor. Era hombre de muy linda presencia y hermoso y alegre de rostro, mas que hombre de todos quantos vieron en todo aquel Reyno. Hizo poner alos padres y alos soldados q̃ yuan con ellos, acadauno dos pieças de seda por los hombros crucando las como esto las, y dando acadauno vn rramillete de plata, haziendo la mesma cortesia al capitan Omõcon, y al sinsay, y mandando dar a todos los criados mantas de algodon pintadas. Esta ceremonia vsan en aquel Reyno con los capitanes o hombres que an hecho alguna gran hazana. Tras esto le dieron los padres las cartas que llebauan del Gouernador y Maesse de campo, y la memoria del presente, que le embiauan, supplicandole perdonasse el ser poco por no auer habido tiempo ni oportunidad para seruirle con cosas de mas precio, pero que otra vez se enmendaria, si la amistad que pretendian y venian aprocurar se entablaua. Respondio al ofrecimiento con palabras de cumplimiento, y hizoles señal que se leuantassen y se fueßẽ a descansar, a donde los tenian aposentados: como luego lo hizierõ, y hallaron q̃ les tenian puesto muy buen adereco de camas, seruicio y todo lo demas, por ordẽ y mandamiẽto de el Gouernador. Antes que saliessen de palacio los lleuo el capitan

pitan

pitan de la guarda a ſus apoſentos (que eran en un quarto de el) y les hizo hazer colacion con conſeruas, y otras frutas muy regaladas, y luego los fue a cõpañando el y otros muchos caualleros de palacio, haſta dexallos en ſu poſada (coſa bien deſeada por ellos, a cauſa de eſtar muy canſados del camino, y en fadados de el concurſo y faſtidio de la mucha gente, que por todas las calles ſalian a verlos eſtranjeros) donde les ſeñalo vna compañia de ſoldados que les hizieſſen guarda de noche y de dia, mas por mageſtad q̃ por neceſidad para ſeguridad de ſus perſonas, y vno como mayor domo que les proueyeſſe de todo lo neceſſario, para ſi y para ſus criados muy abundantemente, ſin tomar de ellos coſa alguna por ello, por particular precepto y mandamiento de el Gouernador.

Son viſidados los nueſtros de la gente principal de Chincheo, y el Gouernador embia allamar a Pedro ſarmiento y Miguel de loarcha: tiene audiencia particular con ellos, y in formaſſe bien de las coſas de Limahon. Cap. XVIIII.

LVego el dia ſiguiente que fue domingo 12. de Iulio, los fueron a viſitar a ſu poſada todos los caualleros de a quella ciudad, vſando de muchas ceremonias y cumplimiento de palabras, y prometiendo obras quando fueſſen meneſter, y los que no podian ha-

zerlo por ſi, haziendolo por criados que yuan adarles el parabien dela venida, y apedir les auiſaſſen ſi venian con ſalud, y que les pareçia del Reyno y ciudad. Los nueſtros reſpondian cũpliendo con todos, aſi los que venian perſonal mente, como los que embiauan los recados: en lo qual ocuparon toda lamañana y tarde de aquel dia: admirandoſſe deuer la policia y comedimiento deaquellos caualleros, y el buen termino con que preguntauã lo que querian ſauer, y reſpondian a lo que por loſnueſtros les era preguntado. Otrodia les embio el jnſuanto vn recado, diziendo que los padres ſequedaſſen en caſa deſcanſando, y que los dos ſoldados Pedro ſarmiento y Miguel de loarcha fueſſen auerle, y queno curaßen de lleuar interprete, por que le tenia el alla, (q̃ era vn Chino que ſabia la lengua delas iſlas philippinas, aunq̃ tan mal queno ſe podia tratar por ſu interpretaçion, coſa de importançia.) Llegados aſucaſa, ſubieron adonde el eſtaua, con menos ceremonia q̃ el diaprimero, dõde le hallaron con la propia mageſtad que la primera uez: Preguntoles como eſtauan los padres, y ellos, y ſi abian y adeſcanſado del trabajo del camino: y queles parecia de la tierra, y otras coſas que denotauan affabilidad. Satisfechas las preguntas, les dixo q̃ le contaßen la yda del coſario Lymahõ alas iſlas, y todo loque con el habiã paſado los eſpañoles, no obſtante que ya ſehabia informado del Capitan Omõcon y del ſynſai muy por menudo, pero q̃ eſtaua con recelo de q̃ no ledezian verdad (y nole engaño ſupenſamiẽto) porque, habiendole los ſoldados hecho la relacion verdadera de la yda de el coſario a Manilla, y detodo lo demas como en la relacion ſe a cõtado, hallo ſer bien differente de la que ellos (atribuyendoſe aſſi la horra, y pretendiendo ſu interes propio) le abian contado, que luego el jnſuanto como hombre aſtuto lo entendio. Certificado que Lymahon ni que

daua muerto ni preſo,ſino çercado les offrecio que ſi queriã boluer a Pangaſinan donde eſtaua cercado, les daria 500. nabios de armada con toda la gente neceſaria aſi de mar como de tiera,omas ſimas qui ſieſſen. Ellos reſpondieron, q̃ qual quiera diligencia que ſe hizieße era eſcuſada,por que el Maeſe decampo que le tenia cercado era baſtante con la gente y bajeles que tenia, para acabar a quella empreſa y embiar le, o preſo, o, muerto, que ſeria ya hecho antes que ellos pudieſſen llegar con la armada : demas de eſto que las iſlas eran pobres de baſtimentos, y no podrian ſuſtentar tan grueſa armada muchos dias. Satisfecho con eſtas razones,diolugar aque entraſſe el interprete que nueſtros eſpañoles llebauan,que abia que dado ala puerta, por que ſequiſo enterar por el que el tenia, dela ſospecha y adicha, ſin que el interprete, que tambien les ayudaua, la pudiße obſcurecer.Entrado el interprete yuiendo los nueſtros que tenian buena ocaſiõ para declararle loque el dia antes entre ellos y los padres abian tratado (acerca de q̃ le hablaſsen derrodillas) y pareciendoles que eſtaua de modo q̃ oyria bien lo que dixeſſen,le refirieron la contienda q̃ habian tenido a cerca dello, deſpues de hauer dicho muchas razones de grande conſideraçion,para moſtrar que no conuenia hazello , y eſpecialmente los religioſos que y uan por principales , y a quien el miſmo Rey de eſpaña ſu ſeñor hazia luego leuantar, quando y uan atratar conel de qual quiera negoçio, aunque la qualidad de el fueße de poco momento , por ſer ſacerdotes y miniſtros de Dios,a qui en el adoraua y reuerenciaua . El Inſuanto con ſemblante a legre les reſpondio,que haſta entonzes el no ſabia mas de ellos de lo que el capitan Omoncon le abia dicho , nilos concia ſino por caſtillas , ſin ſauer aque y van ni de cuya parte,por no hauer uiſto las cartas de ſu Gouernador y Maeſe de campo

quando la primera vez les hablo, ni estaua enterado de ello ni de la costumbre de su Reyno, pero que si a quello que se vsaua en el suyo (sin excessiõ de personas) lo tenian por cosa dura, q̃ en lo por venir se emmendaria y q̃ de alli en adelante, todas las vezes que le fueßen ahablar, de su voluntad o llamados, le hablassen como se vsaua hablar en castilla, alos que eran de su dignidad: que el olgaua dello aunq̃ esta remissiõ no la haria el visorrey, sino fuesse a embajadores immediatos de Rey. Con esta resolucion y muy buenas palabras los despidio y se fueron alegres a su casa, donde hallaron alos padres cansados de rezeuir visitas y deseosos de vellos y de sauer que era loque el jnsuanto (con quien tan gran rato habian estado) los queria. Sabido lo que se abia tradado, y que el Gouernador permitia le hablaßen asu huso, se halegraron grandemente y se prometieron buenas esperanzas, para concluir y acauar lo que restaua de el negocio aque abian ydo, dando gracias a Dios por lo bien que encaminaua su intento.

Haze el Gouernador vn banquete a los nuestros y despues les aperçibe para la jornada de Aucheo, donde el virrey los esperaua. Cap. XX



Vego otra dia siguiente llamo el Gouernador a vn cauallero de su casa y le mado fueße auisitar alos nuestros, ya certificarße si se les daua buen recado de todo lo necessario, asi de mantenimientos como de aposento, y que supiese de ellos si querian

n alguna otra cosa particular que se la auisaßen y seles
ria luego, porelamor que les abia cobrado, por su buen
do de tratar, y por el seruicio que habiã hecho al Rey en
negocio de Lymahon, y juntamente que los combidasse
omer el dia siguiente en su casa. Fue el cauallero conel
ado, y los nuestros respondieron, besando le las manos
r el cuidado que de ellos tenia, y diziendo que se les pro-
ia muy cumplidamente, (como en realidad de verdad
hazian) y que estauan muy bien aposentados y regala-
s, y que el ofrecimiento era bien conforme ala esperanza
e ellos tenian de su agradable presencia y generosidad:
ceptando lamerced deel banquete, para el siguiente dia,
e se les dio de la forma siguiente. Entrados en palacio a-
hora del comer los metieron en vna sala baja que estaua
n lado deelsegundo patio, con muchas sillas y messas
n doseles de tercio pelo y vna manera defrontales en
as, las messas estauan sinmanteles y muy pintandas, (por
e como diximos en la primera parte, ni se vsan en a quel
eyno nison menester para sumanera de comer.) Hizieron
ntar en las primeras sillas alos padres, cada vno en me-
a por si, siguiendo ala mesa primera otras seis por orden
encirculo. Luego se sentaron los soldados españoles, dela-
esma manera, paracada vno abia cinco messas, y junto a
los el capitan de la guarda de el Gouernador y otros dos
apitanes que a cada vno de estos pusierõ atres meßas, q̃
costumbre del Reyno, diferenciar la calidad de los con-
dados por el numero delas mesas: todas como ya e di-
ho estauan en circulo y se vian vnos a otros, dexando e nel
edio vn gran espacio redondo, donde representaron vna
omedia con muy buenos en tre messes: que duro loque la co
ida y vn buen rato despues. Vbo asi mesmo mucha y muy
uena musica acompañada comboçes, y truanes y titeres

y otra

y otras coſas de muy buẽ entretenimiẽto. En la primera todas las meſas que para cada vno eſtauan pueſtas,hab quando ſe ſentarõ muchos canaſtillos texidos de hilo deo y plata, llenos de muchas coſas hechas de açucar y maz pan, como caſtillos, jaros, ollas, platos, perros, toros elephantes,y otras muy curioſas y doradas. Tras eſtas ſas de fruta, abia muchos platos de coſas de carne, ca nes gallinas, anſares, anades, perniles de tocino, poſt de baca y otras comidas diuerſas,conque eſtauan las meſ todas ocupadas,excepto la primera dõde comia cada vno y en que eſtauan los manjares aderezados, en tanta abu dancia que vbo vez q̃ los platos paſauan de.50.y ſeruid con muy gran curioſidad. Los vinos eran de differentes m neras y delos que ſe hazen en la tierra de palmas, pero t buenos que no hazian falta los deubas. Duro la comid quatro horas, y ſegun eran de muchos y diuerſos los ma jares,pudiera durar,ocho,y darſe aqual quier principe d mundo. Alos criados y eſclauos que llebauan,les dieron d comer al meſmo tiempo, en otra ſala que eſtaua alli çer ca: tan explendidamente, como alos amos. Acabad la comida, mando llamar el Gouernador alos nueſtros, les hablo muy amigable mente, eſtando conellos en buen conuerſacion, y ſin conſentir lehablaſſen de rrodillas, n deſtocados: y deſpues de auelles dado grandes ſeñales d amiſtad,y entretenido un rato preguntãdo diuerſas coſas vltimamente, les dixo,que abia uenido orden deel Virrey de Aucheo, por la qual lemandaua los embiaße a el con mucha breuedad, y que aſi cumplia ſepartieſſen el dia ſi guiente, que fueſſen muy alegres por que ſe olgarian mu cho deuelle y el aellos, y que con el podian tratar todo el intento de ſu uenida al Reyno,y lo demas q̃ quiſieſſen, por que era el todo para ſu pretenſion. Con eſto los deſpidio cõ

muchos

chos alagos y cortesia, y los nuestros se la hizieron a-
stra costumbre, quitandolas gorras, y haziendole la re
encia, deloqual el mostro hauer gustado mucho. Al sa-
dela sala, hallaron alos capitanes que abian comido con
s, y aotros muchos caualleros quelos estauan esperando,
os acompañaron hasta su posada, y endo delante mu-
s criados con toda la comida cruda que se puso en las
ssas, fuera dela en que comian, que estauan por mage-
d (y se vsa en aquel Reyno ansi todas las vezes que se
zen banquetes. Llegados a su casa hallaron que les a-
el Insuanto embiado un presente muy bueno, en que
in quatro pieças de seda paracada vno deellos, y escri-
ios, y otras cosas, y mantas pintadas para los criados
sclauos. Despedidos delos capitanes y caualleros que
abian acompañado, se començaron adisponer con mu-
regocijo para la jornada deel dia siguiente.

rten dela ciudad de Chincheo, y llegan a la de Aucheo, donde el Visorrey los espe- raua. Cap. XXI.

OTro dia de mañana antes que se leuantaßen, estaua ya dentro de casa todo lonecesario para hazer la jornada, asi desillas literas, como de cauallos y hombres para lleuar las cargas (que hazen con tanto gusto querriñen sobre qual se cargara nero) puesto todo apunto, se partieron los nuestros (a mpañandolos el mesmo capitan y soldados que hasta alli abian hecho guarda) para la ciudad de Aucheo donde ua el Virrey, camino que lo hazian de muy buena ga

na, asi

na, asi por tratar el intento de su uenida y resoluer lo q
abian de hazer, como por salir de Chincheo, donde pa
uan gran fatiga, acausa dela mucha gente que acudia
uerlos sin hartarse jamas, en tanto estremo, que vbo
que alas diez dela noche estauan las calles de junto a
casa llenas de gente, que venian a solo verlos, y les causa
grande calor, y fastidio con el rumor que hazian. Este
como entendieron que se partian, cargo en tanto numer
que con yr delante bastoneros dando de palos ala gente
ra que se apartasse y hiziesse camino, era yatar de qua
do acabaron de salir dela ciudad, y les fue forzado qu
dar a hazer noche en un pueblo biencerca, donde por m
dado deel Gouernador los tenian aposentados muy bie
y adereçado de cenar (como lo hizieron siempre siete d
que tardaron hasta llegar ala ciudad de Aucheo) sin to
lles por ello ni por cosa que lesdießen para susustēto pre
ninguno. Yua siempre delante de ellos un correo con u
prouission del Gouernador escripta en un tablon grand
en que dezia quienes eran y de donde venian, y que
proueyeßen acosta deel Rey todo lo necesario muy cum
da mente: y esto era causa de acudir tanta gente auell
que aun por los caminos les eran ocasiō de impedimento
fatiga. Llegaron el dia tercero, auna ciudad que sella
ua Megoa, que era cabeca de gouernacion, la qual era
quarenta mil vezinos y estaua mucha parte de ella des
blada: contaronles alli la causa y fue, que abria. 30. añ
que los Iapones lleuando por guia tres Chinos (que ago
viuen en Manilla y son Christianos) fueron sobre ella p
uengarse de un agrabio que les abian hecho, y hiziero
con tanta cautela y secreto, que se enseñorearon dela c
dad sin peligro de ninguno de ellos. Vistieron cinquen
Iapones hombres de hecho en habito de Chinos sin ser se
tidos,

os, y llegaron a vna puerta dela ciudad donde los solda
que la guardauan estauan bien descuidados de enemi-
, y por esta causa las armas poco apunto, y un poco de
es los siguieron otros dos mil que auian desembarcado
un lugar oculto, y uenian con rrezelo de no ser sentidos,
rcandose ala puerta dela ciudad donde estauan ya los
npañeros que auian embiado de lante. Los quales co-
los bießen sacaron las armas que llebauan escõdidas,
Remetieron alos soldados descuidados y desarmados,
tanto impetu quelos turbaron y mataron con facilidad,
dando en señoreados dela puerta, en que dejaron guar
y siguieron la uictoria, haziendose señores dela ciudad,
ningun danno de sus persõnas, saqueandola y poseyen-
a por algunos, dias adesplacer y con danno de todos los
urales de ella: hasta que por mandado de el Virrey de
cheo, se junto un exercito de sesenta mil hombres y
on sobre ellos con animo deuengarla injuria rezeuida,
muerte de todos los Iapones: pero ellos biendo quan
l se podian defender, dejaron una noche la ciudad y se
on a sus nabios que los habian dejado con buena
rda, lleuando el despojo dela ciudad, y dexãdo asolada
espoblada la mayor parte de ella. De esta suerte la ha-
onlos nuestros, y la injuria rezebida tan fresca en sus
açones, como si el dia antes laubieran rezeuido. En esta
lad los aposentaron en una casa deel Rey (que era muy
de y de muy hermoso edificio) y se les dio de comer y de
ar regalada y abundãtemente, y buenas y ricas camas:
go en llegando fueron auisitar al Gouernador de ella
lro sarmiento y Miguel deloarcha) que dandose los pa
s en casa) al qual hablaron haziendole la cortesia auso
España, y el aellos los rezibio con mucha alegria, y o-
imento de palabras. Despues de despedidos y bueltos
ala casa

ala casa real donde estauan aposentados, los embio aui tar con el Tyu, (que es el oydor mas antiguo del conse que estuuo con ellos un rrato muy amigablemente, y of ciendose aseruillos en lo que se les offreciesse, se fue a su sa con gran acompañamiento. El Gouernador embi los dos soldados que le abian ydo auisitar, cada dos piez de seda. Al salir de esta ciudad caminando para Auch pasaron vn gran rio por una puente toda de canteria, la yor y mas grande que jamas abian visto, que por caus les su grandeza ad miracion se detuuieron en ella un bu rrato, midiendola toda desde el principio hasta el cabo, ra (como cosa marauillosa) hazer de ella mençion, en cosas que de aquel Reyno yuan no tando. Hallaron qu nia de largo. 1300. pasos y que la menor piedra de ell era de diez y siete pies, y muchas de 20. de largo, y ocho ancho, que les parecia que era imposible por arte hu na hauer sido alli traidas: y mas se espantaron uiendo q do lo que descubrian con la uista era tierra llana, y no sierras: por lo qual juzgauan hauer sido traidas de mu jos. Pasada esta puente, caminaron hasta la tarde por camino y calçada muy ancha y llana, y toda poblada la una y de la otra parte, de muchos bodegones, y semb dos de a Roz, trigo y otras semillas, y tan llenas de ge como podian estar las calles de una poblada y grã ciud Habiendo llegado al arrabal de la ciudad de Auch hallaron orden y mandamiento de el Virrey de loque bian de hazer, como mas larga mente se dira en el ca tulo siguiente.



Entrada que hazen los Españoles en Aucheo y recibimyento queles tiene el Virey. Cap. XXII.

DEspues de auer andado mas de media legua por el arrabal dela ciudad de Aucheo, toparon vn correo deel Visorrey que les traya orden de que 'e tuuiessen en una casa q̃ estaua enel proprio arrabal, de les auia mandado aposentar por a quella noche, a sa de que ya era tarde para llegar a la casa dela ciu- ! donde abian de posar(o por uentura paradar conten- muchos que estauã cõ deseo deuer los estranjeros, cuya ida estaua en la ciudad y casi en todo el Reyno muy pu- ada(leparecia se satisfarian mejor conuerlos entrar pu amente. Luego en apeandose llego auisitarlos vn ca- lero embiado por el Visorrey queuenia adarles la bien ida ya sauer como auian llegado,y juntamente abazer les proueyeße a quella noche muy cumplidamente lone ario. El qual les dixo, que el visorrey abia holgado cho con su venida, y que por ser tarde y la ciudad le , los hauia hecho hospedar por aquella noche en aquel abal,hasta el dia siguiente, que daria orden paraque en- ssen con la authoridad q̃ conuenia asus personas. Tras caualllero uinieron algunos capitanes auisitarlos, y a- erles muchos regalos de conseruas vinos, y frutas sa vsada entre ellos quando van a semejantes visitas) las lleuan los criados de tras de ellos encestos curiosa- nte labrados,y embarriles,de porcellana dorada. A dos as despues que llegaron llego otro criado del Visorrey

con

con muchos hombres cargados de capones, gallinas, A-
sares, Anades, perniles detoçino, y muchas maneras
conseruas, y de todo ello en tanta abundancia, que abia p
ra cenar cien hombres, y comer el otra dia.

Luego el dia siguiente bien de mañana, vino a su posa
mucha gente embiada por el Virey, y trajeron dos sill
riquissimas, en quelos frayles fueßen lleuados, las co
tinas leuantadas, (para ser mejor vistos) y para los d
mas sus compañeros buenos cauallos, ensillados al modo
ellos los vsan (que queda y adicho. Dieronles luego prie
para que se partießen, y conponerlo porobra y yr c
harta, tardaron enllegar ala puerta de la ciudad, m
de hora y media, y les parecio abian andado dos leguas p
el arrabal, q̃era tan poblado. y lacalle contanta gente y
buenas casas, y tanllenas de tiendas de mercaderiasq
sinoles vbieran dicho lo q̃ era, tuuieran por muy cierto e
la ciudad y no el arrabal. Pasarõ antes de llegar aella,
gran rrio tres vezes, por tres puentes grandes y muy h
mosas, y el rrio era de tanto fondo que subian por el nab
grueßos quitados, los arboles por causa de las puentes. Es
sta ciudad delas mas rricas y bastecidas de todo el Rey
asipor sercabeça de prouincia muy rica y feril y de m
chos pueblos, como por estar nomas de ocho leguas del
mar, y tener aquellos rios por dõde (como esta dicho) sub
nabios. Alentrar porla ciudad, hallarõ muchos caualleros
los estauã ala puerta esperãdo, los quales despues de hab
los saludado a sumodo, y los nuestros respondido al su
sin pararsse, començaron acaminar por vna ancha y gr
calle que yua ala casa deel Visorrey, estando puestos de
la propria puerta por el vn lado y el otro de ella, vna
lera de soldados enorden, con sus officiales y bandera
y todos ellos conpicas y arcabuzes y rrodelas, y vestid
de

de librea de seda con penachos en las çeladas, q̃ se estauan quedos y sin menearsse, ni consentir que por la calle en que ellos estauan (que era por donde yvan los caualleros del acompañamiento y los nuestros) entrasse otro ninguno. No tuuieron aduertencia de contar los soldados, mas de que cuieron que todo lo que abia desde la puerta hasta la de la casa del visorrey (q̃ era un gran trecho) estaua lleno de ellos, y todos vestidos rica y costosamente y de vn mesmo color. La gente que estaua por las ventanas, y por los lados que desde los soldados alas casas abia, era tanta que parecia que todo el mundo seauia juntado en aquella calle. Llegados a palacio a dos horas de el dia, metieron los caualleros que abian guiado, alos nuestros, en vnquarto que estaua a cerca de palacio, hasta que abriessen la puerta deel, q̃ se abre una sola vez al dia, teniendo la abierta no mas espacio delo que dura la audiencia que el Visorrey da ordinariamente todos los dias (que es bien poco) disparando primero quatro piecas de artilleria, y sonando luego gran musica de trompetas, chirimias, y atambores (cosa que jamas deja de preceder alatal audiencia, como lo uierõ por experiencia los nuestros, todos los dias que alli estuuieron, y lo supieron por particular informacion que de ello hizieron. Llegada la hora y hecha la ceremonia dicha, abrieron las puertas con muy gran ruido, pareciendo dentro de el patio de el palacio muchos soldados, del color y librea de los que estauan en la calle (como diximos.) Por medio de ellos salio vn cauallero muy acompañado que segun dixerõ era el capitan dela guarda del visorrey, elqual enderezo su camino con mucha grauedad y authoridad, hazia donde los nuestros estauan, y despues de auerles hecho el primer comedimiento, y respondido ellos ael, les hizo señal de que caminassen hazia la puerta de palacio. Entrados por ella y

por el primer patio (que era muy grande y de grandes colũnas) vieron estar otra gran cãtidad de soldados y muchos alguaciles, que començaron a entrar en otro patio grande, y a subir por vna escalera que estaua aun lado de el, donde se començaron todos a quedar, con gran silencio, ecepto el capitan de la guarda q̃ llego con los nuestros hasta la puerta de la sala donde estaua el virrey, en cuia puerta se paro luego descubierta la cabeça, y hizo señal alos nuestros paraque hiziessen lo propio, y esperassen hasta que auisassen al Visorrey estauan alli, y el dixesse que entraßen.

Tienen audiençia los nuestros con el Virrey de Aucheo, y visitan algunos officiales principales, y dizense algunas cosas de aquella ciudad. Cap. XXIII.

LVego salio de la sala vn hõbre vestido de vna ropa larga y de muy buena p̃sona, y dixo alos nuestros si querian hablar al Virrey? Respondieron ellos q̃ si, represunto, que de cuya parte venian, o por quien eran embiados? respondieron que por el Gouernador delas Islas Philippinas, q̃ era criado de el mayor Rey dela Christiandad. Oydo este recado boluio a entrar dentro, y a poco rrato salio y les dixo que entraßen, pero q̃ supießen, que en entrãdo por aquella sala que era donde estaua el Visorrey, se habian luego de arrodillar, y hablalle siempre asi, si el no les mãdasse otra cosa: que si de esta manera querian entrassen, y sino que se boluießen a salir. Ellos que ya lo llebauan entendido

'ido (por hauer selo dicho el Gouernador de Chincheo) o reparon en ello. Con esto se entro aquel que debia de ser naestro de ceremonias, haziendoles señal entraßen tras de l y que hiziessen lo que el les dixesse. Al entrar dela puerta e repararon un poco, y hincaron de rrodillas frontero de dō le estaua el Visorrey, sentado en una silla alta, a manera de rono, con una mesa delante, en tanta obscuridad, que casi no se leuia bien el rostro. Al un lado estauan unos como re yes de armas, con çetros en las manos, y al otro dos hombres de buena presencia, vestidos de dos coseletes de es camas de oro hasta las pantorrillas, con archos en las ma nos de oro, y aljauas alas espaldas de lo mesmo: y assi los unos como los otros estauan de rodillas. Sobre la messa que tenia delante, abia papel y recado para escreuir, (cosa entre ellos vsada, todas las uezes que dan audiencia publica) y a un lado de ella, un Leon de madera negra (que segun despues se entendio, eran las armas de aquella prouincia. Hizoles luego señal que se acercassen hazia el, y ellos lo hizieron, tornandosse a hincar de rrodillas un poco apartados dela mesa, que fue donde, el que dixe parecia maestro de ceremonias, les señalo lo hiziessen. Desta manera començaron a hablar por el interprete que llebauan, y a dezille la causa de su venida en aquel Reyno y ciudad, y de quien y a que eran embiados, pero el les hizo señal que se leuantassen (que lo hizieron luego de buena gana) y prosiguieron con su intento, aunque les atajo el Virrey antes de acaballo, preguntandoles si trayan carta de su Rey para el Rey, a quien querian yr a hablar? y como respondießen que no, los despidio luego diziendo que fuessen bien venidos, y se fuessen a aposentar y a descāsar, que despues abria ocasion de dezille su negocio, y de respondelles el a el: y q̄ el Rey estaua tan lejos que era menester mucho tiempo para lle-

gar adonde eftaua pero que el le efcriuiria, y que con lo q̃ el mandafse les refponderia aellos. Con efto tomo las cartas q̃ le llebauan y la memoria de el prefente, y luego en fupre-fencia mando hechar por los hombros amanera deeftolas, acadauno delos padres feis pieças de feda, y alos foldados fus compañeros y al Omoncon, y Sinfay aquatro, y alos de mas criados cadados, y dar dos ramilletes de plata alos religiofos y foldados ya Omoncon, y Sinfay. (Cofa q̃ feuffa en aquel Reyno conlos q̃ an hecho al guna gran hazaña, como ya en otra parte que dadicho) Con ellas pueftas y harto calor, fe boluieron a falir, por la puerta y efcalera pordonde abian entrado, y luegopor el patio, hafta falir ala plaça, desde donde uieron tornar acerrar las puertas de palacio, contanto ruido como las abian abierto. ¶ De alli fueron por ruego del Capitan Omoncon, y Sinfay, acafa deel Totoc que es el capitan general dela gente de guerra, y a cafa de el Cagnitoc, que es al ferez mayor (eftauan las cafas de entrambos, cerca launa dela otra y eran muy buenas y grandes) Hallaronlos cõ tãta mageftad, como al Viforrey, y del mefmo modo con la mefa de lante y foldados alos lados armados y de rrodillas, y aun no tuuieron el comedimiento que tuuo el Viforrey de mandallos leuantar, que fue caufa de que los nueftros dieffen luego mueftras de quererfe yr, y de eftarquejofos deel Omoncõ y Sinfay, por auerlos lleuado alla, con dezilles q̃ muy differentemente los habia tratado a ellos, el Gouernador de Manilla, fiendolo por el mayor Rey deel mundo, y ellos mercaderes, ocafi, y no abiendo ydo ellos alla a hazelles el bien aque ellos uenian. Efte defgufto fue caufa de que no quifieffen hazer mas uifitas, aunque los dichos, Omoncon, y Sinfay por fu propio interes, los querian lleuar acafa de otros officiales y perfonajes de la corte: y affi hizieron feñal alos que los guiauã

de que

de que endereçaßen el camino para donde los tenian apo-
ſentados, que ſe querian yr acomer y adeſcanſar: que era
en vna caſa muy grande deel Rey donde hazian los Alcal-
des de corte audiencia ordinariamente. Llegados aella hal
laron alli ſurropa y vna comida muy buena aparejada, y to
da la caſa comoſi laubierã adereçado para el meſmo Rey,
con muchos hombres de ſeruicio y ſoldados de guarda, que
la hazian de noche y dedia: y dos tablones colgados a la
puerta por mandado de el Viſorrey, en que eſtaua eſcripto
quienes eran los que alli eſtauan apoſentados, y de parte
de que Rey y aque venian, y que ninguno ſe atreuieſſe a dal-
les peſadumbre, ſopena de que ſeria luego por ello ſeue-
ramente caſtigado. En eſta caſa eſtuuieron mas quie-
tos que en ninguna parte de todas las que abian eſtado, ſin
quela gente les dieſſe peſadumbre, por el mucho cuidado
que los Alcades de corte en ello ponian, por orden de el Vi
ſorrey, cõ ſer el mayor pueblo y demas jente de toda aquel
la prouincia, aunque en otras los ay muy mucho mayores,
y tanto q̃ les affirmarõ que la ciudad de Taybin o Suntiem
donde reſide el Rey y ſu corte, tenia tre cientos mil uezinos
y q̃ aũ abia otra mayor enel Reyno, q̃ es vna ciudad llama-
da Lanchin que ſon meneſter tres dias para paſar de puer-
ta apuerta, y tiene deçerca mas de ſetenta leguas, laqual
no diſta mucho de Cãton, y de quien los portugueſes tienen
mucha noticia, y por uerdad lo que ſe dize de ſu grandeza,
(loqual eoydo yo meſmo affirmar ahombres principales q̃
an eſtado en la ciudad de Canton. Tiene eſta ciudad de
Aucheo vna muy linda muralla de canteria, que tendra
cinco braças de alto y quatro de ancho, laqual midieron
los nueſtros muchas vezes portener en ſu caſa vna puerta
que ſalia aella. Toda ella eſta cubierta de texado, por q̃ el
agua que llueue nole pueda hazer ningun daño, q̃ por no te

ner cal en toda ella,no dexaria de padecelle. En toda la ciudad; no abia caſtillo ninguno ni ſe vſa en aquel Reyno, porq̃ tienen toda la fuerza pueſta en las puertas que ſon muy fuertes,con dos murallas muy anchas,dentro de las quales eſtan de ordinario los ſoldados que las guardan denoche y dedia. En eſtas puertas tienen mucha artilleria,aunque no bien labrada, alomenos la q̃ los nueſtros vieron, aunque les dixeron que en algunas partes la abia curioſa y buena. Toda la zerca eſtaua almenada, y en cada almena ſu tronera, y eſcripto el nombre de el ſoldado que tiene obligacion de acudir alli,en tiempo de neceſidad. Decien encien paſos abia por toda ella apoſentos grandes y capaçes,donde enel tiempo deneceſidad viuen los capitanes todo el tiempo que dura. Toda la muralla eſtaua fortalecida con dos grandes foſos,vno de vna parte y otro dela otra,que los hinchen quãdo quieren de agua por açechias q̃ tienen abiertas deſde el rrio aellos,y q̃ ſiruen y proueen de agua las mas caſas dela ciudad, donde tienẽ todos porla mayor parte ſus eſtanques cõ peſcado. Eſta grã ciudad eſta en un grã llano cercada toda de grandes ſierras y montañas,q̃es ocaſion deſer mal ſana (ſegun dixeron los naturales, por eſtar muy ahogada a cauſa de ellas) ſueleſe anegar muchas vezes de inuierno, con la creciente deel rio, y el año que ſucede,dizen aruina gran parte dela ciudad,como lo eſtaua quando los nueſtros la uieron, por auer el inuierno antes ſucedido gran auenida en el rio,y por eſta cauſa hecho gran daño. Boluiendo pues a nueſtro propoſito, en la caſa ya dicha eſtubieron los nueſtros, el tiempo que ſe detuuieron en eſta ciudad,viſitados y regalados delos ſeñores de ella, y en eſpecial de el Virrey, el qual eſte meſmo dia los embio a combidar para el dia ſiguiente que les hizo vn banquete tan famoſo como ſepodra uer en el ſiguiente capitolo.

Haze el Uirrey en ſu caſa alos nueſtros dos Banquetes, vn dia tras otro. Cap. XXIIII.

EL dia ſiguiente deſpues de la llegada de los nueſtros ala ciudad, los embio acombidar el Virrey para que fueſſen acomer aſucaſa, donde les hizo un muy grande banquete de la forma ſiguiente. Luego que llegaron a palacio, los ſalieron arezebir muchos caualleros de los criados de el Virrey, con mucha muſica y ſeñales de alegria. En trados en el primer patio, los metieron en vna ſala muy bien aderezada en que abia gran ſuma de meſas pueſtas de la manera que eſtuuieron en el banquete que les hizo el Gouernador en Chincheo (como queda ya dicho) aunque el adereço y numero era mayor. Antes de ſentarſe viniero͂ dos capitanes hombres muy principales, aqui en el Virrey abia en comendado el banquete, y el aſiſtir ael en ſunombre (por ſer coſtumbre en aquel Reyno no hallarſe en ellos los meſmos ſenores) para regalar y acariciar alos hueſpedes. Luego que llegaron vſaron con ellos de muchos comedimientos, entreteniendolos con buena conuerſacion, haſta tanto q͂ fue la hora del comer, y començaron a traer los manjares. Antes deſentarſe, tomaron los capitanes, vna taça cada vno en vna ſalua como ellos las uſſan, y llena de vino, llegaron juntos adonde ſeparecia el cielo y las ofrecieron al ſol, y alos ſanctos del cielo, añidiendo a ello muchas palabras de oracion y principalmente pidiendoles que la venida de los nuebos hueſpedes, fueſſe proſpera atodos, y elamiſtad que pretendia͂ hazer, parabien delos unos y delos otros. Acabada la oracion, las derramaron hazien

do vna gran cortesia. Luego las tornaron a henchir, y haziendo acatamiento alos combidados acadauno porsi, las pusieron en la mesa en que los padres abian de comer, lleuando acadauno porsi, hasta la silla y sentandole. Tras esto pusieron el primer seruicio, y se sentaron los capitanes en otras mesas, que nieran tantas en numero, ni tan compuestas como las otras. La comida fue famosa, y de mucha diuersidad de manjares excediendo en mucho ala que abia dado alos nuestros el Gouernador de Aucheo. El tiempo que duro que fue hasta que era tarde, cantaron y tañeron buenos musicos, con diuersos instrumentos, como biguelas de archo, gitarras, y rabeles, y juntamente algunos truhanes, que regocijauan bien la comida, la qual acabada, salierō acompañando alos combidados los dichos capitanes, boluiendo a combidarlos acomer, para el dia siguiente, ala propia sala, adonde obedesciendo uinieron, y se les hizo vn banquete mas famoso quel primero: Hallo se este dia en el combite el Totoc aquien el primer dia abian visitado en su casa, y halladole con mucha magestad, y ansi mesmo comieron enel los capitanes de el banquete pasado. En este segundo vbo como el dia antes mucha musica, y una farsa muy larga con buenos entremeßes, y un bolteador que lo hazia muy diestramente, asi en el ayre, como por sobre vn palo que le tenian en los hombros dos hombres. Antes que se començasse la farsa, les dixeron alos nuestros lo que contenia por el interprete, para que gustassen mas de ella, cuyo argumento era, que muchos años atras abia abido hombres muy grandes y ualientes, y que entre estos que lo eran, abia particularmente tres hermanos que excedian a todos los demas engrandeza y ualentia, el uno de ellos era blanco, y el otro bermejo, yel otro negro. El bermejo que era de mas injenio y industria, procuro de hazer Rey al
hermano

mano blanco, en cuyo parecer uinieron los otros dos, y
os juntos quitaron el Reyno alque en aquel tiempo Rey-
a (que se llamaua Laupicono, hombre muy afemina-
y viçioso. Esto representaron extremada mente, y con
idos muy apropiados alos personajes. Acabado el bã
te y comedia, dela mesma manera que el dia antes, los
mpañaron los capitanes, hasta salir de palaçio, y de
se fueron ellos asu casa con el acompañamiento ordina-
que por el Virrey les era señalado, que era aquel capi-
que diximos con sus soldados, los quales de noche ni-
ia no se apartauan de su guarda.

uan los nuestros el presente al Virrey, y abiẽ olo rezeuido por mano del Omoncon, lo em bia se llado al Rey, prohibe alos nuestros el salir de casa y uerlas cosas dela ciu dad y tratanse otras cosas parti- culares. Cap. XXV.

AQuellanoche trataron los nuestros entre si q̃ seria
bien començar luego a dar orden enel negocio a
que abian venido, pues se podia tratar con el Vi
rey hombre que tanto fabor y regalo les hazia:
i que daron resueltos de que luego por la mañana, fues-
Pedro sarmiento y Miguel deloarcha alle valle el pre
te que le trian, en compañia del Omoncõ y Sinsay, y q̃ de
nino le pediriã señalasse el dia q̃ abiã de yr atratar delo
ncipal. Este acuerdo de todos se puso en execucion como
bian tratado, y fueron los dos soldados cõ el presente co
mo

mo estaua acordado. Llegados apalacio, y abiendo esp-
do que abriessen la puerta (que fue con la ceremonia
diximos en el capitulo 22.) entraron y fueron a dezi
Virrey que estauan alli los castillas que llebauan el pre-
te, lleuaronle el recado y habiendole rezebido, respon-
que por entonces no le podian hablar, pero que entra-
con el presente el capitan Omoncon y el Sinsay, y que e
se fuessen a su posada, que el tendria cuidado de llama
quando vbiesse oportunidad para tratar delo que queri-
Hizieron loassi y entraron los que el mandaua cō el pre-
te, los quales contando despues alos nuestros lo que les a
pasado dixeron, q̄ lo abia sacado poniendolo todo por a
escriuano, y que luego lo mando tornar aponer donde ve-
de lante del propio escriuano y testigos, y que tras esto
sello, y lo mando lleuar ala ciudad de Taybin al Rey y a
cōsejo, Iunto con loque el Gouernador de Chincheo le a
ēbiado como luego se dira, por hauer vna ley muy rig-
sa en el Reyno que probiue alos que tienen officio de gou-
no, el rezebir presente de qual quier calidad que sea, sin
cencia del Rey o desu consejo: sopena de priuacion de o
cio por todos los dias de su vida, y dedes tierro abonetes
lorados, (que ya en su propio capitulo declaramos lo
era. Conforma bien con esto lo que hizo delante de los n
stros el Gouernador de Chincheo, al tiempo que se yua
despedir deel, para yrse a Aucheo, que fue hazer sacar
todo lo que le auian lleuado empresente, y mostrando pie
por pieça les dixo si era aquello loque le abiā traido? Re-
dieron le que si (y aun conharta turbacion, porque creyer
q̄ lo dezia porque rer les dar en rostro con lapoq̄dad, res-
to de su grandeza) repreguntoles si faltaua algo? tornar
a responder queno: luego al punto lo mando tornar ame
donde estaua y delante de ellos y de escriuano y testigos

hizo

liar y sellar y lo embio al Virrey de Aucheo en su mes compañia, diziendoles que el no lo podia rezebir sin la cia arriba dicha. El no auelles dejado entrar con el pre , tuuieron nuestros soldados a dissabor, y asi se boluierō posada a dar quenta de ello alos padres, que no les pa- nada bien: pero acordaron de tener sufrimiento y en ēdar a Dios guiaße su negocio, como mas fueße para su icio. El dia siguiente ēbio el Virrey a uisitallos, y a pedir ma espada delas q̄ llebauan los soldados y vn arcabuz, frasco, para por ellos mandar hazer otros, que selos iaron, y supieron despues los abian contra hecho, aun- no bien. Como los nuestros vießen que su estada en esta ad se alargaua, buscauan los entretenimientos que po- , saliendo por la ciudad acōprar cada uno lo que mas gradaua de que hallauan harta abundancia, y se loda- todo por tan poco precio, que les parecia era de valde. npraron muchos libros de diuersas materias, q̄ los tra n alas islas, (como mas largamente que da dicho en su prio capitulo.) Otro dia yuan auer las puertas dela ciu y todas las curiosidad es q̄ en tendian abia en ellas q̄ muchas, y entre otras q̄ hallarō fue vn sumptuosissimo o de sus Idolos, en cuya capilla mayor contaron ciento ize deellos, sin otros muchos q̄ auia en capillas particu- es deel. Todos eran de bulto muy biē hechos y dorados, special, tres que estauan en medio de todos, que el vno ia tres cabeças puestas en vn cuerpo, y se mirauan la ala otra muy de lleno, el otro era de vna muger que te- vn niño, y el tercero de vn hōbre vestido al modo q̄ los ristianos pintamos los Apostoles. Delos otros vnos tenian tro braços, otros seis, y otros ocho, y otros deformas struosas. Delante de ellos abia lamparas encendidas y chos sahumerios, en particular de los tres. Sabido por

el

el Virrey que andauan los nueſtros por la ciudad, y v
do las puertas, y los templos, (y quiza diziendo
que le dieron el auiſo, que era con algun mal intento
embio amandar, que no ſalieſſen de caſa ſin ſu liçencia
capitan de ſu guarda, que no les conſintieße ſalir co
hizo, mandando luego que ninguno les lleuaße coſas
vēder, y açotando alos q̄ ſabian les llebauan algo. Fuer
eſto ſe les daua todos losdias muy buen recado par
perſonas, demanera que antes les ſobraua que faltaua
eſte encerramiento eſtuuieron muchos dias, con harta
lancolia y triſteza, poruer queel negocio a que abian y
les alargaua demaſiado, y q̄ cada dia ſe yua empeora
pero paſauan la lomejor que podian, con encomēdarſe
de veras a dios, por cuy ahonrra ſe habian mouido a h
aquella jornada: y ſupplicādole mouieſſe ſus coraçone
dießē lugar para que ſe q̄ daſſen en el Reyno los relig
aprendiendo ſu lengua (como lo hazian muchos dias a
por elqual medio ſus almas ſe ſaluaſſen, y libraſſen del
rania de el demonio, que tan deueras las tenia poſei
Deſpues de auer eſtado algunos dias dela maner
dicha, ſedeterminaron de yr ahablar al Virrey, y reſoluer el negocio, o para que darſe oboluerſe: puſieron lo por obra, reſultando de ello lo que enel capitulo ſiguiente ſe dira.



Van los

...n los nueſtros a hablar al Viſorrey, y no dā doles lugar para ello, le eſcriuen una carta: reſponde aella de palabra, Con otras coſas muy particulares. Cap. XXVI.

YA auemos dicho como el dia que llegaron los nueſtros ahablar al Virrey, les pregunto ſi lleba uan carta de el Rey, y ſabido que no, les dixo ...ſcriuiria Alacorte, y uenida la reſpueſta, ſe la daria ...os de loque le pedian y pretendian. Viendo que eſta ue ...dela reſpueſta ſe dilataua, y que los tenian medio co... ...nprision, ſe determinaron, de yr ahablar al Virrey, ...enterarſe de ſu uoluntad, ydar orden de yr ala cor... ...e quedarße en aquella ciudad, oboluerſe alas Iſlas, ...rar la hora en que dios fueße ſeruido de abrir la puer... ...aquel Reyno, para que entraſſe ſu ſancto Euangelio. ...eſte intento per ſuadieron al Capitan les dieſſe lugar ...yr ahablar alui Rey, que el ſelo concedio portenerles ...r, pero aunque fueron, no ſelo conſintieron los que guar... ...n la puerta: que fue cauſa de boluer a ſu caſa mas mo... ...,y perdida caſi del todo la eſperanza de negociar el ...cio aque abian ydo, por pareſerles que aunque no los ...auan clara mente, les hazian obras para que ſe fueſ... Eſtuuieron en eſte cuidado al gunos dias, y para ſa...el, y concluir, ſe reſoluieron de eſcreuir una carta al ...rey, y dalle en ella quenta particular, de como ſu ...a al Reyno auia ſido a tratar de que entre ellos y los ...las vbieſſe paz y amiſtad, y que con eſta nueua ſe par

tieſſen

tieſſen los ſoldados alas Iſlas de donde auian uenido,a
la alGouerdor, que dandoſe ellos en el Reyno predica
el euangelio. Eſta carta no hallauan quien laquiſieſſe eſ
uir,aunque lo pagauan muy bien,haſta que al fin el ca
Omoncon,porpuros ruegos la eſcriuio,y ſe partio luego
ciudad de Ampin(que eſtaua alli cerca) cõ ocaſion de
al viſitador de la prouincia,que llaman Sadin, adonde
curo lleuar dos delos nueſtros, para moſtrarſelos, pero
guno quiſo yr conel. Eſta jornada ſe entendio la hazia
quitar la ſoſpecha de que el abia eſcrito la carta, ſi a
el Virrey lo tomaſſe mal. Hallando deſpues difficulta
el embiarla, por que ninguno la queria lleuar, ni aello
dexauan entrar, en fin la uencieron condadibas,y per
dieron al capitan de ſu guarda la lleuaſſe, como lo hi
dandoſela al Virrey en nombre delos caſtillas,diziend
auia tomado por auerle certificado, que era coſa que
portaua mucho. Leyda la carta reſpondio,que daria q
ta al Rey como la primera vez les abiadicho, y que
que dezian de quedarſſe losfrailes apredicar, no abia
gar por entonçes, por que para ello ſerequeria prime
beneplaçito del conſejo real: que el reſponderia ala c
que le abian traydo del Gouernador de Manilla, y q
podrian yr yboluer con Lymahon, opreſo o, o muerto,y
hecho eſto harian el amiſtad que pretendian, y ſe pod
quedar apredicar. Con eſta reſpueſta perdieron la eſ
ꝫa dela quedada y ſe començaron apreparar para
narſe a Manilla, comprando libros, donde ſe conte
las coſas de aquel Reyno,para lleuarlos conſigo,por p
dar mas larga noticia ala Mageſtad del Rey don Phil
nueſtro ſeñor: lo qual como fueße entendido por el Vir
que les traia ya pueſtas eſpias, les embio adezir, que
les dieße aquello cuidado ni los compraßen, que el le
ria d

'e ual de,todos los que quisiessen: aunq̃ despues no lo cũ
o por oluido, o por otra causa, como mas largamente
mos. Embio apedir algunos libros delos que los padres
lleuado,y ẽbiaronselos,y el los torno aẽbiar en uiendo
r apedir alguna escriptura hecha de su mano yletra, y
iplimiento de ello, le embiaron la oracion del pater no-
y el Aue maria y los mandamientos,en Español y en su
ua juntamente:y segun supieron por relaciõ del que la
,despues de auer la leydo, mostro auer rezebido deello
ento, y que auia dicho q̃ aquello todo era muy bueno.
stos dias q̃ se detuuieron los nuestros en esta ciudad, en
nuchas cosas q̃ entendieron deella, fue vna,que tenian
o en vna delas carceles,vn portugues q̃ le auian toma-
i vn nabio de japones,con otros de su nacion,y q̃ abian
rto los demas en la prision,que dãdo de todos ellos solo
:l. Los nuestros deseosos deuerle y sauer deel algunos
etos dela tierra,por auer tiẽpo que estaua enella,le pro-
irõ hablar,pidiendo paraello licẽcia al juez supremo,y
ente deel visorrey: q̃ no solo nola quiso dar, pero hizo
i inquisicion de quien les abiadado de ello noticia para-
as tigarlo (como lo hiziera sin ninguna duda y con
seuerissimo castigo) pero nunca los nuestros lo
quisieron dezir,aunque les fue pregunta-
do diuersas vezes y con mucha in-
stancia, y tantagana de sa-
uerlo, que pusieran pa
ra ello los me-
dios possi-
bles,
si se atriuieran, co-
mo lodieron bien
aentender.

Llega

Llega nueua a Aucheo deque vn coſario a daua haziendo gran danno en la coſta d Chincheo, y deque abia ſaqueado vn pueblo. Soſpecha el Virrey que era Lymahon, y quelos nueſtros con el Omoncon y Synſay no habian dicho uerdad. Cap. XXVII.



Abiendo 20. dias quelos nueſtros eſtauan e ciudad de Aucheo, delamanera que auemo cho, perdida ya la eſperanza de que dexar quedar alli alos religioſos, para predicar el ſ to euangelio (que era lo principal aque abian ydo a aq Reyno) uino nueua ala ciudad, q̃ el coſario Lymaon, a ua por la coſta de Chincheo, haziendo ſus antiguas cr dades, y q̃ abia aſoldado y robado vn pueblo en lamar Diuulgada eſta nueua (que alo q̃ pareçio en quanto al cho era uerdadera, aunq̃ falſa en lo q̃ tocaua ala perſo por ſer el coſario vn hombre que ſe llamaua Taocay, trario y gran enemigo de Lymahon, y amigo deel Vi quian, de quien hauemos y atratado) luego el Viſorre todos los dela ciudad, ſe confirmaron en la ſoſpecha abian conçebido, que era que los nueſtros, abian ydo Rey no con mal intento, y auer las coſas deel por al gũ fin: que fue cauſa que de alli adelante los començar amirar differentemente que antes ſolian. Enllegãdo la n ua embio luego el Virrey allamar al capitan Omoncon, abia

ibia buelto ya y al Sinſay, aquien auia hecho merce-
les y dado titulos de Loitias, y Capitanes, y les reprehen-
io aſperiſſimamente el auer traido los nueſtros, diziendo
s que le auian mentido en auer dicho que Limahon, que
aua çercado y de manera que noſepodia eſcapar, nitenia
n que por auelle los caſtillas quemado los nabios, que to-
o era maraña inuentada entre ellos, y quelos captiuos
ue llebauan y dezian abian tomado a Lymahon, los abian
obado en otras partes, y otras coſas aeſte modo, haſta
lezir que los nueſtros eran eſpias que yuan auer la forta-
eza del Reyno, y quelos abian lleuado pordadiuas queles
bian dado. Ellos reſpondieron con mucha humildad, que
n loque abian dicho abian tratado verdad, y que aſſi pare
eria quando la nueua que auia venido de el coſario ſede-
laraſſe mas, la qual ſiparecieße ſer contraria, eſtauan pre
os para paſar qual quiera pena que ſeles quieſieſſe dar.
atisfecho algo el Virrey con eſta juſtificacion les dixo, que
e fueßen, remitiendo al tiempo ladeclaracion de el caſo.
l Omoncon y el Sinſay, vinieron luego adar quenta alos
ueſtros de todo loque con el Viſorrey les abia paſado, y lo-
que de el abian entendido, loqual cauſo en ellos tanto te-
nor, que el tiempo que les duro (que fue haſta que ſe ſupo
a uerdad que ya diximos) pagaron bien, las fieſtas yban
quetes qua ſe les abian hecho. Y ſucedio eſto en tiempo q̃
Omoncon y Sinſay andauan amalas, y ſedezian palabras
njurioſas el vno al otro, deſcubriendoße los tratos y inten
os, dõde parecio claro, q̃ en todo loq̃ abian dicho al Virey,
bian mentido, en eſpecial el Omoncon (diſſimulandolo el
Sinſay) que auia dicho atodos, que por orden ſuya y indu
ſtria, abian quemado los nueſtros los nabios de Lymahon,
y letenian cercado, y otras coſas de eſtas ſuerte (abiendo
quando el llego mas de ueinte dias que eſtaua todo hecho.

(como delo dicho parece. La causa de la enemistad entr los dos fue auerdado el Virrey al Omoncon, cargo y titu mas honrroso que al Sinsay, teniendo entre ellos hech pacto que serian y guales en el premio, y que diria el uno d el otro el bien que pudiesse, para que les hiziesse merce el Virrey: esta condicion alo que parescio cumplio mal e Omoncon, lleuado de amor propio, y de parecerle q̃ no me recia tanto el Synsay que era hombre bajo y de lamar, co mo el que era noble y hazia officio de capitan. Todo esto c mo digo fue causa de declararse entre ellos lauerdad y d dar sospecha al Virrey que como abian mentido en esto, po drian auerlo hecho en lo que auian dicho del çerco y de l quema dela flota de Lymahon.

Iuntanse los Gouernadores dela prouincia, Para tratar del negocio delos nuestros: y resueluensse que se bueluã alas islas. Ve en cosas curiosas antes departirse. Cap. XXVIII.


On esta pesa dumbre y cuidado estuuieron los nue stros algunos dias retirados en su casa, y sin tan to cõcurso de uisitas como al principio les soliar hazer, que era causa de aumentalles el miedo, hasta q̃ su pieron que el Virrey por su propia voluntad opor particu lar orden de el Rey y de su consejo, abia hecho llamamien to de los Gouernadores de toda a quella prouincia de Au cheo, para tratar de el negocio de Lymahon y de el parti

cular

ular a que ellos abian venido,y resoluer loque acerca de el
o conuinieße. Despues que todos vbieron llegado (que fue
n muy breue tiempo)y entre ellos el Gouernador de Chin-
heo, a quien emos llamado por otro nombre jnsuanto, hi-
ieron algunas juntas particulares entresi y con el Virey,
elas quales salio acordado, que se hiziesse vna general
onde llamaßen alos Castillas, y se les preguntasse publi-
amente la causa de su venida (no obstante que ya la auian
llos dicho en particular al jnsuanto y Virrey) y que oyda
eles respondiesse lo que ya ellos tenian acordado. Para esto
e juntaron vndia todos ellos (sin el Virrey) en casa deel
agontoc, y mandaron venir alli alos castillas, (que lo hi-
ieron con muy gran contento sabido que erã llamados pa-
a tratar de su negocio y que dada) y asi en llegando los
iandaron entrar a la sala donde todos estauan sentados
n muy ricas sillas,y cõ grandissima grauedad y magestad,
residiendo el jnsuanto,opor ser el principal dela prouincia
espues deel Vierey, o (segun les dixeron) por auer sido
l,el que embio a Omoncon, en seguimiento de elcosario Ly-
iahon. En entrãdo los mandaron llegar cerca de donde to-
os estauan,y sin darles asiento ni husar con ellos de cumpli
iento particular, tomo la mano el jnsuanto y les pregunto
or medio de el interpete que aque auian venido a aquel
eyno,y que dixeßen loque pretendian, para respondelles
a resolucion y voluntad del Virrey, por cuyo mandamien
o se abian alli juntado y los auia llamado. Los nuestros re-
pondieron ala pregunta, que su yda auia sido a tratar con
llos de paz y amistad, por orden del Gouernador delas
Philippinas, que la tenia tambien deel Rey nuestro señor,
particular en comienda desde que las dichas jslas sepo-
laron, de que en todo lo que les fuesse possible mostrassen
te deseo con señales y obras, como lo abian hecho hasta

aquel dia los Gouernadores, rescatando todos los Chin[i] que podian topar captiuos y embiãdolos a su tierra libre[s] y con dones, y en otras cosas que de todos ellos eran mu[y] sabidas, y mas laque vltimamente abia succedido acer[ca] dela destruicion dela flota y cerco del cosario Lymahon, [de] cuya nueua abian venido, y atratar y capitular amista[d] entre ellos y los castillas, que era loprincipal de su venida en laqual siuiniessen (por estar alos vnos y alos otros bien embiarian con esta nueua los soldados que con ellos auia[n] venido para este effecto, al Gouernador de Manilla que l[o] abia embiado, para que el la embiasse al Rey, y que ell[o]s sequedarian en el lugar q̃ les señalassen acabãdo de depr[en]der su lengua, para en ella predicarles y declararles el sa[n]cto euangelio, que era el camino dela saluacion delas a[l]mas. Oyeron todo esto con mucha atencion, aunque comp[o]co desco de experimẽtallo segun parescio, porque pasand[o] por alto lo principal, comencaron apreguntalles deque su[er]te abia quedado el cosario Lymahon? si se podia escapar y otras cosas aeste proposito que duraro͂ muy gran rato, s[in] tocar en lo mas essencial. Respondiendo los nuestros loqu[e] sentian y que asu parecer ya debia deser preso o muerto concluyo la platica el jnsuanto co͂ dezilles, que se boluies[sen] asu tierra, y que quando le lleuassen, se haria todo loque p[e]dian dela amistad y predicacion deel Euangelio. Con est[a] vltima resolucion se despidieron, y fueron asu posada co[n] intento de no tratar mas deel negocio, pues era por demas despues de auerse resuelto, y mas por etender q̃ auia sid[o] por orden deel Rey y su consejo, y comencaron a ordenar [su] partida y buelta, que ya la deseauan por uer el poco fruto de su trabajo y camino se sacaua, y por verse libres de a quella manera de prision q̃ tenian, siẽdoles probibido el sa lir decasa sin expresa licentia, y asides de aquel dia come[n]

caron

aron adar priesa para q̃ los despachaßẽ diziẽdo al Virrey
ue se querian yr, el les respondio q̃ se olgassen y recibießen
lacer que se les concederia luego que viniesse el visitador
e aquella prouincia, que llegaria a Aucheo dẽtro de diez
ias, el qual le abia escripto que no los despachaße hasta
u llegada, que los queria uer. Desde este dia mando que les
iessen lugar para salirse a recrear algunas vezes, y que
es hiziessen algunos regalos particulares, y vno deellos
ue, lleuallos a uer vna reseña dela gente de guerra, que la
costumbran a hazer los primeros dias de luna en todo el
Reyno generalmẽte y es cosa muy de uer. Hizosse en vn pra-
do que estaua arrimado ala muralla dela ciudad, dela ma-
nera que se sigue: auia como cosa de veinte mil soldados pi
queros y arcabuceros, tan diestros al sonido dela trompeta
y atambor, que en vn punto hecha la seña se ponian en or-
den de marchar, y en otro en esquadrõ, y luego a otra seña,
se aparto la arcabuceria y disparo con muy buen orden tor
nandose luego a sus puestos que como fue acabado salieron
los piqueros y acometieron todos con tanto concierto, que
en el les parecio alos nuestros, excediã a toda la milicia del
mundo, y que si los animos ygualaran con la destreza y
numero de gente, podiã facilmente ser señores deel. Si acaso
alguno delos soldados faltaua en su officio y en acudir a su
lugar y obligacion, luego al mesmo punto era açotado cruel
mente, que era ocasion de que cadauno estuuiesse con cuida-
do. Duro esta reseña quatro horas, y fue les certificado a-
los nuestros, que se hazia ala mesma hora y el proprio dia
en todos los pueblos deel Reyno, aunque estuuießen sin so-
specha de enemigos. A 25. dias despues que dieron la re-
spuesta alos nuestros llego el visitador, q̃ le salio a rezeuir
toda la ciudad y el entro con tãta Magestad que ano sauer
quien era, les persuadieran facilmente ser el Rey. Luego el

dia ſiguiente fueron nueſtros eſpañoles auiſitarle, por la obli gacion que tenian, y por ſauer que el deſeaua verlos, y hallaronle en ſu caſa que auia ya comẽcado a hazer lauiſita de la ciudad. En los patios de ella eſtaua jnfinita gente que yuan a el competiciones y quejas, y las ſalas que eſtauan mas adentro tan ſolas que no abia en ellas mas de ſus criados, y alguaciles. Quando alguno llegaua aquerer dar peticion, daua el portero vna voz deſde la puerta de afuera, que eſta vn buen trecho de el aſſiento en que eſtaua el viſitador, y luego ſalia uno delos pajes y la tomaua y ſela llebaua a el. Abiendole ſido dicho que eſtauan alli los caſtillas, les mando entrar, y les hablo pocas palabras aunque muy comedidas y todas ellas açerca de la priſion de Lymahon, ſin tratar deſu yda niquedada. Deſpues de dehauer conſiderado vn poco ſuſtrajes y perſonas, les deſpidio deziendo, que por eſtar muy ocupado en la uiſita no podia regalarlos, niſauer de ellos algunas coſas que deſeaua: a gradeſciendoles mucho el comedimiento de auelle ydo a viſitar. Eſtaua ſentado de la meſma manera que hallaron al Gouernador de Chincheo, y al Virrey, con vna meſa delante deſi con papeles y recado para eſcre uir: que ſegun entendieron era el modo comun q̃ en aquel Reyno vſan todos los juezes, opara juzgar, o, dar audiencia. Atres dias de la llegada deel viſitador, ſepartio el jnſuanto para ſu caſa, con orden deque con mucha breuedad apreſtaſſe nabios en que los caſtillas ſeboluieſſen alas iſlas Philippinas: y el meſmo dia ſepartieron los demas que abian venido alajunta queel Virrey auia hecho para tratar de ello (como ya que de dicho) y alos nueſtros ſeles embio a mandar ſedetuuieſſen haſta la luna llena, que vino a ſer alos 20. de Agoſto, para deſpedillos a quel dia que entre ellos es tenido por bneno para començar qual quiera co

ſa:

: y asi en el vsan gran supretecion, y muchos banquetes, mo el primer dia deelaño, dequien ya diximos difusamen . Fueron el dia antes acombidar alos nuestros de parte el Visorrey, y seles hizo vn banquete, al modo y traza q̃ s abian hecho los primeros, aunque este porser para de- edida fue mas sũptuoso, y se represento enel vna comedia uy buena, cuyo argumento les fue declarado primero, y a, que vn mançebo reçien casado, desauenido con su mu- r sedetermino de yr acierta guerra quese hazia en vn Re io comarcano al en que el tenia su casa, cuyos hechos en la fueron tan valerosos, q̃ el Rey le hizo grandes fabores conoçiendo su gran valor le embiaua por caudillo y capi- n alos mas importantes tranzes que se le ofreçieron, dan- en todos el fin con gran satisfacion deel Rey, y de sus cõ- jeros: por lo qual le hizo su capitã general, cometiẽdole su ausencia todo su exerçito cõ la mesma juridicion q̃ el nia. Acauada la guerra y queriendo seblouer a su tierra casa, ledieron tres carretadas de oro, y muchas joyas de estimable precio, conque entro en su tierra rico y hon- ado, donde le rezebieron con mucha honrra. Todo esto representauan tan al viuo y contan buenos vestidos y ersonajes, que parecia ser cosa que pasaua en acto. No se allo enel banquete el virrey sino los capitanes que estuuie- on alos primeros, y otro aquien abian dado cargo de bol- er los nuestros a Manilla que sellemaua Chautalay, capi n muy principal en aquella prouincia. Salidos deel ban- uete, fueron lleuados con gran acompañamiento de la sa donde abian comido, hasta la casa de el Cogontoc, que ra tesorero del Rey, y viuia alli cerca, el qual los rezebio nella y de el fueron rezebidos con palabras muy amo- osas y de cumplimiento, diziendoles que muy presto espe aua vellos otra vez quando lleuassen a Lymahon, y que

que daria la amiſtad capitulada y ſe tratarian mas parti
cularmente.Tras eſto les dio vn preſente q̃ lleuaſſen al Go
uernador de Manilla en retorno de el q̃ el abia embiado a
Virrey.Yuã en el 40. piecas de ſeda,y 20.deburato,y vna
ſilla de bõbros dorada,y dos quitaſoles deſeda,y vn caual-
lo, y otro tanto para el Maeſe de campo, con una carta pa
ra cadauno,metidas cadauna deellas en vna caxa muy ga
lana y illuminada. Demas deeſto les dio otras 40. pieças
deſeda de todas colores,para repartir entre los capitanes y
officiales que quedauan enel cerco de Lymahon, y 300.
mantas negras,conotros tãtos quitaſoles para los ſoldados.
Tras eſto dio acada religioſo 8. pieças deſeda.y alos ſolda
dos ſus compañeros aquatro y vn cauallo paracadauno,
y un quintaſol de ſeda(Los cauallos eran muy buenos para
decamino)cõ eſto los deſpidio el Cogontoc,diziendoles,fueſ
ſen a tomar licẽcia del Virey y viſitador para partirſe por
que eſtaua ya en orden todo lo neceſario para hazer el via
je: loqual ellos hizieron luego, quedando muy contentos y
ſatisfechos delos fabores que el vno y el otro les abian he-
cho,y el Totoc quees capitan general aquien anſi meſ-
mo fueron auiſitar a ſu caſa. Hechas eſtas
viſitas ſeboluieron aſu poſada conharto
deſeo dedeſcanſar, donde eſtuuie-
ron haſta la mañana ſiguien
te q̃ ſe partieron para
el puerto de Tan
ſuſo,deſpues
de hauer eſtado en
Aucheo 47.
dias.

Parten los nueſtros de Aucheo, y llegan a Chincheo, donde eſtaua el Inſuanto, mandales yr al puerto de Tanſuſo, donde fue el meſmo a deſpacharlos: hazeles a la partida mucho fabor y fieſta. Cap. XXVIIII.

PArtieron los nueſtros dela ciudad de Aucheo, martes a 23. de Agoſto, a viſta de toda la gente de la ciudad que los ſalio a uer, con tanto concur- como quando entraron. Y van todos en ſillas literas ha- a los eſclauos, por auerlo aſi ordenado el Virrey, lleuan- o a cada religioſo ocho hõbres, y a los ſoldados ſus compa- eros quatro, y a los criados y esclauos dos. Todos eſtos ombres yuan duplicados para remudarſe, ſin 24. que cuauan la rropa. Yua anſi meſmo vn correo ordina- iamente delante, para apercebir las poſadas, y con el vn agador, cuyo cuidado era preuenir los hombres que auian e lleuar las ſillas literas, y dalles lo que por ſu trabajo ſe coſtumbraua, y pagar lo que los nueſtro y ſus criados co- ian. Deſde que ſalieron de Aucheo fueron doblando jor- adas, y a eſta cauſa llegaron a Chincheo en quatro dias. Ala entrada dela ciudad hallaron vn criado del Inſuanto on orden y mandamiento de que paſſaßen de largo ſin pa- ar en la ciudad, y que ſe fueſſen al puerto de Tanſuſo para onde ſe partiria el el dia ſiguiente. Cumplieron el manda- miento, y dieronſe tanta prieſa que llegaron en dos dias ala

villa

villa de Tangoa, lugar en que ya auian estado, y dequien
hizo particular mencion, en el qual los aposentaron y hiz
ron muy buen acogimiento y mucho regalo. De aqui fu
ron en un dia a Tansuso, q̃ fue el puerto primero donde de
embarcaron quando llegaron delas islas ala tierra (firm
como queda ya dicho) hospodolos el Corregidor en la propi
casa donde abian estado laprimera Vez, y proueyoles mu
explendidamente de todo lo neçesario, hasta que vino el i
suanto, q̃ fue de alli a quatro dias, no abiendo podido llega
antes aunque lo deseo, por auer hecho recio tiẽpo. El dia s
guiente de su llegada q̃ fue a 3. de setiẽbre embio a dezi
alos nuestros que se fuessen aembarcar, porser aquel dia c
juncion de luna, no obstante q̃ los nabios no estauan de tod
punto en orden para partir. Cumplieron el mandamiento
y fue el mesmo insuanto ala playa, en cuya presencia vini
ron cierta manera de religiosos, y hizieron asumodo sacri
cios con oraciones enque pedian alçielo diesse buen tiemp
y uiaje seguro y faborable alos que abian de nauegar e
aquellos nabios. Acabada esta ceremonia (que en a que
Reyno es muy vsada) fueron los nuestros al insuanto qu
estaua con gran acompañamiento y Magestad, y el los Re
zibio muy amigablemente y compalabras regaladas, mo
strando tenerles amor, y que le pesaua de uer que se abia
de yr, Tras esto lespidio le dießẽ memoria deel matalotaj
que querian, y que lo mandaria proueer, como lo hizo, y
tan cumplidamente que vbo para eluiaje y sobro mucho
Mando luego traer colacion y debeber y dioles con su ma
no asi lo vno como lo otro, comiendo el y bebiendo juntamẽ
te, que es el mayor fabor que entre ellos vsan hazer. Aca-
bada la colacion, les mando luego en su presencia entra
enel nabio, diziendo que aunque nose podian partir tan pre
sto, entraßen dentro delos nabios por ser a quel dia muy di-
choso

ſo, y por cumplir loque el Virrey le auia mandado que ,que no ſe partieſſe de alli ſin dexallos embarcados: hi- ron le reuerencia y ſeñales de que y van muy obligados s mercedes que de ſu mano abian rezebido,y con eſto en eçaron ſu camino para el batel que los eſtaua eſperan- nlaplaya. Al paſar pordonde eſtauan los religioſos que e,vieron vna meſa pueſta,y ſobre ella vna baca en tera ollada,y cerca deella vn puerco y vna cabra, y otras co comeſtibles q̃ las teniã aprejadas,para hazer el ſacrifi que en ſemejantes trances vſan. Metidos en el batel los aron ala nao capitana en que abian de yr, y luego con s cables la començaron a mencar de una parte a otra tos bateles que para ello eſtauan pueſtos apunto. En co- ncando amenear la naue, dieron los ſacerdotes princi- al ſacrificio, que duro haſta la noche, y ſe acabo la ta conponer porla ciudad y puerto,muchas luminarias, n diſparar los ſoldados ſus arcabuces, y las naos que uan en el puerto,toda ſu artilleria, congrande ruido de mbores y campanas. Luego ſedes embarcaron los nue- s y ſe fueron aſu poſada, abiendoſſe primero ydo el jn- nto ala ſuya,con todo el acompañamiento que abia veni El dia ſiguiente los embio acombidar el jnſuanto, y les o vn banquete tan famoſo como el mas de los que haſta ſeles auia hecho,en el qual ſe hallo el meſmo,y el capi- general de toda aquella prouincia, Fue de mucha a- ndancia de manjares y grandes entretenimientos, que izieron durar mas de quatro horas. Deſpues deacaba- les ſacaron el retorno de los preſentes que auian traido nſuanto, que fue de 14. piecas de ſeda para el Gouer- lor de Manilla, y 10. para el Maeſe de campo: luego ndo dar alos religioſos cada quatro y alos ſoldados ſus npañeros ados, y mantas pintadas alos criados y eſcla-

nos.

uos. Tras esto los despidio amigablemente, dandoles
cartas que escriuia al Gouernador y Maesse de campo
respuesta delas que ellos le auian embiado: y les dixo
ya estaua aparejado todo lo necessario para su partida
matalotaje para diez meses metido dentro delos nabio
se podrian partir en haziendoles tiempo para ello, y qu
acaso alguno de los Chinos que yuan en los nabios, hizie
alguna cosa mal hecha, o, en el camino, o, en las islas,
lo castigasse el Gouernador a su volũtad, por que el Vir
lo tendria por bien: vltimamente les dixo que quedaua
esperanza de tornarlos a uer presto en aquel Reyno, quan
lleuassen a Lymahon, y que entonces se suplirian las fal
que en regalarlos abia auido. Los nuestros le bessarõ las
nos diziendole que en hazelles merced antes auia abido
masia que falta y que asi quedauan obligados a su serui
y amistad y a dar quenta de ello a su Rey, para que ofreci
dose ocasion procurasse de pagalles en la mesma monec
Con esto se fue el insuanto a su casa, que dando con los n
stros cinco capitanes que abian de yr en su compañia, y ju
mente Omoncon y el Synsay, que ya este dia estuuiero
nel banquete en habito y con insignias de loytias, por a
selas dado el dia antes el jnsuanto. Venido el buen tien
que fue miercoles a los 14. de setiembre, se hizienron
vela con buen viento hallandosse en la playa a uerlos na
gar el jnsuanto y el corregidor de Chincho, el qual jnsu
to abia tomado tanta amistad y amor a los castillas,
quando los vio yr, affirmaron los Chinos, que le abian v
derramar lagrimas en abundancia, que se lo creyeron
nuestros facilmente por conocerle por hombre humanis
y amoroso, y de linda presencia y condicion, en lo qual ex
dia a todos los que vieron todo el tiempo que en aquella
uincia estuuieron.

arten los nuestros del puerto de Tansuso, y vã la buelta delas islas Philippinas, tomando cadadia puerto en islas, quentasse loque vieron en ellas. Cap. XXX.

ABiendo salido como queda dicho del puerto con buen tiempo (los religiosos y Miguel deloarcha, Omoncon y los otros tres capitanes en un nauio, Pedro sarmiento, Nicolas de quenca, y Iuan de triana n el Sinsay y criados en otro, y otros ocho de armada pa- su seguridad,) enderezaron la proa auna Isla pequeña ue estaua alli çerca con designio de hazer en ella aguada ra los nabios, por ser toda de rios de muy buena agua. legaron en poco espaçio aella, y vieron q̃ tenia un estrema y segurissimo puerto y capaz de muchos bajeles. Estu- eron alli todo el Iueues holgandosse y recreandosse, r ser Isla frezquissima y de muchos rios, y luego el Vier- s, alos. 16. de Setiembre, se hizieron alauela Gran to en trado el dia, y fueron atomar puerto quatro leguas e alli, a otra Isla llamada Laulo, por ponerse en derrota fferente dela que abian traido, quando uinieron al Re- no, por laqual tenian por experiençia los Chinos en aque- os messes, eran los vientos mas faborables, y casi todos riças. Estuuieron aquella noche en ella, y el dia siguien e nauegaron hasta otra Isla que se llamaua Chautubo, no- uy distante dela de Laulao. Esta Isla estaua llena de pue os pequeños, y uno de ellos llamado Gautin, tenia çinco ertes, otorres de calicanto muy grueso, todos ellos quadra

dos

dos y de seis braças de alto, que eran hechos de propos
para acogerße a ellos los vezinos de todos aquellos puel
çillos, y guarecerse de los cosarios que los ay de ordinari
Los fuertes estauan todos llenos de al menas, y como los n
stros se hallaßen con espaçio, y les ubießen pareçido bie
por la buena forma con que estauan hechos, deseando u
si de dentro tenian mas curiosidad, y la artilleria, en der
ron para ellos, y viendolos yr los que estauan en su gua
da, çerraron las puertas, sin quererles dar lugar para sat
facer su deseo, por ningunos ruegos ni prometimientos q
les hizieron. Notaron mucho que con ser toda esta Is
de peñascos y arena les, estaua toda cultiuada y llena
sembrados de arroz y de trigo y otras legumbres y granc
Abia en ella abundançia de bacas y cauallos, y entendi
ron que se gouernauan sin tener hombre particular a qui
estar sujetos, ni natural ni del Reyno dela China, y que c
todo esto viuian en suma paz, por contentarse cadauno c
lo que era suyo. Partieron de esta Isla el domingo en
tarde, y caminaron toda aquella noche, y ala mañana ll
garon a otra que se llamaua Corchu, que esta ueinte legu
del puerto de Tansuso de donde auian salido. Viendo l
nuestros el espaçio con que yuan, Rogaron alos capitan
mandaßen alos marineros que no tomaßen tantos puerto
pues el tiempo no les obligaua aello, y que no esperassen
que se acabaße el buen tiempo por que aquella nauegaç
parecia mas para recreacion que para hazer uiaje. R
spondieron los capitanes que tuuiessen paciencia, que e
yr dela manera que yuan seguian el mandato de el Virre
y Insuanto, los quales les abian espresamente encarcagad
que hiziessen la nauegacion por aquellas Islas con much
tiento y espacio, para que llegassen sanos y buenes a Mani
lla. Este mesmo dia arrezio el norte, y començo asoplar

de

manera que no les parecio cosa segura salir deel puerto,
por lo que auemos dicho se les auia mandado, como por
los Chinos muy temerosos de lamar, y hombres que no
an acostumbrados a engolfarsse ni pasar fortunas. Cerca
esta Isla estaua una algo mas grande que se llamaua An
,despoblada y sin ningun morador, con ser mejor tierra
mas apropiada para sembrar y coxer que la de Corchu,
eparando los nuestros en ello, supieron delos Chinos, que
iguamente fue muy poblada, ala qual llego una armada
Rey dela China, y como se perdiesse toda con una gran
menta, sospechando otro general que estaua en guarda
aquella costa, que los moradores los auian muerto, arri-
sobre ella y mato a muchos de los vezinos, lleuando los
mas en las naos ala tierra firme: los quales no abian que
o mas boluer, aunque sabida la uerdad de el caso, se-
auia dado licencia, y asi, se estaua despoblada y lle-
de puercos montesses, delos que quedaron en ella quan-
mataron, y lleuaron a los moradores. Esta Isla y las
nas sus comarcanas (que son muchas) tienen todas bue-
y seguros puertos y mucha pesqueria, y se van continu
do hasta un golfo pequeño que tiene 45. leguas y se pasa
un dia, y ala fin deel esta el puerto de Cabite, que dixi-
s estaua çerca de Manilla. Dela Isla de Ancon se partie
luego que el tiempo les dio lugar, y nauegaron hasta o-
Isla llamada Plon, donde supieron de un nabio de pes
lores que alli hallaron como el cosario Lymahon, se abia
apado deel cerco de Pangasinan de la manera y con la
ugia que en el siguiente capitulo se dira.



Tiene

Tienen nueua que el cosario Limahon se au- buido, y que estaua en una Isla alli çerca, ay pareceres de que uayan sobre el, resuel- uensse en lo contrario, siguen su uiaje y llegan a Manila. Cap. XXXI.

Estando surtos en la jsla de plon, aguardando bu- tiempo para proseguir la nauegacion, y con des- de llegar donde supiessen lo que auia sucedido Lymahon, entro enel puerto un nabio de pescadores, y c- yendo que era delas jslas fueron ael, y abiendo pregunta- ala gente q̃ en el venia de dōde auian salido, y si sabian n- uas de Lymahon (aquiento dos conoscian opor algun da- q̃ deel vbiessen rezebido, o por noticia de muchos a qu- abia hecho artos) les fue dada muy particular y entera- lacion por la qual entendieron que Lymahon se habia- ido sin ser sentido delos españoles, en ciertos barcos q̃ cō- maestros que para hazerlos traia, abia fabricado secr- mente, dentro del mesmo fuerte, aprouechandosse para- dela tablacon que abia quedado de los nabios quele au- quemado, que la recogian sus soldados de noche, por aq- la parte queel fuerte estaua cerca deel rrio, sin auello be- do deuer los castillas, que tenian puesto todo su cuidado, guardar la boca del rio para que nole entrasse fabor, y parte dela tierra por donde el se podia huir, sin rez- ninguno delo que despues acaescio: de manera y contan- cautela que quādo ellos louinieron aentender, ya el cosa-

estaua

ſtaua pueſto en cobro, y cala feteando ſus barcos en la jſla
'e Tocaotican para con ellos ponerſe mas en ſaluo, y que
bia ſolamente ocho dias que auia ſucedido la huida. Con
ſta nueua reſcibieron todos generalmente grande altera-
ion, y en eſpecial Omoncon y el Synſay, los quales ſebol-
ieron contra los nueſtros diziendoles, que aquel negocio y
uida deel coſario nocareſcia de miſterio, y que enel habia
auido voluntad delos eſpañoles, o, auer dado el coſario al
Maeſe de campo dadiuas por que le dexaße yr, que de otra
nanera era impoſſible, eſtando como eſtaua poderſe eſca-
par, aunque los caſtillas que lo tenian cercado eſtuuieran
lurmiendo. Dieron ſus diſcuplas los nueſtros, probandolas
lemanera que los capitanes Chinos q̃ daron ſatisfechos de
u falſa opinion, como deſpues mas largamente ſe entera-
on en la ciudad de Manilla, oyendo al Maeſe de campo, y
los capitanes y ſoldados que ſe hallaron en el cerco. Eſta
ſla Tocaotican donde eſtaua el coſario remendando y cala
eteando ſus barcos, eſtaua diſtante de la jſla de Plon don-
le eſtauan los nueſtros ſolamente doze leguas, y como erã
por mar parecian aun menos por que ſeuia la una jſla dela
tra muy claramente. Eſto y la colera que el Omoncon y
Synſay tenian dela huida deel coſario, y aun el temor de
l daño que de ello ſe les podia ſeguir boluiendo ala China,
(que alomenos ſeria quitalles afrentoſamente los titulos q̃
es auiãdado por eſte reſpeto) les leuãto el penſamiẽto apro
urar de yr apelear con el, pareſciendoles que por eſtar des
apercebido y trabajado deel largo cerco ſeria facil al can
ar la uictoria. Coneſta determinacion acudieron al capitã
que yua por general, el qual reſpondio, que el Virrey de
Aucheo, y el Gouernador de Chincheo le auian embiado
a lleuar a Manilla alos caſtillas, y atraer preſo, o, muerto al
coſario Lymahon ſi ellos ſe le dießen, y que no ſaldria de

eſte orden, por ninguna via, ni podia aunque quiſießе por traer los nabios embaraçados con los cauallos, y lleuar la gente mas para nauegar que para pelear. Demas de que la pelea ſeria muy peligroſa, pues eſtaua claro q̃ el coſario y ſus compañeros abian demorir antes quedarſe apartido, y para effectuar eſto era meneſter nabios y gente que fueſſe deintento a aquella empreſſa, y no acaſo como ellos yban. Conſideradas todas eſtas razones, ſe conformaron todos con el parecer del general, y determinaron de luego que el tiempo les dieſſe lugar, hazerſe alauela en golfandoße para paſar a Manilla adonde yuan, ſin tocar en la jſla Tocaotican donde eſtaua el coſario, como lo hizieron, alos onze de octubre que dieron las uelas alos nabios, dos horas antes q̃ amanecieſſe, deſpues de auer eſtado alli tres ſemanas ſin poder ſalir de el puerto de tenidos de vn recio norte, que todo aquel tiempo auia ſoplado ſin ceſar dia ninguno. Eſto fue cauſa de que no pudieſſe ningun nabio delos que eſtauã en el puerto de Plon ſalir, nidar nueua al coſario, de laida de los nueſtros y delos capitanes Chinos. A diez y ſeis leguas de eſte puerto y endo caminando al ſur, toparon vna jſla grande y muy alta que ſellamaua Tangarruan, que tenia decircuito mas de 60. leguas, toda poblada de jente muy ſemejãte alos jſleños delas Philippinas: paſarõ denoche por junto aella con un reciobendabal, que fue cauſa de que el nabio en que yuan los padres ſe hizo alamar, y los otros nueue de ſu conſerua ſe arimaron ala jſla, y ſe apartaron tanto que ala mañana no leuieron, yeſtuuo en mucho peligro: porque corrio gran tormenta aquella noche, y en ella perdio el timõ y aun la eſperanza de poder eſcapar deella. Eneſte trabajo ſe encomendaron muy deueras adios, y ſe puſieron mar altraues, haſta ſuplir el timon que ſe hizo aunque con gran trabajo, y luego fuedios ſeruido

lo que el viento contrario calmasse vn poco,y abonançasse, siguiendose otro tan faborable,que al amanecer (que fue do mingo diez y siete de otubre) vieron la jsla de Manilla, por ellos bien deseada, aunque nola tomaron hasta el dia de.S.Symon y Iudas,acausa de q̃ boluieron atras ala ense nada del Rio pangasinan,embusca delos nueue nabios, por auer concertado entre ellos,que si acaso corriessen torměta y se apartassen los vnos delos otros, seuiniessen alli ajuntar,como lo hizieron. Deesta ensenada boluieron al puerto de Buliano, y sin entrar en el, hecho elcapitan Omoncon vn chino en tierra que sabia hablar la lengua de aquella jsla,para que se informaße de el hecho de elcosario Lyma hon que aun no loacababande creer. Esperaronle las naos fuera ala trinca, hasta que boluio, testificando loque les auian dicho en la jsla de Plon, sindiscrepar punto. Causo enel Omoncon y Sinsay mucho mayor pesadumbre que la primera nueua (que como hauemos dicho nola tuuieron por cierta,) y aun enlos nuestros sospecha deque se querian boluer ala tierra firme sin llegar a Manilla, y hechallos en aquella jsla;pero noles salio cierta, porque no obstante que Omoncon y Sinsay mostraron deseo de hazerlo, y dixieron que embiasen alos nuestros en vn nabio, pues quedauan ya fuera de peligro ya vista de ella) El general fue de contrario parecer, diziendo que el no saldria vnsolo punto del orden que traia por ninguna cosa que se offrecieße, y asi caminaron para la jsla de seada y uista, y la tomaron alos 28. de Octubre (como queda dicho) habiendo tardado desde el puerto de Tansuso quees el primero dela China, hasta la jsla de Manilla (como parece por la quenta) 45. dias, con no auer docientas leguas, y seruiaje con razonable tiempo, de diez dias alo mas largo.

Llegan los capitanes Chinos con los nueſtros ala Ciudad de Manilla, rezibe los el Gouernador y los dela ciudad con mucha alegria, y hazen les mucha fieſta, y deſpues de auer eſtado alli algunos dias ſe bueluen ala tierra firme enterados en muchas coſas de nueſtra ſancta fee Catholica, y con deſeo de Rezebirla. Cap. XXXII.

SAbido por el Gouernador dela ciudad de Manilla, y por el Maeſe de cãpo y los demas capitanes y ſoldados, la llegada de los nueſtros (aquien deſeuan con mucho cuidado por particular amor que les tenian, y por ſauer las nueuas dela China, de teſtigos tan fidedignos) los ſalieron a rezeuir con muy gran alegria, y con la meſma alos capitanes que venian en ſu compañia. Lleuaron los luego a hoſpedar y deſcanſar del largo trabajo delamar que lo abian bien meneſter, aloqual ſe ſiguieron luego muchas fieſtas y banquetes que el Gouernador y Maeſe de campo y otros particulares hizieron alos Chinos, empago delas que ellos auian hecho alos nueſtros. Todas eſtas fieſtas ſeles aguaban acordandoſe dela huida del coſario, en eſpecial Omoncon y Sinſay, los quales por momentos dauã prieſa al general de ſu flota, para que abreuiaſſe la partida ala tierra firme, adonde dando noticia al Gouernador de Chincheo del eſtado de Lymahon, ſe podria dar orden ãtes que ſe rehizieſſe de hauelle alas manos (deſeo vniuerſal entodo aquel Reyno). El General ſe ol-

gaua

gaua y les respondia quelas naos delas tormentas pasadas estauan con necesidad de repararse, y lo mesmo los marineros, que luego que fueße hecho esto se partirian: Estuuo el Maese de campo sentidissimo dela huida deel cosario, y mas quando entendio que se auia sospechado que elle auia dado lugar para que se fueße, y por esta causa, Si los capitanes no estuuieran tan enfadados deel largo cerco, y el mal tiempo que hauian pasado, sin ninguna duda fuera tras deel y lesiguiera hasta matalle oprendelle: aunq̃ sabia bien yua tan escarmentado deel peligro y tranze en q̃ se auia visto, y contan poca gente, q̃ antes procuraria ponerse en saluo que tornar a hazer daño, ni aponerse empar te donde ael sele pudiesse hazer alguno, delos muchos aqui en tenia offendidos, y deseosos de vengarse. Por huir deesto (segun despues sesupo) luego q̃ tuuo aderećados los esquifes que hizo en el fuerte, y recogidos bastimentos para el camino, se fue con los suyos auna jsla muy remota, donde le parecio quenadie le yria abuscar, y biuio enella algun tiempo, enel qual le dio vna enfermedad melancolica, causada de imaginar el estado en que seuia, y el en que se auia visto, quando era temido de todo el Reyno: que fue bastante para quitar le lauida, esparciendosse sus compañeros sinq̃ masse supiesse de ellos. Bolbiendo a nuestro proposito, despues de auer gozado delas fiestas q̃ seles hiziero͂, y de auer estado alli muchos dias recreandosse y esperando que abonancasse el tiempo, tratando muchas particularidades de nuestra religion Christiana, dequien con mucho ciudado se informauan de los religiosos, y diziendoles ellos algunas cosas secretas delas que enel Reyno les auian ocultado por ser estranjeros, separtieron conhartas señales depesarles de dejar tan buena compañia, y prometiendoles de procu-

rar todo lo que pudieſſen que la amiſtad començada entre los Chinos y ellos, ſe continuaſſe, pues atodos eſtaua bien, El General particularmente tomo eſto aſu cargo, lleuando propoſito de declarar por eſtenſo al Virrey de Aucheo cuyo criado muy priuado el era, el buen termino de los caſtillas, y quan principal gente era, y las ceremonias que vſabã de que el yua muy enamorado: y anſi meſmo que contaria la huida de el coſario Lymahon de la manera que auia ſido, y quan ſin culpa de el Maeſe de campo ni delos otros capitanes: para que ſi el Omoncon o Sinſay por ſu proprio interes dixeſſen contra la uerdad, no fueſſen creydos. Demas de eſto dixo al Gouernador en ſecreto algunas coſas q̃ podrian facilitar la amiſtad que pretendian, y vna de ellas fue que ſupplicaſſen annueſtro Rey catholico, eſcriuieſſe al ſuyo y le embiaſſe ſu embajada y quiẽ le alumbraſſe delas coſas dela fee chriſtiana y catholica y q̃ cõ eſta diligencia tenia por ſinduda no ſolo que la amiſtad delos Reyes y ſus ſubditos y baſallos ſe haria, mas q̃ el Rey y todo el Reyno rezibiriã lafe de Chriſto: por ſimboliçar muchas ceremonias delas ſuyas cõ las chriſtianas, y porq̃ ſuuiuir moralmẽte guardaua en muchas coſas los diez mãdamiẽtos dela ley de dios, de quien el particularmente ſe auia informado, y no auer difficultad mayor que la dela entrada ala predicaciõ euangelica, que vencida por eſte medio embreue tiempo ſeria todo aquel Reyno Chriſtiano: pues adorando como adorauan las ſegundas cauſas, mudarian facilmente la adoracion y la darian ala primera como amas digna ya quien ſe debia. Añidio mas el General que yua tan afficionado ala fee delos chriſtianos, que ſino fuera por no enajenarſſe de ſu tierra, caſa, y hazienda: ſinduda ſe baptizara: lo qual no podia hazer ſin perder lo todo, por hauer vna ley en ſu Reyno

mo que se guarda inuilablemente, por la qual se probiue que ninguno pueda rezeuir religion ajena, differente dela suya, sopena dela vida, sin consentimiento deel Rey y su consejo; que hizieron esta ley para quitar nouedades, y viuir todos vniformes, con vnos mesmos ritos y zeremonias. A esta causa algunos Chinos mercaderes que afficionados ala ley euangelica se han baptizado en las Philippinas, sean que dado auiuir y viuen el dia de oy en la ciudad de Manilla, entre nuestros españoles, y son muy buenos christianos Contodos estos ofrecimientos y cōpromessa de ser siēpre muy amigo delos nuestros, se partio de Manilla el General para boluerse ala tierra firme, y juntamēte cōel los demas capitanes Omoncon y Sinsay, y con grādes esperanzas de que presto auiā deser todos de una fee: despidiendosse los vnos delos otros con afficionadas razones, y con señales significadoras de amor, y de q̃ se harian amistad en todas las occasiones que se offreciessen. Los nuestros quedaron muy cuidadosos de suplicar ala diuina Magestad cōtodo cuidado, en caminasse este negocio para su sāto seruiçio, y ala catholica del Rey dō Philippe nuestro señor fuesse seruido de embiar al Rey dela China su ēbajada, offreciēdole por ella amistad, y amonestandole a Rezeuir la fee de christo (que segun loque los religiosos Augustinos que entraron en la China dequiē hauemos muchas uezes hechomencion, y sus compañeros entendieron, y lo que el General Chino les auia dicho era el medio mas efficaz par ello) Esto pusieron por obra con mucha breuedad embiando asu Magestad persona propria que en nombre de todos los de aquellas islas selo supplicasse, declarandole la importancia de ella, y embiādole esta relaciō y muchas particulares razones para mouer su christianissimo pecho a ēbiar la embajada, co-

mo lo hizo, dela manera que quedadicho enel capitulo vltimo del tercero libro deeſta hiſtoria, dōde mas claramente ſe trato de eſte particular, y del punto en que el dia deoy eſta: guielo nueſtro ſeñor como puede para ſu ſanċto ſeruicio, y para que aquellas almas ſe ſaluen.



Fin del primer libro dela ſecunda parte.



DELA HISTORIA DEL GRAN REYNO DELA CHINA:

ENQVE SECONTIENE EL VIAje que hizieron aeſte gran Reyno el anno de 1579. los Padres fray Pedro de Alfaro cuſtodio en las Iſlas Philippinas, y dela orden del bien auenturado S. Franciſco dela prouincia de S. Ioſeph, y otros tres religioſos de ſu meſma orden. La entrada milagroſa en aquel Reyno, y todó loque en ſiete meſes que ſe de tubieron en el, les ſuccedio, entendieron y vieron, que todas ſon coſas muy notables, y curioſas.

Llegan los padres de S. Franciſco, alas Iſlas Philippinas, y procuran de paſar ala tierra firme del Reyno dela China, con zelo de predicar el Sancto Euangelo. Cap. I.

DIA dela viſitacion de nueſtra ſeñora del año de 1578. llegaron de Eſpaña ala Ciudad de Mañilla en las Iſlas Philippinas, el padre fray Pe

dro de

dro de Alfaro que yua por cuſtodio a aquella prouinci
y catorce religioſos de ſumeſma Orden en ſu compañi
que los auia embiado la Mageſtad catholica del Rey d
Philippe nueſtro ſeñor, y ſu real conſejo delas India
para coadjutores delos padres Aguſtinos (que haſta
tonzes abian eſtado ſolos en ellas, ocupados en la conu
ſion delos naturales, y abiã ſido los primeros miniſtros d
Euangelio, predicandolo con mucho zelo y prouecho de
naturales, delos quales tenian los dichos padres batizad
quãdo ellos llegarõ mas deçiẽ mil, y los demas preparad
y Catezizados para ello) y para que en la primera ocaſſi
entraſſen en el Reyno dela China apredicar el ſancto Eu
gelio. Los quales como vbießen eſtado en las Iſlas por e
paçio de un anno, ocupandoſſe en eſta ayuda, conuerſi
y predicaçion de los natulares, y en eſte tiempo ſupieß
(por relaçion delos meſmos padres Aguſtinos, y de much
mercaderes Chinos que aellas venian con mercaderias) c
ſas admirables de aquel gran Reyno, y la infinidad de a
mas que el demonio tenia enel aſu ſeruicio, engañadas cõ
falſa ydolatria: ſe ençendieron en vn gran zelo y deſeo d
la ſaluacion deellas, y de yr ael apredicar el ſanto Euang
lio, aunque fueſſe poniendo ſus perſonas aqual quier rie
go y peligro. Eſte deſeo comunicaron diuerſas vezes con
Gouernador, que eſtaua en las dichas jſlas por ſu Mag
ſtad, que era el doctor Franciſco de Sandi, pidiendole ſ
fabor y licencia, para yr ala dicha China, en compañia d
ciertos mercaderes de ella que eſtauan en el puerto con ſu
nabios, profiriendoſe aganar de ellos el beneplacito, aunqu
fueſſe dãdoſeles por eſclauos, o de otra qual quier maner
Viendo Tibio eneſto al dicho Gouernador, y que los en tr
tenia con eſperancas, teniendo muy en la memoria que
principal intento con que auian ſalido de Eſpaña, auia ſid
para

ra procurar entrar en aquel Reyno aeste effecto, y
idiendoseles nueuo deseo con la contratacion delos
esmos Chinos, por ser gente abil y discreta y de muy bue
s entendimientos,lo qual les facilitaua su deseo y les per-
adia seria facil dalles aentender las cosas de Dios,
ordaron de poner otros medios, pues el que procurauan
la voluntad deel Gouernador, yba tanalalarga, succe-
o que estando tratãdo deesto y abiendo pedido adios con
ucha instancia loguiasse y en caminasse como fuesse mas
rasu seruicio y para el prouecho de aquellas almas, vi-
alas Philippinas vn Chino, que segun entendieron era
los sacerdotes y religiosos que ay en aquel Reyno (de
quales ay grande numero en cada pueblo). Este fue di-
rsas vezes al monasterio delos dichos padres, y trata-
con ellos dela creacion del mundo, y otras cosas q̃ abrie
n camino para q̃ le declarassẽ cosas de Dios, q̃ las oya el
n muy gran gusto. El qual despues de auelles dicho muy
particular las grãdezas y secretos del grã Reyno de la
ina, acuya conuersion ellos teniã tanta voluntad, y pre-
tado curiosa y agudamẽte otras dela fee Christiana, les-
dio acabo de algunos dias con grande instãcia, q̃ lo ba-
zasen que q̃ria ser christiano, que instruido q̃ fue enlas co
sde nuestra fe catholica, cũplierõ su buẽ deseo, cõ alegria
creible de todos los moradores dela ciudad y suya. Des
es de hecho christiano se q̃ daua enel monasterio acomer,
nuca q̃ria otra cosa sino yeruas crudas, y como viesse q̃
dos los religiosos, se le bantauan ala media noche amaiti-
s, y q̃ se disciplinauã y estauan muy gran rato dela noche
oracion, de lante el santo Sacramẽto, no perdia punto en
zer todo aquello q̃ en ellos via, cõ muestras de muy gran
piritu. Todo esto incitaua al padre custodio ya todos sus cõ
ñeros, adesear poner en execucion su deseo, tan grãde co-

mo ya esta dicho

dicho) y para ello fe fue otra vez al Gouernador, y le to[r]
a fuplicar en carefcidiffimamente loque las de mas v[e]
zes leauia rogado, a cerca de q̃ bufcaffe algun orden, pa[ra]
que fueffẽ los religiofos al Reyno dela China a predicar [la]
ley de Dios, offreciẽdofe el propio afer vno de ellos: con p[ro]
teftacion de que fi el noles daua licencia, fe yrian ellos [sin]
ella (con la que teniã de fus fuperiores y dedios, para pr[o]
curar el remedio de el proximo) en la primera ocafion q[ue]
hallaßen. Todo efto ni el exemplo de el buen efpiritu d[el]
Chino nueuamente hecho chriftiano, no baftaron a perfu[a]
dir al Gouernador, antes perfeuerando en fu primera op[i]
nion les refpondio, que aun era temprano, porque la am[i]
ftad que tenian con los Chinos era poca, y que y alos p[a]
dres Auguftinos auiã intentado la entrada muchas vez[es]
y no auian podido confeguir fu defeo, antes los auian l[os]
Chinos que los llebauan dexado en vnas jflas engañado[s]
hafta que fe ofrecio la ocafion del cofario Lymahon, y la [ve]
nida del capitan Omoncon que los auia lleuado, con [la]
buena nueua del aprieto en que teniã al cofario Lymaho[n]
y con todo efto los auian mandado tornar des de Auche[o]
fin quereles dar liçençia paraque dar en la tierra, a pre[di]
car el fanto Euangelio: y que era dar ocafion alos chin[os]
para que cadadia hizieffen burla delos efpañoles: que ef[pe]
raffen a que dios (quando fu fancta voluntad fueffe) abri[ef]
fe la puerta para ello, que no podria tardar mucho tiemp[o].
Vifto por el padre cuftodio la refpuefta del Gouernador, [y]
que perfeueraua tanto en no bufcar medios para la defe[a]
da entrada en la tierra firme, comenco a tratar fecretam[en]
te de bufcar modo para hazer la jornada dequal quier[a]
manera q̃ pudießе, aũ q̃ fueße fin ordẽ del dicho Gouern[a]
dor (quãdo de otra fuerte no fueffe poffible) loqual lueg[o]
fe comenco aponer por obra porque los padres cuftodio y
fray

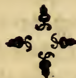
y estanan ortiz (que era vn religioso que con este deseo endia la lengua dela China y la sabia ya raconablemē- dieron luego parte deste deseo aun soldado muy deboto su religion y de ellos particularmente, llamado Iuā diaz do, q̄ algunas vezes les auia manifestado y dicho tenia n deseo de hazer algun seruicio adios, aunq̄ fuesse aries-ndo suuida, el qual aprouo su deseo, compromesa de que acompañaria hasta la muerte. En esta conformidad se ron luego todos juntos ahablar aun capitan Chino q̄ ua enel puerto con vn nabio, y auia acudido muchas ve a su cōbēto apregūtar cosas de dios y del cielo, con mue s de muy buen entendimiento, con el qual al parecer sentia a todas ellas, con mucho gusto y deleite. ste dierōparte desu deseo pidiēdole para la cōsecucion sse su ayuda: el laofrecio prometiendo los llebaria ala na cōtal q̄ le diessen alguna cosa Paradar alos marine- el soldado juā diaz pardo le ꝑmetio todo lo quel qsies- lādole luego en señal algunos Reales. Para q̄ se hiziesn que el Gouernador ninadie lo sintiesse, acordaron qu e apitan se despachasse presto, y se fuesse alpuerto de Bin o veinte leguas dela ciudad de Manilla, y que alli los ardasse, lleuando consigo el Chino batizado a Riba di. El capitan sedio prieſa, y se partio para el puerto con- ado, siguiendole luego dentro de pocos dias, el padre odio y su cōpañero y el soldado su amigo: pero ya quā llegarō hallarō al capitā Chino cō nueuo acuerdo, de ma a que nidadiuas, ni ruegos, bastarō apersuadirle que cū- sse loque en Manilla les abia prometido: antes les bol- la señal que auia rezeuido, cerrandose detodo punto en por ninguna cosa del mundo los llebaria, porque sabia silo hazia le costaria lauida y la haziendo. Viendo e- l religioso chino nueuamente baptizado, lloraua amar

gamen-

gamente de deſpecho y deſcontento que tenia deuer eſt
quel demonio abia mudado el coraçon de aquel capit
porq̃ en aquel Reyno no ſe predicaße el ſancto euãgelio
padre cuſtodio ſe reſoluio de boluerſe a Manilla aeſpe
otra ocaſion, como en effecto lo hizo, y eſtuuo alli algu
dias, haſta que ſucedio, que vn dia lellamo el Gouer
dor y lepidi oque le dieſſe algun frayle para embiar a e
de Cagayan (donde pocos dia antes auia embiado cier
eſpañoles apoblar. El cuſtodio ledixo que le daria vno
qual lleuaria el por compañero haſta la prouincia delos
locos a donde yua, y que de alli le deſpacharia al rio de
gayan donde ſu ſeñoria mandaua: vidiendole por comp
ros paraque por el camino le hizieſſen eſcolta, al Alfe
franciſco de dueñas, ya Iuan diaz pardo el ſoldado ſu a
go arribadicho, con intento de yrſe de alli ala China, co
lo hizieron y luego ſedira. El Gouernador queriend
complazer ſelo conzedio, y el ſe partio con mucha bre
dad lleuando alos dichos ſoldados y vn religioſo por co
pañero llamado fray Auguſtin de tordeſillas (que fu
que deſpues puſo por memoria las coſas queles paſaron
la China, dedonde ſe aſacado eſta pequeña relacion) lle
dos a jllocos donde eſtauan los Padres fray Iuan baptiſt
fray Sebaſtian de S. Franciſco de ſu propia religion, ocu
dos en doctrinar los naturales (q̃ fue alos quatro de jun
Hizieron el dia ſiguiente conſulta, y deella reſulto que
concertados todos los que alli eſtauan de a venturarſe
ala China, a conuertir a aquellos gẽtiles, o morir en la de
da. Para eſto les parecio hablar a otro ſoldado que ſe h
laua tan bien alli con ellos, llamado por nombre pedro
villa roel, aquien ſin declarar ſu deſeo por que nolos deſ
brieſſe dixeronle, ſi q̃ria yr en ſu compañia y de aquellos
ſoldados, que todos yuan aun negocio de gran ſeruicio

s, y prouecho de muchas almas, que lo dixesse, sin que- sauer adonde niaque, por que noselele podia dezir hasta tiempo? respondio luego que los acompañaria de muy bue gana, y noles dexaria hasta morir y asi luego todos jun- con singular alegria, se fueron al nabio, enque el padre lodio, y su compañero y los otros dos soldados auian ve- lo de Manilla hasta alli, que era vna fragata razonable, nque con pocos y no muy diestros marineros. Metidos to- s enella y las cosas que abian podido juntar en aquel po- tiẽpo para el matalotaje deel camino, se pusieron apun- de nauegar aquel mes modia, que fue alos doze dias del chomes de junio, despues de hauer dicho missa y en co- ndado a dios guiasse su viaje para su sancto seruicio. Hi ron vela viernes por la mañana y acometieron a salir del puerto, pero no fue posible salir fuera, acausa de andar en la barra el mar brauo de masia damẽ te, y porfiando de contrastar lo, llegaron apunto de perderse. Esto fue causa de que se buluiessen muy tristes al puerto donde estuuieron aquel dia.





Parten los padres y sus compañeros del puer de illocos despues de auer encomendado Dios en caminasse su viaje, passan grand tormentas y venzen las todas conla confia za que tenian en Dios: y llegan al gran Re no de la China mila grosamente. Cap. II.



Vego de mañana (q̃ fue dia de S. Antonio de dua) dixerõ mißa y tornarõ a meterse en la fr gata para q̃rer salir, y andaua el mar tambra y tã recio q̃l nabio se les atrauesso, y le ẽtro mucha agua, h sta q̃ fue dios seruido gouerno para poder llegar ala cost donde estuuo dãdo muchos golpes enel arena, y fue clariss mo milargo no hazerse pedacos, y abogarse todos los q̃ en yuã creyẽdo por muy cierto lo abia hecho dios, por inter siõ del bien auẽturado S. Antonio cuyo dia era, ya quien c particular de bocion muy deueras se abian en comendad Tornaron aentrar enel rio de donde abian salido, aunqu contanto trabajo y peligro q̃ basto y pudo poner tãto mied al padre fray estauã ortiz vno delos dichos padres, q̃ ning nos ruegos fuerõ bastãtes apsuadille, p̃ siguieße el viaje c mẽcado, antes respõdia q̃ no q̃ria tẽtar adios mas, pues l señales uistas eran bastãtes paracollegir q̃ noera su sanct voluntad, de que por entonces Hizießen a quella jornada qual fue causa que todos se turbaßen yaun titubeaßen. padre custodio aunque lo sentia mucho dissimulaua, mo strãdo buen rostro, diziendo a todos q̃ no perdießẽ el anim

obras

q̃ todas las bueuas,obras teniã al prĩcipio grãdes difficulta des,q̃los alla naua facilmẽte la perseuerancia y sufrimiẽto omo la experiencia muchas vezes lo auia mostrado. Con sto los entretubo hasta q̃ el dia dela Sanctissima Trinidad lespues de auer dicho missa los sacerdotes y cõfessado y co nulgado los seglares, se tornaron muy contentos a embar ar (que dandosse el sobre dicho padre fray Esteuan ortiz n casa en su primera dureza, y ensu compañia el Chino ue se abia baptizado por auer caido muy enfermo, que todos causo gran pena) Luego el dia siguiente abiendosse n comendado a dios con mucha debocion, se tornaron a mbarcar y adar la vela, el qual fue seruido de sacarlos a aluamento deel rio, aunque nosin mucho trabajo, llebando na barca por popa,en laqual estuuierõ de terminados de echar en tierra los in dios que llebabã delaesquipazon, ero nunca se resoluierõ por temor de que no se abogassen. Pasado el rio endereçaron auna jsleta,queestaua alli cerca uanto vna legua,donde becharon los dichos in dios en tier a, y aun moço español que auia venidode Manilla ensu ser icio, que dando alli aquella noche solamente losque auiã le hazer la jornada,que eran el padre custodiofray Pedro le alfaro, natural de siuilla, y el padre fray Ioan Baptista atural de pesaro en Italia, y fray Sebastian de S.Francis- o dela ciudad de baeca, y fray Augustin de Tor de sillas, atnal del mesmo pueblo desusobre nõbre, que todos qua- ro eran sacerdotes. Bien quisiera el padre custodio lle ar mas, pero nose atrebio, louno por noser sentido, y lo rincipal por no dexar sin doctrina aquella prouincia de- os y locos, donde ya abia muchos baptizados. Por cuyo especto, dejo algunos, que despues se holgara de tenerlos onsigo: los soldados Españoles que yuan acompañandolos ran tres,y sellamauan el alferes francisco de duennas na-

tural de velez Malaga, Iuan diaz pardo de S. Lucarde barra meda, y Pedro de villa Roel dela ciudad de Mexico. Fuera de eſtos yua vn mochacho Chino que ſabia la lengua eſpañola y leauian tomado en la guerra del coſario Lymahon, y mas otros quatro indios de Manilla. Partieron dela jſleta lunes al quarto del alba, que fue alos .15. dias del dicho mes de junio, y en derazaron la proa hazia la buelta de donde entendian eſtaua la China, ſin piloto ni otra certeza, mas dela que les enſeñaua dios y ſu buen deſeo, que todo lo facilitaua. Eſte dia les fue el biento contrario, acuya cauſa nauegaron muy poco, mudo ſeles alanochecer y començo a ventar norte (viento q̃ por a quella coſta es tenido por muy tormentoſo) temieron ſe mucho, aun que vencieron eſte temor con otro mayor, queera elque tenian deſer ſentidos, y de que auian de venir tras de ellos, por mandado del Gouernador de Manilla: y aeſta cauſa abiendo de boluer a abrigarſſe con la tierra, hizieron lo contrario y dieron la buelta alamar, con harto Peligro de hundirſe, mas fue dios ſeruido, que con la noche calmo el viento (que ſuele ſiempre ſucedere al contrario) dexando lamar tan picada y con vna mareta tangrande, que penſaronſer a negadosen ella y ſe meneaua la fragata tan recio, que no parecia ſino que vna legion deDemonios eſtaua aſſida de cada bordo de ella, forcejando launa contra la otra: qne era cauſa demeter lasmas vezes el bordo debajo deel agua, haſta la media cubierta, demanera que aun los marineros no ſe podian tener ſobre los pies, y andauan aſſidos de vnas ſogas, ocables. Los religioſos confiando en dios, cuyo zelo los abia pueſto en aquel trabajo, le ſupplicauan con muchas lagrimas los ſacaſſe deel, y no dieſſe lugar al demonio para eſtoruar ſuuiaje. Pudo tanto eſta oracion ſuya, y algunos conjuros que contra los demonios (aquien

les pa

*es parecia ver visiblemente) hizieron, que despues de
nedia noche calmo el viento norte, y començo auentar
ordeste, con loqual lamar se amanso y pudieron nauegar la
uelta del huesnordeste, por tener noticia deque por quel
umbo era lamas angosta trabessia para la tierra firme.
ste viento queles era faborable, crecio dentro de dos ho-
as tanto, y leuanto tanta mar, que les hizo oluidar la
ormenta pasada, y losforzo (por serla fragata pequeña)
cortar el arbol, y que darse ala cortesia delas aguas con
ien poca esperanza de escapar: pero nuestro señor por cu-
o zelo se auian mouido, y puesto en semejante camino, en-
erezo su viaje de manera, que luego el dia siguiente abo-
anço el tiempo, de tal manera que pudieron poner otro
rbol en lugar de aquel q̃ abian cortado en la tormenta, y
auegar siguiendo el comencado viaje. Luego biernes si-
uiente al romper del alua descubrieron tierra, y creyẽdo
uefuese dela China, dieron gracias a nuestro señor, y se
legraron demanera quese les oluidaron los trauajos delas
ormentas pasadas, y nauegando para ella, la tomaron al
nedio dia, y desembarcados vierõ era vna Isleta q̃ estaua
uatro leguas de la tierra firme, que por ser tan cerca pa-
ecia vna mesma cosa con ella. Al emparejar con esta jsla
omençaron adescubrir muchos nauios que eran tantos,
ue parecia cubrir todo el mar. Los padres con el deseo
rande que lleuauan de sauer en que parte estauan, man-
aron enderezar la proa del suyo para ellos, que como el-
os lo viessẽ y desconociesen la vela se ponian luego en hui-
a. Esto y el no sauer la causa della, tenia alos nuestros
nuy congojados y mas no poder entender en que parte
stauan. Viendo cerca desi tres nauios ala parte de sota
vento arribarõ sobre ellos mas como llegassen cerca hizie-
on lo que auian hecho los demas y pusieronse en huyda.*

Gastaron todo este dia en yr de vna parte a otra alos nauio[s] para informarse, pero no les siruio denada su diligencia, ha[sta] que ya a puesta de sol entraron con la fragata en vna ca[la] donde caya vn golpe, de agua mas grusso que dos hombres juntos, de vna peña tajada de cien estados en alto. En esta cala estauan juntos tres nauios, alos quales endereçaron la proa y metidos entre ellos dieron fondo, luego fueron alla apreguntar que tierra era aquella? y no les respondian, ni hacian mas de mirarse vnos a otros, mirando alos nuestros, y dando grandes risadas. Enesta cala estubieron toda aquella noche, confusos de uer aquellos hombres como encantados, y sin poder tener claridad delo que pretendian, que era sauer en que parte estauan. Luego el dia siguiente q̃ fue Sabbado al amanecer dieron vela porentre vnas islas, arrimandose siempre ala queles parecia tierra firme, admirandoles la infinidad de nauios chicos y grandes que topauan, vnos pescando, y otros dadas las velas caminando, y otros surtos. Almedio dia les acaecio vna cosa milagrosa y fue, que pasando por vn estrecho de solo vn quarto de legua de ancho, que esta entre la tierra firme y vna isla, en el qual ay siempre guarda de ochenta nauios de armada, pasaron por entre todos ellos, sin que los viessen, porque auerlos sinduda ninguna los hecharan a fondo y mataran, segun el orden que tienen delos Generales delamar, por el qual les es mandado, que qual quiera gente de nacion estranjera que toparen por su costa, le quiten la vida, o hechen a fondo, sino trajere licencia de alguno delos Gouernadores delas ciudades maritimas, quelas suelẽ embiar apedir desde buen rato dẽtro delamar. Esta ley y guarda dicen se puso por respecto delos Iapones, que entrando en algunos puertos fingiendo ser Chinos, lleuando el mesmo vestido y hablando la propria lengua, les

in hecho algunas burlas muy pesadas, como queda dicho
y declarado en el libro antes deste. Pasado este estrecho
naucgaron quasi seis leguas por vna vaya hermosissima,
y siguiendo vnos nauios que iban delante dellos a vela,
por parecerles que aquellos auian de parar en algun puer-
to, donde ellos pudiessen entender enque parte estauan (co-
sa que con mucho cuydado la deseauan. Auiendo nauega-
do dos leguas por esta vaya, al cancaron vno delos tres na-
uios, y preguntando ala gente del por medio del interpret-
que lleuauan adonde caminauan, oque tierra era aquelle
que parecia, el principal que yba enel nabio se metio en va
batel que lleuaua por popa y se vino para el nauio dondn
iban los nuestros, por mejor entender lo que preguntauan, e
que por estar vn poco lejos solamente auia entendido la pre
gunta por señas. Enterado bien en loque pretendian, les res-
pondio queel era Chino, y que venia de cargar de sal dela
ciudad de Chincheo, y yba auenderla ala de Caton, que
estaua tan cerca de alli que al anochezer aquel dia serian
alla. Como hubiesse entrado en el nauio y viesse en el alos
padres y alos demas que con ellos yban, y desconociesse
eltraje y la habla, les pregunto que quieneseran, de
donde venian y adonde yban? Sauido que eran castillas
(dequien el tenia noticia por sauer estauan enlas jslas Phi
lippinas) y que venian delas jslas proprias, y yban ala
China con intento y designio de predicar el sancto Euange-
lio, les repregunto con mucha admiracion que cuya era la
licençia que llebauan, pora poder entrar en la tierra fir-
me, y entendido que no lleuauan ninguna con mucha ma-
yor les dijo, que como los auian dejado pasar las guardas
y flota que estaua enel estercho arriba dicho? diciciendole
los nuestros que no auian tenido ningun impedimento, y es-
pantado delo vno y delo otro, saltando ensu batel se co-

menco) con mucha furia a apartar del nabio, y ſe fue al ſuyo: rogaronle los nueſtros ala partida que los guiaſe para la ciudad, el dio aentender por ſeñas lo haria, aunque temiendo la pena rigurosa, que eſta pueſta en aquel Reyno a qual quiera que mete en el hombre de nacion eſtrangera, (como queda ya dico en la primera parte deſta hiſtoria) y temiendo que por entrar juntamente con el noſele ymputaſſe eſta culpa, llegando media legua dela voca del rio, tomo las velas de ſu nauio, y luego dio la buelta alamar, y ſe alexo tanto del puerto, que los nueſtros en poco rato le perdieron de viſta: los quales viendoſe ſin guia ſiguieron la derrota meſma quel otro nauio (antes que dieſſe la buelta ala mar) lleuaua, porla qual auian ido los dos nauios dequien ya diximos, y vn poco antes de ponerſe el ſol deſcubrieron la boca de vn muy ancho rio q̃ hazia dos brazos tan grandes, que por qual quiera dellos ſubian y bajauan nauios, y pareciendoles quel brazo dela mano hizquierda yba mas derecho conforme al viento que llebauã, ſe metierõ por el. Deſpues de auer andado vn quarto de legua, vieron tanta multitud de barcos que les parecio vna gran poblacion: y como llegaſſen cerca dellos y deſconocieſſen la vela, todos comenzaron a huyr con tangran alboroto, como ſiles fueran apegar fuego, o hechar a fondo. Viendo los nueſtros que ſe alborotauan, y conociendo que eran ellos la cauſa, ſedeſuiaron y fueron al medio del rio, y amaynando las velas ſurgieron, y dieron las anchoras, para paſar en aq̃l lugar aq̃lla noche q̃ y aſe yba zerrando, como lo hicierõ ſin q̃ ninguno ento daella llegaſe aſu nauio con gran trecho. El dia ſiguiente que fue domingo a. 21. de Iunio leuantaron las ancoras y dando el triquete comẽzaron aſubir por aquel meſmo brazo del rio, que apoco trecho ſe tornaua a juntar conel otro que diximos, en ſanchãdoſe

dose tanto que parecia vn mar. Subian por el y bajauan muchos barcos y nauios, y aunque les preguntauan los nuestros que tanto estaua de alli el puerto, no les respondian sino cō reyrse, o mostrar espanto de ver el traje que llebaban. Como vbiessen andado dos leguas el rio arriba, descubrieron vna torre muy alta y hermosa, a cuya sombra estauan surtos gran numero de nauios, a los quales se fueron derechos. Llegando frontero de la torre vieron vn gran muelle, a quien estauan arrimados los nauios, y como llegassen a la punta del, y temiessen no les tirassen alguna pieza, amaynaron todas las velas, segun el vso y costumbre de los puertos de España: pero, como vbießen estado vn rato de aquella manera, sin que de la torre ni de los nauios sintiessen ninguna nouedad, tornarō a dar la vela, y se fuerō adonde estauan los muchos nauios, y metidos entre ellos dieron fondo, esperando si los venian, a reconozer, o a preguntar alguna cosa.



Llegan los padres y sus compañeros ala Ciudad de Canton, saltan en tierra y dan gracias a Dios, por queles auia dexado ver su deseo cumplido. Uiene los auisitar vn juez y tienen con el vn gran coloquio. Cap. III.



Iendo que auia gran rato que estauan los nuestros surtos, y que ninguno venia aellos, sacaron la barca y metiendose en ella se fueron para la tierra, adonde hinchados todos de rodillas con muy gran debocion dixeron, el te Deum laudamus, dando gracias a Dios quelos auia lleuado milagrosamente al Reyno dela China por ellos tan deseado, sin piloto, ni otra industria humana. Luego comenzaron acaminar por la orilla del muelle, acuyo lado hauia algunas casas pequeñas donde guardauan las jarcias delos nauios, yendo con designio de buscar la puerta dela ciudad, que la hallaron despues de hauer andado desde la playa donde desembarcaron, distancia de quatro tyros de arcabuz: laqual puerta era muy grande y sumptuosa y de galano y fuerte edificio. Desde el punto que desembarcaron, viendo que se auian hincado de rodillas en saltando en tierra, y que su traje y manera era differente deel de los naturales del Reyno, causandoles el vellos y el no sauer quieneran, ni de donde venian gran admiracion, se junto muy gran tropel de gente, y los comenco aseguir, deseando deuer

el fin

fin y designio que llebauan. Esta multitud de gente
causa deque se entrasen enla ciudad porla puerta del-
sinque las guardas q̃ enellas auia para este effecto selo
pidiesen, ni hechasen deuer enello, acausa dela turba-
n y nouedad que el tropel dela gente les auia causado:
spues de auer andado un rato porla calle (aumentando-
iempre la gente que los seguia) repararon en vn por-
de vna caßa grande enque hazian deordinario audien-
los alcades delamar: y como enel tiempo que alli se de-
uieron, que fue vn buen rato, las guardas dela puerta
la ciudad entendiesen el misterio de auerse juntado tan
gente, entre laqual hauian entrado los estranjeros contra
precepto que aellos les tenian puesto so grauissimas pe-
s: fueron corriendo llenos de temor que su descuydo no
ese sentido, y hechando mano alos nuestros los tornaron
acar fuera dela puerta dela ciudad, sin hazerles ningun
al ensus personas, y diziendoles que esperaßen en aquel
gar hasta tanto quese diese quenta al Gouernador dela
udad, y el embiase licencia para que entraßen en ella.
espues de auer estado vn gran rato donde las guardas los
sieron, vino aellos vn hombre Chino llamado Canguin,
e hablaua portugues, el qual como conocieße por el traje
rostro que eran Christianos, sellego aellos y hablandoles
portugues les pregunto que que buscauan? los nuestros
spondieron que hauian venido a aq̃l Reyno ales declarar
camino del cielo, y al verdadero Dios criador del cielo y
ela tierra, y que para tratar desto holgarian de hablar
n el Gouernador. El Chino les trajo luego vn hombre
uy ladino en la lengua portuguesa, el qual y su muger y
ijos eran christianos (segun despues los nuestros entedie-
n), y auian estado todos ellos (no obstante que eran chinos
e nacion) en Macao, q̃ esta veinte leguas de aq̃lla ciudad

de Canton,y viuido tres años en compañia delos portug[u]ſes que alli eſtan poblados. Preguntoles loque el prim[ero] les auia preguntado, y que era loque buſcauan en aque[lla] tierra? reſpondieronle lomeſmo que al otro, torno a rep[li]car que que piloto los auia lleuado haſta alli? reſpondier[on] que la voluntad de Dios, porque ſin ſauer como ni por d[on]de, deſpues de auer nauegado por lamar algunos dias, [ſe] hallauan en aquel lugar queſegun loque entendiā era la c[iu]dad de Canton,dequien abian oy dodezir grandes coſas. [Re]plico el Chino, que como los bauian dexado paſar las gu[ar]das, delamar que eſtauan en la flota del eſtrecho q̄ ya di[xi]mos? reſpondieron que no bauian viſto guardas, ni qui[en] les impidieſſe la entrada. Eſto vltimo cauſo aeſte Chi[no] Chriſtiano gran admiracion, el qual mouido de buen zel[o] les dijo que ſe voluieſſen al nauio y no ſalieſſen del haſta [que] el fueße adar auiſo de ſu venida alos mantelines de lama[r] (que ſon vna manera de juezes) para que ellos dieſſ[en] auiſo al Gouernador,y el mandaße loque ſe auia de haze[r]. Voluieronſe los nueſtros al nauio donde eſtubieron vn bu[en] rato, paſando grandiſſimo calor quelo hazia exceſiuo e[n] aquel puerto. De alli aunpoco de tiempo vieron los nueſtr[os] que llego auna caſa queeſtaua cerca dela puerta dela ciu[dad], vn hombre de mucha authoridad, que le trayan e[n] vna ſilla litera,y venia con el mucha gente, el qual repar[o] en ella y de alli ēbio alamar alos religioſos y alos demas [que] venian en ſu compañia. Delante de todos venia vno con v[n] tablon en yeßado, enque venian ſcriptas vnas letras gra[n]des con tinta negra, que ſegundes pues entendieron,era l[a] licencia q̄ el Gouernador dela ciudad les daua para pode[r] ſaltar en tierra, ſin laqual a ningun foraſtero le eſpermiti[] do. Luego los padres obedeçieron ſaliendo del nauio mas a[c]compañados degente (que ſe auia juntado por verlos) del[a]

que

e ellos quisieran, porque era tanta que con ir delante los
guaziles del juez, que los abia mandado llamar dando
chos palos, los hizieron tardar vn buen rato en lle-
r ala casa donde estaua el juez, conser el camino bien
co. Luego en llegando, les dixo vno delos alguaciles que
ncassen de rodillas delante del juez, y ellos lo hicieron cō
cha humildad sin replica ninguna. Estaua sentado en
a silla muy rica con tan gran magestad que se admiraron
uerlo, y mas sauiendo por relacion del Chino Christiano
riba dicho, que no era el Gouernador, ni delos juez su-
emos. Tenia vestida vna ropa de seda çerrada de arri-
a bajo, con las mangas muy anchas y vn cinto ta-
onado, y en la cabeza vn bonete, con vnas chias como las
e vsan los obispos en las mitras. Delante de si tenia pue-
vna mesa con papel y tinta, y aun lado y otro estauan
s y leras de hombres como guardandole, aunque todos
armas. Tenian quasi todos en las manos vnas cañas
gas de quatro dedos de ancho y dos de grusso, con las
ales (segun despues entendieron) azotan alos delinquē-
en las pantorrillas, con tanta crueldad, como queda ya
ho enlos primeros libros desta historia. Todos estos te-
n puestos en las cabezas vna manera de capaçetes de
ero negro, y enellos vnos grandes plumajes de cola de pa
n, con vnas medallas de metal (señales que vsan traer
todo aquel Reyno, los berdugos y ministros dela justicia.
juez dixo al interprete que les preguntase deque nacion
an y que abian ydo abuscar en aquella tierra, y quien los
ia guiado para yr aella y llegar a aquel puerto? loqual
mo les fuesse dicho, los religiosos respondieron que eran
stellanos, y vasallos del Christianissimo Rey Philippo, y
an apredicar el santo euangelio, y adarles aconocer al
rdadero Dios, criador del cielo y dela tierra, para que
dexandol

dexando la adoracion delos ydolos (que no tenian mas f del que les dauan los hombres que los hacian)le adoraff y conocießen, recibiendo ſu ſancta ley declarada por voca deſu vnigenito hijo, y confirmada con diuinas ſeñal en cuya guarda eſtaua la ſaluacion delas almas. Y a vltimo de quien los auia guiado para entrar en el Reyn reſpondieron que Dios acuya voluntad eſtauan ſubjet todas las criaturas, como aſu verdadero criador. To eſto (ſegun deſpues parecio) tras troco el interprete,el qu no pretendia ſino ſacar delos nueſtros algun intereße, entendiendo que interpretando fielmente, el juez los deſp diera luego, y que eſto ſeria cauſa de nodarle nada, dix loq̃ ael le parecio hazia mas aſu propoſito,temiẽdoſe ſeg deſpues dixo, que ſi dixera lo que los nueſtros abian dich fuera coſa muy odioſa al Iuez, delo qual ſe les pudiera ellos y ael ſeguir algun gran danno. En ſuma el reſpond al Iuez, que eran ciertos religioſos que Viuian vna vid aſpera en communidad,ala traza y modo de los que ay e aquel Reyno, y que yendo dela Iſla de Luzon para las I las delos Illocos, con vn tiempo recio que les abia dado, auia anegado la nao en que venian,y que abogandoſe qu ſi toda lagente della, auian ellos eſcapado por buena dil gençia,y metidoſe en aquel pequeño nauio que uenia en c pañia del grande, ſin piloto ni marineros (por hauerſſe a bogado caſſi todos) y dando la uela deel como mejor ſup ron, ayudados dela neceſidad, y dejandole correr por do de lauentura los guiaua, deſpues de muchos naufragios,h uian llegado mediante la uoluntad del cielo a aquel puer to, cuyo nombre aun noſabian. Repregunto el Iuez,do de auian tomado aquel (bino que lleuauã en ſu compañi por interprete? ellos reſpondieron que eſtaua en Luzon p eſclauo de un caſtellano que lo auia comprado, y que ab

dole

e ellos liuertado, y sab endo que iban ala tierra firme
la China donde el era natural, es auia pedido lo lleuaſ-
, y que ellos lo auiã hecho de muy buena gana, por con
ender con ſu voluntad, y porque le auian meneſter para
e les ſiruieſe de interprete. Todo eſto el otro interprete
miendo que ſi decia que auia ſido captiuo de Chriſtianos
fenderia el juez) lo falſeo diziẽdo que llegãdo atomar
ua auna jſla donde el mochacho eſtaua captiuo ocho an
auia, (alaqual auia aportado eſcapãdo de vna grã tor
nta enq̃ ſe auia hundido vn nauio de mercaderes q̃ iba
uzõ eſcapãdo el ſolo anado) ſe auia venido al nauio dõ
venian a quellos padres ſin ſauer adõde iban. Todas e-
s falſedades inuẽtaua para lleuar adelãte ſu vella q̃ria,
o declarar el intento delos padres, del qual y a el eſtaua
y enterado antes q̃ el juez los embiaſe allamar. Torno
apreguntar el juez que que traiã en aquel nauichuelo?
pondieron que ſolamente habian traido vna caxa y dos
de libros, y vn ornamento para dezir miſſa. Eſto decla
el interprete fielmente y aſi mando el juez ir luego por
, y quelo traxeſſen delante del, que como fueſe luego
eſto por obra, lo mando ſacar de donde iba y mirando
la coſa por ſy, y ſiendo todas eſtrañas y peregrinas para
como coſas que nuca las auia viſto, moſtraua ſeñales
recibir particular contento de vellas: en eſpecial las y
gines que lleuauan, pero loque ſobre todo mas le agrado
vna ara de piedra negra tras parente, enque ſe via co-
en vn eſpejo. Deſpues de auerlo viſto todo y que venia
uto y ſin ſeñal de auer caydo enlamar, acordãdoſe delo
e auia dicho el interprete, en nombre de los padres,
ante a la tormenta que auian tenido, en que ſeles auia
egado el nauio, y que ellos ſe auian eſcapado anado,
tiendoſe en aquel pequeño en que uenian, pareciendole
que

que mentian enloque auian dicho, les replico queſiera ve dad loque decian como noſe abian mojado aquellos libro y las demas coſas qne alli lleuauan? que aſi como ſeles pr baua claramente el auer dicho mentira en eſto, aſy cre la decian entodo lodemas. El interprete temiendoſe q por aquel argumento noſe vinieſe adeſcubrir ſu falſedad hablo vn rato con los padres, preguntando y reſpondien coſas bien differentes delo queel juez lemandaua deci y luego reſpondio ala difficultad mouida por el dicie do, que aſi como los mercaderes quando la nao eſta apun de perderſe, ponen en cobro primeramente las mercaderi que ſon de mayor eſtima, oluidandoſe delas de menos, q a los religioſos auian pueſto cuidado en guardar aquellos l bros y el ornamento, queera todo ſu theſoro, y que cont da ſu diligencia ſeles auian perdido otros muchos. Tod eſtas mentiras vinieron aentender los religioſos deſpues d muchos dias. Pregunto les mas el juez ſi trayan algun armas enel nauio? reſpondieron que nieran hombres quel trayan, ni ſegun ſu proffeſſion las podian traer, por queer religioſos, y proffeſauan coſas muy contrarias alas arma prometiendo a Dios perpetua probeza y caſtidad, y aſu prelados de obedezerles todo, el tiempo que la vida les d raſe. Repregunto el juez que ſino tenian dineros que de comian y ſe veſtiã, y comprauan a quellos libro y ornamen tos? reſpondieron que todo aquello les dauan de limoſn por amor de Dios aquien ſeruian, porque le rogaßen por e los y por la ſaluacion deſus almas. Admiroſe el juez d oyr eſto que lo declaro fielmente el interprete, y dio ſeñale de condolerſe deellos, aunque nodando entero credito alo le dezian, dixo que elqueria yr al nabio auer ſi ledezia verdad, y que no trayan armas ni otras mercaderias, ni or ni plata. Puſo lo luego por obra mandando alos que traian

la ſil-

lla en hombros, le lleuaßen al nabio, ſiguiendole toda ente que le acompañaua, y infinita que ſe auia juntado r examinar alos eſtranjeros, y los meſmos nueſtros a n mando yr junto ael. Entrado enel nabio, ofragata, ſe uo ſentado en ſu ſilla, y ſus miniſtros comenzaron abuſ abajo y arriua por toda ella, y no hallando ſino vn poco rroz que les abia ſobrado deel camino, boluieron con ueua al juez: elqual mirando alos nueſtros dixo (que yeron todos los que eſtauan en el nabio) eſtos dizen ver y meparece buena gente y ſin ſoſpecha, y deuende vi- l modo y manera de nueſtros religioſos, ſegun loque pa- enla vniformidad que todos ellos traen enel veſtido, y s ſeñales dela cabeca y barba. Luego les comenco apre tar algunas coſas mas decurioſidad que de ſoſpecha, y o ellos reſpondieſſen aellas mirando al cielo por tocar latica encoſas de alla, vian queel juez ſe olgaua deello ndemente, que debia deſer por parecerle que tenian por al cielo, aquientanto mirauan, como ellos lo tienen. Tras lo ſe ſalio luego el juez deel nabio, que dandoſe dentro orden ſuya los religioſos y ſus compañeros, y fuera pa- u guarda algunos de aquellos miniſtros queel juez lle- aconſigo, aquien el mando quedar ala orilla dela- y cercade la fragata, mas para guardar que noles fueſ echo ningun mal que por otra ninguna mala ſoſpecha q̃ los tuuieße. La gente q̃ todo aquel dia (que los nueſtros bieron en la fragata vino ala playa por verlos) era tan- numero que ellos ſe admirauan deuerla, alegrandoße otra parte deuer tantas almas aquien ſiendo dios ſer- y dandoles lugar, tenian eſperanza de baptizar. El dia iente por la mañana, vieron luego venir otro mantelin z hazia la fragata, con mucho acompañamiento y menos mageſtad que la que traia el primero, el qual

entro

*entro enella, y hizo que la miraſſen arriba y abajo, pa-
uer ſitraian algunas armas, o, mercaderias, y viendo q
no hallauã coſa mas delos libros y ornamento y adicho,
lo trajerõ delante, y el con mucha curioſidad l uio todo pi-
za, por pieza moſtrãdo admiraciõ y, juntamente gran co-
tento deuer los libros y imagines: aunq̃ loque ſobre todo
enamoro fue ver el ara negra que arriba diximos. Man-
auno delos padres que leyeſſe enuo de aquellos libros, y lu-
go que eſcriueſſe, que como lo hizieſſe delante deel, guſto
juez en eſtremo deuerlo. Pregunto ſi con aquellas letras
podia eſcreuir en lengua diferente dela ſuya? Reſpondie-
los padres que ſi, que ſe podia eſcriuir entodas, y para m-
yor euidencia puſierõ con ellas en unpapel ciertas razon-
en la meſma lengua deel juez, quele ocaſiono a eſpantar
y dezir buelto a algunos delos que venian con el, eſtos ho-
bres noſon barbaros, nidemalos ingenios alo que youeo
Con eſto ſe ſalio deel nabio, o fragata, y fue adar quen-
ta al Gouernador q̃ le abia embiado delo que
auia viſto y entedido, dela viſita y delos
nueſtros, elqual les embio luego licẽ-
cia en vn tablon para que ſa-
lieſſẽ a tierra y les de-
jaſſẽ entrar en la
ciudad li-
bremen
te.*



Salen

Salen los nuestros de la fragata, y van ala ciudad, dizen missa en casa de el Chino Christiano, y son lleuados delante de otro juez supremo a audiencia publica, y pasan les otras muchas cosas. Cap. IIII.

Vego que tuuieron la licencia, salieron dela fragata, y se entraron porla puerta dela ciudad, y aunque con mucho trabajo (a causa dela gente que os lleg ua auer como cosa nueua) llegaron acasa deel Chino Christiano q̃ les ybia seruido de interprete, que les hizo en su casa mucho regalo, dandoles aentender que auia dicho todo loque ellos le auian mandado, y ofreciendosse de hazer conlos juezes, que alcancassen deel Gouernador licencia para que que daßen en la tierra, y que les dießen vna casa donde biuiessen. Amonestoles que no tratassen por estonzes de hazer Christianos alos Chinos, hasta que fuessen mas conoscidos, y supießen la lengua, que despues seria cosa facil. Todas estas promesas y el auer falsificado loque los nuestros abian dicho delante deel juez, y van enderezadas (segun lo entendieron enel discurso deel tiempo) adar gusto alos dichos padres, y sacalles algun dinero, pareciendoles q̃ no podiã dexar del leuar mucho, por yr detierra rica y donde loay, ya negocio detanta importancia, enque se abian de detener mucho

tiempo. Y segun queda dicho, y ellos mas largamente entendieron despues, si el interprete vbiera declarado loque ellos dezian fielmente, sinduda ninguna, onolos dexaran saltar en tierra, o, los metieran en alguna prission, por auer entrado enella sin licençia, ya muy bien negociar les hizieran luego boluer por donde abian ydo, donde las guardas de elpaso (q̃ ya diximos) los hecharan afondo secreta opublicamẽte, por estar todas ellas muy injuriadas cõtra ellos, acausa deque el Aytao que es (como en el primer libro de esta Historia diximos el presidente deel consejo de guerra) abiendo sabido, que abian pasado por entre la armada sin q̃ fuessen vistos (cosa que atodos los puso en admiracion) hizo luego secreta informacion de ello, y hallando ser uerdad, sentencio alos capitanes acarcel perpetua, despues de auerlos açotado cruelmente y secrestado todos sus bienes: por loqual todos sus parientes y las demas guardas estauan muy indignadas contra los nuestros, y seuengaran con facilidad deellos, si nose temieran deel castigo que les harian despues que se supiese, en loqual la justicia de este Reyno es tanta como puede ser en qual quier parte del mundo. En casa deeste Christiano Chino comierõ aquel dia y otros muchos, boluiendose siempre adormir ala fragata, por no atreuerse adexar su ropa sola, ni adormir fuera de ella, por auerselo asimãdado vno delos juezes. Quatro dias despues de auer llegado ala ciudad, fue el dia del bien auenturado. S. Iuan Bautista: y deseando dezir, o, oyr aquel dia missa, dieron traza de poner vn altar enun aposento deel Chino Christiano, y de hazer hostias y preparar lo demas necessario para dezirla, que como se hiziesse facilmente, la dixo el uno delos religiosos, y comulgo alos demas (cosa que fue para todos de muy gran consuelo espiritual y corporal) y les dio nueuo esfuerzo y brio para pasar quales quiera

tra-

trabajos que les viniessen, bastauer su deseo puesto en execucion.

Son llamados los nuestros de un juez, examinalos y haze les fabor, escriue al Virrey acreditando sus personas, elqual embia comissi-on aun juez llamado Aytao para examinar su causa, acusalos el capitan mayor de Machao, diziendo eran espias, y tratanse otras cosas curiosas. Cap. V.



L dia de S. Ioan despues de auer dicho misa, fueron llamados de vn juez (que segũ loque despues entendieron, era superior alos pasados. Llegados adonde el estaba dando audiencia, los mandaron luego los ministros arrodillar, desde que llegaron a vista del juez, que no fue poco tormento para los sacerdotes. Preguntoles lo mesmo que los demas juezes, y respondieron en suma, que iban apredicar el sancto Euangelio, y q̃ para esto lesupplicaban les diese liçencia, para que darse en aquella ziudad de Cantõ, aprẽdiendo bien la lengua China, para darselo aentender de manera que conociessen la verdad del zielo. El interprete falseo las palabras como auia hecho con los demas jueces, y dijo solamente que pues ya la ventura y el mal tiempo los abian hechado en aquel puerto, querian viuir entre ellos, aunque fuesse sirbiendolos de esclabos, attento que aunque quisiessen voluer ala isla de Lucon, o Manilla por otro nombre, no acertarian, por no saber el camino, ni tener piloto que los guiasse. El

juez se condolio deellos, y mando le traxesen las cosas que en la fragata tenian para uerlas: Entre las quales lo que mas admiracion le puso fueron las estampas, y el ara de jaspenegro (de que ya auemos hecho larga mencion: Pidio a los nuestros ledìesen dos estampas, ya bien doselas dado, mostro auer estimado mucho el don, por ser de cosas que alla notenian. Hablo con ellos afablemente, y mandolos leuantar del suelo donde estaban arrodillados, y hizo por mas fauor q̃ les trajeßẽ de beber de lãte del, una bebida q̃ ellos vsan hecha de cierta confeccion de yeruas, y la tienen por salutifera para el corazon, y es cosa q̃ acostumbran entre ellos comun mente beber, aunque sea sin sed, (q̃ los Chinos que estaban presentes lo estimaron por particular fabor. Este juez, entendio mas del jntento delos nuestros que ninguno delos pasados, por auerle dicho el interprete que querian quedar en la tierra, para curarlos enfermos y enterrar los muertos, que lo sabian hazer por excelencia. Oydo esto dio el juez vna gran palmada en la mesa que de lante tenia, y dixo con muestras de mucho espanto a otros juezes menores que estaban con el, o que buena jente es esta aloque pareçe, yo bien me holgara de poder hazer de mi auctoridad lo que ellos piden, pero tenemos leyes que nos louedan con gran rigor. Aeste tiempo entro ala audiencia donde el estaba un Chino hombre comun ensangren tado, dando uoces sin concierto ninguno, el qual prostrandose portierra se querello de otros Chinos con quien abia reñido, y le abian apuñeado, y puesto de aquella manera, el juez mando asus ministros fuesen a traer los delinquentes, que lo hizieron con mucha presteza, voluiendo con la mesma, y con tres Chinos asidos de los braços, hombres de baja suerte al pareçer. Hizo el juez informacion sumaria, y condenolos sin escrebir letra acada beinte

açotes,

rotes, luego los berdugos les echaron mano, con vna cruel ladde de monios, y los tendieron en el ſuelo ſobre el biẽtre, para executar la ſentencia que el juez abia dado, y quitan loles los calzones, les comencaron a azotar enlaspantorrĩ las, con la manera de azotes de caña que ya auemos declarado. Los relligioſos que alli eſtaban apiadandoſe de ellos, ſe echaron alos pies del Iuez, pidiendole por ſeñas por amor de Dios la Iuſticia no paſaſe adelante: y el mando alos berdigos çeſar condeçendiendo con lapeticion de los padres, y perdonando alos delinquentes quinçe azotes de beinte que les abia mandado dar. Eſte Iuez ſe ad miraba mucho de uer la pobreza de eſtos relligioſos, y el aſpero veſtido que tenian pueſto, pero lo que ſobre todo le cauſo eſpanto fue, el auer entendido que abian entrado, por entre la flota delos nabios (que eſtabã pueſtos en el eſtrecho para guarda dela coſta) ſin auer ſido viſtos: por parecerle impoſible que pudieſe auer ſido ſin uoluntad del cielo. Acabada eſta platica y examen, los mando voluer, al nabio, prometiendoles de eſcribir al Virrey, que eſtaba treinta leguas de alli, diciendole que eran hombres ſin ſospecha, y aquien podia dar licencia para yrſe auer con el, y que con eſta rellacion mandaria lo que ſe abia de hazer acerca de ſu yda, oquedada. Dentro de pocos dias ſupieron que eſte Iuez abia cumplido ſu palabra, y que el Virrey, abia enuiado cometido el negocio aun Iuez llamado Aytao, cuyo officio es inquirir las cauſas de los foraſteros, diziendo en la comiſſion las palabras ſiguientes: De Canton me an eſcrito, an llegado alli vnos hombres veſtidos de traje aſperiſſimo, ala traza y modo de nueſtros relligioſos los del yermo, y que no traen armas ni otra coſa, ni arte de venir con mal intento, pues eſta a tu cargo mirar eſto, examinalo condiligencia, y proue en ello lo que

mas conuenga, haciendo nos de todo larga, y uerdadera rellacion. El meſmo dia de S. Ioan eſtando los nueſtros bien deſcuydados, con mucha alegria de auer comulgado aquel dia todos, uinieron a ellos los interpretes, al nabio, o fragata, y leſde clararon euidente mente ſu mal propoſito diciendo que ya vian lo que auian hecho por ellos, y el peligro en que cadadia ſe ponian por ſu cauſa, que era razon que ſelo pagaſen, y ſino que ellos no les ayudarian mas, ni tratarian de ſu negocio: certificandoles que ſi ellos faltaban de eſto, no hallarian quien lo hiziese con tanta uoluntad y diligencia (como lo uerian por experiencia) y que abian ſido cauſa de que no los vbieſen echado en priſsion, por auer entrado en el Reyno ſin licencia, o a mucha miſericordia mandado uoluer por donde abian uenido, y de que los Iuezes leſtrataſen tan amigable mente como lo abian hecho. El padre cuſtodio, biendo ſu intento, que claramente ſeueia que iba fundado en interes, y la neceſidad urgente que de ellos tenian, y que no contentandolos hallarian con dificultad quien les ayudaſe en aquel meneſter, acogioſe al ultimo remedio, y entregoles por prenda de ſu paga, un caliz de dos que llebabā, en cargandoles mucho lo trataſen, y guardaſen, como coſa ſagrada, y de dicada para conſagrar la ſangre de Chriſto. El interprete principal lo tomo luego con mucho contento, y lo puſo con dueño, bendiendolo por lo mas que pudo aunos plateros para deshazerlo, y hazer coſas de ſu officio. No contento cō eſto, y pareciendole q̄ los padres no podian dejar de llebar muchas riquezas, procuro de ſaber del mochacho Chino que yua por ſu interprete, con muchos halagos, ſi tenian plata o, oro opiedras precioſas, o otras coſas de valor? y como vbieſſe entendido, que no traian ninguna coſa de eſtas ni mas de ſolos los libros, y el ornamento que lleba-

ban

ban para dezir missa: puso en su animo con mucho cuyda
do, dedar traça para coger otro caliz que abia visto, y pa-
ra ponello mejor en execucion, bolbio arrepetir alos pa-
dres lo mesmo que arriba sea dicho, con augmento de ra-
zones y palabras, afirmandoles que abia gastado con el-
los endarles de comer, doçe taes mas de loque el caliz que
le abian dado pesaba, que era solos doçe duccados Caste-
llanos (abiendo dado aentender quando les daba de comer
que lo hacia por limosna, y por amor de Dios, y acaçeio al
gunas vezes viendo que los nuestros no querian comer co-
sas regaladas, y que se contentaban con comidas viles, de-
çirles el, que comiesen sin pena nicuydado que en faltando-
le la hacienda empeñaria un hijo. El padre custodio uiẽdo
claramente que su intento yua fundado en querer cojer el
otro calix, le respondio que notenian que darle, y que ya le
abian dado por prenda delo que abian comido y del traba-
jo que por ellos abia pasado, loque el abia querido. Replico
el intreprete que sino lo tenian que lo buscasen pues lo abiã
comido, que en aquella tierra se usaba quando un hom-
bre debia algo y no tenia con que pagar, vender los hijos,
o darse por esclabo al acreedor, que lediesen el otro caliz
que quedaba, que el que le a bian dado no pesaba mas de
diez y seis taes (que era muy poco respecto de lo que mere-
cia por solo su trabajo, y interpretacion. Quietolo el custo-
dio lo mejor que pudo comprometerle de pagarle lo uno y
lo otro, enteniendo comodidad para ello, que la procurariã
con cuidado, y rogandole guardasse el calix que le abian
dado por prenda con mucha veneracion que lo estimauan
en mucho, mas por la consagracion y dedicacion al culto
diuino, que por loque pesaua: y dandole palabra de escre
bir alos portugueses que estaban en Macao significandoles
su necesidad, y pidiendoles alguna limosna, y que toda

la que les enuiaſen (fueſe mucha opoca) ſe la darian. El interprete que ſolamente tenia pueſtos los ojos en el intereſe le dijo, que eſcribieſe luego, y que el daria vn menſajero para que llebaſe la carta y trajeſe reſpueſta, como lo abia hecho pocos dias antes aruego ſuyo, deuna que el padre cuſtodio abia eſcrito al obiſpo que eſtaba en Macao haçiendole ſaber de ſullegada y dela de ſus compañeros ala ciudad de Canton, y de que ſu uenida era aprocurar predicar el ſancto euangelio, y conuertir a Dios aquellos çiegos Idolatras, la qual carta ſiendo reçiuida por el obiſpo le reſpondio alabando ſu propoſito, y animandolos con palabras muy ſanctas, y juntamente inuiandoles apedir la copia delos recados que llebaban de ſu ſanctidad para el negoçio que pretendian, y que eſto haçia procumplir con ſu officio acauſa de que toda aquella tierra haſta el Iapon, la tenia en comendada del dicho ſancta Padre. Aeſta carta reſpondio el padre cuſtodio que enteniendo oportunidad obedeçeria ſu mandamiento, y le moſtraria las facultades que llebaba, y aunque procuraria yr el aello en perſona por beſarle las manos, y ſatisfacer atodos los moradores de aquel pueblo, que ſegun abian entendido abian pueſto macula en ellos, y dicho que eran vnos hombres perdidos, y nouerdaderos Relligioſos ni ſacerdotes: y aun mas que abian rogado alos Chinos que en aquellos dias abian llegado a Macao que quando volbieſen a Canton dixeſſen alos jueces que aduirtieſen con atencion ciertos caſtillas q̃ ſabian abian llegado a aquella ciudad, y que ſupieſen que no eran de ſu nacion ſino de otra y vaſallos de Rey diferente, los quales creian iban con mal intento y habito disfrazado, por eſpias delos Caſtillas que eſtaban en la Iſla de Lucon, y que creian que detras de ellos deuia deuenir armada para hacer algun daño en alguna parte que lo preuinieſen

uinieſen

iesen con tiempo para que si algo les suceçediese no les
asen aellos la culpa. Todo esto haçianlos Portu-
eses segun despues claramente se entendio, por temor
que los castellanos no les quitasen la contratacion
ganancia que tenian en aquella ciudad, y aesta cau-
paso tan adelante su intento, que lescertificaron los
inos, que el capitan mayor de Macao puesto por el Rey
Portugal, abia dado peticion en una Ciudad que estaba
rcana de Canton, aduirtiendo alos Iuezes de lo arriba
cho, y protestando que si algun daño viniesse ala tierra
r admitir los Castillas, no les fuese aellos imputado: Pe-
el Iuez entendiendo su mala intencion, y que la acusacion
ia mas de enuidia que de Verdad, respondio aella, que
tenia noticia muy particular, de aquellos religiosos con-
a quien daban la querella, que eran hombres de quien no
ia que temer, y sin ninguna sospecha (como abia parecido
aramente quando les visitarõ el nabio en que iban donde
bian hallado solamente vnos pocos de libros, y algunas
ras cosas, mas significadoras de deuocion que de querer
azer guerra. Este Iuez no obstante esta respuesta, porque
espues el Capitan mayor no le leuãtase alguna cosa, tomo
peticiõ originalmẽte, y la ynuio con mucho recado al Vi-
rei de la Prouincia de Aucheo, para quela viese: el
ual como vbieße facilmente por ella collegido la intẽcion
el que la auia dado, y entẽdido la inocencia de los que por
lla culpaua, embio a mãdar al Gouernador de Cantõ, que
s hiziese buen tratamiento, sin permitir padeciessen agra
io alguno, y que se los inuiase ala Ciudad de Aucheo, que
os queria ver, porque le auian dicho eran hombres al pa-
recer sanctos, y que aunque traian el vestido de la mesma
forma que los padres Augustinos (aquien el abia visto) y
las demas señales, era de differente color, y mas aspero.

El Capitan mayor biendo que su intento no le salia bien c
los Iuezes Chinos, mādo pregonar publicamēte en Mac
que ninguna persona les escribiesse, ni se comunicaße c
ellos, sopena de destierro, y de dos mill cruzados. Todo e
no basto para resfriar los animos de algunos deuotos de
religion del glorioso S. Francisco, antes les incito à offrec
les su fauor, biendo que tenian de el necesidad, y en par
cular el Obispo les ayudo siempre con sus limosnas, y
clerigo honrrado llamado Andres Cotino: los quales no h
ziendo caso del pregon, les escribieron diuersas vezes, a
que escondidamente, ynuiādo las cartas acompañadas c
limosna, y muchas exortaciones de que llebasen adelan
su santo zelo. Demas desto, vn Castellano llamado P
dro Quintero, que abia muchos años estaba entre l
Portugueses, hallando occasion les inuio diuersas vez
muchos regalos y cartas (aunque sin firma) por sia caso l
topasen poder negar ser suyas. Volbiendo pues al prop
sito, el interprete con deseo de ser pagado de lo que decia
uer gastado, les dio el mensajero que abia prometido, par
que fuese a Macao y llebase las cartas a los deuotos y c
nocidos de los dichos padres, en las quales pedian limosn
y ayuda para pagar al interprete, supplicādoles por am
de Dios les inuiasen juntamēte para des empeñar el calix
(que aun no sabian que estaba deshecho. Este mēsajero fu
con diligencia y secreto, y voluio con la mesma, trayend
recado de lo que embiaban à pedir, y muchos regalos, q
vinierō en buena occasion, a causa de que vno delos dicho
padres) llamado fray Sebastiā de S. Francisco, estaba mu
enfermo de vnas recias calenturas, de que despues de po
cos dias murio sanctamente con estraño deseo de padesce
martirio por Dios. Quando este mensajero vino, ya abi
venido el Itao (que es el juez de los estranjeros) y estab
fuera

era dela Ciudad, a quien fue cometida como diximos la
aminacion de los nuestros. Despues de auella hecho parti
lar mando, los tratasen con mucho amor y afabilidad,
rque a si lo embiaua a encargar el Visorey de Aucheo.

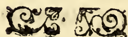
Viendose los religiosos con necesidad para sus tentarse, salen apedir limosna porlas calles, sauelo el Gouernador y mandales dar razō dela hazienda deel Rey, prosigue el interprete con su cudicia y en gaños, lleuanlos delante los juezes dela ciudad conquien tratan algunas cosas, auisan al Visorrey de todo y manda que selos embien a Aucheo. Cap. VI.

POr no verse en otro peligro con el interprete, como el pasado, ya no querian yr acomer asu casa, antes para dar exemplo alos dela ziudad, sa-
in cadadia dedos en dos apedir limona, y con ser infieles
ladaban con mucho contentamiento, y alegria, por ser co
nueba en aquel Reyno el ver pedir limosna, acausa de
ie (como diximos en su proprio capitulo) ni ay enel po-
es, niles permiten aunque los aya, andar por las calles, ni
mplos. Sabido por el Gouernador esto (y que lo hazian
r pura necesidad por no tener otro remedio para susten-
rse) les mando dar todos los dias racion acosta del Rey, tā
mplidamente que consustentar alos soldados que con el-
s venian, les sobraua para porder dar, por quela racion
seles

seles daba endinero, y eran seis mayeses de plata,conq
tenian desobra por ser la tierra tābarata(como en much
partes queda dicho. Viendo el interprete, el buen rec
do que de Macao abian traido alos nuestros, y vna cedu
que inuiaba vn deuoto suyo secretamente,para que sob
ella les diessen todo lo necessario, con protestacion de p
gar toda la costa q̄ biciessen, aunque fuesse en mucha s
ma (con laqual escribio al custodio vna carta de mucho
galo, esforcando le ael y alos demas, allebar adelante
intento que Dios les abia puesto enlos corazones dela salu
cion de aquellas almas) començo ay maginar que para s
car prouecho conuenia dilatar layda de los nuestros,aquie
si saba todos los dias en la compra dela comida, lameta
delos dineros que para comprarla ledaban, y asi vino v
dia muy alborotado, y fingiendo que el Aytao abia man
dado que se fuesen luego del Reyno ,pero que no obstant
esto el meteria vna peticion en su nombre diciendo,que a
tento que no tenian tiempo para nabegar,ni el nabio estab
de manera que en el se pudiesse hazer la nauegaciō,les di
sen vna casa donde estar tres o quatro meses, en los qual
sepodrian preparar de todo lo necesario para el viaje ;
que como en estos meses viesen su manera de viuir ser bu
na, y exemplar, les dejarian estar en la tierra libreme
te, y podrian aprender su lengua, y comenzar apredica
y declarar el camino deel Zielo. Todo esto decia c
cautela, y por sacar interes: que bien sabia abia dich
el Aytao que les dixeße que en la tierra no podian qued
como pretendian, por aber ley puesta que lo contra decia
sin licencia particular del Rey, laqual, aquien menos la d
ria, seria a Castellanos y portugueses, por tener vna prof
cia dicha por boca del demonio. y la tienē por muy ciert
por aber uerificado otras muchas cosas que cō ella lesdi
en

laqual les anunciaua, q̃ auia de uenir tiempo, enque serian
etos auna nacion, cuyos hombres tendrian muchas bar-
s, y narices largas y aguileñas, y los ojos grandes, y
teados (en que se diferencian deellos, que por marauilla
hombre que tenga mas de hasta beinte pelos en la bar-
, y las narices chatas, y ojos muy pequeños: y asi quan-
quieren vituperar auno, y decille vna grande Injuria, le
mã ojos degato. Como los nuestros no deseasen otra cosa
o laquedada por poner en effecto su buen zelo, agradecie
n al interprete el fauor q̃ les hazia, y le pidierõ encaresci
mente diese la peticion para q̃ por ella se entendiesse su-
seo, y q̃ dase justificada la causa de Dios, q̃ se les q̃ria en
ar porlas puertas por sus p̃dicadores. Dio la peticion estã-
todos los jueces juntos, los quales se apiadaron mucho
los nuestros, y dixeron que fuessen alla ante ellos, porque
erian ver y entender de raiz su voluntad. Obediscieron
ego con grã alegria, y como entrasen en la sala, vno delos
ezes que entre los demas era supremo y hombre de mu-
a auctoridad, pregunto pormedio del interprete, que que
a supretension enquerer y pedir casa enque viuir? re-
ondio el padre custodio, que lodese aban para aprender
en su lengua, mediante la qual lespudiesen dar aconocer
verdadero dios, y encaminarlos para yr agocar deel, por
ner esto por officio, y auerlo profesado. Todo esto lo dijo
ela mesma manera el interprete, que pocas vezes solia
r fiel, como queda ya visto. El juez en nombre de
dos sus compañeros respondio (que aquello que pedian
o abia lugar, niellos selo podian conceder. Oydo esto repli
o el interprete sin esperar aloquelos nuestros decian, y dijo
ue alomenos les diesen licencia para estar alli hasta tanto
ue viniessen los portugueses, que seria dentro de pocos di-
s, acargar de mercadurias con los quales se yrian, porque
eran

eran todos deuna ley. Repregunto el juz oyendo esto si portugueses y Castillas eran todos vnos? Respondio el padre custodio, que en la religion y ley, nodiferenciaban nad pero que eran los unos vasallos de vn Rey, y los otros de tro, aunque ambos eran parientes muy cercanos. E vltima peticion leparecio al juez mas iusta que la prim ra, y que seles podia conceder con menos difficultad, au que respondio a ella que el nola podia dar, pero, que escr biria al Visorrey sela diese, pues los Portugueses vendri alomas largo dentro de quatro, o, cin co meses: y que en e tiempo seles daria prouision para que pudiessen andar bremẽte, sinque nadie les enojase. Luego el dia siguiente (fue ados de agosto) cumplio su palabra, jnuiando al Viso rey la peticion, y juntamente loque ael y alos demas les p recia acerca deella. tardo la respuesta en venir muchos as: en fin delos quales llego mandato del Virrey para el G uernador de Canton, enque decia que enuiase alos nuestr donde el estaba, que era en la Ciudad de Aucheo, y que ll basen todas las cosas que consigo abian traydo que eran los libros y ornamentos. Luego el juez les embio a auisar deeste nuebo orden, para que se aprestasen ala jornada, que lo hizieron con mucha alegria y diligencia, como enel siguiente capitulo sedira.



arten los nueſtros para Aucheo, y quentaſſe loque haſta llegar alla les acaecio y vieron. Cap. VII.

LVego el dia ſiguiente (que fue alos diez y ſeis de Agoſto) partierõ de Canton para ir a Aucheo auer al Viſorrey, con mucha confianza deque les daria licencia para loque pretendian. Y que ndo ala partida dexar dos yndios para guarda dela fra ta, los jueces que eſtaban preſentes, les dijeron que no ia neceſſidad de hacer aquella diligencia: y ynuiaron lue ciertos eſcritos en papel, y los pegaron con engrudo ſo c los eſcotillones, de manera que noſe podian abrir, ſinq echaſſe deuer. Luego entraron en quatro varcas, muy enas, y anchas, y degalanos corredores y geloſias, y en r garonles fueſen con toda la breuedad poſible, acumplir mandamiento del Viſorrey, embiando con ellos para que guiaſſe, y hicieſe dar lo neceſſario, perſonas conuenien y derrecado. Nabegaron ſiempre por vn gran rio cõtra corriente del, en elqual vieron coſas muy de notar, en acio de quatro dias q̃ duro el viaje. Abia por todas las eras del rio muchos pueblos, y Ciudades muy grandes, ran tantas que no pudieron hazer memoria de ellas; aſi r eſto como porque caminaban lomas de noche, a cauſa las mareas, y debuir elcalor que por el rio hazia. Todas riberas que no eſtaban pobladas, eran lleñas de ſem ados, donde vieron andar arando con muchos bufalos, y n differentemente que en caſtilla: porque vn ſolo bufalo baua el arado y baraua, guidado por vno q̃ yua caballe n el, y le llebaua facilmente donde queria, con vn cabe

ſtro

stro asido de vna argolla que yua metida porlas narices d bufalo y sirue de freno. vieron asi mesmo manadas anſares, demas de veinte mil, conlas quales escardan quitan la yerba que se cria entre el arroz y las demas mientes y granos: llebandolas manadas por entre los se brados, que paresce tienen vso de razon, segun la distinci que hazen dela raiz buena ala mala, y del cuydado con banpara no hazer daño ni arrancar la buena planta (cosa les espanto sobre quantas vieron. Es toda la tierra muy blada, en tanta manera, y los pueblos tan cercanos vnos otros, que se podria mejor dicir vn solo pueblo q̃ muchos se diria con mas propiedad la Ciudad de la China, q̃ no Reyno. En toda la tierra no ay palmo des occupado, aca sa de la mucha gente que ay, y de no permitir en el hombres ociosos (como mas largamente esta ya dicho. Es y el ser toda muy fertil es causa de que los mantenimie tos, se hallen con mucha abundancia, y por precios mu bajos. Voluiendo pues al viaje (que lo lleuaron muy buen y de gran recreacion, asi en los pueblos de la ribera com en la mar, donde los regalauan con particular cuidado) ac bo de quatro dias, que fue a los veinte de Agosto, llegaro al arrabal de la Cindad de Aucheo, aunque tan tarde qu les fue forzado quedar en el, hasta la mañana, donde halla ron muy buen recado asi de zena como de camas para pa sar aquella noche. Luego el dia siguiente en amaneciendo les dio priesa el que los llebaba encomendados, fuesen lu go a uer lo que mandaba el Virey. Caminaron por vna ca lle muy grande, y que a su parecer tenia mas de vna legu y pensando que iuã por la Ciudad, acabada de pasar lleg ron ala puerta, donde supieron que todo lo que abian anda do era arrabal. Las grandezas que dixeron deesta Ciuda y la admiracion que les causo, la mucha gente de ell

yuan

y vna admirable puente que paſaron, junto con otras, coſas de que hizieron particular mencion) las dejo por auerlas y apueſto mas ala larga enla relacion dela entrada que enella hizieron los padres Auguſtinos, y queda pueſta en el libro antes de eſte. Quando llegaron ala caſa del Virrey, aun no eſtaba lebãtado, ni abierta la puerta del palacio, que ſe abre ſolamente vna vez al dia, de la manera que eſta ya dicho, y viendo elque los guiaba que tardarian vn rato ſegun la coſtũbre en abrir la, los llebo aun patio de vna caſa que eſtaba pared en medio de la del Virrey. Aeſte tiempo venian todos los juezes a hazer audiencia, y como ſupieſſen que abian llegado los eſtranjeros, los hizieron traer anteſi, eſtrañando ſolamente la aſpereca del veſtido, y no otra coſa por auer y auiſto alos padres Aguſtinos. Abrieron luego la puerta con mucho ruydo de artilleria, y de inſtrumentos muſicos, aſi como trompetas, gaytas, ſaca buches, y chirimias, contanto eſtruendo que parecia hundir ſela Ciudad. Enel patio auia muchos ſoldados armados con arcabuces y lanzas, pueſtos en ordenanza. Entrando, en otro patio mas adentro (que era muy grande y cercado todo de vna reja demadera teñida de negro y azul, que delejos parecia toda echa de yerro, y de vn eſtado de alto) vieron otros ſoldados pueſtos enla propia orden, veſtidos dela meſma librea que los primeros, aunque era gente muy mas lucida. Aeſte patio les trajeron vn recado del Virrey, enq̃ les mandaba voluieſen ala tarde, porque noles podia hablar antes, acauſa de ciertas occupaciones que tenia, con los oydores del conſejo, q̃ noſe podian differir. Con eſta reſoluciõ ſe tornarõ a ſalir del palacio, y volbierõ ala tarde al meſmo patio q̃ auemos dicho, de dõde los metierõ ẽ vna ſala grãde y ricamẽte aderezada, al cabo de la qual abia tres puertas, launa de en medio grãde, y las otras dos

pequenas que correspondian, y miraban a otras tres que puestas en el mesmo compas, en otra sala mas adentro, donde estaba el Virrey, en un asiento frontero de la puerta de enmedio, por laqual ninguno entraba ni salia. Estaba sentado en una silla riquissima deoro y marfil, debajo deundosel de brocado, cuyo medio tenia bordadas las armas del Rey, que son (como ya emos dicho) unas serpiētes enlazadas. Tenia asi mesmo delāte de si una mesa en q̃ abia dos uelas encēdidas por ser tarde (y papeles) Frōtero del asiento del Virrey, estaba lapared blanca, y en ella pintado un muy fiero dragon q̃ lāzaua fuego por la boca, ojos, y narices, pintura (segun en tendieron) que la tienen comunmente todos los jueces de aquel Reyno delante de las sillas y tribunales, donde se sientan para Iuzgar, y se pone con intento, de que signifiqueal juez la ferocidad que adetener sentado en aquel lugar. Nadie entra por aquella puerta de en medio, ni atrauiessa por delante del Virey, sino por una delas dos colaterales, y sale por la otra. El modo que tienen en hazer audiencia, es con las zeremonias, y dela mesma manera que queda dicho, en la relacion delos padres Augustinos. Todos hablan al Virey de rodillas (aunque sean juezes y loytias) como lobieron los dichos padres muchas uezes. Este dia uiendolo los nuestros (q̃ estauā aguardando q̃ los mādaßē entar) hizo el Virey, audiencia alos escribanos, para Verificar si haziā bien sus officios, y azoto cinquenta de ellos, por allarlos culpados, y que tenian los negocios de tenidos, y otros algunos porque auian rezibido dones delos negociantes, loqual les esprohibido, debajo de grauissimas penas, porq̃ les da elRey atodos, salarios bastantes para su sustento, acausa de que no tengan necesidad depedir derechos alos negociantes. Los azotes que les dieron fueron crueles, cō vnas Cañas, y dela manera

nera

nera que ya en otras partes auemos dicho. Estaua la guarda del Virey (que passauan de dos mill hombres) puesta en hylera, y todos vestidos de librea de seda, y en las cabezas, zeladas de yerro muy relucientes, con muy grandes plumages. Estos soldados hazian calle, desde la puerta de la sala donde estaua el Visorey, hasta la principal, por donde se entraua en palacio. Los que estauan en la salas y escalera tenian espadas Zeñidas, y los delos patios lanzas, y entre vna y otra dellas puesto vn arcabuzero. Toda esta guarda (segun entendieron) era de hombres Tartaros de nacion, y no de Chinos, sin poder sauer la caussa, aunque la inquirieron con diligencia.

Entran losnuestros a hablar al Visorrey, haze les algunas preguntas, y remitelos al Timpintao, que era su lugar teniente, el qual los rezibio bien, y dio muy buenas palabras. Cap. VIII.



A Este tiempo salio vn criado deel Visorrey hombre de authoridad, y les hizo seña que entraßen en la sala dedentro, y deque al principio deella se hincassen de Rodillas, loqual ellos hizieron luego: y como des de alli adonde el Visorrey estaua sentado, vbiesse mas de cienpies de largo, hizo seña que llegasse mas cerca el uno delos religiosos, y lo hizo el padre custodio, tornandose a arrodillar cerca dela meßa que tenia delante desi. Estubole el Virey considerando vn poco de tiempo, y luego les pregunto cõ mucha grauedad y magestad, que dedonde

eran? y que auian ydo abuscar a aquel Reyno? en el qual, ninguno podia entrar sopena dela vida sin licencia particular de alguno delos Iuezes dela costa? Respondio que el y los demas sus compañeros eran castellanos, y que auian ydo a aquel Reyno mouidos con zelo de Dios, y dela saluacion de sus almas, apredicarles el santo euangelio, y enseñarles el camino del cielo. Auiendole de clarado esto el interprete (aunq̃ nunca supieron si auia vsado en ello de fidelidad, antes segun loque luego el Virey torno apregũtar es verissimil decreer quelo hizo con la falsedad que otras muchas uezes) porq̃ sin replicar aloque le auia dicho de la predicacion del euangelio, pregunto que que mercaderias traian? Respondiole el dicho padre que ningunas por que no eran hombres que tratauan en ellas, sino en declarar las cosas del cielo, y en encaminar las almas para alla: Oyda esta respuesta, (olaque el interprete qui so fingir, por hazer mas asu proposito y designio) los despidio el Virey, mandandoles voluer otro dia, y que lleuaßen consigo las imagines, con las demas cosas que le auian auißado de Cãton auian allado en la fragata, porque lo queria ver todo. Cumplieron el mandamiento, y voluiendo luego por la mañana, ala hora que les dixeron abririan las puertas de palacio (que se hizo dela mesma manera, y por el mesmo orden que el dia antes, precediendo al abrir dellas la musica y artilleria ya dicha) y dado auiso al virey de como estauan alli los Castillas: mandoentraße el vno dellos adonde el estaua, con solo el interprete y las cosas que les auia mandado traer, que se hizo alpunto. Luego el comenzo ayr mirando pieza por pieza las imagenes ylos libros, deteniendose en considerar cada cosa porsi, y mostrando cõtento deuerlas: aunque sobre todo le contento la bara de jaspe negro que, auia causado nouedad yestrañeza alos demas

mas juezes que la auian visto. Estaua el padre custodio en este tiempo siempre de rrodillas, y el interprete junto a el, sin que les pregũtasen cosa ninguna, ni ellos la dixessen, y lleuauanle las cosas ala mano para uerlas vnos hombres al parezer principales y ancianos, y dauanselas todas de Rodillas. Despues de auerlo todo uisto, lo mando tornar a poner en su proprio lugar, y hizo seña al custodio y al interprete para que se fueßen, y que lleuassen consigo todas las cosas que auian traido. Salio con ellos vno de aquellos Viejos que estauan a su lado, y dijoles en llegando ala segunda sala, quel Virey se auia olgado mucho con uerlos, y todas aquellas cosas que traian, el qual dezia que acudießen al Timpintao (que era su teniente y el que despachaua todos los negocios que se pedian al Virey por peticion, prosiguiendolos hasta concluillos) y que el consultaria al virrey, y les daria el orden que auiã de guardar. Pusieron luego por obra este mandato, y llegando a cassa deste teniente de Virey, que era muy grande y hermosa, hallaron que tenia poco menos guarda en ella que el Virrey, y casi tanta magestad. Acabo de auer estado un buen rato en el patio, esperando su mandato (a quien ya abian auisado de como el Virey los embiaua a el) les mando subir adonde estaua, que era en vna sala muy adereza-da, en que habia casi todas las cosas que abian visto en la sala de el Virrey, y a el dela propia forma, sentado en una muy rica silla y con vna mesa delante. Mando sacar las cosas que lleuauan en las arcas, y estubolas mirando todas, considerandolas pieça por pieça, y gustando mucho de uer las imagines, preguntaua con curiosidad la significacion de algunas dellas, especialmente vna de un crucifixo, que despues de auer la considerado con mucha atencion, pregunto que hombre era aquel que estaua en aquella cruz? y

que significauan aquellas letras, que tenia sobre la cabeza en el titulo? y como el padre custodio selodeclarasse, se dio a Reyr dela mesma manera que si vbiera oydo un gran disparate. Llego se atentar el habito delos relligiosos, y comẽzo amarauillarse con señales dela aspereza de el. Viendo el padre custodio su affabilidad, yque al parecer mostraba apiadarse de ellos, le supplico les fauoreciesse con el Virrey, y lepidiesse les diesse liçencia para viuir en aquella tierra, en la parte donde el mas fuese seruido: que eran hõbres sin pesadumbre: y ponian todo su cuidado en hazer hobras de charidad, y en procurar que los hombres fuesen agozar de la bien auenturanza, para donde fueron criados. El interprete hizo su officio tan fielmente como las otras vezes, diciendo que loque los padres supplicaban era, fuese intercessor cõ el Visorrey, para que los dexasse estar en la tierra dos otres meses, por hazer mal tiempo para nabegar, y que sin gran riesgo de sus vidas, no podian voluer por entonces alas jslas Philippinas. El juez respondio que no tubiessen miedo, y que estubiessen con mucho contento, que el haria q̃ seles diesse vna casa por aquellos tres o quatro meses, y un mandamiento para que ninguno les hiziesse daño. El interprete les dijo que dezia el teniente del Virrey, que gustaba de que ellos quisiessen que dar, en aquella tierra por que le pareçian hombres exemplares, y necesarios para la republica: y que podrian libremente aprender la lengua como decian para enseñarles el camino del zielo. El oyresto admiro mucho alos nuestros, y desde luego se començaron a prometer buenas esperanzas, de cõseguir loque pretendian. Con esto, y con mucha alegria espiritual, y corporal sedespidierõ del juez, y se fueron a su posada, donde dieron gracias a Dios por lo bien que encaminaba su negoçio, y le supplicaron les ayudase y fauore-

ciese

ciese para llegar auer el fin deseado. Toda esta falsedad que el jnterprete vsaba, fue permision diuina (segun lo que despues colligieron, quando por el mesmo fuerō des engañā dos, y seles declaro loque con lastrazas que daba pretendia) porque sin duda si los jueces entendieran claramente, que se querian quedar nolos dejaran entrar auer latierra: y el Virrey auisado de ello, los hiziera partir de ella en tiempo tan reçio, que pudiera ser anegarse todos, porque los meses de Iulio, Agosto, y Sitiembre, son en aquel mar muy tempestuosos.

Detienense algunos dias en Aucheo, visitan alos señores de aque llaciudad, y en special al capitan General delamar, el qual afficionado ala ara de piedra negra quelleuaban, pone gran cuidado para que seladen. Cap. VIIII.

TODO el tiempo que estuuieron en Aucheo, occuparon en andar haziendo Visitas en las casas de todos los señores de aquella corte, entre los quales el quemas se holgo de Verlos, fue el Capitan General de la gente de guerra de aquella prouincia: el qual despues de auerlos acariçiado, y tratado amigablemente, les pidio le tornasen a uisitar el dia siguiente, y que le llebasen el ara negra que abian mostrado al Virrey, que la queria uer, por que se la abian alabado mucho, y juntamente algunas estampas de imagines, delas q̃ tenian. Obedecieron su mandamiento, y hallaron le quā

do fueron comiendo, con mucha mageſtad. Mandolos entrar luego en la ſala donde eſtaba, y como ſe arrodillaſe llegando cerca del el interprete, y hizieſe ſeña alos nueſtros para que le imitaſſen, el capitan les mando luego leuantar, y cubrir las cabezas, ocupandoſe el enmirar el ara, y moſtrando admiracion de uerla. Pregunto alos padres algunas coſas de curioſidad, y luego les dijo que le uendieſſen aquella piedra, que les daria por ella todo lo que quiſieſen. El padre cuſtodio le reſpōdio q̄ ellos nouēdiā coſa ninguna, y menos podian aquella, por ſer conſagrada, y dedicada al culto diuino. Replico el capitan diciendo que ſino la querian vender, ſe la dieſen dada que el ſelo agradeceria en otra coſa, que para ellos fueſe de guſto. Torno a responder el padre cuſtodio, que por ninguna via lo podian hazer, porque era ſobre que celebraban, y deciā miſa, quādo haziā ſacrificio adios verdadero. A eſte pūcto puſo las manos el capitan ſobre ella para tentarla, y el padre cuſtodio le hizo ſeña quelas quitaße por que era gran peccado. Con eſto uiendo que no ſe la querian dar los deſpidio diciendo, que ſela dejaſen en caſa parauerla deeſpacio, prometiendo de uoluerſela deſpues. Condecendio aello el padre cuſtodio, rogando le primero que no tocaſe con las manos aella. Deſpues de auerla bien viſto, eſtādo mas aficionado aquedarſe con ella que antes: para poderlo hazer ſin faltar dela palabra que abia dado, armo vna cautela, y enuio alla mar al padre cuſtodio, el qual uino muy contento, teniendo por cierto le queria boluer ſu ara. Llegado a el le receuio con mucha alegria, y ledijo, que el eſtaba de camino para ir acierta guerra, por mandado del Rey y que entre los criados q̄ llebaba para ſu ſeruicio y vandos Chinos Chriſtianos, que abian ſido captiuos de Portugueſes en la ciudad de Macao (de donde ſe abian huydo) de los

quales

ales abia sauido muy menudamente las ceremonias de Christianos, y su uenida para baptiçar alos que quisiesserlo, y que enterado de muchas cosas de ello le abian recido bien, y agradado mucho, y que asi confiaba de ser o delos que mas prèsto reciuiesen la fee, quando el Rey se para ello licencia. Todo esto se gun parecio era con into de que le dexasen el ara (aque estaba tan aficionado no esta dicho) pero el padre custodio sedio tan buena ña que sela saco dentre las Vñas que no fue poco. De i apocos dias estando este capitan que se queria embarr para hazer su jornada, enuio adecir alos nuestros e fuesen alla dos de ellos, y que llebasen consigo la piea negra que la querian uer vnos amigos suyos. El padre stodio fue luego acumplir su mandamiento, llebando con go el ara, por no osar hazer otra cosa, aunque creyendo ue condarle algo de curiosidad le contentaria, y quietaa, lleuo juntamente, vna ymagen de una Magdalena echa toda de pluma, que ualia harto mas que la ara fuea dela consagracion de ella. Quando llegaron los religios donde el estaba lessalio al enquentro, mas de diez pas, con significacion de grandissima alegria, y apartandolos una parte les dijo otra uez, que sus captiuos le abian diho tãtas cosas de su virtuosa manera de viuir, y de otras ue les abian dicho del cielo, que les tenia cobrada articular aficion, y deseaba quedasen en la tierra ara baptizar alos moradores de ella, y que el fuera el priero, sino que lo dejaua solamente por noincurrir en las enas puestas, contra los que reciuiesen ley, ni ceemonias estranjeras, sin liçencia particular del proprio Rey: y porque estaba depriesa para yr apoblar cierta prouincia, para donde se partiria luego, en laqual lo mas presto que pudiese haria que todos los de ella fuesen Christia-

nos,

nos: y que pues le decian que la piedra negra (aque esta afficionado) era consagrada, se la diessen para llebarla c sigo, y ponerla en la primera Iglesia que edificassen lo se bapticasen, y hiziesen Christianos, que seria muy pre por quel llebaua determinacion de enuiar dentro de poc dias a Macao, por dos delos padres q̃ alli abia, para ser ellos informado en las cosas dela fee Christiana El pad custodio le dijo que si a quello que deçia era de coraçon q luego se yrian con el, el y todos sus compañeros. Respo dio el capitan que por entonces no se podia hazer, has que tubiese hecha la Iglesia, y liçencia para ello del Re o del Virrey, la qual no podia pedir por entonces, por la g priesa que llebaba. El padre Custodio le dijo que hiziese Iglesia, y que hecha el le deba su palabra de embiarsela, de no dalla aotro ninguno: y que en prendas de ella se lle base aquella ymagen de la magdalena de pluma. Tomol el capitan co mucho contento, causandole gran espant uer la subtileca conque estaba hecha, y despues hiz tanto que casi por fuerza se quedo tambien con el ara Mandando sacar dos piezas muy ricas de damasco, que las diesen al custodio para hazer vn ornamento, e retorno y satisfacion de ella: el padre custodio no las qu so tomar, en fadãdose mucho deuer que se les quedaua c ella, y con la Imagen de pluma: torno a porfiar el capita que las tomase, pero el nunca quiso. Su pose despues que e interprete cohechado de un criado del capitan, mudab las palabras que el custodio dezia, offreciẽdole al capita el ara y todo lo demas que quiesiese, que de otra suerte po ninguna uia se atreuiera atomarla, cõtra la uoluntad delo dichos padres. Finalmente el se embarco para nabegar hazer su uiaje, llebando consigo el ara y la Imagen con mu cha alegria su ya, y pesadumbre, y desconsuelo del padr

custodio,

'odio, y de sus compañeros, por auer perdido estas dos
zas que ellos estimaban en mucho. Alpartirse el capi-
vso de grandes comedimientos, despidiendose de ellos
señales significadoras de que lestenia mucho amor, y
que lepesaba de partirse y no podellos llebar consigo co
ellos se lo abian pedido. El interprete los consolaba con
:irles que noles diese pena de que aquel capitan vbiese
nado las dos piecas, por que era vn gran principe, y que
fauoreceria con el Virrey, demas de que tenia porcier·
cumpliria lo que dezia de hazerse Christiano, por ser
y aficionado alos que lo eran (en loqual nomentia el in·
prete segun lo que los mesmos criados del capitan, que
no arriba dije eran Christianos) abian dicho diuersas
zes hablando con los religiosos. Quedo tan triste el pa·
e custodio dela lleuada de el ara y Magdalena de plu·
, que le parecia hauer perdido un gran tesoro, y desean
tornarlo a cobrar, lo en comendo a san Antonio de Pa·
a (a quien para las cosas perdidas tenia por experiēcia
a particular abogado) prometiendo para mejor conse
ir su deseo de dezirle algunas missas quādo estuuieße en
rte comoda para poderlo hazer. Succedio luego q̄ el in·
rprete prīcipal riño cō el otro q̄ le ayudaua sobre cierto
teres y le amenazo que abia de dezir al Gouernador que
auian dado mucha plata, por que negociasse lo del ara,
qual los padres abian dado forzados y no deuoluntad.
emiendose el interprete deser por ello cruel mente casti·
ado, y allandose culpado en las cosas con que el otro le
menazaua, se fue al capitan que ya estaua embarcado
ra partirse, y estaua aguardando tiempo, y le conto la
ncilla dela manera q̄ auia pasado y el amenaça, el qual
miendosse ansi mesmo de loque le podria succeder, si aca
lo entendieße el Aytao dela ciudad de Cantō (que seria
sin

ſin duda) llamo vncriado ſuyo, y lemando tomar el ara
la ymagen,y lleualla alos padres como lo hizo, rezibien
la ellos con mucho con ſuelo, y dando por ello muchas gr
cias adios,y al bien auenturado ſan Antonio de Padua p
cuya intercesion entendian ſe les auia reſtituido.

Llama alos nueſtros el Timpintao, y dales l recados para que ſe uayan a Canton, de ſpidenſe de el,y partenſe de Aucheo, llegan a Canton donde les mandan apreſtar para ſalir de aquel Reyno. Cap. X.



L dia ſiguiente que fue atres de Setiẽbre los ẽb
allamarel Timpintao (q̃ como dixe era teniẽte
viſorrey) y les dio ciertos recados diziendo, q
en ellos yua todo lo que le auian pedido,y mandato para
Gouernador de Canton, para que no puſieſſe en ello imp
dimento alguno: que ſe podrian partir quando quiſießen
Al deſpedillos lostrato muy cortes mente, y con palabr
muy comedidas. Los nueſtros ſalierõ de ſu preſencia cõ i
creible alegria creyendo que les auia concedido todo
que pedian,y el quedar en la tierra apredicar: y con la m
ma ſe apreſtaron para comencar el dia ſiguiente el uiaje
que le hizieron con gran breuebad,ayudados de el conte
to que llebauan,y del buen recado que por el camino l
dauan, por orden y mandamiento del miſmo Timpintao.
Llegados a Canton fueron luego auiſitar al Gouernador,y
dalle

lle los recados que llebauan, el qual como los le yeße dixo q̃ fueſſen bien uenidos, y q̃ holgaua de que el Viſo- y les ubieſſe hecho tanto fabor: que loque ael tocaua e era la execucion, eſtunießen ciertos que ſe haria con me al mandamiento, ſin faltar coſa alguna: y para dar ncipio aello, les ſeñalo luego para ſumorada vna caſa de Rey que eſtaua en el arrabal medio cayda, adonde fue i apoſentados aunque conmãdato de q̃ no ſaließẽ de ella ntraßen en la ciudad, ſin particular licencia. Aqui eſtu- ron muchos dias en ſu engaño, muy eſpantados deuer q̃ Gouernador noles dieße licẽcia para hazer monaſterio, para entrar en la ciudad adar orden en loque creyan les ia concedido el virrey, haſta que entendieron el que les ian hecho los interpretes, por relacion del mochacho Chi q̃ cõ ellos auia uenido delas Philippinas: el qual lesdecla lauerdad detodo, y q̃ los interp̃tes nunca auiã dicho alos ezes, que ellos querian quedar en la tierra, ni tratado de o, ſino que abian llegado perdidos, y que haſta tanto e hizieſſe buen tiẽpo, o, uinießen las naos de los portu- eſes, los dejaßen eſtar alli: y que eſto era loque el Virey u teniente les auia concedido, y no otracoſa. Como el pa- e cuſtodio y ſus cõpañeros (que eſtauan muy contentos eyendo tener ſu negocio y deſeo apunto de effetuarlo) en idießen la maraña delos interpretes, y la falſedad que ian vſado, entriſtecieron ſe mucho, y començaron atra- r de el remedio, y para el, acordaron debuſcar otro inter ete que declaraſſe fiel mente ſu uoluntad al Gouernador, unque hallaron algunos que lo pudieran hazer (por en ıder razonablemente la lengua portugueßa) ninguno qui aceptarlo, por ruegos ni dadiuas que les hizieron y pro- etieron. Viendo eſto el Cuſtodio, y que ſe paſaua el tiem- ſeñalado ſin hazer coſa alguna, junto un dia a todos

sus compañeros, y entraron en consulta sobre lo que deb
y podian hazer, segun la necesidad en que se bian. Vbo
ello diuersos pareceres, porque el del Custodio y otro r
gioso fue, que se fuessen a Machao pues estaua cerca, y
alli administrarian los sacramentos, y predicarian el san
uangelio, y podrian aprender la lengua de la China, y espe
la primera ocassion q̃ se ofreciesse, obuscalla ellos (que
biendo bien la lengua seria facil, y no tendrian necesid
de interpretes, ni temor de ser engañados como lo abian
do entonzes) y demas de esto se desengañarian los Port
gueses de la falsa opinion q̃ deellos auia publicado el Ca
tan mayor, y otras cosas a este proposito. Los otros dos
ligiosos y los soldados fueron de parecer contrario, y de
se boluiessen alas islas Philippinas y no a Macao: dizi
do q̃ ellos auian salido sinlicencia de el Gouernador (au
turandose al daño que por ello les podia venir, atrueque
plantar la fee de Christo en aquel Reyno) y que pues
entonces por oculto juizio dedios, no se auia podido po
en execucion, tenian obligacion aboluerse a el, dequien se
facil alcançar el perdon deel yerro pasado: represent
do el zelo dela honrra dedios, y dela saluacion delas alm
que les auia incitado a cometelle: conlo qual que dar
desculpados con los que vbiessen hechado su partid
a mala parte, y cumplirian con la obligacion que tenian
obediencia quedebian al Gouernador: y que y endoss
Machao, corrian riesgo deser tenidos y juzgados por tr
dores al Rey, y el intento de auer ydo ala China, lo interpr
ria cada vno como quisieße. La resolucion deestos cont
rios pareceres, se dilato de comun consentimiento algun
dias (en los quales supplicaron a dios pusiesse en sus cora
nes, loque mas fueße para su sancto seruicio: y acabo dell
el padre custodio y el otro religioso que auia sido de
pare-

recer, se determinaron de perseuerar enel, y yrse a Ma-
¦o como lo auian dicho, y los demas todos de boluerse
¦s islas, en la primera ocasion, que quando llego ya el vno
¦os religiosos que abian de yr a Manilla era muerto, de
¦a enfermedad que le dio. Detuuieronse mas de lo que
¦nsauan, acausa de que andauan los juezes de la ciudad
¦y ocupados concierto examen de estudiantes (que se ha
¦de tres atres años, dela manera y modo que ya ensu
¦oprio capitulo diximos) en elqual estuuieron mas
¦quarenta y cinco dias, engrandes fiestas y banquetes, sin
¦tar en todos ellos ningun negocio.

Haze el padre custodio vn mensajero a Machao, escriue al obispo y aun clerigo que les hiziessen limosna para la partida, sauelo el Capitan mayor, y haze requerimientos que noles faborescan, y otras cosas contra los nuestros. Cap. XI.

EN este tiempo hizo el padre custodio vn mensajero al obispo de Machao, declarandole su determinacion, y juntamente al clerigo su deboto de- ¦ien arriba hezimos mencion, pidiendoles alguna limos- ¦ conq̃ poder hazer matalotaje para los que auian de yr ¦s islas Philipinas, y yr el y su compañero auerse con su ¦ñoria. No se hizo esto tan secretamẽte, que nolo uiniese ȧ
enten-

entender el capitan maior delos portugueſes, el qual m
en fadado y colerico, fue apedirlas cartas al clerigo, aqu
ſabia las abiadado el Chino que las traia: amenaçan
que ſino ſe las daua, le caſtigaria con rigor, y echaria d
tierra, como a hombre ſoſpechoſo. El rreſpondio que
uerdad q̃ las habia reſceuido, pero que luego al punto
habia embiado al obiſpo para quien uenian. Sobre eſto
bieron grandes dares y tomares, aſta llegar el capita
echar mano al clerigo para prenderlo, que como lo ſup
el obiſpo, fue contoda la prieſa poſible a remediar el da
y aquitarſele delas manos. El capitan viendo que no po
ſalir con ſu intento, hizo muchos requerimientos al obi
pidiendole no per mitieße que ſe reſciuieſſen cartas
aquellos religioſos caſtellanos, por que el ſabia por rela
muy cierta, que eran eſpias y no frailes. y que ſi algun
ño vinieße por ſu parte, que le echaria ael la culpa, co
a conſentidor y ayudador. El obiſpo reſpondio que el
ua certificado y enterado eran verdaderos religioſos
muy ſieruos de dios, y que aſi el tomaba de buena volu
tad aſu cargo el danno que por ellos vinieße ala tierra
al Rey de Portugal. Con eſto ſe quieto un poco mas el c
tan, aunque no tãto que de jaſſe de machinar coſas nuel
contra los pobres frailes, por que luego eſcriuio una c
para los interpretes, en que les ofrecia mucha cantidad
dineros, ſi dieſen orden que los Iuezes hizieſſen yr alos
ligioſos y ſoldados caſtellanos que eſtaban en Canton,
ciudad de Macao: aduirtiendoles del modo que podian
ner para ponello por obra, que fue diziendoles que la
mera uez que fueſen a hablar al Gouernador, aunq
pidieſſen ſequerian bolber alas Iſlas Philippinas, el
interpretaſen al contrario, y dijeſſen, que pedian para yr
Machao. Los interpretes tomaron luego muy aſu cargo
negocio

negocio, con la cudicia del interes, y lo llebauan tanbien guiado, que los juezes los hizieran yr a Machao, o, de voluntad, o contra ella, pero dios que no permitia que a sus Christianos y sieruos se hiziesse aquel engaño, lo remedio al tiempo que estaua ya para efectuarse, del modo que enel siguiente capitulo se dira.

Descubre vn portugues delos de Machao la mala intencion del capitan mayor, da auiso alos nuestros por vna carta sin firma, con lo qual remedian el daño q̃ estaua ya cercano. Son llamados deel Aytao de la Ciudad, y dizense las cosas que con el pasaron, y la licencia que les concedio para yrse los vnos a Machao, y los otros a Luzon. Cap. XII.

Sabido por vn portugues buen Christiano del pueblo de Machao, las cosas que el capitan mayor andaua machinando, contra los pobres religiosos que estauan en Canton y sus compañeros los soldados (de cuya sancta intencion estaua muy enterado) pesandole enel alma que vnos Christianos hiziessen daño a otros, y mas con estoruo de saluacion de almas, acordo de darles auiso, lo mas presto que pudiesse, como lo hizo por vna carta sin firma: donde les dezia queel Capitan mayor por medio delos interpretes pretendia, quelos embiassen donde el los pu

dieße prender y ẽbiar al Rey de portugal,o,hazelles algun daño en ſus perſonas,cõ alguna falſa informacion, q̃ eſtuuieſſen ſobre auiſo, y ſe guardaßen deel engaño. Viſta la carta y auiſados de todo,loque contenia,acordarõ dedar parte de ello aun Chino amigo ſuyo muy ladino, aquien abian experimentado diuerſas vezes y halladole hõbre debiẽ y que les hazia amiſtad,el qual les prometio de ſacar el negocio en limpio dẽtro de pocas horas,y ſauer ſi aq̃llo era Verdad ono. Con eſte deſeo ſe fue adonde eſtauan haziendo audiencia los Iuezes, y ſe eſtuuo alli como aldeſcuido haſta que uio llegar aluno de los interpretes conuna peticion en lamano, y darla al ſupremo Iuez que era el Aytao, el qual (abiendoſe la leydo un eſcriuano) proueyo que ſe hizieſſe todo como en ella ſecontenia. Eſta peticion vio el Chino ya dicho deſpues de ydo el interprete muy contento, y hallo que pedia porella en nombre delos nueſtros al Iuez,que les dieße ligencia para yr a Machao por que les eſtaua mas aquento que alas Iſlas,y que ya lo auia concedido y no faltaua mas defirmar la peticion, ylo auia dilatado para la tarde, a cauſa decierta ocupacion que leſobreuino, y fue claramente por orden dedios, por que ſi eſtuuiera ya firmada, ſe auia de cumplir ſinreplica ninguna. Con eſta zerteza ſe fue luego alos nueſtros, aquien ya auia el interprete dicho,que habiendo pedido porpeticion ligencia para yrſe alas Iſlas Philippinas de donde auian uenido, no ſela abian querido darlos Iuezes, ſino para que fueſſen a Machao que eſtaua mas cerca, y que mandauan ſe cumplieſſe ſin replica, ſopena de quelos lleuarian por fuerza. Pidieron los nueſtros conſejo al Chino amigo, para elremedio de eldaño que el interprete tenia comencado, y abia ya ydo aconcluirlo: y el les dixo, que el ſabia quel Aytao los queria bien, y que entendiendo hazerles fabor abia proucido

ueido la peticion que el interprete le auia dado en su nombre, pero que pues aun no estaua firmada tenia remedio, si ellos llebauan otra que el les daria, y yuan luego con ella al Aytao, a quien quando ladiessen dixessen a Luzon y no a Machao: loqual el hiziera juntamente con ellos, por el amor que les tenia, sino fuera porque abia muy gran pena puesta, contra qual quiera que habla por estranjero sin licẽcia dela Iusticia, y sin ser por ella llamado. Estando en este parecer y con lapeticion hecha, entro por la puerta donde estauan un criado del Aytao, que de parte de su amo yua allamar alos nuestros, que los queria uer y hablar antes de la partida, salieron luego en su compañia, y llegaron ala puerta dela ciudad despues de auer caminado un gran rrato por el arraual, y detuuieron los en ella hasta que llego otro que traia la liçencia escripta en untablon (de la manera que ya en otra parte hauemos declarado. Pasada la puerta anduuieron poruna calle vn gran rato, en laqual vieron tantas curiosidades y riquezas, que el padre custodio admirandosse dixo, yoe estado en las principales ciudades de Flandes, y de Italia, y en todas ellas no euisto tanta curiosidad ni riqueza como en sola esta, y en effecto adicho de todos los que lauieron tenia razon de admirarse. Acabada esta calle, y estando auista de otra puerta, uieron que los soldados que estauan en guarda de ella, lacerraron en supresencia con gran impetu con una reja de palo que estaua delante dela puerta de yerro. Pidieron luego la liçencia por una bentana de la reja, y aunque se la dieron yuieron que yua con ellos el criado deel Aytao, y el interprete, no les quisierõ abir, hasta tanto q̃ lalleuaron arrefrendar, y reconosçer de otro Iuez, y que boluio con ella. Luego al punto abrieron la puerta, y los guiarõ acasa deuno que era como alcalde de corte, llamado en sulenga Tequisi, para que

eſte fueſſe con ellos ala deel Aytao, por eſtar aſi mandado y ordenado. Aeſte Tequeſi dieron la peticion que llebauan hecha, ſin quelo ſupieße el interprete, rogandole ladieſſe al Aytao y que procuraße les concedieſſe loque por ella pedian. Al tiempo deel darla (que fue cauſando harta turbacion al interprete) dixeron al juez, que aquel era un ladrō y traidor, y que los tenia vendidos al Capitā mayor de Machao, y abia metido peticion en ſu nombre, de que querian yr ellos alla, y no ala Iſla de Luzō (dōde de ſe auā boluer) por dadiuas que el dicho capitan mayor le abia pro metido, ſilo hazia. Oydo eſto el Tequiſi ſalio de ſu caſa con los nueſtros para ladel Aytao, que eſtaua cerca, y como fueſſe leyendo por el camino lapeticion, yuieſſe que era differente dela que el interprete habia dado al Aytao eſtando el con el, uino areparar en ello, y en loque los nueſtros abian dicho quando le dieron la peticion, que aunque por las ſeñas que hazian y por elſemblante con que hablauan, le pareſcia mos trauan eſtar indignados contra el interprete, por no dezirſelo claramente en ſu lengua, nolo abia acabado de entender, haſta que hallo la contradicion de las peticiones, y laturbacion de el interprete, aquien llamo luego y pergunto como era aquello? El reſpondio temblando, q̃ el auia entendido que el cuſtodio (aquien todos obedeciā como acabeca y cōquien el trataua ſolamēte) queria y daua orden de yr a Machao, y que tenia por muy cierto quelos demas eran del propio parecer, por loqual creyendo hazelles bien, el auia dado la peticion, pidiendo la licencia para quelo pudieſſen hazer libre mente. Con eſta diſculpa y con quelos nueſtros (uiendole tan ate morizado y que ſe lo rogaua humilmente) no paſaron adelante con laqueja, ſe ſatisfizo el Tequiſi, el qual dejo alos nueſtros en el corredor dela caſa deel Aytao, diziendoles eſperaſſen alli, ye...

ſe entro

se entro adentro con la peticion en la mano. Acabo de un rato los mandaron entrar en la sala donde los Iuezes estauan, y auian ya uisto la peticion y tratado sobre ella, y como entrassen por la puerta dela sala, donde estaua el Aytao les fue hecha señal que se arrodillassen, y lo hizieron casi veinte pasos antes dela mesa que estaua delante deel. Tenia en la mano la peticion que el Alcalde le auia dado, y aunque la debia ya deauer leido, la torno a reuer, y como la quitasse de delante delos ojos, pregunto quienes erā los que querian yr a Machao? El custodio señalo asi y al padre frai Iuan bautista su companero, y dixo quellos por ser viejos y temer la mar seq̄rian yr alla por q̄ era mas cerca, y q̄ los demas (q̄ nieran de tanta edad ni le tenian tan gran temor) se querian boluer ala Isla de Lucon, dedonde auian alli uenido, a morar con otros sus hermanos y amigos que alli tenian. El interprete acusado de su mala consciencia y delos engaños que auia hecho, estaua tan temeroso que lo hechauan todos de uer claramente, y sin duda son los Iuezes tan Iusticieros, que si la queja pasara a delante, le castigaran a el y a su compañero cruelissimamente, pero los religiosos no consintieron alos soldados, se declaraßen mas, aunque lo querian hazer, contentandoße por castigo de uer la aflicion en que el triste estaua, y aun teniendole lastima. Quiso el Aytao uer las ymagines y libros (q̄ era lo principal para que los auia embiado allamar) y como se las mostrassen y el rezibiese de uerlas gran contento, llamo al custodio que se llegasse hazia el, para preguntarle la significacion de algunas que le causauan mas nouedad, y como lo vbiesse hecho, y el custodio le ubiesse satisfecho su deseo, le mando leer en uno de aquellos libros, estando lo escuchando muy atentamente, como espantado de uer las letras y la forma de ellas, differentissima delas suyas, que

son todas amodode Geroglificas, como ya auemos dicho. Despues de auer gastado un rato en esto, dixo quelos que querian yr a Machao se pusiessen auna parte, y los que Aluzon, a otra, y auiendolo hecho, los despidio con palabras amorosas, diziendo, que les daria la licencia que le pedian cada y quando que la quisießen, y que aunque no la podia dar sin consultar primero al Virrey de Aucheo, pero quelo haria dentro de diez dias, despues delos quales los que abian de yr a Machao se podrian luego partir, y los que a Luzon, los embiaria a Chincheo para que dealli el Gouernador, en el primer pasaje de mercaderes, los hiziesse lleuar. Este Aytao era hombre muy apacible y humano, y asi condoliendosse de los nuestros que le abian parecido hombres debien, les mando dar para el camino (fuera dela racion que de la hazienda del Rey seles daua como ya diximos) vn puerco, y arroz, y otras cosas de comer. Con esto se fueron a su casa contentos, y no menos el interprete, quele parecia auer nascido (como dizen) aquel dia.



De tienense los nuestros algunos dias en Canton, adonde llegaron ciertos Portugneses de Machao, temense de ellos al principio, y aseguranse con el trato los unos delos otros quedando amigos. Llega el Virey de Aucheo a Canton, y despachan alos nuestros dãdoles muy buen recado. Cap. XIII.

HAbiendo esperado los diez dias que el Aytao les auia dicho, y otros algunos mas, y viendo que no habia mas memoria de ellos que sino los Vbieran uisto, estauan con gran cuidado, y aun rezelo de que el capitan ya dicho no ubieße sabido como se auia descubierto su tela, y diesse en hurdir otra, tomando por instrumento a algun Iuez, o persona poderosa. Estando eneste cuidado llegaron ala ciudad de Canton quatro portugeßes, a comprar y uender mercaderias, con el saluo conduto que para ello tienen, que fue causa de acrecentarseles y aun de tenerlos no poco atribulados, sospechando lo que podria ser, conforme al auiso que dealla tenian. Pero como los tratassen algunas uezes, y uisitaßẽ de intento para descubrir sus pechos y uoluntades, y ellos los comunicaßen, perdieron toda la mala sospecha que de ellos tenian, y no solo no les fueren contrarios, pero les hizieron mucha limosna y Charidad, ayudandoles en todo como era justo, que se hizieße entre Christianos. Descuidados deel primer cuidado, quedaron en el de su partida, yuiendo que no se trataua de ella (acausa dequelos juezes estauan ocupados en hazer alar

de delos soldados dela comarcha, en un gran campo, donde eran examinados en toda suerte de miliçia, haziendo los tirar archo, y arcabuz, y jugar de lanza, correr cauallos, y otras muchas cosas, donde despues de auer hecho differentes prueuas asi decosas pasadas que abian hecho, como delas que uian presentes, señalauan capitanes alos mas abentajados de todos ellos) acordaron de traer ala memoria al Aytao loqueles auia prometido, y para mejor hazerlo y mas con breuedad, ordenaron una peticion, y lleuaron la acasa del Aytao (por tener ya liçencia para poderlo hazer) y como el primer Iuez conquien toparon fuesse el Tequisi arriba dicho, luego les hizo señal de que llegassen, y pregunto que era lo que querian? el custodio dixo que solo dar aquella peticion al Aytao, para acordarle el negocio de su partida. Tomo la el Tequisi prometiendo de darla luego, que locumplio dentro de poco espacio. Leyda por el Aytao, respondio en la propia peticion, que el tenia particular cuidado de ellos, y que estaua esperando el orden del Virrey, que no podia ya tardar, que enuiniendo el auisaria, como lo hizo dentro de pocos dias que tuuo el recado deel Virrey, que uino muy agusto delos nuestros, porque mandaua quelos embiaßen bien acomodados, y les dießen lo que ubiessen menester para el camino, muy cumplida mente. El mesmo dia que uino este recado, uino nueua de que el Virrey uenia ala ciudad de Canton, y queseria dentro de pocos dias. Esto alboroto tanto al Aytao y alos demas Iuezes, que sin parar dedia ni de noche aparejaron las cosas necessarias para rezeuirle, que fuerõ tantas y detanta magestad como si fuera el propio Rey: congrandes archos triumphales, colgaduras, y otras cosas que no las refiero ni pongo aqui aunque son bien curiosas, por no alargarme, y por estar ya condesco de acabar esta pequeña

historia,

storia, y si se ubiera de dezir todo loque en el paso, fuera
astante vara de solo ello hazer vn buen libro. Aquatro
ias despues dela uenida deel Virrey por orden suya, seles
io asi alos unos como alos otros una prouission, por laqual
mandaua alos Gouernadores y Juezes, los rezibiessen en
us tierras y jurisdicion pordonde passassen, sin permitir
ue en ninguna de ellas les fuesse hecho agrauio alguno, y
ueles diessen seguro camino hasta llegar adonde las proui
siones dezian, que era a Machao ya Luzon, mandando
unta mente fuesen dos capitanes acompañandolos, hasta
exallos fuera depeligro, y q̃ diessen alos que yuan a Ma-
chao (que son tres dias decamino) todo loque fuesse mene-
ster paracinco, y alos que yuan a Luzon, para quarenta,
onser nauegacion de quince dias, o deueinte alomas lar-
go, y tãbien alos que los llebauan a su cargo, que tuuießen
particular cuidado consu salud, y conlleuallos poco apoco.
Alos interpretes dio ordẽ el Aytao, para que uendiesen la
fragata en quelos dichos padres auian uenido, y queles di-
eßen el precio para comprar de ello loque quisießen, lo-
qual hizieron quedandosse con lametad de aquello en que
lauendieron, y con otras muchas cosas delas que porman-
dado deel Virrey les abian dado para elcamino, y todo lo-
dieron porbien empleado, por uerse fuera de sus mentiras
y marañas. Ala partida de el padre custodio, mudo pare-
zer uno delos soldados llamado pedro de villa roel, dese-
ando yr con el a Machao, quelo hizo uistiendose en habito
de portugues, acausa de notener licencia para yr de otra
suerte. Puesto ya todo apunto para la partida, se despidie
ron los unos delos otros con muchas lagrimas, y sentimien
to de coraraçon, y el custodio y sus compañeros llegaron
con salud a Machao en quatro dias (segun el mesmo escri-
uio despues) y fue muy bien Rezeuido del obispo y de to
dos

dos los demas, y ledieron dentro de muy pocos dias si para hazer un monasterio en que viuir el y su compañe y los demas que tomaßen el habito de su religion, y lleg ron alla alos quinze de Nobiembre del año de 79. Los q yuan a Luzon salieron de la ciudad de Canton en una b cha grande (delas quales ay muchas en todo aquel Rey muy bien entoldadas y a derezadas, y congrandes cam ras çorredores y jelosias pintadas) donde fueron mu comoda mente regalados de el patron de ella y delos pas jeros que eran muchos, y yuan adiuersas partes con me caderias. Lo que uieron por el camino hasta llegar a Chi cheo sedira en el siguiente capitulo.

Parten los que yuan a Luzon para la ciuda de Chincheo, veen muchos rios y pueblos y otras cosas particulares. Cap. XIIII.

SAlieron del rio de Canton, y despues de aue nauegado cosa de tres leguas por lamar, en traron por otro muy gran rio, por el qual fue ron quatro dias, es cosa increible las ciuda des y villas que auia porlas riberas deel, y tan zercanas las vnas delas otras, que todas ellas parecian una sola. Acabo delos quatro dias tomaron puerto en una delas ciu dades, y acudia tanta gente auer los estranjeros, que pa recia hauerse juntado alli toda la deel Reyno, y fue entan ta manera que tardaron en llegar almeson donde abian de posar mas de quatro horas, endistancia de camino de un

quarto

uarto de legua, y quando llegaron yuan afligidissimos de
 apretura de la gente. En esta ciudad estuuieron undia,
luego el siguiente por lamañana les trajeron cauallos en
ue fuerõ caminando por tierra otros dos, casi siempre por-
oblado: y al tercero se metieron en una barca pequeña en
ue fueron nanegando por un rio de poquissima agua, cosa
edos horas y despues de ellas entraron en otra barcha
rande y en un rio que parecia brazo de mar, porel fue-
on nauegando cinco dias, viendo subir y bajar tantas
archas y juncos que les ponia admiracion. Las riberas
stauan tan llenas de pueblos como las deel otro rio de qui-
n diximos, que todo ayuda para creer, loque seadicho,
ela Grandeza y numero de gente que ay en aquel gran
eyno. Acabado este rio entraron en otro, notan grande
e ancho, y mayor decorriente, y todo cubierto de arboles
nuy grandes por entrambas partes dela ribera, demane-
a que casi no se uia el sol, y con ser tierra asperissima la q̃
staua alas riberas, habia en ella muchas ciudades cerca-
las y muradas, y infinitas villas y aldeas, desuerte que
ealcançauan casi los arrabales delas unas alas otras. Sa-
idos de este rio, caminaron por tierra otros quatro dias, ad
nirandosse deuer la fertilidad grande que en ella auia, y
tras muchas cosas que por auerse y apuesto en la relacion
elos padres Augustinos, sedexã. Acabo delos quatro dias
legaron auna ciudad que estaua diez leguas de Chincheo,
 fueron hospedados en el arrabal de ella. Fue tanta la jen
e que acudia auerlos, que aunque cerraronlas puertas pa
a defenderse deel fastidio que les causauan, no pudieron
storuarles la entrada porque quebradas laspuertas subian
oor encima delas paredes y uentanas. Viendo el mesonero
donde estauan que ledestruian lacasa, les rogo saliessen aun
campo, o placa que estaua alli cerca, entre unas guertas,
y ellos

y ellos lo hizieron por eſto, y porſatisfazer ala mucha gen te que alli eſtaua y auia venido condeſeo de uerlos. El ru do dela gente que aeſto acudia era tan grande, que temio Gouernador no fueße otra coſa, y certificado delo que er mando yr allamar alos nueſtros, y que vinieſſen aſu caſ quelos queria uer. Cumplieron ſu mandamiento, poniend ſe luego en camino, y ſuccdio que paſando por unacalle eſtauan recitando ciertos comediantes, y como lajente qu los eſtaua oyendo loſuieſſe, los dejaron ſolos, y ſe fueron e ſeguimiento delos nueſtros. Entraron en la caſa deel Goue nador, y hallaronle con mucha mageſtad decriados y ſol dados de Guarda, y el los rezibio con mucho amor, pregu tandoles que quien eran? y de adonde venian? Saco lueg el interprete la prouiſſion que traian deel Virrey (que enſ ma contenia como yuan conſulicencia a Chincheo, y qu ninguno les eſtoruaſſe el uiaje, ſino que les ayudaſſen dieſſen todo el fabor neceſſario para ello) y leyda toda dixo que porella abia entendido loque deſeaua ſauer, y l que el Virrey mandaua atodos los Gouernadores, que el c mo uno de ellos les offreçia todo loque pudieße, como l cumplio, haziendoles mucho fabor y regalo. De eſta ciuda ſalieron el dia ſiguiente por tierra, habiendoles dado el G uernador muy buen recado para el camino, y llegaron meſmo dia aun pueblo muy freſco, que eſtaua cinco legua ae alli, donde acordaron de quedarſe aquella noche port mor de no paſar auna ciudad q̃ eſtaua una legua adelant donde creyan los habian de fatigar tanto como en la qu auian eſtado eldia antes. Aeſte pueblo conſer pequeño c currio tanta gente de todos los ael cercanos, que fue cauſ de hazelles partir mas demañana de loque penſauan, y d que en toda lanoche no pudieſſen dormir por elgran rumo dela gente. Apoco rato deſpues de auerſalido de el pueblo

llegaron

egaron ala ciudad dicha, que era la mas galana en asiento edifficios, de quantas abian uisto en toda aquella prouin-ia. Por medio de ella corria un rio muy caudaloso, que se asaua por puentes hermosissimas y grandes. Aqui cargo inta gente auerlos, que estuuieron un buen rrato detenidos ue no podian entrar en la ciudad, y despues de estar den-ro, los cercaron de tal manera que no les dieron lugar para uscar de comer, y les fue forzado meterse en una barcha, entrarse el rio abajo entre vnas arboledas, ya un con-sar de esta maña, y fue tanta la gente q̃ se arrojo con ellos n la mesma barcha, que stuuo apique de sozobrar y ane-arße: hasta que por huir deel peligro, tornaron los que abi n entrado asaltar en tierra, dexandolos solos con el bar uero y remeros: el qual les fue atraer de comer, y los tuuo n la barcha aq̃lla noche. Otro dia de mañana antes que la ente los pudiese estoruar, se fueron nauegãdo Para la grã e y insigne ciudad de Chincheo, y entraron en ella domin-o de mañana, a los seis dias de diziembre: y Como se que-laßen en la barcha (por estar mas quietos y seguros) ẽbia on al interprete con la prouission al Gouernador, para que es ordenasse conforme a ella lo que fuesse su voluntad. Re-ceuida por el Gouernador la prouision dixo al interprete q̃ lixeße a los nuestros, quel se alegraua de que vbießen llega-lo a saluamento y con salud, y que gustara mucho de uerlos hazerles la cortesia que el Virrey en la prouision le enco-nendaua, pero que por que la gente que auia de cargar uerlos no les dieße pesadumbre, queria perder su gusto, y ue para su comodidad seria mejor que en la propia bar-ha que auian uenido se fueßen al puerto de Aytim, donde ibia nabios que yuan a Luzon, y que el mandaria los em-arcasen en ellos, y lleuasen con la mayor breuedad que uesse possible. Para esto se quedo el con la prouission de

el Viso-

el viſorrey, y dio otra para el Gouernador de el puerto, a
de los embiaua, por laqual le mandaua todo loque abia pr
metido. Los nueſtros aunque ſe holgaran de uer la ciuda
de Chincheo, y ſus grandezas, hizieron lo que el Gouern
dor mandaua ſin replica, por creer les eſtaua bien, y lleg
ron al dicho puerto el dia ſiguiente lluego de mañana, don
de quedandoſse dentro dela barcha, hizieron lomeſmo qu
abian hecho en Chincheo, que fue embiar al interprete co
la prouiſſion al Gouernador, el qual luego que la leyo en
bio amandar alos nueſtros que ſaltaſsen en tierra, y le fu
ſen auer, y ellos lo cumplieron, aunque no con menos peſ
dumbre que en las otras partes, acauſa dela gente que ac
dia por uerlos. Rezibio los el Gouernador con mucho amo
y combuenas palabras, y antes que ſe partieſsen deel em
bio allamar un capitan de un nabio que eſtaua para yr
Luzon, y le pregunto quando ſe partiria para alla? y abi
do reſpondido que dentro de diez dias, lemando los llleuaſ
en ſu nabio y compañia, con todo el buen acomodamiento
regalo que fueſse poſſible, y el prometio de cumplirlo. Co
eſto los deſpidio y embio con el propio capitan, ofreciend
les fabor en todo loquelo ubieſsen meneſter. Llebolos lueg
aſu nabio donde deſpues de auer ſe lo enſeñado todo le
dio colacion y hizo mucho regalo. En eſte puerto eſtuuie
ron mas de quinze dias padeziendo muy Gran frio, y com
no ſe acabaſse de yr el nabio que les abian ſeñalado, niuie
ſen orden de hazerlo por algunos dias, y ellos tuuieſsen y
in creible deſeo dedeſcanſar, y llegar entre los deſunacion
ſabiendo que otro nabio ſequeria partir, ſe fueron todo
juntos al Gouernador (q̃ eſtaua dando audiencia) y ledix
ron aboces (como ſe vſa en todo aquel Reyno) que el capi
tan aquien abia mandado los llebaſse a luzon no ſe acaba-
ua de partir, ni tenia talle de hazerlo por buenos dias: qu
les

diesse licencia, y mandasse a otro capitan de otro nabio
e estaua ya aprestado y yua ala mesma Isla de Luzon,
e los lleuasse, porque estauan tan mal acomodados y ha
a tanto frio, que padezian mucho trabajo. Oydo esto se
ojo grandemente el Gouernador, y con gran colera man-
auno delos alguaciles que estauan con el, fuesse luego
raer aquel capitan, aquien abia encomendado lleuasse
os nuestros, que fue hecho y cumplido contanta presteza;
e les causo espanto, el qual llego tan temeroso ante el Go
rnador que no sabia si estaua en cielo ni en tierra. Pre-
ntole luego que como no se abia ydo dentro delos diez di-
que le abia dicho? respondio el capitan que por que ni
ia hecho tiempo, ni le hazia para poder nauegar. Tornole
epreguntar que sino hazia tiempo, como estaua otro na
o para partirse? como el capitan aesta repregunta titu-
asse, y diesse algunas razones fribolas, mando el Gouer-
dor que le azotassen alli delante deel, por la mentira que
abia dicho: y como le estuuiessen desnudando para exe
tar el mandamiento, los nuestros apiadandose deel (que
nia talle de hombre honrrado) se arrodillaron alos pies
l Gouernador y le supplicaron se los perdonasse, que lue-
condecendio con su uoluntad, y mando le dejassen, di-
endole algunas palabras tan asperas, que aloque los nue-
os pudieron colegir por el semblante del vno y del otro,
le debieron escocer ni doler menos que si le dieran los aço
s. Mando luego llamar al capitan deel nabio que estaua
partida, y entregandole los recados que alotro abia da
, le puso pena muy grande, y en cargo a los nuestros, pa-
que los lleuasse ala Isla de Luzon, mandandole que le
axesse de alla recado y testimonio de como los abia lleua
bien acomodados, y asaluamento. El capitan que auia
ido lo que abia pasado con el otro, por no uerse en otro
tal

tal tranze, acepto luego el mandamiento, y nobio la bo
de partirse de alli, prometiendo aun mas de loque le pe
an, y dandosse priesa para salir del puerto porque no le t
nassen alla mar.

Parten los nuestros dela China para yr a Lu zon, pasan algunas tormentas, in uoca los marineros al demonio consuertes, son r prehendidos delos religiosos, y al fin llega al puerto de seado, donde los rezibē con mu cha alegria. Cap. XV.


Ndia despues deel dela Epiphania, salieron de
puerto de la ciudad de Aytim, con buen tien
po, el nabio en que los nuestros yuan, y otros d
de conserua, y aunq̄ como era inuierno les du
poco, llegaron aquel propio dia ala Isla de Amoy, que es
ua seis leguas dela tierra firme, en laqual estuuieron u
dia, y como el siguiente saliessen ala mar para nauega
les dio un temporal tan rezio y terrible, queles hizo and
por lamar desatinados, y conpeligro muchas uezes de a
garse. Enesta tormenta (que duro quatro dias aunque
siempre de una mesma braueza) seperdieron y apartar
los tres nabios, de manera que cada uno fue por su part
procurando saluarse (como ensemejantes casos suele ac
scer) sin tener cuidado eluno deel otro: fue dios seruido q
el enque yuan los nuestros, y otro delo dos, arribaron a
puerto seguro, aunque bien fatigados, y contanta ag
que casi se yuan a fondo, especialmente el que venia en

conserua.

onserua, supieron despues que el otro auia tomado puer o cinquenta leguas de alli, y con la mesma pesadumbre peligro. Eneste puerto estuuieron adereçando los na ios, y aguardando buen tiempo algunos dias, y salie- on de el a los veinte y tres de Henero con tiempo al arecer asentado y bueno, y con el caminaron cinco ias, y al cabo de ellos vieron tierra de la Isla de Lu- çon, con singular alegria de todos, por lo qual los nue ros dieron gracias a Dios con cuyo fabor se auian esca ado de la tormenta pasada. Suscedio luego que yendo osteando la isla para tomar el puerto de Manilla, y egando ya cerca de el (tanto que podia auer de distan- ia cinco leguas) se leuanto subitamente vn Norte an recio, y con tanta mar, que se vieron en mucho ma or peligro que el que auian tenido en la tormenta pa- ada; en tanta manera que con solo el trinquete a medio rbol, se yuan haziendo pedaços, y cada punto a peli- ro de anegarse. Los Chinos como son tan supresticiosos agoreros, començaron a inuocar al demonio, pidien- ole les sacasse de aquel trabajo (cosa entre ellos muy sada todas las vezes que se veen en semejante peli- ro) aquien pedian les enseñasse lo que debian hazer, ara salir de aquella tribulacion. Como los religio- os lo entendiessen, estoruaronles el pasar adelante con us suertes y inuocacion, y començaron a conjurar los emonios que fue causa de que ellos no respondiessen a a inuocacion de los Chinos; que los llamauan de mu- has maneras (como ya en la primera parte queda di- ho) antes oyeron vn demonio que les dixo, que no los ulpassen por que no respondian a su peticion, que lo de- auan de hazer por que se lo estoruauan aquellos pa- res castillas que llebauan enel nabio. Luego en vinien

do la noche fue Dios seruido zeso la tormenta,y queda-ron dentro de pocas horas en bonança, aunque les du-ro poco,porque como tornassen a nauegar hazia el mes-mo puerto estando ya casi para entrar enel, les dio otro temporal tan rezio,que les fue forçado tornar ala mar para no hazerse pedaços. Ya les faltaua el agua y los mantenimientos que era otra nueua tormenta, y vinie-ron a tanto estremo que para nouenta y seis personas que yuan enel nabio, no les auia quedado de comer ni be-ber para dos dias. Los Chinos tornaron a inuocar a los demonios por escripto (que es de la manera que jamas dexa de responderles,como lo hizieron esta uez) no ba-stando para estoruallo los conjuros de los Padres; pero ya que respondieron lo que dixeron salio mentira, que fue que dentro de tres dias estarian en la ciudad de Ma-nilla, y despues tardaron mas de quatro. Finalmente vencidos con el fabor de Dios todos los trabajos de la mar,y de la necessidad de comida y beuida, llegaron al puerto desseado a los dos de Hebrero del año de 1580 adonde fueron recebidos del Gouernador y de todos los demas con muy gran alegria, perdonandoles la culpa que auian cometido en auer se ydo sin licencia,y hazien-doles particulares fauores; y doliendose de la quedada de el Padre custodio y de sus compañeros en Machan aquien todos tenian muy gran amor por merecerlo sus muchas letras y sanctidad, el qual dẽtro de pocos dias escriuio vna carta a los demas religiosos de Manilla en que les dezia auia llegado en muy poco tiempo con salud, y que el Obispo y Capitan mayor con todos los del pueblo se abian alegrado de su llegada, y desengañā-do de la falsa opinion que de ellos tenian, y que queda-uan con muy gran confianza de ver cumplido su desse-

a cau-

causa de que estauan donde cada dia tratauan y vian
los Chinos, aquien luego en sabiendo lengua bastante
ensauan començar a instruir en las cosas de la fee.
Añidio a esto que auia sabido de buen original (aunque
e abian encomendado secreto) que el Reyno de Cochin
china que estaua de Machao quatro dias de camino, y
onde los Portugueses tienen contratacion, y puerto
odas las naos que vienen de la India, habia embiado
l Obispo de Machao a pedir sacerdotes que los dotri-
assen y baptizassen, con tanta determinacion y gana
e ser christianos, que en algunas partes tenian ya cor-
ada la madera para hazer las Yglesias. Creyosse que
e lo auia dicho el mesmo Obispo por lo que dezia en lo
ltimo de la carta cuyas palabras son las que aqui yo
ondre. An me combidado con esta empresa, y quisie-
a, para ponerme enella hallarme con muchos compa-
ieros, que es el tesoro que andamos a buscar, y es tier-
a firme, y donde tiene Dios preparada mucha mies, y
ente politica, y mas facil de conuertir que los Chinos,
or no tener el demonio puestos tantos estorbos al Euā-
elio de Christo, como en la China, y al fin confina con
lla, y entrando alli la fee con el fabor de Dios, se rom-
erian todas las difficultades que agora ay facilmente,
ue no son tan grandes que se pueda desconfiar de vellas
encidas, principalmente siendo hombres de tan bue-
os entendimientos como vimos por experiencia, el tiē
o que anduuimos entre ellos, y tan piadosos, que con
auer entrado sin licencia, y por ello incurrido en pena
le la vida, nos trataron bien y dieron lo necessario, y
un dexaran predicar si supieramos la lengua, la qual
on el fabor de Dios aprenderemos presto; por estar
londe continuamente tratamos con Chinos. Encomien-
 denlo

denlo muy de veras a nuestro Señor que lo guie par
que su sancto nombre sea ensalçado, y las almas d
estos ciegos Gentiles le conoscan y crean, y creyendol
se saluen. Esta era la sustancia de la carta con la qu
me parece sera justo acabar esta segunda relacion y da
principio ala tercera (q̃ creo a de ser de mucho gusto)
se pondra con titulo de Itinerario, enel qual se contie
nen cosas muy curiosas, como se vera despues de leydo
y son dichas, escriptas, y referidas, del mesmo Padr
que las vio todas, llamado Fray Martin Ignacio, reli
gioso de la orden del glorioso S. Francisco, el qual de
spues de auer dado vna buelta al mundo; llego aqui
Roma con Mar Symeon, Obispo de la isla de la Pimie
ta en la India oriental (con quien yo e hablado diuer
sas vezes) y es Caldeo de nacion, y natural de la
ciudad de Niniue en Babilonia, y Obispo
por el Patriarcha de la mesma Babi
lonia, el qual vino a dar la obe
diencia a nuestro muy
sancto Padre Gre-
gorio XIII. y
a la san
cta
Yglesia Romana,
a los 24. de Nouiembre
de 1584. Años.



YTINERARIO DEL PADRE CVSTODIO FRAY MARTIN IGNACIO,

De la Orden del bienauenturado Sant Francisco, que paso ala China en compañia de otros religiosos de la misma Orden,

Y DE LA PROVINCIA DE S. Ioseph, por orden del Rey D. Philippe Nuestro Señor,

Y DE LA BVELTA QVE DIO POR la India Oriental y otros Reynos, rodeando el Mundo,

DONDE SE TRATARAN LAS cosas mas notables que entendio y vio en la jornada, y los ritos, ceremonias, y costumbres, de la gente que toparon, la riqueza, fertilidad, y fortaleza de muchos Reynos por donde paso, con la descripcion que conforme a la noticia que tuuo de ellos pudo hazer.



DE LA CAVSA QVE VBO para que a estos Religiosos manda[...] se su Mageſtad, yr al Reyno de la China y de ſu embarcacion y llegada a las islas de Canaria. Cap. I.



IENDO el Rey Don Philippe nueſtro Señor informado de algunos religioſos de la Orden del bienauenturado doctor S. Auguſtin que vinieron a ſu corte de las coſas del gran Reyno de la China, y abiendo viſto las dos relaciones que le abian traydo de alla de la entrada de los padres Auguſtinos y Franciſcos (como mas largamente por ellas ſe puede auer viſto) y cartas de ſus Gouernadores de la islas Philippinas y de los Prouinciales de las ordenes, por las quales le ſupplicauan lo que ya queda dicho en la primera relacion, del embiar ſu embaxada al Rey de aquel gran Reyno, y religioſos y miniſtros para la conuerſion de los naturales de las islas deſcubiertas, y otras muchas que cada dia ſe deſcubrian, y para que dando el Rey de la China lugar a la entrada de la predicacion euangelica, eſtuuieſſen donde facilmente pudieſſen acudir y ayudar, a los padres Auguſtinos, que fueron los primeros que entraron en aquellas islas; y hauiendo ſu mageſtad embiado quarenta religioſos de los meſmos Auguſtinos, y otros muchos de la orden del bienauenturado ſanct Franciſco, y tras ellos la embaxada

xada

xada (que con tanto encarescimiento le bauian pedido) para que no vuiesse falta de ministros, luego el año de ochenta torno a embiar quarenta religiosos de los descalços de la prouincia de sanct Ioseph, cuyo comissario era el Padre fray Miguel de Talauera; con mandato y orden que passassen a la nueua España, y de alli a las islas Philippinas, y de ellas al gran Reyno de la China, si se abriesse la puerta para entrar el sancto Euangelio, estos religiosos abian de ser cinquenta segun el orden de su Magestad, pero por bauer en España la peste del Catarro vniuersal, no pudieron juntarse mas de treynta y quatro. Los quales como fuessen embiados y encaminados, por orden del consejo Real de las Indias, y de Monseñor Sega Nuncio Apostolico, y llegassen a Seuilla sin particular licencia para passar a ellas, los officiales de la contractacion de su Magestad que estauan despachando la flota, no los quisieron dexar embarcar a causa de no lleuar consigo la cedula, por bauerles dicho en Madrid que se la embiarian sin falta, y como enesto vbiesse descuido vieronse affixidissimos, porque se partia ya la flota, y començaua a salir de la barra de sanct Lucar, dadas las vellas. y que ni podian yr enella por defecto de la licencia, ni boluer a sus conuentos a causa de que se guardaban en Castilla de donde ellos auian salido de los que yuan de Seuilla donde bauia la peste. Estando ya fuera de la barra las naos, se leuanto subitamente vna tormenta, y enella se perdio vna nao de las mejores de la flota, y a otra se le quebro la entena mayor. Viendo el general de la flota que aquel daño no se podia remediar en poco tiempo, se partio dentro de tres dias, dexandose la nao cuya entena se bauia quebrado, adereçando con orden

de que luego fuesse en su seguimiento. En este tiempo llego a Seuilla la licencia de su Mageslad, para que passassen los religiosos, y mandato a sus officiales que en todo caso los despachassen y auiassen con la mayor breuedad que fuesse possible. Llego este orden a las diez de la noche, y luego al mesmo punto auisaron a los Religiosos que se fuessen a embarcar en aquella nao que estaua para partir, renouada ya otra entena. Pusieronlo por obra luego el dia siguiente, que fue Domingo a las tres de la mañana, embarcandosse veynte y ocho Religiosos, todos predicadores, a quien dio Dios tan buen tiẽpo, que alcançaron en las Islas de Canaria la flota, que hauia sallido de sanct Lucar, algunos dias antes que ellos. Fueron siempre caminando al sudueste, y con haber docientas y treinta leguas desde sant Lucar à ellas llegaron en siete dias. Estan en veynte y ocho grados escasos, y son siete Islas, todas ellas muy bastezidas de lo necessario para la vida humana. Cojese enellas mucho trigo y vino, y otras legumbres, y hazese mucho açucar: ay mucha abundancia de carneros, gallinas, y camellos, y todo vale a muy buenos precios, y mucho menores que en España. Estan todas pobladas de Españoles, que viuen regaladamente, y en la vna dellas ay Obispo y Canonigos y Yglesia Cathedral, y conuentos de Religiosos. De estas islas ay poco que dezir, por q̃ casi son en España.

Islas de Canaria.

Par-

ARTEN DE LAS ISLAS de Canaria para sancto Domingo de la Isla Spañola, y de alli van a la nueua Spaña. Cap. II.

DESPVES de hauer tomado refresco en estas islas, salieron dellas y nauegaron por la mesma derrota, hasta dar en vna Isla que se llama la Desseada (ponense desde las de Canaria a ella ocho cientas treynta leguas) esta de la equinocial quinze grados. ardaron en esta nauegacion veynte y ocho dias, sin er enellos tierra ninguna. Tiene esta Isla Desseada, que se le puso este nombre porque como aquel golfo es an grande y de tantos dias de nauegacion, quando llean a uerla es ya muy desseada) otras muchas comaranas, y vna dellas es la Dominica, donde habitan vnos ndios a quien los que naugan aquel viaje llaman caiues, que es vna jente que comen carne humana, muy 'iestros de arco y flecha, y cruelissimos. Es Isla no muy rande, pero muy difficultosa de conquistar, porque no e puede yr a ella sino por mar, ni se puede saltar en ierra sin que lo vean las espias, que para ello tienē pue las de ordinario, y si a caso veen que los que llegan son n gran numero, y que ellos no los pueden offender, se meten en vnos alcabucos, o bosques muy espessos, y estanse enellos todo el tiempo que las naos se detienen en las dichas Islas. Son grandes traydores, y quando veen la suya acometen, y suelen hazer arto daño, y usan

Isla Desseada.

Dominica Isla.

buntar

huntar las flechas con yerua ponçoñosa, que lo es ta
que el que es herido con ella viue muy pocas horas
no se saue hasta oy remedio contra ella. Cerca desta I
al Norueste, esta otra Isla llamada Santiago, y otra
Barbuda, y mas adelante sant Ioan de Puerto Rico,
qual tiene quarenta leguas de longitud, y solamẽte do
de latitud. Todas estas Islas por la mayor parte est
pobladas de Españoles, y gouernadas por orden de
Magestad. Criasse en las mas de ellas mucho ganado
cuno, y ay grandes ingenios de açucar, y mucha cant
dad de caña fistola. Ay en toda esta mar muchas val
nas que las veen cada dia desde los nauios, y aun las
men algunas vezes, pero sobre todo ay vn peçe mu
grande llamado por nombre Tyburon (de los quale
andan grandes manadas, y es el indicio mas cierto pa
ra entender los marineros estan cerca de tierra, ve
las) Son afficionadissimos a carne humana, y sigue
vn nauio quinientas leguas, sin dexarse de ver dia nin
guno, y a acaecido muchas vezes pescar este peçe, y h
llarle enel buche todas las cosas que dende la nao se ha
hechado en muchos dias de nauegacion. Si a caso coje
a vn hõbre, enel agua parado se lo comen todo, o alo m
nos le cortan acercen todo lo que pueden alcançar; se
pierna, o braço, o el medio cuerpo como muchas veze
se a visto. Desde la isla Desseada se va ala de S. Domi
go que son ciento y nouenta leguas, y esta en diez y och
grados, es Isla muy grande y tiene de circuito, quatro
cientas leguas, de longitud, ciento y quarenta y ocho,
y de latitud cinquenta: Ay enella mucha mas cantida
de ganado vacuno, que en las que quedan atras, y mu
cho açucar, gengibre, y cañafistola; y ansi mesmo mu
chas frutas de las de España, y otras de la tierra, como

son

Isla Barbuda y s. Iuan de puerto rico.

Isla de s. Domingo.

n guayauas, platanos, çapotes, piñas, anonas, y otras
uchas buenas. Ay mucha cantidad de gallinas, y
uercos, y la carne es tan ſana, y tan ſabroſa como el
rnero en Eſpaña, vale todo por muy poco precio, por-
ue ſe compra vn nobillo por ocho reales, y lo de mas a
le reſpeto; las mercaderias de Eſpaña valen caras. Es
erra donde ſe cojen muchas perlas y oro, que ſe traen
vender a Eſpaña. En toda la Isla no ſe coje trigo aun
ue ſe ſiembre, ſino ſolo enel Obiſpado de Palẽçuela,
ue reſpeto de la Isla es vn rincon, pero la naturaleza,
ue ſuele ſuplir a las neceſſidades, ſuplio la del trigo cõ
rles vna raiz q̃ naſce en toda la Isla en mucha canti
ad, y les ſirue de pan, es blanca, y ſe llama Caçaue: la
ual molida y hecha arina, hazen della pan para comer
ſuſtentarſe, q̃ aunque no es tan bueno como el de ari-
a de trigo, pueden paſſar ſin el y ſuſtentarſe. Es tierra
uy calida a cuya cauſa los mantenimientos ſon de po
a ſuſtancia. La Ciudad principal deſta Isla ſe llama
. Domingo, por hauerla tomado nueſtros Eſpañoles en
l dia. Eſta edificada ſobre la marina, y tiene vn rio
rande, que le ſirue de puerto muy bueno y ſeguro. Ay
neſta ciudad Arçobiſpo, y Ygleſia Cathedral muy
rincipal, y audiencia Real de ſu Mageſtad, con ſu preſi
ente, y oydores, y fuera deſto tres conuentos de reli-
oſos, y dos de monjas. Solia eneſta Isla hauer mu-
hos Indios, quando entraron enella los Eſpañoles, y ſe
eduxeron facilmente a nueſtra ſancta fee Catholica,
ero ya el dia de oy ſe hallan muy pocos y los mas ſon
eſtiços, hijos de Eſpañoles y de Indios: y a eſta cauſa
enen pobladas las eſtancias ingenios y minas, de ne-
ros lleuados de guinea. Es tierra calida por eſtar tan
erca de la equinocial, cõ todo eſto es ſana para los que
ſtan acoſtumbrados a viuir enella.

S. Domingo Ciudad.

PARTEN DEL PVERTO de ſancto Domingo, y llegan al d la vera Cruz, en la nueua Eſpaña, cuentaſe lo que ay enel camino. Cap. III.



A primera Isla que ay deſpues de haue ſalido de la de ſancto Domingo, es la qu ordinariamente llaman Nauaça, la qua eſta ciento y doze leguas de la ciudad d ſancto Domingo, y eſta en diez y ſiete gr dos: es Isla pequeña. junto a ella eſta otra que ſe llam Iamaica, de cinquenta leguas de longitud, y catorze d latitud, cerca de ellas ſuele hauer grandes Vracanes Borraſcas de vientos. (Eſte nombre Vracan en la lẽgu de los proprios Isleños quiere dezir todos los quatr vientos principales juntos, y que el vno haze fuerç contra el otro) los quales ordinariamente ſoplan en eſta coſta los Meſes de Agoſto, Setiembre, y Octubre por lo qual ſiempre las flotas que van a las Indias, pro curan paſſar aquella coſta, antes de llegar eſtos tres m ſes, o deſpues, por tener experiencia de auerſe perdid muchos nabios en aquel paraje y tiempo. Deſde eſt Isla ſe ua a la de Cuba, en la qual eſta la Hauana, a cu ya vltima punta que llaman el cabo de S. Anton, ſe p nen docientas leguas: eſta a veynte y dos grados de alt ra. Es grande isla y tiene docientas y veynte y cinco l guas de longitud, y de latitud treynta y ſiete: es habit

Isla Nauaza.

Iamaica Isla.

Isla de Cuba.

da de

a de Españoles y conuertida toda ella a la fee de Chri
o, y ay en ella cõuentos de religiosos. Quando las naos
an a la nueua España passan a vista dellas, y ala buel
a assi las que vienen della, como las del Peru, entran
empre en aquel puerto, que es muy bueno y seguro:
onde se hallan todos los mantenimientos que para pro
ision de las flotas son necessarios, vnos que produce
a propia Isla, y otros traydos de otras, y ay en particu
ar mucha y muy buena madera asi para reparo de las
aos, como para otras muchas cosas, de la qual traen
e ordinario lastradas las naos que vienen a España.
Tiene enesta Isla su Magestad vn Gobernador, y vn Ca
pitan con muy buenos soldados para guarda della, y de
vn fuerte que ay enella, que merece bien este nombre.
Desde esta punta de sancto Anton, se camina en deman
da del Puerto de sanct Iuan de Lua (que es en la tierra
firme del reyno de Mexico, ducientas y treynta leguas
de la dicha punta. Ay en todas ellas muy grandes pes-
querias, y en especial de vnos pescados que se llaman
Meros, que son tan faciles de tomar, que en solo vn dia
pueden cargar dellos no solo nauios sino flotas: y suele
acaescer muchas vezes subirlos a la nao y tornarlos a
echar en la mar por no tener sal con que salarlos. Pas
sase a vista de vna Isla que se llama Campeche, que es
vna tierra que sta cerca del reyno de Mexico, y es muy
bastecida de mantenimientos, y en particular de miel,
y de cera, y es toda la jente della conuertida, a la ley de
nuestro Señor Iesu Christo. Ay enella Obispo y Ygle-
sia cathedral, Gouernador por su Magestad, y Con-
uentos de religiosos. A pocos dias despues de hauer pas
sado de esta Isla, llegaron al Puerto de sanct Iuan de
Lua, puerto enel qual (a causa de tener muchos bagios)
es me-

Punta o cabo de s. Anton.

Cãpeche Isla.

Puerto de s. Iuan de Lua en nueua España.

es menester entrar con mucho tiento, las naos, tie[...] enel su Magestad vn fuerte, començado, y muchos e[...] clauos y officiales que trabajan enel. Quatro legu[...]

Ciudad de la vera Cruz.

deste puerto esta la Ciudad de la vera Cruz, a don[...] es el commercio y contratacion, y estan los officia[...] de su Magestad. Es tierra muy calida a causa de sta[...] en quinze grados, pero es muy bastezida de manten[...] mientos, solia ser mal sana, y agora no se tiene p[...] tanto: no se si es la causa la mudança del cielo, o [...] discrecion y buen regimiento de los que en ella viuen. Esta esta Ciudad de la de Mexico (q̄ es la Metropol[...] de todo aquel Reyno) y de donde todo el se nombra [...] setenta leguas de camino, todo el tan poblado y ll[...] no de pueblos de Indos, y Españoles, y de bastime[...] tos, que paresce tierra de promission: es templadi[...] sima, y tanto que casi en todo el año ni haze frio, ni calor, ni los dias exceden a las noches, ni las noches a los dias, sino muy poco, a causa de estar quasi de bajo de la linea Equinozial. La grandeza de este Reyno, y algunas particularidades, se podran ver enel siguiente capitulo.

DE

E QVANTO SEA GRANde el Reyno de Mexico, y de algunas coſas particulares, y notables, que enel ay. Cap. IIII.

Es eſte Reyno de Mexico tierra firme, bañale por la vna parte el mar del Norte, y por la otra el del Sur. Quanto tenga de largo y de ancho, no es poſſible poderſe dezir, por no eſtar haſta agora acaba- de deſcubrir, y hallarſe cada dia tierras nueuas, como ſe vio el año de ochenta y tres, en la entrada ue hizo Antonio de Spejo, el qual con ſus compañe- s deſcubrieron vna tierra en que hallaron quinze pro ncias todas llenas de pueblos, y de caſas de quatro cinco altos, a la qual puſieron por nombre nueuo Me ico, por parecerſe en muchas coſas al uiejo. Eſta a parte del Norte, y ſe cree que por ella y por pobla- ,ſe puede venir haſta llegar a la tierra que llaman de Labrador. Eſta eſte Reyno por la parte de Orien- pegado con la tierra del Peru, y aſi corriendo por el ar del Norte, ſe va a dar al nombre de Dios, que es uerto del meſmo Reyno, y yendo deſde el de Acapul- que es enel de Mexico, y en la mar del Sur, ſe va a ar a Panama, puerto anſi meſmo del dicho Peru, y la dicha mar, cerca del eſtrecho de Magallanes, y o muy lexos del rio de la plata, y el Braſil. Final- ente eſte Reyno es tan grande, que haſta agora nun- a ſe le ha hallado el fin, y cada dia ſe van deſcubrien- o enel nueuas tierras, donde todos los Indios q̃ hallan Reyno d Mexico.

ſon

ſon faciles de reduzir a nueſtra ſancta fee Catholic
por ſer jente docil y de buenos entendimientos. Ay
el mucha diuerſidad de lenguas, y temples different
ſimos, aunque todos generalmente entienden la leng
Mexicana, que es la mas comun. Ay muchas proui
cias pobladas de Indios y de Eſpañoles, que cada vn
dellas es tan grande como vn razonable Reyno, au
que la mayor y mas principal es la de Mexico, don
Prouincias que tiene Mexico. *ay muchos Indios y Eſpañoles que exceden en nume*
a las demas. Los nombres de las quales ſon, Hond
ras, Guatimala, Campeche, Chiapa, Guajaca, Mechu
can, Nueua Galicia, Nueua Viſcaya, Guadiana, y otr
algunas que dexo por no ſer prolixo. En todas las qu
les, o ay audiencia Real, o Gobernadores, o corregid
res, todos Eſpañoles. A los naturales de ellas jama
deſpues que ſe conuirtieron los an hallado en heregia
ni en coſa que ſea contra la fe Catholica Romana. T
das eſtas prouincias es tan ſujetas, y reconoſcen la
Mexico como principal, donde ſu Mageſtad tiene V
ſorrey, Inquiſicion, Arçobiſpo, y audiencia Real. E
eſta ciudad de Mexico vna de las buenas del Mundo,
eſta fundada ſobre agua al modo y manera de Venec
en Ytalia. En todo eſte Reyno caſi no ſe puede entend
quando ſea Imbierno, o quando verano, aſi por ſer l
dias todo el año poco mayores o menores q̃ las noche
como por el temperamento de la tierra; Eſta el camp
verde lo mas del año, y los arboles caſi todo el con fr
ta, a cauſa de que el tiempo que es Inuierno en Eur
pa, los roçios que caen del Cielo la tienen florida, y qu
do es verano llueue ordinariamente: en eſpecial los m
ſes de Iunio, Iulio, Agoſto, y Setiembre; en los qual
por marauilla dexa de llouer todos los dias: y es co

mara-

ıarauillosa, que casi nunca llueua, hasta de medio dia
ara abaxo, y jamas passa de la media noche: de mane
a que no impide a los que caminan, pues pueden hazer
iaje desde la media noche, hasta el medio dia siguiente.
lueue desatinadamente y con tanta furia, y tan recio,
ue el tiempo que dura, es menester huyr del Aguace-
o porque suele ser tan dañoso, que vno solo quita la vi
a a vn hombre. Casi todo el año se siembra y coje en
odo este Reyno, asi trigo (de que ay grandissima abun
ancia) como maiz, que es el sustento ordinario de to-
os los Indios, negros, y cauallos, que los ay en tan-
ı abundancia, y de tan buen parezer y obras, como
ı todos los Reynos del mundo que se sauen hasta el dia
e oy: Lleuaron la casta de España al principio que se
escubrio aquella tierra, y para ello escogieron los me-
ores que en toda ella hallaron, lo qual y comer todo el
ño yerua verde y el maiz que es el trigo de los Indios,
causa de que merescan ser alabados con el encaresci-
iento dicho. En summa este Reyno es vno de los mas
rtiles de mãtenimientos de todos quantos sabemos, y
riquezas, por hauer en el infinitissimas minas de pla
, de donde se saca tanta cantidad como se vee cada año
ıando llega la flota a Seuilla. Esta de baxo de la torri-
ı Zona, y con todo esto es tan templada como he di-
o, contra la opinion de los philosophos antiguos que
zian era inhabitable. Para desculparlos no sera fue-
ı de proposito, dezir la causa porque se engañaron,
es que en los quatro meses que el sol lleua mas fuer-
ı (que son los que arriba dixe) llueue de ordinario,
es causa de que este muy templada la tierra: Y de
as de esto proueyo Dios de que la bañan vientos fres-
ıissimos, que vienen de la mar de el Norte y del Sur,

y corren tan de ordinario, que por marauilla se vee ca-
ma: y a esta causa es de tal propiedad toda la tierra d
este Reyno, que aunque el Sol sea fortissimo, y cause gr
calor, metiendose debaxo de qualquiera sombra, por p
queña que sea, corre vn fresco muy suaue. Por ser l
templanza del cielo de la manera dicha, jamas en tod
el año los moradores de este Reyno tienen necessidad d
desminuir, ni augmentar el vestido, ni la ropa de la ca
ma: y es el cielo tan sano, que es lo mesmo dormir ene
campo sin ninguna cubierta, que en vna sala muy cerr
da y colgada. Todo lo descubierto deste Reyno ecepto l
tierra de los Chichimecos (que es vna manera de Indios
que viuen como a Larbes en Africa, sin tener casa, n
pueblo edificado) esta muy pacifico, baptizado, doctri-
nado, y poblado de muchos monasterios de religiosos
de la orden de S. Domingo, S. Agustin, y S. Franci-
sco, y de la cõpañia de Iesus, sin mucho numero de Cl
rigos, que estan repartidos por todo el: que asi los vnos
como los otros se ocupan de ordinario en doctrinar a los
naturales, y Españoles que ay en todo el Reyno; los qua
les (aunque son pocos respecto de los Indios) passan e
numero de cinquenta mil. En la ciudad principal dest
Reyno (que es la de Mexico como ya dixe) ay vniuers
dad, y en ella muchas cathedras, en que se leen todas
las facultades que en la de Salamanca, por hombres
muy eminentes, cuyo trabajo es gratificado, con gran-
des salarios y honrras. Ay ansi mesmo muchos y grã-
des hospitales asi de Españoles como de Indios: a don-
de los enfermos son curados con mucha charidad y grã
de regalo, por tener todos ellos grandes propios y ren-
tas. No trato de las Yglesias y Monasterios, que ay
en ella, asi de religiosos como de religiosas, y de otras
cosas

cosas muy particulares, porque desto ay escrita muy larga historia, y mi intento es dezir, por via de Itinerario, lo que el dicho Padre Custodio Fray Martin Ignacio me comunico de palabra y escripto hauia visto, y entendido en la buelta que dio al mundo, y otras que yo mesmo en algunas partes de el e experimentado, y esto de modo que se pueda llamar con mas propiedad, epitome, o Itinerario, que historia. En este Reyno se cria mas ganado que en ninguna parte de las que se saben del mundo, asi por el buen Clima del cielo, y temperamento, como por la fertilidad de la tierra; las vacas y ouejas muchas vezes paren dos crias, y las cabras de ordinario tres, que esto y hauer muchos campos, y mucha jente que se da a esta granjeria, es causa de que aya tanta abundancia, que se venda por muy poco precio: y aun acaesce muchas vezes, matar los criadores, diez mil cabeças de ganado vacuno, para solamente aprouecharse de los cueros (embiandolos a España) y dexando la carne en aquellos campos, para pasto de las aues, sin hazer caso ni cuenta della. Es abundante de muchas frutas algunas dellas differentissimas de las que ay, y se cojen en nuestra Europa, y todas o casi las que se gozan en ella. Entre las cosas notables que ay de considerar en este Reyno (que son muchas) vna de ellas es, de vna planta llamada Maguey (muy ordinaria en todas las prouincias y pueblos) de la qual se hazen tantas cosas para seruicio, y vtilidad de los que viuen en el, que lo creera difficilmente, quien no lo huuiere visto (aunque ay ya muchos testigos de ello en cada parte.) De esta planta se saca vino (que es lo que ordinariamente beuen los Indios y negros) y

Plãta llamada Maguey de notable prouecho.

vinagre muy bueno, miel, hilo para hazer man-
tas con que se visten los naturales, y para coser las mes-
mas bestiduras; y de las propias puntas de las hojas
que hecha la planta, sacan las agujas con que cosen las
mesmas bestiduras; y los çapatos y alpargates que ha-
zen del proprio hilo. Las hojas desta planta, despues de
ser muy medicinales, siruen en las casas en lugar de te-
xas, y curadas enel agua se haze de ellas como vn ca-
ñamo, que sirue para muchas cosas, y se hazen de el
sogas: y el pinpollo de medio es tan gruesso y recio,
que se pone por viga sobre que edifican las casas, que
comunmente estan cubiertas o de paja, o de ojas de ar-
boles anchas como lo es la del platano. Todo esto aun-
que parece mucho por si, respeto de los prouechos que
se sacan de la palma (como diremos en llegando a tra-
tar de las Islas Philippinas, donde las ay en gran abun
dancia) es muy poco y lo podra juzgar el lector.

PROSIGVESE DE LAS cosas del Reyno de Mexico. Cap. V.



Proprieda-
des de los
Indios.

OS Indios deste Reyno es jente muy inge-
niosa, y ninguna cosa veen que no la imi-
ten; de donde viene que son muy buenos
cantores y tañedores de toda suerte de
instrumentos, aun que las vozes no les
ayudan. Son muy afficionados a cosas de ceremonias de
la Yglesia, y dados al culto diuino: y asi en ellas excedẽ
mucho

nucho a los Españoles. En todos los pueblos ay canto-
es señalados, que acuden cada dia ala Yglesia, a dezir
l officio de nuestra Señora y lo hazen con mucho con-
ierto y deuocion. En cosa de adereçar y adornar vna
Yglesia, y componerla de muchas flores, y curiosidades
ienen particular ingenio. Pintan raçonablemente, y en
lgunas partes hazen ymagines de pluma de vnos pa-
aricos muy pequeños llamados en su lẽgua Cinçones,
ue no tienen pies, ni comen otra cosa que el rocio de el
ielo, y es cosa muy de uer, y que en España suele cau-
ar admiracion a los pintores muy affamados, y princi-
almente ver la sutileza con que hazen la pintura, y
l aplicar de los colores de la pluma. Es jente muy li-
nosnera particularmente con los ecclesiasticos, ya esta
ausa vno de ellos puede caminar de mar a mar, que
on mas de quinientas leguas, sin gastar vn solo real en
a comida, ni en otra cosa: porque se la dan los natura-
es, con mucha voluntad y affición. Para lo qual en to-
das las comunidades (que es vn meson de los foraste-
os) tienen hombres deputados, para proueer a los ta-
es ecclesiasticos que pasan de camino, de lo que han me-
nester: y ni mas ni menos a los seculares por sus dine-
os, y no solo no reziben pesadumbre con ellos, pero uan
ellos mesmos arrogarles, que vayan a sus pueblos, ha-
ziendoles al entrar en ellos grandes rezebimientos, a
os quales salen todos los de el, Chicos y grandes en pro
esion, y algunas vezes mas de media legua, præcedien
do musica de trompetas, flautas y Chirimias. Los prin
ipales salen con ramilletes de flores en las manos, de
os quales hazen presente al religioso aquien reziben.
y algunas vezes les suelen hechar mas flores de las q̃

querrian. Reuerencian en general a todos los eccle-ſiaſticos, y en particular a los de las religiones, que en aquel Reyno ſe han ocupado en la conuerſion dellos: y fueron los que al principio los baptizaron, y es eſto en tanta manera, que ſi el religioſo quiere por alguna culpa açotar a alguno dellos, lo haze con tanta facilidad, como vn maeſtro de eſcuela a los niños aquien enſeña. Eſta reuerencia y ſubiecion introduxo entre ellos, el valeroſo Capitan Hernando Cortes, Marques del valle: que fue el que en nombre del Emperador Carlos Quinto de glorioſa memoria, gano y conquiſto aquel gran Reyno: el qual entre otras virtudes que del ſe dizen, (y duran haſta el dia de oy en la memoria de todos los naturales deſte Reyno, y ſegun yo creo deue da hauer dado muchos grados de gloria a ſu alma) tuuo vna por excelencia, que fue grandiſſima reuerencia y reſpeto a todos los ſacerdotes, y en eſpecial a los religioſos la qual queriendo que ſe introduxeſſe entre los Indios, todas las vezes que hablaua con algun religioſo, era con tanta humildad y reſpeto, como el que tiene el ſieruo al ſeñor, y nunca jamas los topo en la calle, que ſi yua a pie, gran rato antes de llegar a ellos no ſe deſtocaſſe y beſaſſe en llegando a ellos las manos, y ſi a caſo yua a cauallo tenia la meſma preuencion y ſe apeaua, y hazia lo propio: de cuyo exemplo quedaron los naturales, con la meſma coſtumbre que ſe guarda haſta el dia de oy en todo el Reyno, acompañada cõ tanta deuocion, que en qualquiera pueblo donde llega vn eccleſiaſtico, o religioſo, el primero que le vee antes de entrar enel, va corriendo a la Ygleſia, y tañe la campana della (ſeñal muy conoſcida por todos de que

viene

viene religioſo.) Al punto ſalen todas las mugeres a la calle por donde el tal paſſa, con los niños en los braços y ſe los ponen delante para que les hechen la bendicion (aunque el tal vaya a cauallo, o paſſe de camino.) Es toda eſta tierra tan abundante de mantenimientos, y frutas, que con ſer la moneda de poca eſtima (por hauer mucha) y que no vale tanto vn real como vn quartillo en Eſpaña, ſe halla por doze reales vn hermoſiſsimo nouillo, y cinqnenta mil que quieran al meſmo precio, y vna ternera por ſeys o ocho reales, vn carnero entero por quatro, y dos gallinas por vn real, y delas de las Indias (que llaman en Eſpaña Pauos) ſe hallaran cien mil que quieran a real cada vna: y a eſte reſpeto todos los de mas mantenimientos, que quiſieren comprar, aunque ſean muy regalados. El vino y el açeyte vale caro; porque ſe lleua de Eſpaña, no porque la tierra no lo daria en mucha abundancia (como ſe ha viſto por experiencia) ſino que lo dexan de hazer por otros reſpectos. Ay en todo el Reyno muchas yeruas medicinales, y los Indios ſon grandes herbolarios, y curan ſiempre con ellas, de manera que caſi no hay enfermedad para la qual no ſepan remedio y le den: y a eſta cauſa viuen muy ſanos, y caſi por marauilla mueren, que no ſea quando el humido radical ſe conſume. Vſan poco de ſangrias, y menos de purgas compueſtas, por tener entre ellos otras ſimples con que euacuan los humores, trayendolas de el campo, y applicandolas luego al enfermo. Son para mucho trabajo, y paſſanſe con poca comida, y por marauilla duermen ſino ſobre vna eſtera enel ſuelo, y los mas al ſereno, que (como habemos dicho) jamas haze daño, ni a ellos ni a nueſtros Eſpañoles. Y para dezir en pocas palabras lo

que requeria muchas (y con todas ellas no se explicar[a] bien lo que ay que dezir deste gran Reyno) concluyo c[on] compararlo, a qualquiera de los mayores y mas rico[s] de todos los que se saben en el mundo, aun que entr[e] enellos el de la China, de quien en esta historia se ha[n] dicho tantas cosas, y se diran, quando lleguemos a tratar della.

PARTEN DE LA CIVDAD de Mexico, y van al puerto de Acapulco en la mar del Sur, donde se embarcan para las Islas Philippinas: passan por la Isla de los Ladrones, y ponense las condiciones y ritos de aquella jente. Cap. VI.

Acapulco puerto.

DE la Ciudad de Mexico partieron los dichos religiosos, y se fueron a embarcar al puerto de Acapulco, que es en la mar del Sur, y esta en diez y nueue grados de eleuacion del polo, y nouenta leguas de la ciudad de Mexico, que todas ellas son pobladas de muchos lugares de Indios y Españoles. En este puerto se embarcaron, y caminaron al su dueste, hasta vajar a doze grados y medio, por buscar vientos fauorables, que los hallaron (los que llaman los marineros brizas: y son tan fauorables y continuos, que como sea en los meses de

s de Nouiembre, Diziembre, y Henero, por marauilla
enen neceſſidad de tocar a las velas : lo qual es cauſa
e que naueguen por el con tanta facilidad; que por ella
por las pocas tormentas que enel ay, le han dado nõ-
re de Mar de Damas. Corren por el Poniente, ſiguien
o ſiempre al Sol, quando ſe aparta de nueſtro Emiſ-
berio. Por eſte mar del Sur caminaron cinquenta y
os dias ſin ver tierra, y al fin de ellos vieron las Islas
e las Velas, que por otro nombre ſon llamadas de los
adrones: las quales (que ſon ſiete, o ocho) eſtan pue-
as Norte Sur, y ſon habitadas de mucha jente, de la
anera que luego diremos. Eſtas Islas eſtan en doze
rados, y ay opiniones differentes, de las leguas que ay,
eſde el puerto de Acapulco haſta ellas, porque haſta
dia de oy ninguno lo a podido ſaber de cierto, por na-
egarſe de leſte abueſte, cuyos grados nunca a habido
uien los aya ſauido menſurar. Vnos hechan a eſte via-
e mil y ſetecientas leguas, otros mil y ochocientas, pe-
o la opinion de los primeros es tenida por mas cierta.
odas eſtas islas eſtan pobladas de jente blanca, y de
uenas fayciones de roſtro (ſemejantes eneſto a los de
uropa) aunque no en los cuerpos, porque ſon tan grã-
es como gigantes, y de tantas fuerças, que ha acaecido
vno dellos, tomar dos Eſpañoles de buen cuerpo, y
ſtando enel ſuelo, aſſir al vno de vn pie con vna mano,
al otro de otro con la otra, y leuantarlos con la faci-
dad que ſi fueran dos niños. Andan deſnudos de pies
cabeça, aſſi hombres como mujeres, aunque algunas
ellas ſuelen traer vnos pedaços de cuero de venado,
tado por la cintura, de haſta media vara de largo por
oneſtidad; pero eſtas ſon muy pocas reſpeto de las que
o lo traen. Las armas que vſan ſon hondas, y varas
toſta-

Islas de las Velas o Ladrones.

tostadas; que asi en lo vno como en lo otro, son m
diestros tiradores. Mantienense de pescados que t
man en la costa, y de animales brauos, que matan
las montañas, alcançando los por pies. En est
Islas ay vna costumbre la mas peregrina de quant
se han visto, y oydo enel mundo, y es que a los manc
bos les tienen señalado tiempo limitado para casar
(segun su costumbre) y en todo el, pueden entrar libr
mente, en las casas de los casados, y estar con sus m
jeres sin ser por ello castigados, aunque lo vean los pr
pios maridos, los quales lleuan vna vara en la mano
y quando entran en las casas de los casados, la dexa
a la puerta, de manera que los que llegan a ella la pu
dan ver facilmente, y es señal para que aunque sea
proprio marido no pueda entrar, hasta que la haya
quitado: lo qual se guarda con tanto rigor que si algu
no fuesse contra esta ley, le quitarian todos los dema
luego la vida. No ay en todas estas Islas Rey ni Se
ñor conoscido, a quien los demas esten subiectos,
asi viuen cada vno como quiere. Entre los de la
vnas Islas, y otras suele hauer guerra, quando se of
frece occasion, como accaecio estando en el puerto d
la dicha Isla, los dichos religiosos: a donde como lle
gassen cantidad de docientos Barquillos, en que ve
nian muchos de los naturales; a vender a los de la
Naos gallinas, Cocos, Batatas, y otras cosas, d
las que ay en aquellas Islas: y a comprar otras de la
que los nuestros lleuauan, y en especial Yerro (a qu
son muy afficionados) y cosas de Christal, y de poc
momento: sobre quales hauian de llegar a la Nao co
las Canoas primiero los de la vna Isla o los de la otra
huuo entre ellos vna gran contienda, hasta llegar
las

s manos, y herirse malamente como bestias, de
qual murieron muchos en presencia de los nue-
ros: y no cesso la question, hasta que por bien de
iz hizieron concierto entre ellos con infinitas bo-
s, que los de la vna Isla comprassen por la par-
Debabor del Nauio, y los de la otra por la de
striuor: con lo qual se apaciguaron, y compraron y
endieron lo que pretendian. Luego en pago de la
iena contratacion, al despedirse de los nuestros,
s arrojaron en la Nao algunas varas tostadas, con
ue hirieron muchos de los que estauan en la cubier-
: pero no se fueron alabando, que los nuestros les
igaron el atreuimiento decontado, con algunos ar-
buzaços. Estima esta jente el yerro, mas que la
lata, y que el oro: por el qual dauan frutas, ña-
es, Batatas, pescado, arroz, jengibre y gallinas,
muchas esteras galanas, y bien labradas, y todo
lo casi de valde. Son estas Islas muy sanas y fer-
les, y serian muy faciles de conquistar a la fee de
hristo, si quando passan las Naos a Manilla se que-
assen alli algunos religiosos con soldados que los guar-
assen hasta el año siguiente (q̃ seria apoca costa. No se
be hasta agora que ritos ni ceremonias tengan, por-
ue ninguno entiende su lengua, ni ha estado en estas
las sino de passo: y a esta causa no se ha podido en-
nder. La lengua que vsan es facil de aprender al
recer, porque se pronuncia muy claramente, al jen-
bre llaman asno, y para dezir quita alla el arca-
iz, dizen, arrepeque. Ningun vocablo pronun-
in por las nariçes, ni dentro de la Garganta.
ntiendese que son todos jentiles, por algunas señales
ie los nuestros les han visto hazer, y que adoran a los
Idolos

ydolos, y al Demonio: a quien ſacrifican los que prend
en guerra, de ſus comarcanos. Creeſe que deſciend
de los Tartaros, por algunas ſeñales que entre ellos
hallan que tienen ſimbolo con las de ellos. Eſtan eſt
Islas Norte Sur de la tierra del labrador, que eſta ce
ca de Terranoua, y no diſtan mucho de la Isla de I
pon: tieneſe por muy cierto contratan con los Tart
ros, y que compran el yerro para venderſelo a ellos
Puſieronles a eſtas Islas, los Eſpañoles, que por ell
paſſan, Islas de Ladrones, porque realmente lo ſon t
dos ellos, y muy atreuidos, y ſutiles enel hurtar, en
qual facultad pueden leer Cathedra a los Xitanos q
andan en Europa. Para verificacion deſto, contare vn
coſa que acaecio en preſencia de muchos Eſpañoles, q
les cauſo harta admiracion, y fue: que como vn mar
nero eſtuuieſſe a la proa del nauio mirando algunas c
noas de los Isleños (que ſon vnas barquillas en q̃ ello
nauegan hechas todas de vna pieza) con ſu eſpada en l
mano, vno dellos ſe çabullo de baxo del agua, haſta lle
gar a donde eſtaua el, bien deſcuidado de coſa ſemejan
te, y ſin verlo le arrebato la eſpada de las manos,
ſe torno a çabullir de baxo del agua con ella, y como
marinero dieſſe bozes, declarando la vellaqueria que
Isleño le hauia hecho, ſe puſieron algunos ſoldados co
ſus arcabuçes para tirarle, quando ſallieſſe de debax
del agua. El Isleño que lo vio ſalio encima del agua, m
ſtrando las manos, y haziendo ſeñas que no lleuaua n
da enellas, que fue cauſa de que no le tiraſſen los qu
eſtauan apunto de hazerlo. Dentro de poco eſpaci
(enel qual eſtuuo deſcanſando) ſe torno a çabullir,
nado debaxo del agua tanto, que no podia ya llegar l
bala del arcabuz ha hazerle daño; y pareciendole qu
eſtaua

aua ſeguro, ſaco la eſpada dentre las piernas, donde lleuaua eſcondida, y començo a eſgremir con ella, mo ndo de los nueſtros aquien tan facilmente hauia enga do. Eſte hurto y otros muchos muy ſotiles que han cho, les ha dado nombre de Ladrones, y a todas las las donde ellos viuen denominan de ellos.

ARTEN DE LAS ISLAS de los Ladrones, y llegan a las de Luzon, o Philippinas por otro nombre, cuentanſe las coſas particulares de aquellas Islas. Cap. VII.

DESDE *las Islas de los Ladrones caminaron al hueſte, caſi docientas leguas, haſta la boca que llaman del Eſpiritu ſancto, deſde donde fueron nauegando por el Archipielago (que ſon innumerables Islas) todas pobladas de naturales, y muchas conquiſta- de los Eſpañoles, o por guerra, o amiſtad. Al cabo ochenta leguas de el eſta la ciudad de Manilla, que n la Isla de Luzon, donde viue de ordinario el Go- nador de todas las dichas Islas, y los officiales de ſu geſtad, y donde eſta el Obiſpo y Yglesia Cathedral. la ciudad en catorze grados y vn quarto, y al rede de ella ay tantas Islas, que haſta oy ninguno las ha ido cõtar: eſtiendenſe todas de Nordeſte a ſudueſte, orte Sur; tanto que por vna parte llegan haſta el echo de Sincapura (que eſta veynte y cinco leguas*

Isla de Luzon y ciudad de Manilla.

de Ma-

de Malaca) y por otra hasta los Malucos , y ot
Islas , donde se coje infinito clauo , pimienta , y jen
bre : delo qual ay montes muy grandes . Los prin
ros que descubrieron estas Islas , fueron Españole
que vinieron a ellas en compañia del famoso Magal
nes , y no las conquistaron , porque sabian mas de n
uegar que de conquista : a esta causa despues de ha
descubierto , y passado el estrecho (que hasta el dia
oy se llama de su sobre nombre) y llegado a la Isla
Zubu , donde baptizaron algunos de los naturale
despues en vn combite , los mesmos Isleños , le ma
ron a el y a otros quarenta compañeros : que fue ca
sa de que Sebastian de Guetaria , natural de Vizcay
para escapar con la vida , se metiesse en vna Nao , q
hauia quedado del viaje , que despues se llamo la V
ctoria, y con ella y muy poca jente que le ayudo , con
fauor de Dios , llego a Seuilla : hauiendo dado vue
a todo el mundo , desde Oriente a Poniente , (cosa q
causo a todos grande admiracion , y al Emperador C
lo Quinto nuestro Señor , de gloriosa memoria, mas
particular: el qual despues de hauer hecho grandes m
cedes al Sebastian de Guetaria , dio orden que se to
nasse ha hazer nueua armada , y que boluissen en d
manda de aquellas Islas , y a descubrir aquel nue
mundo , y luego que fue puesta en orden para naueg
(que se hizo con mucha breuedad) señalo por Gener
de toda la flota aun fulano de Villalobos , mandando
yr por la via de nueua España . Este Villalobos arri
a las Islas Malucas , y a las de Tornate , y a otras
ellas conjuntas ; las quales estauan empeñadas por
Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria a la C
rona

na de Portugal. En estas Islas tuuieron muchas
uerras por respecto de los Portuguesses, y viendose
n poca resistencia y mal recado para proseguir la cō-
uista, desistieron della, yendose los mas de ellos con
s Portuguesses a la India de Portugal, de donde de-
ues los embiaron medio pressos al mesmo Rey de Por
ugal, como a hombres delinquentes, y que habian en-
rado en sus Islas sin su licencia. El qual no solo no les
izo daño, pero los trato muy bien, y embio a sus tier-
as, a Castilla. De alli a algunos años el Rey Don Phi-
ppe nuestro Señor, queriendo que el descubrimiento,
q̃ el Emperador su padre cō tantas veras hauia procu
ado) se siguiesse, embio a mandar a Don Luis de Ve-
asco, que era su Virrey en la nueua España, que hi-
iesse Armada y jente para tornar a descubrir las di-
has Islas, y que embiasse enella por Gouernador de
odo lo que se descubriesse, a Miguel Lopez de Le-
aspi. Cumpliose todo como su Magestad lo mandaua,
hizieron el descubrimiento de la manera que en la pri
era relacion de la entrada de los Padres Augusti-
os en la China, largamente se ha contado.

Fueron estas Islas antiguamente subiectas al Rey
e la China, hasta la dexacion voluntaria que el hizo,
e todas ellas, por las razones ya dichas, en la pri-
era parte de esta Historia, y a esta causa quando
s Españoles llegaron a ellas, las hallaron sin cabeça
i Señor aquien obedeciessen, mandando en cada vna
ellas el que mas poder, y mas jente tenia: esto y el
auer muchos de ygual poder era ocasion de que siem-
re tuuiessen entre si continuas guerras, sin respe-
to alguno ni aparentesco, ni a otra obligacion, mas
ue si fueran animales irracionales, despedaçandose y

matan-

matandose y captiuandose los vnos a los otros, que fu[e] lo que ayudo y fauorecio a nuestros Españoles, para su[-]iectar la tierra por su Magestad tan facilmente, ponien[-]doles por nombre las Islas Philippinas por respeto d[e] su nombre. Usauan entre ellos hazer captiuos y escla[-]uos con grande facilidad en guerras illicitas, y por cau[-]sas muy leues, loqual remedio Dios con la yda de nue[-]stros Españoles. Yua vn hombre con quarenta o cin[-]quenta compañeros o criados, y daua de repente en vn[a] aldea de jente pobre, y desapercebida para semejant[e] asalto, y atauanlos a todos lleuandolos por esclauos sin otra causa ni razon, y seruianse dellos toda la vida, o vendianlos en otras Islas. Y si a caso vno prestaua a otro vn cesto de Arroz o dos (q̃ valian hasta vn real) con condicion que dentro de diez dias se lo voluiesse, si el deudor no pagaua el propio dia, el siguiente hauia de pagar doblado, y despues yua doblando la deuda de dia en dia, hasta que venia a ser tan grande que para pa[-]garla le era forçado darse por esclauo. A todos los que lo eran con estos titulos, y otros semejantes, a mandado la Magestad catholica del Rey nuestro Señor, dar li[-]bertad, aunque no se cumple de todo punto este justo mandamiento, por ser los que lo han de executar inte[-]ressados enel. Todas estas Islas eran de Gentiles y Ido latras, ay ya enellas muchos millares de Baptizados, con los quales vso Dios de gran misericordia, embian[-]doles el remedio para sus almas a tan buen tiempo, que si los Españoles, se detuuieran algunos años, fue[-]ran el dia de oy todos Moros, porque hauian ya ve[-]nido algunos de los que hay de esta seta en la Isla de Burneo, a enseñarsela y no estauan ya muy lexos de adorar al falso propheta Mahoma: cuya falsa memoria

Porque las Islas del Poniente se llaman Philippinas.

fue

fue con el Euangelio de Christo facilmente extirpada. Adorauan en todas estas Islas al Sol y Luna, y otras segundas causas, y algunas figuras de hombres y mugeres aquien en su lengua llaman Maganitos, a cuyas fiestas (que las hazian muy sumptuosas y con grandes ceremonias y supresticiones) llamauan Magaduras. Entre todos estos tenian en mayor veneracion a un Idolo cuyo nombre era Batala. En vnas Islas que estauan cerca (llamadas de los Ilocos) adorauan al Diablo, haziendole muchos sacrificios, en pago y agradescimiento de mucho oro que el les daua. Ya por la bōdad de Dios, y por la buena diligencia que han puesto los Padres Augustinos (que fueron los primeros que passaron en aquellas partes, y han trabajado y viuido loablemente) y por la de los Padres de sant Francisco, y sancto Domingo que fueron diez años despues, todas estas Islas, o las mas dellas, estan batizados, y de baxo de la vandera de Iesu Christo; y los que quedan, a sido mas por falta de ministros y Predicadores, que por repugnancia de parte suya. Ya an passado alla los Padres Iesuitas, que ayudaran para ello con su acostumbrado trabajo y zelo.

DECLARANSE ALGVNAS cosas notables, que ay, y se han visto en estas Islas Philippinas. Cap. VIII.



Costumbrauan los de estas Islas a celebrar sus fiestas, y a hazer los sacrificios a los Idolos por orden de vnas mugeres hechiçeras, aquien en su propia lengua llamauan Holgoi, y eran entre ellos tenidas en tanta estima, como entre los Christianos los sacerdotes. Estas hablauan muy de ordinario con el Demonio, y muchas vezes publicamente, y hazian endemoniadas hechizerias, con palabras y obras, a las quales infaliblemente se seguia reuestirseles el mesmo Demonio, y luego respondian a todo lo que les preguntauan, aunque las mas vezes diziendo mentira, o cosas aquien se pudiesse dar muchas interpretaciones. Usauan tambien de hechar suertes, de la manera y modo que ya hauemos dicho en la primera parte desta historia: y eran tan agoreros que si començauan algun camino, y al principio del topauan a caso algun Cayman, o Lagarto, o otras algunas sauandijas (aquien conoscian por de mal aguero) dexauan al punto el camino, aunque les importasse mucho, y se voluian a sus casas, diziendo que el cielo no queria que prosiguiessen aquel camino. Todas estas falsedades que les tenia el demonio persuadidas, las ha derribado la ley Euāgelica, como queda dicho, y ay entre ellos muchos Monasterios poblados de religio-

sos

*ſos de la orden de ſant Auguſtin, ſant Franciſco, ſan-
cto Domingo y del nombre de Ieſus. Las almas conuer
tidas y baptizadas haſta el dia de oy eneſtas Islas, dize
la comun opinion, que paſſan de quatrocientas mill, que
aunque es gran numero, para las muchas que quedan
por conuertir, es bien pequeño: Dexanlo de hazer (co-
mo ya he dicho) por falta de miniſtros, que aunque ſu
Mageſtad los embia de ordinario (ſin tener reſpecto a
los muchos gaſtos que enello haze) como las Islas ſon
tantas, y ſe van deſcubriendo de cada dia, y eſtan tan
lexos, no ſe puede acudir a todos como la neceſſidad lo
demanda. Los que ſe baptizan toman la fee con firme
za, y ſon buenos Chriſtianos, y lo ſerian mejores, ſi les
ayudaſſen con buenos exemplos, los que por ſerlo mu-
cho tiempo ha, tenian obligacion a ello, lo qual haze a
algunos de ellos tan aborrecibles de aquellos natura-
les, que aun pintados no los querian ver. Para prueua
de eſto, y para mouer a los q̃ tienen el poder pongan en-
ello remedio, pondre aqui vn caſo eſtraño que acaſcio
en realidad de verdad en vna de eſtas Islas, y es en to-
das ellas muy ſabido y publico, y fue que murio en ella
vn Isleño hombre principal entre ellos, a pocos dias de
ſpues de hauerſe baptizado, y como la muerte le ſobre-
uinieſſe eſtando contrito de los peccados, que antes del
baptiſmo y deſpues hauia hecho contra Dios, por per-
miſion diuina, aparecio deſpues a muchos de aquella
Isla, aquien perſuadia a recebir luego el baptiſmo con
efficaciſſimas razones, y con declararles (como quien
lo hauia experimentado) el premio de la bienauentu-
rança, que por el, y por viuir deſpues conforme a los
mandamientos de Chriſto, ſe les daria ſin ninguna du-
da. Para eſto les conto y dixo que luego que murio ha-*

uia sido lleuado por los Angeles a la gloria, donde to das las cosas que hauia eran de deleyte, y contento, e qual se comunicaua con solo ver a Dios, y que en ell ninguno entraua ni podia entrar, que no fuesse baptiza do (como predicauan los Castillas) de los quales, y d otros q̃ se les parecian hauia infinitos alla por tanto q si querian ellos yr a gozar de aquellos bienes y deleytes, era necessario primero baptizarse, y despues guardar los mandamientos que predicauan los Padres, que estauan entre los Castillas. Luego al punto se les desaparecio, y quedaron entre ellos tratando acerca de lo que le hauian oydo, que fue causa de que algunos se batizassen luego, y de que otros lo dilatassen, y dixessen que por el mesmo caso que hauia alla soldados Castillas no querian ellos yr alla, por no estar en su compañia. Todo este daño haze vn desalmado con vn mal exemplo, aquien los muchos buenos que de ellos ay en todas partes (y en aquellas muy en particular) hauian de reprehender y castigar asperissimamente. Estas Islas en su primer descubrimiento, tuuieron fama de mal sanas, y despues la experiencia, ha enseñado lo contrario. Es tierra fertilissima, y p̃duce mucho arroz, trigo, cabras, gallinas, venados, bufalos, vacas, y muchos puercos; cuya carne es tan sana y sabrosa, como la del carnero en España. Ay enella muchos gatos de Algalia. Tiene infinitas frutas muy buenas, y sabrosas, gran abundancia de miel y pescado: y todo ello por precios tan baxos que casi son de valde. Ay mucha canela, y aunque no ay aceite de oliuas sino lo lleuan de nueua España, ay mucho de Algongoli, y de linaza, de lo qual gastan de ordinario en aquella tierra, sin hazer falta el de oliuas. Ay mucho açafran, clauo, y pimienta, nuez moscada, y

otras

otras muchas drogas, mucho algodon, y seda de todas colores, de las quales traen a ellas los mercaderes Chinas gran cantidad cada año: a donde vienen mas de veinte Nauios cargados de pieças de ella, de diferentes colores, y de loza polbora, salitre, yerro, acero, y mucho azogue, bronce, y cobre, arina de trigo, nueces y castañas, viscocho, datiles, lenceria, escritorios labrados con muchos matices, tocas de red, buratos, espumillas, aguamaniles de estaño, passamanos, franjas de seda, y hilo de oro, hilado por modo jamas visto en la Christiandad, y otras muchas curiosidades, y todo ello como digo lo dan a muy baxos precios, las cosas de las propias Islas se venden tambien muy baratas, porque se hallaran quatro arrobas de vino de Palma (que a falta del de vbas es muy bueno) por quatro Reales, doze hanegas de arroz por ocho, tres gallinas por vno, vn puerco entero por ocho, vn bufalo por quatro, vn venado por dos, y ha de ser muy bueno y grande, quatro arrobas de azucar por seys, vna botija de aceite de Alxongoli tres, dos cestos de açafran dos; seis libras de pimiẽta o clauo vno, docientas nueces moscadas otro, y vna arroba de canella seis, vn quintal de jerro o acero diez reales, treinta platos de porcellana fina quatro, y todo lo demas a este respecto. Entre las cosas nolables que los nuestros han visto en aquellas Islas, y enel Reyno de la China, y los demas por donde an passado, vna de las que mas los a compelido a admirarse y a encomendarla a la memoria, es vn arbol que se llama ordinariamente Palma de cocos, a differencia de la de los Datiles, y con gran razon, porque es planta tan prouechosa y misteriosa, que ha acaescido venir a estas Islas nauio que assi el como todo lo que traya dentro para ven-

der, y las ſogas, y jarzias, y velas, maſtiles y clauazon, era hecha de eſte arbol, y la mercaderia que trayan, eran mantas hechas de las corteças del, con mucho primor y ſotileza: y anſi meſmo todo el mantenimiento q̃ trahia para matalotaje de treinta hombres, que enel venian haſta el agua. Certificaron los mercaderes que venian eneſte Nauio, que en toda la Isla de Maldiuia de donde veniã, no ſe coje otro mantenimiento, ni le ay ſino lo que da eſte arbol, del qual hazen tambien las caſas con ſus techos, y de la fruta ſacan vn meollo muy ſabroſo y ſano, cuyo ſabor imita al de las auellanas verdes, y cortando el racimo donde ſe crian eſtos Cocos (que es la fruta principal, y tiene cada vno de ordinario vn quartillo de agua ſuauiſſima y delicada) toda aquella ſuſtancia ſe recoje al tronco del arbol, donde eſta dado vn varreno por el qual ſacan toda aquella agua que es mucha, de ella con otras coſas que le mezclan ſe haze buen vino, y el que ſe beue en todas las Islas, y reyno de la China. De eſta propia agua hazen vinagre, y del meollo, que dixe, aceyte muy medicinal, y leche como de almendras, miel y açucar muy ſabroſa. Eſtas y otras muchas virtudes tiene la palma, que las he declarado en parte, por ſer coſa notable y que cauſa admiracion a todos los que paſſan en aquellas partes, dexando de dezir lo que reſta por no ſer largo. Cerca de la Ciudad de Manilla, de la otra vanda del rio, ay vn pueblo de Chinos baptizados, que ſe han quedado a viuir enella por gozar de la libertad Euangelica; ay entre ellos muchos officiales de officios mecanicos, como çapateros, ſaſtres, plateros, herreros, y de otros officios y algunos mercaderes.

PARTEN DE LA ISLA DE Luzon para la China, cuentansse las cosas que enella vieron. Cap. IX.



OMO el designio principal con que estos religiosos hauian salido de España, fues se para yr al gran Reyno de la China, a predicar el sancto Euangelio: y siempre tuuiessen el mesmo desseo, nunca tratauan de otra cosa sino de ponerlo en execucion: y para esto dauā muchas traças, rogando algunas vezes al Gobernador les ayudasse para conseguir su intento, pues seria facil por hauer de ordinario Nauios de mercaderes Chinos enel puerto de Manilla. El Gouernador los entretenia con muchas razones. y principalmente con ponerles delante la ley rigurosa (que sabian por muy cierto estaua puesta) cōtra los que entrassen enel Reyno sin licencia particular. Pero todas estas cosas no bastauan a resfriar el amoroso desseo de los dichos Padres: que tenian puesto su pensamiento en predicar el Euangelio en aquel Reyno por la via que pudiessen, aun que fuesse poniendo sus vidas a riesgo. En consequcion de esto el Comissario de aquellas Islas, eligio seis religiosos para ello y entre ellos al Padre Ignacio de quien yo (como tengo dicho) supe por escrito y relacion, las cosas que se ponen en este Itinerario: de manera que cō el eran siete religiosos, todos muy sieruos de Dios, y desseosos de la saluacion de las almas, que era la causa

porque se hauian puesto en tan largo camino, y dexado su natural y quietud. Estos siete con todo el secreto que les fue possible, començaron a dar traça para poner en effecto su desseo, y para esto dieron parte a vn soldado Español natural de Andalucia llamado Feria, y como el les dixesse que les fauoresceria, y se pornia a qualquier trauajo y peligro por ello, se metieron todos en vna fragata, lleuando otros dos saldados Españoles (que yuan con designio de tomar el habito de sant Francisco, en hallando comodidad para ello) y ansi mesmo siete Indios de Luzon, que se quisieron yr en su compañia, y vn Portugues: que todos eran en numero diez y siete. Salieron con buen tiempo del Archipelago, despues del qual tuuieron dos dias de calmas, y tras ellas tan buen tiẽpo, que en quatro dias descubrieron la tierra firme dela China (hauiendo nauegado por vn pequeño golfo, donde la trauesia es muy corta aunque peligrosa) por razon de alterarse alli el mar facilmente, a causa de los muchos vientos que de ordinario en el corren. Ay solamente cien leguas de nauegacion por este golfo, desde la vna costa ala otra. El dia que descubrieron la tierra de la China, fue bispera de sanct Pedro, y sanct Pablo por la mañana, y como no la conociessen bien por no hauerla visto jamas, y por la mesma razon ignorassen los puertos (no obstante que estauan cerca de la Baya de Canton) corrieron la costa al Nordeste, hauiendo de correr al Sudueste; que fue causa de llegar a la Prouincia de Chincheo. Este dia a las cinco de la tarde vieron vn puerto que no estaua lexos de ellos, y nauegando para el, le tomaron, surgiendo por la parte de afuera con arto temor de no saber la seguridad de el, y de el daño que de ello les podia venir. Luego en surgiendo

endo vieron salir fuera muchos barcos grandes y pe-
ueños, y en ellos muchos soldados con arcabuces, lan-
as, espadas, y rodelas, y en las proas de los barcos, al
unos tiros pequeños. En llegando a tiro de mosquete
el vergantin, o fragata en que yuan los nuestros, se pa-
aron, y començaron a tirar muchos arcabuçaços.
llos que no lleuauan armas offensiuas ni defensiuas,
a respuesta que dauan a las pelotas, era hazer muchas
eñales de paz, llamandolos con las manos que se llega-
en mas, y que verian que no yban con animo de hazer
al: todo esto no bastaua, para que ellos dexassen de
irar, ni para que se llegassen a la fragata. A este tiem
o vno de los soldados Chinos (que hauia estado en Lu
on, y conocia a los nuestros) hizo señas a los demas,
ara que dexassen de tirar, que lo hizieron luego, y el
e llego con su vergantin a la fragata, y tras de el todos
s demas: los quales como vieron, que ni tenian ar-
as, ni voluntad de huyr dellos, saltaron en ella esgri-
iendo sobre las cabeças de los nuestros con las espa-
as desnudas, y con muy gran alboroto, lleuaronlos lue
o dentro del puerto llamado Capsonzon, donde hauia
n General de vna gran armada, que estaua surta en el
uerto: el qual mando luego lleuar a su Nao capitana,
uatro de los nuestros, que entendieron se hazia para
uitarles las vidas: por loqual como no señalasse per-
onas, se offrecieron los quatro religiosos a yr, y lo hi-
zieron, despues de hauerse confessado, y despedido de
los compañeros, lleuando cada vno vna cruz en las ma
os, y su Breuiario, sin otra cosa alguna. Llegados a la
presencia del Capitan, le hallaron con mas blandura de
la que ellos pẽsauan (que lo deuia de hauer hecho Dios
para començar a pagar a aquellos sus sieruos el riesgo
en que

Capson-
zon puer
to.

en que se ponian por seruirle.) Preguntoles de do
venian? y a que? y otras cosas a este tono: y como le
tisficiessen diziendole la verdad, los mando voluer
fragata (sin que les fuesse hecho otro daño) aunque
precepto de no salir de ella sin su licencia. En esta re
sion estuuieron con guarda de barcos, y soldados, t
dias, y el vltimo de ellos embio el Capitan a llamar
de los religiosos; y como llegassen ante el, los mando
uar aun juez su amigo, que staua alli cerca. Estos ju
zes les hablauan con tanta grauedad, y señales de a
reza, que cada vez que se veyan delante dellos les p
rescia, que de alli los hauian de mandar lleuar a jus
ciar, y no hay duda sino que ellos tuuieron volunt
de hazerlo, o de ponerles temor de muerte, porque
vio claro, en cosas que mandauan: en especial vn di
que vino a ellos vn juez con mucha jente armada, y c
caron la fragata gran numero de vergantines, con señ
les muy claras de acometerlos, o hecharlos a fondo
A poco rato se quietaron y sosegaron, y se subio el ju
en vn nabio que estaua surto alli cerca, y sentandosse
vna rica silla con gran guarda de soldados al rededor
mando a los que quedauan abaxo en los vergantines
fuessen luego a visitar y mirar lo que venia dentro de
fragata, embiando juntamente con ellos vn Interpre
de Chincheo, que entendia vn poco la lengua Portugu
sa. Estos soldados lleuauan vnas vanderas negras, y
otros señales tristes (que las vsan en aquel Reyno, qua
do han de justiciar a alguno.) Despues de hauer hech
la visita, aunque no hallaron en la fragata cosa prohib
da, los mandaron luego embarcar de dos, en dos, en lo
vergantines donde yuan los soldados armados: los qua
les endereçaron las proas, a vna torre que seruia d

carcel

arcel para poner los ladrones que prendian en la costa e donde ninguno salia, sino para ser justiciado. Viendo esto los Indios de las Islas, llorauan tan amargamẽte, que a los nuestros mouieron a gran compasion: con star enel mesmo tranze y peligro, y tener tan presente la muerte y tan tragada, que huuo dos religiosos, que viendola tan cercana (aunque quando estaua lexos dauan muestras de no darseles nada por ella) perdieron con su presencia, de tal manera el sentido, que el vno en toda aquella noche no fue señor del, ni discernia mas el peligro en que estaua, que si fuera ya muerto: y el otro de pura imaginacion y melancolia, cayo en vna grave enfermedad, de la qual murio de alli a algunos dias, en la ciudad de Canton. Finalmente el mas esforçado tuuo arto temor y diera su vida por bien poco, por tenerla ya perdida: y tener por cierto los lleuauan a ello, y a esta causa vn soldado Español (de los que yuan con designio de ser religiosos) hallandose con mill y seis cientos reales los hecho a la mar diziendo, que pues yua a morir, queria que fuesse enel habito de sant Francisco, y en la pobreza en que el glorioso sancto viuio y murio, y para imitarlo de veras luego que hecho los dineros en la mar se puso el habito, que lo lleuaua hecho para tomarlo en la primera ocasion. Yendo todos con el temor ya dicho, y llegando cerca de la torre, yua en seguimiento de los soldados que los lleuauan vn esquife, con muchos remeros y gran priessa, el qual les dio vozes, diziendo, que el Capitan general mãdaua boluer aquellos presos a su nao. Pusose luego en execucion, y despues de hauerles hecho algunas preguntas, los torno a mandar lleuar a la propia torre otras dos vezes; solo (a lo que les parecio y juzgaron) para ponerles temor.

Despues de hauerlos atemorizado con esta rigurosa [...]tacion, el mismo Capitan se metio en los vergantine[...] vino con ellos a tierra; donde luego que llego a ella m[...]tio a los nuestros en vn templo de ydolos que estaua [...]ficado a la ribera del mar muy sumptuosamente, aq[...] el hizo la reuerencia acostumbrada, aunque los re[...]giosos (no obstante que estauan con tanto temor de m[...]rir como hauemos dicho) no le quisieron imitar: ant[...] uoluieron el rostro contra los ydolos, y les escupian, d[...]do a entender con señales al Capitan, que no se haui[...] de adorar, pues no tenian mas ser de el que los hon[...]bres les dauan, y que segun buena razon, al contrar[...] los ydolos deuian hazer reuerencia a los hombres, q[...] los hauian fabricado, y que aquien se deuia la verdad[...]ra adoracion era a Dios verdadero, criador de cielo, [...] tierra. En este acto se vio bien claramente el don [...] fortaleza, que el Spiritu sancto da a sus baptizados [...] Christianos, pues con estar estos religiosos tan temer[...]sos, y ver la muerte al ojo (como dizen) teniã anim[...] para resistir y reprehender, aquien les podia quitar la[...] vidas. El Capitan aunque mostro hauer recebido pe[...]sadumbre de lo que les hauia uisto hazer no les hiz[...] mal ninguno, antes los saco luego fuera del templo, [...] mando a los soldados que quedassen alli en su guard[...] toda aquella noche (que la passaron los nuestros tend[...]dos por aquellos suelos, y aun lo tenian a dicha buena [...] y dauan gracias a Dios q̃ los hauia librado de la muer[...]te a que tan propinquos hauian estado.

PRO-

PROSIGVE LAS COSAS que los nueſtros vieron y entendieron, enel Reyno de la China: y los trauajos que padeſcieron. Cap. X.



TRO dia ſiguiente de mañana el ſacerdote de los ydolos habrio el templo, a donde como metieſſen luego a los nueſtros, le hallaron con ſus miniſtros encendiendo muchas cãdelillas, y poniendo perfumes alos ydolos, con muchas y ſupreſticioſas ceremonias: tras las quales hecho cierta manera de ſuertes (entre ellos muy vſada) q̃ entendieron las hechauan para conſultar el diablo que ſtaua en los ydolos, ſobre lo que hariar dellos; aunque eſto no ſe pudo entender claramente, mas de que luego los ſacaron del templo, y los lleuaron los ſoldados a vn juez que era Generaliſſimo de toda la mar de aquella prouincia, y eſtaua ſeis leguas de alli en vna ciudad llamada Quixue, ala qual ſe yua, por vn camino muy ancho, llano y empedrado, cuyas orillas eſtauan llenas de muchos ſembrados y flores. Ayudados del fauor de Dios, llegaron los nueſtros ala preſencia deſte general, aunque con mucho trauajo por eſtar ſin fuerças para caminar, que las abian perdido en los ſobreſaltos ya dichos, por eſpacio de ocho dias. Llegados ala ciudad de Quixue los tuuieron los ſoldados en continua guarda, haſta que el dia ſiguiente fueron lleuados delante de aquel general, que le hallaron en vna

caſa

casa muy grande y hermosa; y que tenia dos pati
vno que respondia ala puerta de la calle, y otro que
staua mas en lo interior dela casa: y en entrambos
tios (que estauan cerrados con rejas) habia mucha ca
tidad y diuersidad de arboles, y entre los arboles and
uan paciendo mucho numero de cieruos, y otros an
males brauos, tan domesticos como ouejas. Delante d
este patio vltimo estaua vn corredor en que habia m
chos soldados armados, para guarda de la persona d
general, que estaua en vna sala, muy grande y galan
sentado en vna silla de Marfil, con mucha magesta
Antes dentrar enel segundo patio, dispararon de la pa
te de adentro algunos tiros y arcabuces, y començaro
a tocar vn atambor tan grande que tenia por tres d
los que se vsan en España: y tras de el sonaron chir
mias y trompetas, y otros muchos instrumentos. Des
pues de lo qual habrieron luego las puertas que estau
adelante del vltimo patio, junto al corredor ya dicho
desde donde se paresçia el trono en que estaua sentad
el General; tenia delante de si vna mesa con papeles
recado para escriuir (cosa muy vsada en todo aque
Reyno como queda ya dicho.) Los soldados que estaua
puestos de guarda, tenian todos vna misma librea d
seda, y estauan con tanto silencio y concierto, que cau
so espanto a los nuestros, los primieros soldados, era
todos arcabuceros, y los segundos piqueros, y entre lo
vnos y los otros estaua vn rodelero, con su espada. Se
rian los soldados que habia en este corredor, hasta qu
trocientos. Luego tras ellos estauan los berdugos, co
sus instrumentos para açotar, y immediatos a ellos lo
escribanos y procuradores: obra de treinta pasos (poco
mas o menos, apartados de la silla del General; que la

tenian

nian cercada algunos caualleros al parecer, y hasta
na docena de pajezillos des tocados, y muy galana-
ente bestidos de seda y oro. Por entre estos soldados
etieron a los nuestros, llebandolos con las señales y
signias que suelen presentar a los juezes los conde-
ados a muerte, y gran trecho antes de llegar a donde
staua el General, los hizieron poner de Rodillas. A e-
e punto, sacaron a juzgar ciertos Chinos que estauan
resos, y como se huuiessen visto sus culpas, y fuessen
ntenciados por ellas, executaron los verdugos las sen
encias, en presencia de los nuestros, desnudandolos
rimero los vestidos, y atando los de pies y manos con
uerdas, muy apretadas, tanto que les hazian dar gri-
os que los ponian en el cielo. Tienen los assi atados
asta ver lo que manda el juez, el qual oyda la culpa si
uiere que sean açotados da vna palmada en la mesa q̃
sta delante, y luego les dan cinco açotes, con vnas ca-
as gruesas en las pantorillas, (de la manera que ya
sta dicho) y son tan crueles, que niuguno puede sufrir
inquenta dellos, sin dar la vida. Dada la palmada lue-
o vno de los procuradores alça vna voz, y a alle acudẽ
os verdugos, a executar y dar los cinco açotes, y
merece mas su culpa da el juez otra palmada, y tor-
ale a dar otros cinco, y desta propria manera todas las
ezes q̃ al juez le parece. A los gritos q̃ dan estos mise
ables, no hazen los Iuezes mas mouimiento de piedad
si los açotes diessen en vnas piedras. Acabada la au
iencia de los naturales, mando el General llegar vn po
o mas a los nuestros, y los hizo mirar las vestiduras, y
odo lo demas, hasta los breuiarios y libros, y luego
ras esto, hauiendo sido informado de los que los tra-
an, de como los hauian prendido, y de lo de mas to-
cante

cante a su venida al Reyno, los mando lleuar a la ca
cel, y tener a buen recado, y con gran guarda por esp
cio de algunos dias, en los quales pasaron increibles t
uajos, assi de ambre como de sed; y calor; q̃ fue causa d
que los mas dellos enfermaron de calenturas, y cam
ras. Despues de los dias de la prision los lleuaron otr
vez ala audiencia y otras muchas que fueron sacad
a ser visitados: creyendo todas ellas los nuestros, qu
los llebauan para no boluer y para justiciarles que y
les fuera de contento por librarse con vna muerte d
las muchas que cada dia vian alos ojos. En la vltima d
stas audiencias decreto el General fuessen lleuados p
mar ala ciudad de Canton, donde estaua el Virrey d
aquella Prouincia, para que el los mandasse justiciar
diese el castigo que le paresciese, segun la pena que est
ua puesta a qualquiera estranjero q̃ entrasse enel Re
no sin licencia, como ellos habian entrado. Quando vi
ron que los lleuauan de la carcel a la mar tuuieron p
muy cierto era para aborgarlos enella, por lo qu
(hauiendo se confessado de nueuo, y encomendado
Dios) se esforzauan y animauan los vnos a los otro
con la representacion del premio que les estaua apar
jado. Quando llegaron ala Barra donde los hauian d
embarcar, començo el mar a enbrauecerse tanto y ta
repentinamente, que parescio caso milagroso, tanto
dezian los soldados y marineros, que jamas hauian v
sto semejante tormenta: la qual duro por espacio d
diez dias, y fue causa de que no los embarcassen, y d
que el General mudasse parecer, determinando fuesse
lleuados por tierra ala gran ciudad de Saucheofu, co
mo se puso por obra. En este camino ocuparon algu
nos dias, con cinquenta soldados de guarda, en los qua

Saucheo fu Ciudad.

les

es vieron tantas curiosidades y riquezas, que juzgaron esta tierra por la mejor del mundo. Llegados a la ciudad (con no pequeño cansancio y fatiga, a causa del largo camino, y mal tratamiento que les hazian los soldados) luego los traxeron de Herodes a Pilato (como dizen) sin dexarlos dia ninguno de lleuar a audiencia publica o a juez particular. Es esta ciudad fresquissima dentro y fuera, y llena de muchas huertas donde ay infinitas arboledas y frutales, jardines, estanques, y otras cosas de grande recreacion: la qual con ser mayor que tres vezes Seuilla, esta toda cercada de vna muralla muy fuerte, y las casas son muy bien edificadas y grandes. Las calles son por estremo, y muy anchas y largas, y tan derechas, que desde el principio hasta el cabo se puede ver vn hombre. De trecho a trecho con ygual compas, estan edificadas enellas arcos triumphales (cosa comun y ordinaria en todas las de aquel Reyno) sobre las puertas dellas, tienen edificadas vnas torres, en que esta puesta toda la artilleria para deffensa de la ciudad, como esta dicho. Toda esta la zeñia vn rio muy hermoso y grande, por el qual andauan de ordinario infinitos barcos y vergantines, y tiene tanto fondo, que pueden llegar a la muralla por el galeras, y aun nauios de alto bordo. A vna parte de la ciudad esta una isleta, llena de gran recreacion, a laqual se passa por vna hermosissima puente, cuya metad es de piedra, y la otra de madera, y es tan grande, que en la parte que es de piedra, cōto el Padre Ignacio treynta mesones, o bodegones, donde allauan a cōprar no solamente cosas de comida de carne y pescado, pero muchas mercadurias de grande estima y valor, hasta ambar y almiscle, y telas de seda y brocado.

Sanche o su Ciudad.

SON EMBIADOS LO nueſtros a la ciudad de Hucheofu y cuẽtaſe lo que enella les ſuccedic Cap. XI.

Vcheo ſu Ciudad.

DE LA ciudad de Haucheo fu, fueron em biados a la de Vcheo fu (que es mas pri cipal y mayor que la primera) acompa ñandolos y guardandolos ſiempre el nu mero de ſoldados, que queda dicho, y ha ziendo vna parte del camino por agua y otra por tier ra, donde vieron tantas coſas y tan ricas, que reſpect dellas les pareſcio nada todo lo que hauian viſto haſt allí, las quales (aunque de muchas de ellas tenia rela cion particular) yo dexo de intento, por no hazer de It nerario hiſtoria, y lo principal, porque muchas de ella parecen increibles, y lo ſeran para los que no tienen mu cha noticia de las grandezas deſte Reyno. Las villa y ciudades que en el diſcurſo del camino vieron, fueror muchas y muy grandes y todas con muralla fuerte: y en vna dellas vn gran rio, en el qual hauia mas de qui nientas anorias, que eſtauan hechas con tal artificio que con ſolamente la violencia de la corriente del ric que las mouia, regauan todas las tierras a el cercanas por diſtancia de dos leguas y mas, ſin otro fauor huma no. En eſta ciudad eſtuuieron algunos dias en viſitas y cumplimientos, deſpues de los quales, los mandaron yr a Canton (de quien ya en las dos relaciones, a tras ſe a hecho particular mencion. En llegando a la Ciudad fue-

ron lleuados a la carcel del Thequexi (que es donde
ſtan los condenados a muerte, y donde ellos la vieron
bien claramente) alli los tuuieron muchos dias, ſacan-
dolos los mas dellos, y lleuandolos a los tribunales de
los juezes, en compañia de otros condenados a muerte.
En eſte tiempo eſtaua en eſta ciudad el Tutan (que es el
Viſo Rey de la Prouincia) y el Chaen (que es viſitador
general) y era tiempo en que hazian grandes juſticias
para deſocupar las carceles donde auia millares de hõ-
bres, y algunos de ellos que hauian eſtado enellas paſa-
dos de diez años. Vn dia de eſtos enque en preſencia
de los nueſtros ſacaron a juſticiar dos mil hombres,
vnos com pena de muerte, otros de açotes, y otros de
deſtierro, y de otras maneras de juſticia, ſegun la diſpo
ſicion y rigor de ſus leyes. El dia que ha de hauer ju-
ſticia capital, vſan de particulares ceremonias, como
ſoltar ciertas pieças de artilleria, y cerrar las puertas
de la ciudad, ſin ſer permittido a ninguno entrar enella,
ni ſallir haſta ſer acabado el tal acto y juſticia, y otras
muchas coſas de la manera, que queda dicho en la pri-
mera parte de eſta hiſtoria. Eſtando en eſta ciudad y
en tiempo tan calamitoſo los nueſtros, vn Cauallero
Portugues llamado Arias Gonçalo de Miranda, Capi
tan mayor de la ciudad de Machao (y muy deuoto de
reigliosos y amigo de Caſtellanos) como entendieſſe el
trauajo y peligro en que eſtauan, dio orden como librar-
los, poniendo enello tanto cuydado, que ſalio con ſu in-
tento, de manera que los ſoltaron de la priſion y temor
en que eſtauan, por los ruegos deſte cauallero, y porque
con buena maña y amor deshizo la mala fama que con-
tra ellos hauia, compeliendolos cõ eſto a reuocar la ſen-
tencia riguroſa y de muerte, que tenian fulminada. No

se tratan en particular las cosas que a estos religio[s]
y sieruos de Dios les succedieron asi en la prision, co[mo]
en los caminos, por ser muchas, y que para dezir se, r[e]
quieren mucho tiempo y aun hazer nueua historia.

Aunque en los libros que quedan a tras se han tra[ta]do las riquezas y cosas de aquel Reyno en particula[r] para mayor certificacion, me parescio no seria sin pr[o]posito, poner enel capitulo siguiente algunas de las q[ue] el dicho Padre fray Martin Ignacio, conmigo comun[i]co, vsando en el tratarlas de tanta breuedad que sir[u]mas de Epilogo, que de nueua relacion, para mayor v[e]rificacion de la verdad, y para que ella sea mas facil[]mente entendida y creida, viendo que ay concordanc[ia] entre las personas que vieron lo que aqui se pone y di[]ze, y tambien porque el dicho Padre vio algunas co[]sas mas que los otros, cuyas relaciones emos puesto siendo la causa de esto el fiarse del y dexarle ver y en[]tender muchos secretos, como a hombre aquien tenian sentenciado a muerte: que llanamente se lo prohibieran si entendieran hauia de tornar a salir fuera del Reyno, porque huyen con mucho cuidado, que las demas naciones, no sepan sus cosas secretas, y manera de Gouierno y de viuir.

TRA-

TRATASE DE LA GRANdeza, bondad, riqueza, y fortaleza, del Reyno de la China. Cap. XII.

ESTA este Reyno de baxo del tropico de Cancro, y estiendese su costa de mar de Sudueste a Nordeste, mas de quinientas leguas. Tiene por la parte del Sudueste al Reyno de Cochinchina, y por la del Nordeste confina con la Tartaria: Reyno que le cerca la mayor parte de la tierra. Por la otra parte de poniente tiene otro gran Reyno de jente blanca que esta mas alla del Reyno de Persia, llamase Catay, ay enel Christianos, y el Rey dellos se llama Manuel. Dizese por muy cierto, que desde lo vltimo deste Reyno, hasta Hierusalem, ay seis meses de camino por tierra, lo qual se supo de vnos judios que vinieron a aquel Reyno por la Persia, cuyos testimonios eran hechos en Hierusalem seis meses habia: en los quales dixeron habian caminado por Arabia la felice, y passado el mar vermejo. Por la otra quarta parte esta este Reyno cercado de vna asperissima Sierra que tiene quinientas leguas de cordillera, donde como quedassen algunos pedaços abiertos por naturaleza, de la parte del Nordeste hasta distancia de ochenta leguas, para llegar al mar de Iapon (que ès hazia el Septētrion) suplio esto la gran riqueza deste Reyno, y la mucha jente que enel ay (de la manera que en la primera parte desta historia, mas largamente

queda dicho.) porque el Rey de aquel Reyno viendose acossado del gran Tartaro. y paresciendole que se podia deffender del facilmente, cerrando aquel portillo que la naturaleza habia dexado abierto, lo hizo con muerte de muchos millares de hombres, (por vsar enello de gran tyrania) q̃ despues fue causa de su propia muerte. Esta montaña con este suplemento humano, es la muralla famosa del Reyno de la China que tiene quinientas leguas, aunque se han de entender de la manera dicha para poderse creer, y que solas las ochenta hizo el humano poder con mucha industria, y en ellas infinitos valuartes que la hazen mas hermosa y fuerte, pero no tanto como lo es en las otras quatro cientas y veinte leguas que fueron obradas por naturaleza. Cerca de ella ay vn gran desierto lleno de muchos pantanales y lagunas, que a sido la causa, de que este Reyno, se aya conseruado por espacio de mas de dos mill años (segun parece por sus mesmas historias que se tienen por autenticas y verdaderas.) Todo el esta repartido en quinze prouincias, cō la de Aynao, y cada vna dellas tiene vna ciudad principal de quien se denomina toda. En medio deste Reyno esta vna laguna muy grande, de la qual salen muchos y muy caudalosos rios, que corren por todo el, de tal manera que con ser tan grande, se nauega por todo el en barcas, fragatas, bergantines, y otras muchas maneras de vaxeles. Esta abundancia de agua es causa de que sea fertilissimo, y muy bastecido, por estar las mas ciudades y villas edificadas en las riberas de los rios, y comunicarse por ellos todas las prouincias: lleuando de las vnas a las otras, muchas mercaderias, y otras cosas de mucha curiosidad: y por hazer esto a poca costa, valen todas ellas a precios varatis-

ratiſſimos. La coſta del mar deſte Reyno es la mayor y mejor que ſe ſaue enel mundo, caben en ella cinco prouincias, que ſon la de Canton, Chincheo, Liampon, Nanquin, y la de Paquian, que es la vltima hazia el Nordeſte: en la qual reſide el Rey y ſu conſejo de ordinario, con toda la corte y la mayor parte de la jente de guerra que tiene, por confinar eſta prouincia por aquella parte con los Tartaros ſus enemigos. Algunos quieren dezir que el viuir el Rey de ordinario en ella, es por ſer la mejor y mas fertil del Reyno, pero yo creo (ſegun algunos de los Chinos dizen) que no es ſino por la cercania que tiene con la Tartaria, y por hallarſe donde pueda acudir a las neceſſidades que por parte del enemigo le pueden ſobreuenir. Entre los braços de eſtos rios ay algunas Islas que ſon de mucho prouecho en todo aquel Reyno porque ſe crian en ellas muchos venados, puercos, y otros animales, que es ocaſion de que las Ciudades ſean muy baſtecidas. Vna de las coſas que mas admira a los que van a eſte Reyno, es ver la infinidad de Nauios, y Barcos que ay en todos los puertos del, que ſon tantos que ha habido en la ciudad de Machao hombres que han apoſtado que ſolo enel rio de Canton ay mas nabios y bajeles, que en toda la coſta de Eſpaña. Vna coſa puedo yo affirmar que he oydo dezir a perſonas fide dignas (que han eſtado en eſte Reyno, y en eſpecial al padre Ignatio a quien ſiguo en eſte Itinerario) q̃ es tan facil en qualquiera de las cinco prouiucias que eſtan ala coſta de la mar, juntar mil nabios de guerra, y todos dedicados a ella, como en Eſpaña diez. Que ſea la cauſa de hauer tantos ya queda dicho en ſu propio capitulo. Ay diuerſas opiniones en lo que toca ala grandeza deſte Reyno, pero

los mas conforman con la del padre, fray Martin de Herrada, que como tan gran Geometra y Mathematico dio mejor enel punto. Esta opinion queda declarada atras en la primera parte, aquien yo me remito enesto y en lo que toca a cosas particulares del Reyno, por hauerlas alli largamente puesto de la manera que de sus mesmos libros fueron sacadas. Vna cosa no puedo dexar de dezir por parecer me digna de hazer de ella memoria particular, y la supe de boca del dicho padre Ignacio, y es que le affirmaron por cosa certissima y aueriguada, que todos los dias del año vno con otro, (sin guerras ni pestilencias, ni otras occasiones accidentales) morian muchos millares de personas, entre grandes y pequeños, en todas las quince prouincias de aquel Reyno (que no es poca lastima para los que con zelo Christiano se pusieren a considerar este pesadissimo tributo de tantas almas, como el demonio cobra cada dia, y lleua a sus infernales moradas. Es tanta la fertilidad de toda esta tierra, asi por el regadio ordinario, como por el temperamento del cielo, que casi todo el año ay cosecha, en especial de trigo, y arroz, que asi lo vno como lo otro vale tan barato que acaecio a los nuestros (enel discurso de su peregrinacion) comprar vn pico de arroz o de arina de trigo (que son cinco arrobas de España) por valor de real y medio, y a este respecto valen todas las demas cosas como ya queda dicho. Dizen que la tierra adentro ay muchos Elephantes, Leones, Tigres onzas, y otros animales brauos, de los quales estos padres vieron pocos viuos, y muchos pellejos de ellos, que lo tuuieron por señal de verdad. Ay muchos animales de Almiscle, los quales son del tamaño y parecer de vn perro pequeño, a quien matan y entier

ran

an por algunos dias, y despues de podrido toda la sangre y carne se conuierte en aquellos olorosos poluos. Ay ansi mesmo muchos gatos de Algalia y valen a muy poco precio: y gran cantidad de cauallos, los que el padre vio eran pequeños, es publica voz y fama que en algunas de las quince prouincias los ay muy buenos, pero a estas no llego, y por esto no pudo hablar de vista. Las gallinas, gansos, anades, y otras aues que ay por todas las partes deste Reyno, son sin numero, y aun sin estima por esta causa, y no es menor el abundancia de pescado: asi de la mar como de los rios, en lo qual han conformado todos los que han contado las cosas de esta tierra, y enel poco precio porque se venden, que lo es tanto, que me affirmo el dicho Padre, y otros que han estado en aquel Reyno, que con valor de seis marauedis, pueden comer muy bien carne, pescado, arroz y frutas, y beuer buen vino de lo de aquella tierra, quatro compañeros. Ay en todo el muchas minas de oro, y plata y todas muy ricas, no las dexa labrar el Rey sino con grande limitacion diziendo, que lo que enellas ay ya se esta en casa, que procuren traer lo que ay en otros Reynos. Con todo esto es tanta la abundancia que ay asi de lo vno como de lo otro, y tan comunmente, que no ay hombre aunque sea official, que no tenga en su casa cosas de oro y de plata, y otras muchas joyas muy ricas. Estiman en mas en su tanto la plata que el oro, y dizen es la causa, que el precio del oro es variable como en Italia, y la plata esta siempre en vn ser y precio. Ay muchas perlas (y en especial en la Isla de Aynao) y mucha abundancia de acogue, cobre, yerro, acero, laton, estaño, plomo, salitre, açufre y otras cosas que suelen, fertilizar vn Reyno, y sobre todo ay mucho almiscle y am-

ambar. El rey de este Reyno de mas dela gran re
que tiene, es fama de tener grandes thesoros en tod
las ciudades principales, que son cabeças de prouinc
en conformidad de esto affirmaron por muy cierto al
cho Padre en la ciudad de Canton, que todo el dine
que ha entrado en ella por espacio de quinientos año
asi por la via de los Portugueses como por la de los d
Reyno de Cyan y otros comarcanos y todos los tribut
d la prouincia, estauã juntos en la casa del thesoro d
Rey de aquella ciudad, que viene a montar segun buer
quenta muchos mas millones de los que se pueden no
brar para que se crean facilmente. Es tan vsado entr
la jente de este Reyno vestirse da como en Europa lie
zo, y traer hasta los çapatos de ella, o de raso, y alguna
vezes de brocado, con galanas pinturas. Esto causa l
gran abundancia que ay de ella en todo el, que es ta
grande, que salen de la ciudad de Canton para la Indi
de Portugal cada año mas de tres mil quintales, si
otros muchos que van para Iapon, y mas de quinze na
uios de ordinario a las Islas de Luzon: sin otra gra
parte que sacan los Sianes, y otras naciones, y con tod
esta saca ordinaria queda tanta enel Reyno que se pue-
den cargar muchas flotas. Ay tambien mucho lino, al-
godon, y otras telas, todo vale tan poco, que me affirmo
el dicho Padre habia visto vender vna Canga (que son
quinze braças) en quatro reales. La loça fina que ay
en esta tierra no se puede dezir con muchas palabras,
la que se trae a España es muy basta, aunque a los que
no han visto la mas fina les paresce buena, pero ay la
alla tanto que vna vaxilla de ella seria entre nosotros te
nida en tanta estima, como de oro, la finissima, no se pue
de sacar del Reyno so pena de la vida, ni la pueden vsar
enel

nel sino solamente los loytias (que son los caualleros como ya diximos) Ay mucha cantidad de açucar miel, cera, y tan barato como lo que arriba se a dicho, y para sumarlo todo digo, que viuen en tanta abundancia que todo les sobra, y ninguna cosa les falta para los cuerpos, aunque de lo principal (que es el remedio de las almas) carecen tanto, como por el discurso de esta historia se ha visto; remedielos Dios como puede. La renta que tiene el Rey de este Reyno pusimos en su propio capitulo, y asi en este solo añadire, que me dixo el dicho Padre, que solamente vn rio que se llama de la Sal, le valia cada año millon y medio, y que aunque la renta ordinaria de cada año era mucha, y en que excedia al mayor Rey de los que se saben enel mundo: en los thesoros que tiene recogidos y guardados (si es verdad lo que dizen los Chinos) en todas las ciudades principales de las quinze prouincias: muchos juntos no le ygualan ni llegan con mucho. Todas las ciudades y villas de este Reyno son cercadas de murallas de canteria, con baluartes, de cinquenta en cinquenta passos, y al rededor de todas ellas comunmente o ay rio o caua muy honda donde se puede meter agua con lo qual son muy fuertes. No vsan fortalezas ni las tienen, sino solamente vnas torres sobre las puertas de las ciudades, y alli ponen toda el artillaria que ay para defensa de la tal villa o ciudad vsan de muchas maneras de armas, en especial de arcabuçes, arcos, y lanzas de tres o quatro maneras y tambien de espadas que son como alfanjes, y con ellas rodelas. Todos los soldados quando van a pelear, lleuan vnas ropas largas hasta la rodilla, llenas de algodon muy bien estophado: las quales resisten a vna lança, y a vna estocada. Todos los soldados traen por insi-

insignia de que lo son, sombreros colorados o amarillo de los quales ay tantos (asi de apie como de a cauallo que casi es impossible poderlos contar. Y es opinion mu comun de todos los que an estado en este Reyno, y lo han visto, que en todos los de España, Francia y en lo del gran Turco, no ay tanto numero de ellos com ay en solo el. Ay Capitanes de a diez soldados, de ciento, de a mil, de a diez mil, y de a veinte mil: y de sta manera hasta llegar a cient mil. Todos estos Capita nes se conoscen, y el numero de soldados que gouiernan por ciertas insignias que cada vno dellos trae. Hazen reseña y alarde todas las Lunas nueuas, y el mesmo di se paga el sueldo a cada vno dellos irremissiblemente y ha de ser la paga en plata, y no en otra moneda: dizen los que han visto hazer esta paga, y en especial el dicho Padre Ignacio, que les dan vn pedaçico de plata, qu pesara como real y medio de España, y que esto es mas para alla, que quatro escudos entre nosotros, respecto del valor de las cosas. Enel vno y enel otro Reyno, el dia que reciben la paga, haze cada vno demostracion en acto de las armas que vsa, en presencia de los veedores y al que hallan que no las exercita con destreça, le reprehenden y castigan asperamente. Escaramuçan con mucho concierto, y en lo que toca a ser obedientes a los Capitanes, y a las señales que se acostumbran vsar en la guerra, pueden competir con todas las naciones del mundo.

TRA-

TRATASE DE ALGVNOS ritos, y ceremonias, y otras señales que en este Reyno se hallan, de hauer tenido noticia de la ley Euangelica. Cap. XIII.

LAs ceremonias que entre la jente deste Reyno hasta oy se han visto, son gentilicas, y sin mezcla de Moros ni de otra ninguna seta, a vn que se hallan algunas entre ellas, que dan bastante y claro indicio de haber en algun tiempo tenido noticia particular de la ley Euangelica, como se vee claramente por algunas pinturas que entre ellos se han hallado y visto, de quien hauemos hecho particular mencion. Las quales se cree, entendieron por la predicacion del bienauenturado Apostol sancto Thome, que passo por este Reyno quando fue ala India, y de alli ala ciudad de Salamina, que en su lengua se llama Malipur, donde le martirizaron por el nombre y fee de Christo, de quien dizen el dia de oy se acuerdan en aquel Reyno por la tradicion de sus ante pasados, que les dixeron, que muy grandes tiempos ha estuuo en aquel Reyno, vn hombre q̃ les predicaua vna ley nueua, por donde podrian yr al cielo; el qual despues de auerlo hecho por algunos dias, y en ellos visto que hazia poquissimo fruto (por andar todos ocupados en guerras) se partio para la dicha India dexando primero algunos discipulos baptizados y instruidos en las cosas de la fee, para que la

predi-

predicassen en la primera occasion que se les offrecies-
Adoran al demonio en muchas partes, por solo que n
les haga mal, y asi me dixo el dicho padre, que hauien-
se allado diuersas vezes presente al hazer de las obse-
quias de algunos Chinos que morian, vio que tenia
pintado delante del muerto vn diablo furioso, con e
Sol en la mano yzquierda, y en la derecha vna dag.
con la qual hazia ademan de querer le herir: y que est
mesma ponian quando el tal estaua a punto de espirar
haziendole mucha fuerza que ponga en ella su aten-
cion: y como el padre les preguntase la causa que tenia
para hazer esto, le respondieron algunos, que porqu
el diablo no hiziese mal al difuncto en la otra vida s
le ponian delante para que le conosciese y tuuiesse po
amigo. Lo que se a entendido de estos Chinos es, qu
aunque tienen muchos errores gentilicos serian facile-
de reduzir a nuestra fee, si vbiese libertad para predi-
carsela, y ellos la tuuiessen para receuirla. Quando se
eclipsa el Sol, o la Luna, tienen por muy cierto que e
principe del cielo, les quiere quitar la vida, y que de pu-
ro temor se ponen de aquel color, y aunque vniuersal-
mente adoran en ellos, creen por muy cierto que e
Sol es hombre, y la Luna muger, y a esta causa quando
se comiençan a eclipsar, hazen grandes sacrificios y in-
uocaciones al Principe dicho, rogandole que no los ma-
te, por la grande necessidad que de ellos tienen. Todos
vniuersalmente, creen la immortalidad del alma, y
que en la otra vida se le a de dar premio o castigo segun
como viuio en esta, el tiempo que estuuo en compañia
del cuerpo. Por esto vsan ha hazer muy galanas sepul-
turas en los campos, donde se mandan enterrar despues
de muertos. Quando los quieren sepultar, matan todos
los

los criados o mugeres a quien ellos quisieron mas en la vida, diziẽdo q̃ lo hazen para q̃ vayan cõ ellos a seruirlos en lo otra, dõde creen an de viuir eternamẽte sin tornar a morir; meten con ellos algunas cosas de comer; y grandes riquezas, creyendo que todo lo lleuan a la otra vida, y que alla les a de seruir y a prouechar para suplir las necessidades della. En este propio error estauan antiguamente los Indios del Peru, como lo an visto por experiencia nuestros Españoles. Ay en este Reyno muchas vniuersidades y estudios en que se enseña philosophia natural y moral, y las leyes del Reyno, para gobernar por ellas, a las quales embia el Rey visitadores ordinarios para que vean y entendan el recado que tienen, y para que premien, o castiguen a los estudiantes conforme a los meritos de cada vno. Averguençanse mucho de que los vean hazer alguna cosa mala, avn que por ella no hayan de ser castigados; y es gente que admite facilmente la correcion (como lo experimentaron el padre Ignacio y sus compañeros, los quales con andar siempre como condenados a muerte, todas las vezes que les veyan hazer reuerencia a los ydolos o, al diablo, o otra cosa mala, los reprehendian con mucha libertad: y no solo no les hazian mal por ello, mas se o[illegible]gauan de oyr las raçones con que se lo probibian. Cuentome el dicho padre, que passando vn dia por vna hermita donde viuia vn hermitaño, aquien tenian por santo, como en el altar della estubiesse vn Idolo, y delante del vn Chino principal haziendo le adoracion, el dicho padre sin ningun temor se fue para el y le començo a rreprehender y escupir al Idolo; haziendo con esto q̃ cesasse la adoracion, de lo qual se quedaron admirados asi el como todos sus compañeros, y del atreuimiento

que

que auia temido, con que se quedo, sin que por ello le fuesse hecho mal ninguno o por tener le el principal por hombre loco, o lo que es mas creible por hauer obrado Dios con su sieruo, y querido pagarle el seruicio que le habia hecho boluiendo por su honrra, con templar la furia de aquel hombre, y darle conoscimiento de que era reprehendido con razon Hanse conuertido muchos Chinos assi en las Islas Philippinas, como en la ciudad de Machao, y se van baptizando cada dia dando muestras y señales de ser buenos Christianos. Los quales dizen, que la mayor dificultad que ay para conuertise todo el Reyno sera la que haran los que gouiernan enel, los quales han menester particularissimo auxilio de la miserioordia de Dios, para venir a la fee, por estar tan entronizados, tenidos, y obedecidos, que son dioses en la tierra. De mas desto ellos se dan a todos los regalos, que vn entendimiento humano puede pensar, por tener en ello puesta su felicidad, que lo hazen con tanto extremo, que no deue de hauer enel mundo jente que en esto les llegue. Porque demas de andar siempre en andas riquissimas, y en hombros de hombres, y cubiertos de seda, y oro, y otras joyas, son tan dados a banquetes y comidas, y a tantas diuersidades deguisados, quantas su appetito les quiere de mandar. Y espanta mucho que con ser las mujeres deste Reyno castissimas y recogidas, tanto como las que mas, los hombres son muy viciosos, y en especial los Señores y Gouernadores: y como el exceso de todas estas cosas las reprehende nuestra fee con tanta aspereça y terror, creo no dexara de ser gran impedimento a la entrada del Euangelio, aunque podria Dios tocarlos de tal manera, que todo esto se les hiziesse facil. En la jente plebeja no habria esta

difi-

dificultad, antes abraçaran con gran contento nueſtra ſancta ley porque ſera cauſa de libertarlos de la tyrania del Demonio, y de los juezes y ſeñores, que los tratan como a ſus eſclauos. Eſta es opinion de todos los que han entrado en eſte Reyno, y tratado deſta materia con los Chinos. Tienen algunas coſas buenas, y dignas de ſer imitadas, de las quales pondre aqui dos que a mi parecer ſon particulares, la vna que a ninguno ſe da officio de Gouierno por ninguna via, aunque interuengan ſobornos y amiſtad, ſino ſolamente por los meritos de ſu abilidad y ſufficiencia. Lo ſegundo que ninguno puede ſer Virrey, Gouernador, ni juez de Prouincia, o Ciudad de donde el ſea natural: lo qual dizen hazen para quitar la ocaſion a hazer injuſticias, lleuados del parenteſco o amiſtad. Las demas coſas de eſte Reyno remitto a lo que queda dicho, por paſſar a los demas de quien eſte Itinerario ha prometido hazer mencion.

TRATASE DE LAS ISLAS de Iapon, y de las coſas de aquel Reyno. Cap. XIIII.



AS Islas de Iapon (que ſon muchas y todas hazen vn gran Reyno, que eſta repartido entre muchos ſeñores) diſtan de la tierra firme de la China por eſpacio de trecientas leguas, y media entre ambos Reynos la Prouincia de Lanquin, que es vna de las quinze ya nombradas, aunque yendo deſde Macao ciudad de Portugueſes, y cercana a la de Canton, que es **Iapon Islas.**

en la propia China, no se ponen mas de docientas y ci
quenta caminando siempre hazia el Norte: y esta mes
ma se pone comunmente, desde las Islas de Luzon,
Philippinas a las de Iapon: a las quales se puede y
muy facil, y por la nueua España, por ser mejor y mas
segura la nauegacion, y mas corto el camino, pues segū
la cuenta de los pilotos, que nauegan aquel mar, no ay
mas camino de mil y setecientas y cinquenta leguas,
que no uiene a ser la metad del que ay por donde hazen
la nauegacion los Portugueses. De mas de ser estas
Islas muchas (como ya e dicho) estan muy pobladas
de jente, que se differencia poco de los Chinas en los ro-
stros y cuerpos, aunque no son tan politicos, dizesse que
vn tiempo fueron subditos, y tributarios del Rey de la
China, agora no solo no lo son, mas hazen algunas bur-
las bien pesadas a los de aquel Reyno. Tienen mucha
plata pero no tan fina como es la de nuestras Indias, an-
si mesmo gran abundancia de arroz, y carnes, y en algu
nas partes ay trigo: y con tener todo esto, y muchas
frutas y ortalizas, y otras cosas que comen de ordina-
rio, no son tan abastecidas, como las de sus comarca-
nos, y no esta el defecto en la tierra (porque es muy bue
na y frutifera) sino en que los naturales se dan poco a
cultiuarla y sembrarla, por ser mas afficionados a co-
sas de guerra, que a ello, y esta es la razon de carecer
algunas vezes de mantenimientos, y la que ellos y los
que han estado enellas dan para ello. En todas estas
Islas ay muchos Reyes, o por mejor dezir regulos, o
principales como los que hallaron nuestros Españoles
en las Islas de Luzon, y a esta causa aunque se llaman
Reyes ni lo son enel trato ni en la renta que tienen muy
poca, respecto de la jente que es mucha. El Rey de Na-
bonan-

bonança es el mas principal y mayor señor de todas ellas, asi de gente como de riqueza. Todos los hombres que nascen en esta tierra son naturalmente inclinados arrobos y guerras, y las tienen de ordinario entre si propios, lleuando siempre la mejor parte el que la tiene enel poder y fuerça: y aun este goza de poquissima seguridad. porque nunca le falta horma de su çapato (como dizen) y quien le saltee y robe la victoria quando mas sin pensamiento de ello esta: vengando las injurias los vnos a los otros sin ser para ello rogados. Por esta causa nunca jamas faltan entre ellos guerras ciuiles, que parece ser influencia del clima de la tierra. Esto y el continuo exercicio en las armas y enel robar, les ha dado nombre de velicosos, y tiene atemorizados a sus vezinos y comarcanos. Vsan de muchas armas, especialmente de arcabuces y espadas, y son diestros de ambas a dos cosas. En la tierra firme de la China han hecho algunas presas y saltos, saliendo bien y a su saluo de ellos, y queriendo hazer lo propio en las Islas de Luzon, y puesto para ello los medios possibles, les ha salido muy al reues de su pensamiento, y han buelto las espaldas a mal de su grado y las manos en la cabeça. Vna vez vinieron a los Illocos, los quales con el fabor de los Españoles cuyos vasallos son, se defendieron tan valerosamente, que los Iapones tuuieron por bien de boluerse a sus casas, dexando su intento començado, y con prosupuesto de no meterse en semejãte peligro otra vez, y lo que es mas con perdida y muerte de muchos de ellos. La mesma suerte y desgracia, les succedio pocos años ha en la China, adonde como fuessen diez mil de ellos a robar, y a la entrada saqueassen vna ciudad, con muy poco daño y resistencia, descuidandose con el

contento de la presa, y no preueniendosse para el dañ
que les podia sobreuenir, los Chinos offendidos los ce
caron de manera, que quando despertaron de su descu
do los Iapones, se hallaron de suerte, que les fue for
çado darse a sus enemigos, y ellos se vengaron a su vo
luntad de la injuria recebida, escarmentando muy bie
a los que lo oyeron para huir de ponerse en semejant
tranze, vengandose muy a la suya los Chinos de la in
juria que de ellos teniã recebida. Esta la fee de Chri
sto nuestro Señor muy introduzida en algunas desta
Islas, por la buena diligencia y trabajo de los Padre
Jesuitas, y muy en particular la que enello puso el Sa
cto maestro Francisco Xabier (vno de los doze comp
ñeros del Padre maestro Ignacio de Loyola fundado
de la dicha religion) el qual trauajo con grandissimo z
lo en la conuersion de las dichas Islas, hasta sacarla
de la tirania y seruidumbre de el demonio, en que esta
uan metidas, ayudando para ello mucho su sancta do
ctrina y Apostolica vida, como lo cõfiessan el dia de oy
los propios Iapones, atribuyendo a el (despues de Dios)
el bien que por el baptismo les ha uenido, aquien an hi
mitado bien al viuo los Padres dela dicha compañia
que quedaron despues de su muerte, y los que despue
aca han ydo a ellas, y asi se les deuen justissimament
las gracias, por hauer ablandado tan diamantinos co
raçones, como son los de los naturales destas Islas: cu
yos ingenios (aunque son buenos y sutiles) naturalme
te se conoscen inclinados a guerras, y robos, y a hazer
mal: y el dia de oy con ser Christianos, siguen sus ma
las inclinaciones. Con todo esto por la buena doctrina
y exemplo de los dichos Padres, son mejores Christia
nos que los de la India Oriental. No pongo aqui el nu
mero

mero de los baptizados que ay en estas Islas, asi por hauer de el diuersas opiniones, como porque los Padres Iesuitas lo tienen muy distincta y difusamente declarado en sus cartas. Los Portugueses dizen que respecto de la jente que ay por conuertir, es muy poca la que se ha baptizado, y que muchos lo dexan de hazer por falta de ministros y predicadores, que se podria remediar facilmente, cō mandar passar a ellas religiosos de otras ordenes, para que ayudassen a los dichos Padres Iesuitas (lo qual seria para ellos muy particular contento, y regalo: como se ha visto por experiencia en todas las partes de las Indias donde han llegado religiosos, a lugares de sus doctrinas) porque es tanta la jente que ay en estas Islas, que aunque fuessen muchos obreros del Euangelio, y todas las religiones, no se impidirian los vnos a los otros, y tendrian todos harto en que occuparse, especialmente si el Rey de la Nabonanga se conuierte con sus vasallos. Desta mesma opinion es el Padre visitator de la compañia, que estuuo en estas Islas tres años, y ha venido agora dellas a España. Son los hombres de todas estas Islas bien dispuestos, y proporcionados, y andan bien tratados: aunque no tanto como los de la China, y viuen muy sanos y mucho tiempo, por vsar poca differencia de mantenimientos. No permiten Medicos, ni se curan sino con medicinas simples.

DASE NOTICIA DE ALgunos Reynos comarcanos a estas Islas de japon, y tratan se algunas cosas de ellos, segun la noticia mas verdadera, que por aquellas partes se ha tenido, y de vn milagro que acaecio en el Reyno de Cochinchina, que fue notable. Cap. XV.



DESDE la Ciudad de Macao (que esta poblada de Portugueses, y assentada en la alda de la tierra firme de la China en veynte y dos grados) camino el dicho Padre Ignacio para Malaca passando por el golfo de Aynao, que es vna Isla y Prouincia de la China cinco leguas de la tierra firme, y de las Philippinas ciento y ochenta: Es vna Prouincia muy rica, y de muchos mantenimientos, y en vn estrecho que se haze entre ella y la tierra firme ay muy gran pesqueria de Perlas y aljofar, y las que se hallan exceden en muchos quilates, a las que se traen de Baren, que es en la costa de Arabia, y a las que vienen de Manar, que es otro Reyno de donde vienen muchas al de la China. Esta Prouincia de Aynao es muy buena y fuerte, y la jente de ella docil y bien inclinada. (Aynao Isla.)

Desde esta Isla al Reyno de Cochinchina, ay veynte y cinco leguas, y desde Macao ciento y veinte y cinco: es vn (Cochinchina Reyno.)

es vn gran Reyno, y esta en diez y seis grados de altura, y por vna parte pegado con la tierra firme de la China. Todo el se reparte en tres prouincias: La primera entra quarenta leguas la tierra a dentro, y ay enella vn Reyno poderoso: La segunda esta mas metida en la tierra adentro, y es señor de ella otro Rey de mayor poder que el primero; y junto a esta mas hazia el Septētrion esta la vltima que es mucho mayor, y mas rica, cuyo Rey es respecto de los otros dos, como Emperador, y asi le llaman en su lengua Tunquin, que lo significa. Estan a el subiectos los otros dos primeros Reyes, y el con ser tan poderoso y que le llaman Emperador lo esta al Rey de la China, y le paga parias y tributo. Es tierra muy bastecida de mantenimientos, y tan baratos como en la China, y ay enella mucho palo del Aguila, y otro que llaman Calambay, que es ansi mesmo muy oloroso, y mucha abundancia de seda, y oro, y de otras cosas curiosas. Tostos estos Reynos estan muy apique de reducirse a nuestra sancta fee; por que el Rey principal (aquien dixe dan titulo de Emperador) a embiado diuersas vezes a Machao y a otras partes donde ay Christianos, a pedir les embien personas doctas y religiosas que los instruyan en la ley de Dios porque estan todos determinados de recebirla y de baptizarse, y que esto lo dessean con tantas veras, que en muchas ciudades tienen la madera cortada para edifiçar Yglesias, y a percebidos los demas materiales para ello necessarios. Hasta el dia de oy no an conseguido este desseo por la mucha falta que ay de los ministros que piden en todas aquellas partes, y no poder suplir su necessidad, sino fuesse dexando desamparados a los ya baptizados. Entretienen los con bue-

nas esperanzas y promesa de que con la mayor breuedad possible, satisfaran su desseo. Y esta fue la respuesta que dieron en Macao a los mensajeros o Embaxadores aquien embiaron coneste recado, que hizieron en su demanda muy gran instancia. Estos para su consuelo y el de aquellos que los auian embiado, lleuaron consigo todas las imagines que pudieron hauer, y en especial la de la cruz, a cuya traza y modelo an hecho en todo aquel Reyno (segun sea entendido) infinitas, y puesto las en todas las calles, caminos y casas, donde son veneradas y reuerenciadas con mucho acatamiento, asi por ser insignia de Christo cuya fee dessean receuir, como por vn milagro que acaescio en aquel Reyno notable y digno de hazer de el particular mencion, el qual pondre aqui de la manera que los Embaxadores dichos lo contaron publicamente, delante de los moradores de Macao, quando vinieron a pedir los religiosos para que los instruyessen enel Euangelio. Vn natural deste Reyno por ciertas ocasiones se salio de el y vino a viuir entre los Portugueses, el qual viendo las ceremonias Christianas, y tocado de la mano; de Dios se baptizo y estuuo algunos años en aquel pueblo dando muestras de ser buen Christiano y temoroso de Dios, al cabo de los quales mudo parecer, y acordo de boluerse a su tierra, y en ella viuir segun lo que de los Christianos auia aprendido, que creya lo prodria hazer facilmente sin que vbiesse cosa que lo contradixesse. Adonde como llegasse y guardasse las cosas a que como Christiano estaua obligado, entre otras cosas y señales que de ello daua fue que hizo vna cruz grande, y la puso cerca de la puerta de su casa, haziendole reuerencia todas las vezes que pasaua por donde estaua: sus vezinos como vies-

Milagros notables.

viessen aquella señal jamas por ellos vista, y que aquel Christiano le hazia particular y clara reuerencia, comenzaron a burlar de el, y de la sancta cruz, derribandola de donde estaua puesta y haziendo otras cosas en menosprecio de ella y de el que la habia puesto en aquel lugar; y llego la descortesia aponerles en animo de quemarla y a executarlo por obra. Luego al punto milagrosamente, murieron todos los que la querian quemar, viendolo otros muchos que dieron de ello bastante testimonio, y dentro de muy pocos dias todos los de el linaje de los muertos sin escapar vno solo. Diuulgado este milagro por todo el Reyno; pusieron luego, los naturales de el muchas cruces por todas partes, aquien adoran y hazen reuerencia, y particular veneracion. Esto dizen fue el principal motiuo que Dios pusso en sus coraçones para mouer los a que pidiessen quien los baptizase, y predicasse el sancto Euangelio. Despues aca an ydo de la ciudad de Macao algunos, naturales deste Reyno; que afficionados a nuestra fee se an baptizado alli, con lo qual y con la esperãza dicha, se sustentan todos hasta que Dios sea seruido de embiarles el remedio que para sus almas les a hecho desear, que no deue estar muy lexos de ellos segun lo que se vee, y las marauillas que Dios obra para encenderles mas su deseo, como el milagro de la cruz ya dicho, y otro que contaron el año de 1583. en la mesma ciudad de Machao que auia succedido aquel propio año, y estaua muy fresco en la memoria de todos los de aquel Reyno: y fue que como vno de los Christianos arriua dichos, fuesse a visitar aun hombre principal que estaua paralitico en la cama muchos años habia, y tratando conel de su larga enfermedad, uino a contar algunos milagros de los que habia entendido que

do que habia hecho Christo nuestro redemptor, quando estuuo hecho hombre, entre los hombres aquien redimio, y en particular algunos que habia hecho sanando semejantes enfermedades que aquella que el tenia con sola su diuina virtud, y tocarles con alguna parte de su vestidura, o sombra. Oyendo esto el juez y cobrando particular fee y deuocion al que le dezia el Christiano habia hecho los milagros, le pregunto el nombre y las señas que tenia, y como le dixesse que el nombre era Iesus Nazareno Redemptor del mundo y saluador y glorificador de los hombes, y para mejor declararle las señas le lleuasse vna imagen que de el tenia q̃ se la dieron quando se baptizo estampada en vn papel, y era de Christo que subia a los cielos, para que a falta de Yglesia y otras mayores la tuuiesse consigo y hiziesse a ella oracion, el enfermo la tomo, y le clauo los ojos con tanta deuocion y fee, que supplicandole luego le diesse salud y que creeria enel y se baptizaria, al mesmo punto auista de todos se sintio y hallo sano de la enfermedad que habia tantos años que padescia, sin hauer bastado para ello ningun remedio humano, aunque habia hecho infinitos. Hizo luego al Christiano que lo baptizasse, al qual dio mucha suma de dinero que la recibio contra toda su voluntad, y la despendio en obras pias y con vna parte compro vna barcha grande, en la qual pasa el dia de oy gente por vn rio donde solia peligran mucha, y lo haze por amor de Dios y sin recebir por ello premio alguno. Este milagro (que se diuulgo en breue tiempo y el de la cruz ya dicho an puesto tanto deseo a los moradores de aquel Reyno de hazer se Christianos, que lo procuran por todas las vias y modos a ellos possibles, y no lo consiguen, por falta de ministros

nistros

nistros (como queda ya dicho) que no es poca lastima para los que Christianamente se pusieren a considerarlo, y vieren que el demonio nuestro aduersario, lleua a sus infernales moradas las almas que parece estar dispuestas para poder gozar de Dios y de sus eternos bienes, y que esto es por defecto de ministros y no por otro ninguno: remedielos Dios que puede. Contome el dicho Padre Ignacio (aquien como he dicho sigo en casi todo este Itinerario) que como passase por este Reyno para venir a los de España, y viesse la deuocion de la jente de el, y el gran desseo que tenian de ser Christianos, se quiso quedar a baptizarlos, y lo hiziera por sola charidad y compasion de ver la deuocion con que lo pedian, y las muchas almas que se condenauan, sino porque le era forzado llegar a Malaca, y por parecerle que para tanta jente podria con sus pocas fuerças hazer poco, y que era mejor venir, a España, y procurar compañeros que le ayudassen, como lo hizo, y buelue con ellos, y con muchas gracias del Papa Gergorio decimo tercio de felice memoria, y muchos fauores de la Magestad Catholica del Rey don Phelippe nuestro Señor; y cō confiança de que la diuina le ha de dar su particular auxilio, para salir con esta empresa que no sera pequeña. Creo por muy cierto, que dentro de poco tiempo estara todo aquel Reyno subiecto a la sancta fee Catholica Romana, y que ha de ser la puerta por donde entrara la ley Euangelica enel gran Reyno de la China. Hagalo el que lo puede hazer, para que aquella infinidad de almas, que el dia de oy estan de baxo de la tyrania del demonio, se vean en la Christiana libertad, y gozen en la otra vida a su criador.

PRO-

PROSIGVE LAS COSAS de los Reynos comarcanos, al de Cochinchina, y algunas cosas notables de ellos, con los ritos y costumbres de los moradores. Cap. XVI.



Champa Reyno.

ERCA deste Reyno de Cochinchina, esta otro llamado Champa, que aunque es pobre de oro, y plata, es muy rico de drogas y maderas galanissimas, y de grandes mãtenimientos. El Reyno es muy grande y tiene mucha jente, que es vn poco mas blanca que la de Cochinchina. Estan tan cercanos a ser Christianos como sus Vezinos, pero faltales lo mesmo que a ellos para serlo. Tienen las propias leyes y ceremonias los vnos y los otros, y son todos ellos idolatras y adoran las segundas causas, al mesmo modo que los Chinos, aquien tambien hazen vna manera de reconoscimiento.

Cãboia Reyno.

Deste Reyno fue el dicho Padre a Malaca, dexando a mano derecha vn Reyno llamado Camboja, elqual es grande y de muchissima jente, y toda ella muy afficionada a andar por la mar, y nauegar, a cuya causa tienen gran infinidad de vaxeles: es tierra muy fertil, y de muchos mantenimientos, y ay en ella muchos Elephantes y Abadas (que son vnos animales de grandeza de dos grandes toros, y tienen sobre el ozico, vn cuerno pequeño: de los quales vi yo vno en Lisboa, que fue traydo

del

de la India a su Mageſtad, y eſta agora en Madrid dõde lo van a uer por coſa muy eſtraña, y nunca viſta en nueſtra Europa: cuyo cuero es tan duro que ningun hombre por degrandes fuerças q̃ ſea, lo podra paſſar de vna eſtocada, An querido dezir algunos que es Vnicornio, pero yo lo tengo por falſo, y ſon de mi opinion caſi todos los que han eſtado en aquellas partes, y viſto el verdadero Vnicornio. Eneſte Reyno eſta vn religioſo de la orden de ſancto Domingo, llamado fray Silueſtre, a quiẽ lleuo Dios a el para remedio de aquellas al mas: ocupaſſe en deprender la lengua de los naturales, y en predicar el ſancto Euangelio en ella, y tienelos tambien preparados que ſi tuuieſſe algunos compañeros que le ayudaſſen ſacaria harto fruto para el cielo: alos embiado a pedir a la India de Portugal, y nunca ſe los an embiado, por ventura, por algunas ſinieſtras informaciones, de hombres a quien el demonio toma por inſtrumentos, para impedir la ſaluacion de aquellas al mas, y que no ſalgan de ſu tyrano poder. Eſte Padre eſcriuio vna carta a Malaca al Padre fray Martin Ignacio, y a otros religioſos, pidiendoles por amor de Dios muy encareſcidamente, dieſſen orden de que fueſſen a ayudarle algunos religioſos, de qualquiera orden, con certificacion de que harian enello muy gran ſeruicio a Dios, y remediarian a aquellas almas aquien el no oſaua baptizar, por temor de que deſpues faltando el regadio de el Euangelio, por defecto de arcaduzes, no ſe tornaſſe a produzir la mala yerua de la idolatria. Eſta peticion no conſeguio el effecto deſſeado por no hauer recado de lo que pedia, ni hombre que eſtuuieſſe deſocupado. Supieron de el que traxo eſta carta, que el Rey de aquel Reyno tenia en grande veneracion al dicho Padre fray

Silue-

Siluestro, en tanta manera, que como otro Patriarcha Ioseph en Egipto, tenia en todo de aquel Reyno el segundo lugar, y que el Rey todas las vezes que le yua a hablar le daua silla, del qual tenia grandes preuilegios ganados, y licencia para predicar en todo el Reyno el Euangelio sin contradicion alguna, y para hazer Yglesias y lo demas que a el le parescieise necessario, ayudando para ello el propio Rey con grandes limosnas. Dixo ansi mesmo que hauia por todo el Reyno muchas cruces, y que eran tenidas en grandissima reuerencia. Para cōfirmacion de esta verdad, vio el dicho Padre Ignacio en Malacha, vn presente que embiaua el Rey de este Reyno de Camboja a otro su amigo, y entre muchas cosas que contenia de gran riqueza y curiosidad, yuan dos cruces muy grandes y bien hechas, de vn palo muy galano y oloroso, y todas ellas guarnecidas riquissimamente de plata, y oro, con los titulos esmaltados.

Syan Reyno.

Cerca de este Reyno esta el de Syan en altura de catorze grados del polo Artico, es vn Reyno muy florido y bastecido de todas las cosas que para merecer nombre de bueno se requieren, y ay en el muchos Elephantes y Abadas y otros animales que en aquellas partes se crian De mas de esto es muy rico de metales, y maderas muy galanas y olorosas. La jente de este Reyno por la mayor parte es pusilanime, y a esta causa con ser infinita en numero, estan subiectos al Rey de Pegu, que los vencio antiguamente en vna batalla, y paganle ordinario y muy pesado tributo. Conuertirianse facilmente ala fee de nuestro señor Iesu Christo, si vbiesse quien se la predicasse, y a vn se subiectarian a qualquier Rey y señor que les hiziesse fauor, por no estarlo al que agora obedescen, que los trata tyranicamente

mente

mente. Tienen entre ellos muchos religiosos a su modo, los quales viuen en comunidad, y con gran aspereza de vida, y son entre los demas tenidos en gran veneracion por ello. La penitencia que hazen es espantosa y estraña, como se podra juzgar de algunas cosas que aqui pondre, de muchas que de ellos se cuentan. Ninguno se puede casar ni hablar con muger, y si a caso lo hiziesse seria irremisiblemente castigado con pena de muerte. Andan en todo tiẽpo descalços, y muy pobremente vestidos, y no comen otra cosa sino arroz y yeruas, y esto lo piden de limosna cada dia andando de puerta en puerta con la alforja acuestas, y los ojos clauados en la tierra, con vna modestia y onestidad que espanta: y no piden la limosna, ni la toman con las manos, ni hazen otra cosa sino llamar y estarse quedos, hasta que o los despiden o se la hechan en la alforja. Quentan de ellos por muy cierto, que muchas vezes se ponen por penitẽcia en viuas carnes, al resistero del Sol (que es muy grande por estar aquella tierra veynte y seys grados cercana al equador) donde son atormẽtados de el y de los Mosquitos, que ay infinitos, cosa que si se pasasse por Dios seria vn modo de martirio de grãde merescimiento, Dios por su misericordia los alũbre con su gracia para que todo esto que agora les aprouecha tan poco para sus almas, les sea causa despues del baptismo de merecer por ello muchos grados de gloria. Tãbien en secreto hazen mucha penitencia, y se leuantã a media noche a rezar a los Idolos, y lo hazen a choros como lo vssamos los Christianos, y no les es permitido tener renta, ni ningun modo de contratacion; y si la uiessen en alguno, seria tan detestada, como entre nosotros vn hereje. Por estas asperezas (que las hazen

segun

ſegun dizen por amor de el cielo y con buen zelo) ſon tenidos de la gente pleueya por ſanctos, y como a tales los reuerencian, y ſe encomiendan en ſus oraciones, quando tienen algun trabajo, o enfermedad. Eſtas y otras muchas coſas ſe quentan de ellos a eſte modo, q̃ podrian ſeruir de confuſſion, a los que profeſſandolas no las guardamos, teniendo por ello el premio ſeguro, y no de interes humano, ſino del que Dios tiene aparejado para ſus bien auenturados en el cielo. Haria la ley Euangelica en eſte Reyno mucho fruto, por ſer la gente muy limoſnera y amiga de la virtud y de los hombres que la tienen. Eſta experimentaron el dicho padre Ignacio y ſus compañeros en la China el tiempo que eſtauan preſos, donde como en vna ciudad eſtuuieſſen ciertos Embaxadores del Rey de Syan que yuan a la corte, y alli ſupieſſen que tenian a los nueſtros ſentenciados a muerte por auer entrado enel Reyno ſin licencia, los fueron a viſitar, y viendolos con aquellos habitos tan aſperos y pobres, y que tenian mucha ſimilitud con ſus religioſos les cobraron tanta aſficion que demas de embiarles vna buena limoſna en que yuan dos coſtales de arroz, y mucho peſcado y frutas, les offrecieron todo el dinero que quiſieſſen, y de reſcatarlos por todo aquello que los juezes pidieſſen por ellos. En agra deſcimiento de eſta voluntad los trataron los nueſtros y verificaron lo arriba dicho, y q̃ eran muy ama dores de la virtud.

DE

DE OTROS MVCHOS Reynos que ay enefte nueuo mundo de ſus nombres y propiedades, y en eſpecial de la famoſa ciudad de Malaca. Cap. XVII.



Erca deſte Reyno de Syan, eſtan dos Reynos juntos, el vno de ellos ſe llama Lugor, y el otro Patane, ſon ambos de vn Rey moro de Caſta Malaya, y no obſtante eſto la gente de eſtos Reynos ſon Gentiles, y ſe a conoſcido en ellos voluntad de que ſerian Chriſtianos de buena gana, ſi tuuieſſen quien les predicaſſe el Euangelio. La tierra es muy rica de oro, y pimienta, y otras muchas coſas, y la gente muy puſilanime, y para poco, y a eſta cauſa ſon mas amigos de coſas de regalo y contentamiento, que de guerras, ni queſtiones. Al cabo de eſte Reyno eſta el eſtrecho de Malaca, en el qual ay dos Reynos pequeños el vno dellos ſe llama Paon, y el ſegundo Ior, la jente del primero es la mas traydora que debe de hauer enel mundo, como lo han eſperimentado muchas vezes los Portugueſes. La del ſegundo Reyno, vna vez eſta de paz, y otras de guerra con los Portugueſes. La paz la tienen quando ſe veen en neceſſidad della, y la guerra muy de lo ordinario. En eſtos dos Reynos ſon todos medio Moros, a cuya cauſa pareſce que vendrian de mala gana a nueſtra ley Euangelica: ſi ya conel fauor de Dios no ſe ablandaſſen y diſpuſieſſen ſus coraçones. Eſte eſtrecho

Lugor y Patane Reynos.

Eſtrecho de Malaca.

Paon y Ior Reynos.

Estrecho de Malaca. de Malaca esta de baxo la equinocial y ponense desde el Reyno de Cochinchina hasta el, trecientas y setenta y seis leguas. Es vn mal estrecho y muy peligroso para las naos que van por el, que pocas vezes dexan de padescer borrasca, o otro mayor peligro; como le sucedio a vna bien grande en la boca del estrecho, en presencia del Padre fray Martin Ignacio, que se la trago en muy poco espacio la mar. y mas de trecientos mil ducados de mercaderia que llebaua, aunque este successo lo atribuyeron los nuestros mas a justo juyzio de Dios, que a la tormenta, porque segun se entendio auian precedido graues culpas, a lo menos al tiempo que se hundio, pues cõ estar bien cerca la en que yuan ellos, no tuuo ni sospecha de peligro. Desde este estrecho hasta Malaca, se va por vna costa de mar, y ay veinte y cinco leguas de camino: toda la orilla esta poblada de grandes arboledas muy espessas, y assi por esto como por ser tierra despoblada, ay muchos tigres, elephantes, y lagartos grandissimos, y otras muchas fieras.

Malaca ciudad. Esta ciudad de Malaca esta en nuestro Polo artico, eleuada del Equador vn solo grado. Antiguamente era la mas principal ciudad de todos estos Reynos, y en ella residia vn gran Rey moro despues fue conquistada por los Portugueses (que hizieron en estas guerras cosas muy hazañosas y de gran fortaleza y animo) hasta hechar los moros della y de toda la comarca, y hazer su Mezquita (que era vn edificio singular) Yglesia mayor, como lo es el dia de oy, y de mas de ella; ay tres monasterios de religiosos de sancto Domingo, sant Francisco, y de los Padres de la compañia de Iesus. Es la tierra templadissima, con estar tan cerca de la linea equinocial, y es la causa, que todas las semanas ordinariamente llue-

te llueue, tres o quatro vezes, que es la mayor sanidad que ay en toda esta tierra, por lo qual es fertilissima y abundantissima de mantenimientos, y particularmente de frutas que ay muchas y algunas nunca vistas en Europa, entre las quales ay vna que llaman en lengua Malaca Durion, y es tan buena que e oydo affirmar a muchos que han dado vuelta al mundo, que excede en sabor a todas las que han visto y gustado en todo el. Es de la forma de vn melon, cuya corteza es algo dura, y tiene vnas espinicas blandas por defuera como vn vello, y dentro en vnas cassitas la carne, que es del mesmo color del manjar blanco, y de tan buen sabor y alimento como el. Dizen algunos que la an visto que podria ser la en que peco Adan, lleuados de el singular sabor. y de que las ojas de el arbol que la cria son tan grandes, que puede con vna cubrirse vn hombre, pero esto es adeuinanza. Ay cañafistola para cargar flotas, y muy gruessa y buena, y de singular effecto. Vna de las cosas mas notables de este Reyno es vn marauilloso arbol y de virtud admirable, el qual hecha muchas rayzes de tan contraria virtud, que las que nacen al Oriente, son contra qualquiera ponçoña y calenturas y otras muchas enfermedades que hazen guerra a la vida humana, y las raizes que produze al Poniente son ponçoña finissima y muy dañosa, y de effectos en todo differentes de los primeros: De manera que aqui parece se hallan dos contrarios en vn subiecto, cosa que en filosophia se suele poner por impossible.

Es esta ciudad de gran contratacion, porque acuden a ella de todos los Reynos que hemos dicho, y de otros muchos que estan cercanos, y particularmente mucho numero de naos gruesas de la India, Canton y Cincheo,

y de otras muchas partes. Tambien los Iapones lleuan a vender alli su plata, y los del Reyno de S an muchas cosas muy curiosas, en especial clauo y pimienta, de las Islas Malucas, y los de Burneo, mucho Sandalo y nuez moscada: los de la Iaba y Pegu, el palo del Aguila: los de Cochinchina y Cham, gran numero de telas de seda, y otras drogas y especerias: los de Samatra o Trapouana mucho oro, y cosas labradas y ropas finas de Vengalas y coromandel. Todas estas y otras cosas hazen esta ciudad muy insigne y bastecida, y por tal es tenida, y engrandecida de los Portugueses, que van ordinariamente todos los años a contratar a ella.

PROSIGVESE DE ALGVnos Reynos del nueuo mundo, y de cosas particulares que enellos se han visto, y tratase de la ciudad de Malaca, y de el rio Ganjes. Cap. XVIII.



O lexos de esta famosa ciudad de quien tātas cosas se pudieran dezir, esta aquel gran Reyno y isla de Samatra, llamada por los Cosmographos antiguos Trapouana, que segun algunos piensan es la Isla de Ofir donde se embio la flota, que hizo Salomon de quien haze particular mencion la Escriptura, enel tercero libro de los Reyes, cap. 9. y 10. y enel 2. Paralipomenon cap. 9. que fue y boluio cargada de oro y de mader-

Reyno de Samatra.

dera riquiſſima para adornar el templo de Hieruſalem y de otras muchas coſas curioſas; dura la noticia de eſto haſta el dia de oy entre los naturales aunque confuſamente, pero no tanto que los que la tienen de la Sagrada Scriptura uo lo tengan por veriſimil. Eſta Isla eſta en la linea equinocial, la metad della ſe eſtiende al Polo Artico, y la otra al Antartico. Tiene de longitud docientas y treynta leguas, y de latitud ſeſſenta y ſiete: eſta tan cerca de Malaca, que por algunas partes ay menos de diez leguas. En eſte Reyno ay muchos Señores y Regulos, aunque el que tiene la mayor parte del es vn Moro que ſe llama Achen. Es vna de las mas ricas Islas que ay en todo el mundo, por tener muchas minas de oro finiſsimo (de lo qual con hauer ley que no ſe pueda ſacar mas de lo neceſſario) ſale de ella tanta abundancia que ſe lleua a Malaca, a Turquia, y a otras muchas partes. Cojeſſe enella gran abundancia de pimienta, y venxui en mucha cantidad, y mucha Cāphora y todo genero de eſpeceria, a cuya cauſa llegan a contratar en eſte Reyno muchos Turcos, que paſſan en naos, y otras fuſtas a el por el mar vermejo. Cōtratan anſi meſmo enel los Reynos de Sunda, Iaua mayor, y el de Ambayno, y otros que eſtan a el cercanos.

A eſta Isla, llegaron a contratar, algunos Portugueſes, y los mataron a todos, ya algunos por la confeſsion de la fee, por lo qual ſon tenidos por martires de Chriſto, en la opinion de los Chriſtianos que viuen por alli cerca, y ſupieron el caſo. Los mas de eſte Reyno ſon Moros, y por eſto aborrecen a los Chriſtianos, y les hazen toda la guerra que pueden en eſpecial a los que viuen en Malaca, aquien an pueſto muchas vezes en peligro.

Pegu Reyno. Corriendo de este Reyno por la costa al Norte y Nordeste, esta el grã Reyno de Pegu, el qual es mayor en grandeza que el de Samatra y igual en riqueza, en especial de Perlas y toda suerte de pedreria y Cristal finissimo, ay enel muchos mantenimientos y infinita gente, y el Rey de el es muy poderoso aquien (como ya diximos) paga parias el de Syan, por hauerle uencido en vna batalla que conel tuuo. Los ritos de la jente y sacerdotes desta tierra simbolizan mucho con los de el Reyno de Syan. Ay entre ellos muchos Monasterios de hombres que viuen recogidamente y con mucha clausura y penitencia. Es gente muy aparejada para receuir el sancto Euangelio, porque demas de ser dociles y de buenos ingenios son hombres que filosofan, bien inclinados, y charitatiuos, y que tienen particular afficion ala virtud, y a los hombres en quien conoscen estar, y amigos de remediar las necesidades de los proximos.

Arracon Reyno. Passando este Reyno, y corriendo al Norte esta el de Arracon, abundantissimo de muchos mãtenimientos aunque poco de cosas de contratacion a cuya causa es poco sabido, de los nuestros por no hauer ydo a el. An entendido de los naturales y de sus costumbres q̃ son aparejados para receuir el sancto Euangelio.

Vengala Reyno. Desde este Reyno por la mesma costa se va al Reyno de Vengala, por el qual passa el rio Ganges vno de los quatro que salen del Parayso terrenal: lo qual como entendiesse vn cierto Rey deste Reyno, vino en pensamiẽto de hazer subir por el arriba hasta tanto q̃ se hallasse su nascimiẽto, y conel el parayso y como para este effecto vbiesse mãdado hazer, muchas maneras de barcos grandes y pequeños, embio en ellos el rio arriba algunos hõbres de cuya diligencia tenia larga experiẽcia

Ganges Rio.

pro-

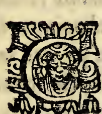
proueydos de mantenimientos para muchos dias, y con mandato de que luego que descubriesen lo que el desseaua, voluiessen con mucha breuedad a darle de todo particular y verdadera relacion con designio de yrel luego a goçar de las cosas que entendia necessariamente hauian de ver, dignas de ser cudiciadas en camino y lugar tan deleytoso. Estos hombres nauegaron el rio arriba muchos meses, y llegaron a vna parte donde salia tan manso y con tan poco raudal, que daua a entender estaua cerca su fuente, y principio que era el Parayso que yuan a buscar. En esta parte, contaron despues que auian visto tantas señales, y gustado de olores de tan gran suauidad y de ayres tan en extremo delicados, que les parecia estar en el propio terrenal Parayso: y mas que quando llegaron a aquella parte donde el rio corria con tanta mansedumbre, y los ayres eran tan delicados y olorosos, entro en los coraçones de todos ellos vna alegria tan grande y extraordinaria, q̃ les parescia estar dentro del verdadero, y oluidados de todo el trauajo que en llegar hasta alli habian passado, y de otra qualquier cosa que notasse penalidad. Y como procurassen pasar adelante, en seguimiento de su intento y para ello hiziessen toda la diligencia q̃ les era possible, hallaron por experiencia ser todo su trabajo en uano y que se estauan siempre en vn propio lugar, sin poder entender de donde les venia la contradicion, por no hallarla en las aguas, a causa de su gran mansedumbre. Hecha esta experiencia y atribuyendo el no poder ganar tierra a misterio. Se voluieron el rio a baxo hasta su Reyno, a donde llegaron en muy poco tiempo, y contaron a su Rey q̃ los embio todo lo arriba dicho, y otras muchas cosas que yo dexo por tener las por Apochri- S. ñas del Parayso terrenal.

fas, tienese por muy cierto que los rios Eufrates y Tigris no estan muy lexos deste rio Ganges, y deue de ser verdad, porque desaguan ambos enel seno Persico que no esta muy distante deste Reyno. Tiene la jente deste Reyno este rio en gran reuerencia y a esta causa nunca entran dentro que nò sea con gran respecto y temor y quando se lauan en el tienen por muy cierto q̃ quedan limpios de todos sus peccados. Seria tãbien este Reynos facil de conuertir a la fee catholica alo que se entiende porque tienen muchos ritos y ceremonias muy morales y virtuosas.



TRA

TRATASE DEL REYNO de Coromandel, y de otros ſus comarcanos, y de la ciudad de Salamina donde eſtuuo y murio el glorioſo Apoſtol ſancto Thomas, y del poder y riquezas del Rey de eſte Reyno, y la manera como ſe en tierra y otras coſas de mucha curioſidad. Cap. XIX.



Orriendo vn poco la coſta de vengala eſta el Reyno de Maçulapatan, y otras algunas tierras juncto a el: ſon todos gentiles como ſus comarcanos, aunque ſe entiende ſaldrian con facilidad de ſu gentilidad, es Reyno muy abundante de mantenimientos, y falto de las coſas de contratacion, y a eſta cauſa ſon poco conocidos. Maçula patan Reyno.

Paſſando vn poco adelante eſta el Reyno de Coromandel cuya ciudad principal ſe llama Calamina y agora vulgarmente Malipur, y es donde fue martirizado el bienauenturado Apoſtol ſancto Thomas, a donde dizen ay haſta el dia de oy algunas reliquias ſuyas por quien Dios haze muchos milagros. Tienen particular memoria los naturales el dia de oy de el glorioſo ſancto. Eſta ciudad eſta al preſente poblada de Portugueſes y de naturales, y enella eſta vna Ygleſia, que tiene dentro de ſi la caſa donde eſtuuo y murio el ſancto Coromandel Reyno.

cto

cto Apostol. Es esta tierra del Rey de Visnaga, el qual aunq̃ es gentil, tiene mucho acatamiento, y respeto ala casa del glorioso Apostol, y por particular deuocion le da cada año vna çierta limosna. Ay eneste pueblo dos conuentos de religiosos vno dela compañia de Iesus, y otro dela orden de sanct Francisco. En la casa donde fue martyrizado el glorioso Apostol dizen se vee todos los años vn milagro publicamente en la piedra sobre que fue martirizado, el mesmo dia del Apostol, ala missa mayor; y es que quando cantan el Euangelio comiença la dicha piedra a sudar; lo primero de color Rosado, y luego de otro muy obscuro, con tanta publicidad que todos los que estan en la Yglesia lo pueden veer. Es la piedra no muy grande, y tiene en medio vna cruz esculpida hecha de mano del glorioso sancto y en q̃ el adoraua. Desde esta ciudad de Calamina a la de Viznanga donde esta el Rey, ay treynta y cinco leguas por tierra. Este Rey es muy poderoso y su Reyno muy grande, y de mucha jente y gran renta. Dizen que sola la que tiene de oro puro leuale tres millones, de los quales gasta vno solo y guarda todos los años dos en su tesoro, que segun fama es el dia de oy de muchos millones. Tiene doze capitanes mayores, que cada vno dellos gouierna infinita jente con tanta renta, que el que menos tiene son seis cientos mil ducados al año. Cada vno dellos esta obligado a dar decomer al Rey y ala jente de su casa vn mes al año, de manera que a esta quenta estos doze Capitanes (que son los señores del Reyno y como si dixesemos en España Duques) le hazen la costa todo el año: y el millon que el gasta es en hazer mercedes y en cosas extraordinarias. Tiene este Rey dentro de su casa entre mugeres, seruidores, y esclauos

clauos al pie de catorze mil perſonas, y en ſu caualleriça de ordinario, mill cauallos, y para ſu ſeruicio y guarda ochocientos Elephantes con quien gaſta cada dia ochocientos ducados. La guarda de ſu perſona ſon quatro mill hombres de acauallo, a quien da grandes ſalarios. Tiene anſi meſmo en ſu caſa trecientas mugeres, ſin otras muchas concubinas, y todas andan galanamẽte beſtidas y con riquiſſimas joyas que las ay por eſtremo enel Reyno, differenciando las colores caſi a tercer dia. Vſan collares de ordinario de piedras precioſas aquien llamamos los Eſpañoles ojo de gato: tienen muchos Zafires, Perlas, Diamantes, Rubies, y otras muchas ſuertes de piedras, que las ay en aquel Reyno en grande abundancia. Entre todas eſtas mugeres ay vna que es como legitima, cuyos hijos heredan, y ſi a caſo la tal es eſteril, el primero que naſce de qualquiere de las otras, que es cauſa de que nunca falte ſucceſſor en aquel Reyno.

Quando muere el Rey deſte Reyno le ſacan aun gran campo, con grandiſſima triſteza y paños de luto, y alli eſtando preſentes aquellos doze grandes que dixe, queman el cuerpo con leña de ſandalo (palo de marauilloſo olor del qual hazen vna gran hoguera. Acabado de quemar el cuerpo del Rey, hechan luego enella las mas queridas de ſus mugeres, y los criados y eſclauos, a quien quiſo mas en vida, y hazen eſto con tanto contento, que cada vno procura ſer el primero que ha de entrar enel fuego, y el poſtrero ſe tiene por deſdichado. Todos eſtos dizen van a ſeruir al Rey en la otra vida, donde han de eſtar con mucha alegria, y eſto es la cauſa de yr con tanta a morir, y de lleuar cada vno para eſte tranze los mas ricos y feſtiuales veſtidos que tiene.

De esto se collige la immortalidad del alma, pues confiessan hauer otra vida, y que en ella tornan a viuir para siempre sin fin. Es jente que se conuertiria con la mesma facilidad que sus conuezinos al Euangelio, si se les fuesse a predicar. Setenta leguas desta ciudad esta vn Pagode, o templo de Idolos donde se haze vna feria riquissima todos los años, es vn edificio sumptuosissimo, y esta edificado en lugar tan alto que se vee de muchas leguas antes de llegar a el. Tiene de ordinario quatro mill hombres de guarda, que son pagados de la renta que tiene el templo, que es mucha y muy buena. Ay junto a el muchas minas de oro, y de pedreria preciosa, y todo lo que dellas se saca es renta para el templo. Esta en el vn sacerdote de los idolos aquien llaman en su lengua Brama, que es como vn summo sacerdote en aquella tierra. A este acuden de todo el Reyno a que declare las cosas dudosas de su manera de viuir, y a que dispense en muchas cosas prohibidas por sus leyes, que lo puede hazer segun ellas y haze algunas vezes, y vna bien risible, es a saber que quando vna muger no puede suffrir la condicion del marido, o esta ensadada del por otras cosas, se va a este Brama, y dandole vn pedaço de oro, que sera de valor de vn ducado Castellano, la descasa y da por libre para q̃ se pueda casar cõ otro o con muchos si ella quisiere: y en señal de esto le hechan enel hõbro derecho vn yerro, y con solo aquello queda libre, y el marido no le puede hazer daño ninguno, ni compeller aque buelua a su compañia. Ay en este Reyno muchas minas de diamantes finissimos, y q̃ son tenidos en mucha estima y muy conoscidos en Europa. Hasse hallado en este Reyno piedra tan fina y de tãto valor que la vendio el Rey de el pocos años ha a otro

gran

gran Rey su comarcano (llamado Odialcan) en vn millon de oro, sin otras muchas preseas quel edio encima. Todo este Reyno es muy sano y de bonissimos y frescos ayres, y rico de mantenimientos y de todo lo demas necessario no solo para la vida humana, pero para el regalo y curiosidad della. Esta en catorze grados a la parte del polo Artico. Toda la gente de el es muy pusilamine y para poco trabajo y a esta causa no son nada aficionados a guerras. Receuirian a lo que se entiende facilmente el Euangelio.

Cerca de aqui esta otro Reyno pequeño llamado Mana, en el qual ay vn pueblo de Portuguesses, que se llama en la lengua de la tierra Nega patan. Ay en el vn conuento de la orden de sanct Francisco cuyos religiosos aunque son pocos se ocupan en la conuersion de los naturales del, y creo an de hazer muy gran fruto, porque tienen de ello dadas muestras, porque habra tres años se conuirtio el Principe de aquel Reyno, por la predicacion de los dichos religiosos, fuesse Agoa a recebir el sancto baptismo, con increible gozo y alegria de los Christianos. Ymitar le han presto todos los de su Reyno a lo que se cree. En esta Isla ay muchas Perlas y al Xofar, y todas ellas muy buenas, finas y redondas.

TRA-

TRATASE DE MVCHOS Reynos de aquel nueuo mundo, los ritos y coſtumbres de los moradores, y algunas coſas muy curioſas. Cap. XX.



Nicobar Isla.

Artieron el dicho padre fray Martin Ignacio y ſus compañeros deſta coſta, y fueron por las Iſlas de Nicobar (donde ay muchos gentiles y moros todos meſclados) no ſe detuuieron en ellas porque paſaron luego al pueblo de Cuylan, queſta poblado de Portugueſes, ya partado de Malaca quatrocientas y diez y ſeis leguas. Esta eſta Iſla ſitiada deſde ſeis grados haſta diez, de baxo de nueſtro polo, y tiene de longitud ſeſſenta y ſeis leguas, y de la titud treynta y nueue. Fue Iſla antiguamente muy celebrada, y tenida en aquellas partes en gran reuerencia, porque dizen viuieron y murieron en ella en tiempos antiguos muchos hõbres cuyas almas eſtan en los cielos, y ſon celebrados y honrrados por allos en la tierra como ſi fueran Dioſes con muchos ſacriſſicios y oraciones que les hazen de ordinario. Vienen de otros Reynos comarcanos muchos peregrinos a esta Iſla, no ſe à podido entender por los nueſtros de raiz la cauſa de ello, ni como viuieron aquellos aquien tienen por ſanctos. En ella ay vna ſierra muy alta, que ſe llama pico de Adam, la qual vio el dicho padre fray Martin, y oyo dezir a los naturales de aquella Iſla, que tenia este nombre porque del babia

ſubido

ſubido Adam al cielo, que Adan fueſſe eſte no lo ſupieron declarar. En eſte pico tuuieron vn tiempo vn diente de mona aquien adorauan, y como ſe lo hurtaſſen ciertos Portugueſſes, hizieron tanta diligencia en cobrarlo que llego el Rey de Pegu a prometer les porque lo reſtituyeſſen cien mill ducados, y no lo dieron con todo eſto, por eſcrupulo que los Religioſos les puſieron, por ſer coſa clara que lo querian para idolatrar enel, con offenſa de Dios.

Es Isla fertil, apacible, y muy ſana, y toda ella llena de muchas y grandes arboledas, y ay montes muy eſpeſos de naranjas, cidras, limas, plantanos, y palmas, y muchos de canela, que es la mejor del mundo, y de mayor fortaleza y effecto, por lo qual la uan a cõprar para traer a nueſtra Europa, y porque la dan por poquiſſimo precio. Tambien ay pimienta, aun que los naturales arrancaron algunos montes de ella, y de canela viendo que yuan de muy lexos a comprar eſtas dos coſas, y temiendoſe no fueſſe eſto cauſa de que les tomaſſen ſu tierra. Es tierra de muchos mantenimientos, y donde ſe crian grandiſsimos elefantes, y dizen que ay muchas minas de diamantes, y rubies, y de vnas piedras a quien llaman Giraſoles. En ninguna parte de eſtas Indias Orientales huuo tan buenos principios en la conuerſion de las almas como en eſta Isla, por que algunos religioſos dela orden de ſant Frãciſco trauajaron enella mucho baptizando en pocos dias mas de cinquẽta mil almas, que dauan mueſtras de hauer recebido muy de gana la ley Euangelica, y hauian edificado muchas Yglesias, y catorze monaſterios de la propia religion, pero pocos años a que vn Rey de aquel Reyno enfadado de algunas coſas que en toda aquella India ſon

muy

muy publicas, apoſtato de la fee receuida, y deſtruyo ya ſolo a muchos Portugueſes que eſtauan poblados en el, hechando fuera a todos los religioſos que los baptizauan y adminiſtrauan los ſacramentos. Llamauaſe eſte mal Rey Raxu. Muchos Chriſtianos contentos cõ la fee de Chriſto recebida, deteſtando lo que eſte Rey tyrano hauia hecho, ſe fueron a viuir en compañia de los Portugueſes, y otros hizieron vn pueblo que ſe llama en ſu lengua Columbo, donde ay mucho numero de ellos. Duran haſta el dia de oy en todo el Reyno las cruzes y inſignias de la Chriſtiandad antigua. En eſta coſta vſan muchas galeotas, y andan con ellas por toda ella robando; dizen los naturales que ſe olgarian de tornar a recebir la ley Euãgelica ſi fueſſen alla predicadores. Deſde eſta Isla, paſſando vn golfo pequeño, fueron a dar a la coſta de vn Reyno llamado Tutucurin, y anduuieron por tierra todo el, corriendo deſde el cabo de Comerin haſta Cuylan. Aqui hay vn Pagode, o templo de Idolos grande y muy rico a donde acuden los gentiles de todo eſte Reyno algunas fieſtas del año con gran deuocion, ay enel vn Carro triumphal tan grande, que veynte cauallos no le pueden menear, ſacanlo en publico los dias feſtiuales, y es lleuado por Elephantes y infinitos hombres, que tiran las maromas que van aſſidas del voluntariamẽte y por deuocion. En lo mas alto de eſte carro va hecho vn tabernaculo muy ricamente adereçado, y dentro de el metido vn Idolo aquien todos adoran. Debaxo del immediatamente eſtan las mugeres de el Rey que van cantando. Sacan con mucha muſica y regozijo, y lleuan le vn grande trecho en proceſion, y entre muchas coſas de honrra q̃ hazen es vna tan beſtial como podra juzgar el lector, y

Tutucurin Reyno.

es que

es que muchos dellos se cortan pedaços de sus carnes y las hechan al idolo, otros no se contentando con esto se hechan de vaxo del carro para que passe sobre ellos quedando alli hechos pedaços. A los que mueren desta manera tienen por grandes sanctos y son tenidos en singular veneracion. Otras muchas maneras de ydolatrias se quentan deste Reyno avn mas bestiales que esta que ocabo de dezir, y yo las dexo de intento por no alargarme en este Itinerario. Toda la gente de este Reyno es ruin y muy mal inclinada y a esta causa los padres de la compañia de Iesus que estan en algunos pueblos cercanos a el, no han podido hasta agora sacarlos de sus herrores aunque han puesto en ello arto cuidado y solicitud.

En esta misma costa y poco distante deste Reyno esta vn pueblo de Portuguesses llamado Cuylan y veynte y cinco leguas mas adelante vna ciudad que se llama Cochin en la qual ay, religiosos de S. Francisco, santo Domingo san Augustin, y de la compañia de Iesus, los quales tienen alli vn muy buen estudio, o seminario, donde hazen gran fruto. Cerca de esta ciudad esta santo Thome donde ay muchos baptizados y buenos Christianos, muy abstinentes y castos, aquien los Patriarchas de Babilonia proueen de Obispos. La authoridad con que lo hazen no se de quien la tienen porque segun he entendido la sede Apostolica nunca se la a dado. Sobre este negocio esta el dia de oy en Roma el Obispo deste Reyno y del dela pimienta conel qual yo he hablado diuersas vezes, viene a dar la obediencia a su sanctidad y a sauer de el, el orden que quiere se guarde en esto del recebir los Obispos que vienen por mandado del dicho Patriarcha. En este Reyno ay muchos Reyes y el

Cuylan Ciudad. Cochin Ciudad.

principal de ellos es el de Cochin, y tras el, el de Cuylan, y cerca de ellos ay otros Reyeçuelos como es el de Mangate, Cranganor y son todos gentiles aunq̃ ay entre ellos algunos Moros mezclados, hanse hallado en este Reyno algunos Iudios que han passado de Palestina, y de aquellas partes. Ay en esta tierra vniuersalmente vna ley muy peregrina, y pocas vezes oyda, y es que no heredan los hijos a los padres, sino los sobrinos, y la razon quedan es que no tienen certinidad de si son sus hijos por no tener mugeres propias y señaladas: a mi parecer la razon es tan barbara como la ley, pues se sigue el propio inconueniente en los sobrinos. Tienen muchos ritos y ceguedades; y entre otros vna grandissima y es, que algunas fiestas suyas vsan de ciertos lauatorios, y despues de lauados dizen, que quedan limpios de todos sus peccados. Tienen muchos agueros de los quales yo no quiero tratar, porque no son dignos de memoria. En esta tierra se coje la mayor parte de la pimienta, que se trae a Europa, y por esta causa llaman ha este Reyno de la pimienta.

TRATASE DE MVCHOS Reynos del nueuo mundo, y de las cosas particulares, y curiosas de ellos. Cap. XXI.

Desde Cochin fue el dicho padre al Reyno de Cananor passando por Tanaor y Calicut aquien llaman los naturales Malabar, son Reynos pequeños y ay en ellos mucha jente. Enel de Cananor ay Portugueses poblados, y entre ellos religiosos de la orden de sant Francisco. Es tierra en todo muy semejante a la de Cochin, y a esta causa y porque guardan, y tienen vnas mesmas costumbres y ritos, me remito en lo tocante a este Reyno a lo dicho. Luego mas adelante estan otros dos Reynos pequeños el vno se llama Barcelor, y el otro Mangalor, ay en ellos algunos Christianos, es tierra buena y rica, y tienese por cierto se baptizaran todos dentro de poco tiempo. De este Reyno fueron a Goa ciudad principal, y poblada de Portugueses, que es como Metropoli de todos aquellos Reynos, esta en quinze grados de altura, y ponense desde Cochin a ella cien leguas. Esta ciudad esta en vna Isla pequeñita cercada por todas partes de agua, tiene de circuito solas quatro leguas, y diuidela vn gran rio de la tierra firme de el Reyno Odialcan: Es tierra apazible y buena y goza de vn hermosissimo rio. En esta ciudad residen ordinariamente los Virreyes de la India, y el Arçobispo. Ay muchas Yglesias y conuentos y fuera de la mayor

Cananor Reyno.

Barcelor y Mangalor Reynos.

Goa ciudad.

ay catorze parrochiales sin quinze hermitas que estan dentro y fuera de la ciudad. Los conuentos de religiosos son quatro, todos muy sumptuosos, de sancto Domingo, de sant Augustin, de sanct Francisco y de la Compañia. Fuera de la Ciudad ay otro de recoletos Franciscanos. Cerca desta Isla estan las de Salcete y Bardes, donde los religiosos Franciscanos y los de la Compañia tienen algunos pueblos de Christianos. Aqui en Salcete pocos años ha mataron los gentiles ciertos Padres de la Compañia en aborrecimiento de la fee, y ellos murieron con mucho esfuerço y espiritu, y assi creo fueron a gozar de Dios. Adelante de Goa en la mesma costa hazia la parte del Norte esta en diez y ocho grados y medio, el pueblo de Chaul, y luego mas adelante Baçayn, y junto a el Damaun, todos estos tres pueblos son habitados de Portugueses, y el vltimo cae en la prouincia de Cambaya subiecta al gran Tartaro, o Mogor por otro nombre.

Quarenta y dos leguas adelante, esta la ciudad llamada Diu, donde ay vna buena y hermosa fortaleza de Portugueses, y vn puerto muy grande y seguro, cuyo nombre se estiende por toda la Turquia. Docientas y setenta leguas adelante, esta la ciudad de Oromuz en la costa de Persia, y en ella tienen los mesmos otra fortaleza, mucho mejor q̃ la de Diu, y mas inexpugnable, es la mayor de toda la India, aunque no de tãto nombre como la de Diu. En esta ciudad de Oromuz no se coje otra cosa sino sal en grandissima abundancia, y cõ todo esto es bastezidissima de todo quãto se puede imaginar, porque se trahen a ella desde Persia y Arabia muchas curiosidades y bastimentos. Por esta parte dizen se puede yr facilmente a Venecia siguiendo la derrota de

Diu ciudad.

Oromuz ciudad.

Aleph, y de Tripoli de Soria. Toda esta costa de la India hasta la Persia esta poblada de muchos y grãdes Reynos, en los quales ay infinita jente, vno de ellos es el de Odialon, que es riquissimo, y de mucha jente, y todos ellos son Moros. Cerca del, esta otro que se llama Disamaluco, y junto a este el Reyno del gran Tartaro, que en su lengua se llama Mogor, el qual despues de el de la China creo es el mayor del mundo, como se puede collegir, de lo mucho que de su grandeza publican las historias antiguas, y modernas. Al otro lado de Oromuz, esta el Reyno de Persia cuyo Rey es Xactamas, o Ismael Sophi gran Soldan de Egipto, descendiente por linea recta del Soldan Campson Gaurio, aquien Selim emperador de los Turcos vencio en batalla junto a Damasco el año de 1516. Todos los de este Reyno son moros, aunque ellos y los Turcos, son como Christianos y herejes, porque los Persianos siguen la interpretacion de la ley de Mahoma de vnos Alies, o Doctores, y los Turcos van por differente camino, y siguen a otros. Esta contradicion y differente intrepretacion de ley, es causa de que entre los vnos y los otros aya de ordinario cruelissimas guerras, y es grã misericordia de Dios, para que el Turco no tẽga lugar de venir ha hazer mal a sus Christianos, o ya que venga sea sobresaltado del daño que por la Persia su enemigo el Sophi le puede hazer, el qual no obstante que es Moro, y tiene la seta de Mahoma, es muy amigo de los Christianos, y especial de nuestro Rey Catholico.

Odialon Reyno.

Disamaluco Reyno.

Tartaria Reyno.

Ismael Sophi.

DE LOS DEMAS REYnos y cosas notables y que ay hasta llegar a España y a cabar de dar la buelta al mundo. Cap. XXII.



ERCA del estrecho de Oromuz esta Arabia la felice, dõde todos los moradores son de la seta Mahometana, y que siguen la mesma ley y interpretacion que el Sophi. Arabia la felice. *Corriendo por esta Arabia se va a dar al estrecho del mar Vermejo, o Arabico, el qual tiene quatrocientas y cinquenta leguas de longitud, y por algunas partes es de grandissimo fondo, el agua del parece vermeja, aunque es blanca sacandola fuera, y es la causa ser de aquel color el suelo sobre que esta, y por esto, quando da el Sol enella parece vermeja por donde a ganado el nombre que el dia de oy tiene. Por este mar, y por el de Baçora lleua el gran Turco mucha especeria, sedas, y brocados, y todas las riquezas de la India Oriental, lo qual se le podria estorbar bien facilmente, el como no es para este lugar ni tiempo.*

Reyno del Preste. *De la otra banda cae la tierra del Abexin que es la del Preste Iuan. Reyno que aunque es muy grande, por esta costa se estiende poco. Desde este reyno o su punta yendo al Sudueste ay seis cientas leguas hasta Mazanbique, donde ay poblacion de Portugueses. Toda esta costa es de jente negra, gentiles, y idolatras, y esta en quinze grados de altura de la bãda del Sur, y de la mesma manera son todos los demas, que estan poblados desde Macanbique, hasta el cabo de Buena esperança. Estan*

ſin memoria de predicacion Euangelica, ſi Dios por ſu miſericordia no ſe apiada dellos, y pone en coraçon a algunos vayan a procnrar el remedio de tanta infinidad de Almas.

Deſpues de auerſe informado el dicho padre de todo lo dicho y de muchas coſas que ſe dejan por euitar proligidad, haſta que de ellas ſe haga particular hiſtoria, ſalio de Goa y Cochin la buelta de Portugal y paſo por junto alas Iſlas de Maldibia (que ſon muchas y todas ellas habitadas de Moros) cerca dellas ſe entra en el polo Antartico paſando la Equinocial de la coſta de Arabia. Nauegaron con buen tiempo y llegaron al paraxe de la Iſla de ſanct Lorenço que es grendiſſima, porque tiene doſcientas y ſetenta y cinco leguas de longitud y nouenta de latitud. Toda ella es habitada de mucha jente y muy domeſtica, nunca ſe ha predicado en ella la fee de Chriſto, y creo que ſi ſe hizieſſe la recebirian facilmente. Paſſando eſta Iſla llegaron al cabo de Buena eſperança q̃ es otra Iſla boniſſima cuya jente y moradores ſon muy ſemejãtes a los de S. Lorenço cae en la zona tẽplada y cerca del eſtrecho de Magalanes

Eſte cabo de Buena eſperança ſe llama por otro nombre cabo Tormentorio, eſta enel polo Antartico y ſale haſta treynta y cinco grados largos de altura. Deſde Cochin haſta eſte cabo ſe ponen mil y trecientas y cinquenta y ocho leguas, por la parte que ordinariamente ſe nauega. Al paſſar deſte cabo ſuele hazer ſiempre muy recios vientos, vaſe del ala Iſla de ſancta Elena que eſta quinientas y ſetenta leguas adelante. Eſta inhabitada de jente y muy llena de puercos y cabras y de gran abundancia de Perdizes, y toda la coſta della tiene mucho pexe y que ſe toma facilmente, es Iſla pe-

queña

queña, y no tiene de circuito mas de cinco leguas.

Desde esta Isla nauegaron quatrocientas leguas, y vinieron a dar a la equinocial en la costa de Guinea, voluiendo a salir al Polo artico en quarenta y quatro grados de altura (que fue casi por la mesma parte por donde se apartaron a la yda) despues de hauer dado buelta al mundo. Pasaron a vista de la tierra, y de alli vinieron sin tomar otra ninguna hasta Lysboa, hauiendo (desde q̄ passaron la Equinocial) nauegado mil y quatro ciētas, y cinquenta leguas, de modo q̄ despues de hauer hechado el dicho Padre fray Martin Ignacio la quenta de lo que hauia nauegado desde que salio de Seuilla hasta que boluio a Lisboa, en la buelta que dio al mundo hallo que eran nueuemil y quarenta y dos leguas, sin otras muchas que anduuo por la China, y por otras partes, de que no hizo cuenta. Todas estas leguas estā llenas de grandes Reynos y todos ellos, o los mas subiectos a la tirania de Lucifer, Dios por su infinita misericordia los conuierta, y se apiade dellos como lo hizo quando vino del cielo a la tierra a morir por todos, y poner en coraçon a nuestro Catholico Rey, que entre las demas buenas obras que con su Christianissimo zelo intenta y haze, procure esta que ha de ser para tanta gloria de Dios, y honrra y merecimiēto suyo, lo qual puede hazer muy comodamente, siendo como es el dia de oy Señor de todas las Indias, y de la mayor parte de aquel nueuo mundo. Esta peticion es digna de que todos los Chrhistianos la suppliquemos a Dios para que su sancto nombre sea por todo el mundo alabado y ensalçado, y los hijos de Adan que por el peccado estan tan esparcidos y oluidados de su Dios y primer principio, vayan a gozar de la bienauenturança de la gloria para donde fueron criados.

Fin dela Historia.





